

Enseñanzas Bíblicas

PARA EL HOGAR

*Ciento ochenta estudios Bíblicos
El resultado de muchos años
de estudio por un gran número
de estudiantes de la Biblia*



Harvestime Books

HB-506-S

Enseñanzas Bíblicas para El Hogar

(Bible Readings for the Home - Spanish Edition)

**(Plus: Basic Steps to Christ, Origin of Evil (GC 29),
and Bible study on rest)**

Harvestime Books

Altamont, TN 37301

Publicado en Estados Unidos de Nortamérica

(Printed in the United States of America)

Derechos Reservados sobre la Cubierta y el Texto © 2007

por Harvestime Books

(Copyright © 2007 by Harvestime Books)

Este libro a ayudado a millones de gentes en el estudio de la Palabra de Dios por más de cien años. Se escribió para personas individuales y familias que fervorosamente desean estudiar profundamente la Biblia y su mensaje eterno.

Acerca del forro—A sido especialmente diseñado por nosotros. Cuan importante es que nuestras familias especialmente estudie la santa Palabra de Dios, a Biblia. Aprendiendo la Palabra de Dios y por fe en Cristo, Poniendolas dentro de nuestros corazones y vidas.

Fielmente estudia la Palabra de Dios y comparte nuestra fe, esto nos dará una vida eterna en un maravilloso cielo.

Copias adicionales: Para adquirir copias adicionales de este libro a precios notablemente bajos y en cantidades por cajas, escriba a Harvestime Books, Altamont, TN 37301. Cuando escriba, pida una copia de nuestra "Hoja Pedido de Libros Misioneros," que contiene precios bajos a caja de éste y otros libros, como *El Deseado de todos los Siglos*, *La Gran Controversia*, *Ministerio de Curación*, y *El Camino a Cristo*.

Additional copies: We publish quality paperback and hardback editions of outstanding books, such as *Desire of Ages*, *Great Controversy*, *Ministry of Healing*, *Steps to Christ*, both singly and in boxful quantities.

HARVESTIME BOOKS - ALTAMONT, TN 37301 USA

LECTURAS BÍBLICAS PARA EL HOGAR

**POR PRIMERA VEZ CON LETRA GRANDE
DE FÁCIL LECTURA EN PASTA RÚSTICA
Y COSTO REDUCIDO**

PRIMERA VEZ CON ÍNDICE BÍBLICO

LECTURAS BÍBLICAS PARA EL HOGAR—El libro que ha ayudado a millones en su estudio de la Palabra de Dios por casi cien años. Ha sido escrito para individuos y familias que sinceramente desean estudiar la Biblia y sus eternos mensajes a mayor profundidad.

LECTURAS BÍBLICAS PARA EL HOGAR—Ahora por primera vez en letra grande, pasta rústica, y a bajo costo. Y también por primera vez con un Índice Bíblico completo que le ayudará grandemente mientras estudia la preciosa Biblia con sus muchas promesas y consejos.

LECTURAS BÍBLICAS PARA EL HOGAR—180 capítulos en 18 secciones principales. Más de 600 páginas de valioso material de estudio, completo con tres índices. Los casi 200 estudios Bíblicos han sido preparados en un sencillo formato de preguntas y respuestas—con la respuesta Bíblica, impresa en el libro inmediatamente después de la pregunta. Al empezar a estudiar sus páginas, de inmediato se verá cómo

LECTURAS BÍBLICAS puede transformar su estudio bíblico personal y familiar en una experiencia fascinante. No hay duda que vivimos en un muy solemne período de la historia de este mundo. Ahora, más que nunca, usted y sus amados necesitan el confort, ánimo y fortaleza provenientes de un cuidadoso estudio de la Palabra de Dios. Tal estudio ayudará a enfrentar las pruebas y perplejidades que el futuro ciertamente traerá.

Contenido

Sección 1 — LA BIBLIA

- 1 - Las Sagradas Escrituras 12**
- 2 - Escudriñando las Escrituras 15**
- 3 - Poder en la Palabra 18**
- 4 - La Palabra que da Vida 21**
- 5 - Cristo en Toda la Biblia 24**

Sección 2 — EL PECADO: SU ORIGEN Y FIN

- 6 - La Creación y el Creador 29**
- 7 - El Pecado 31**
- 8 - La Creación y la Redención 35**
- 9 - Los Atributos de Dios 38**
- 10 - El Amor de Dios 40**
- 11 - La Divinidad de Cristo 44**
- 12 - Profecías Acerca de Cristo 46**
- 13 - Cristo el Camino de Vida 49**
- 14 - La Salvación 52**

Sección 3 — EL SENDERO HACIA CRISTO

- 15 - Esperanza 55**
- 16 - Arrepentimiento 58**
- 17 - Confesión 61**
- 18 - Conversión 64**
- 19 - El Nuevo Nacimiento 68**
- 20 - Bautismo 72**

- 21 - Reconciliado con Dios 74
- 22 - Dios Desea Perdonar 77
- 23 - Evidencias de Aceptación con Dios 79
- 24 - Justificación por la Fe 82
- 25 - Resultados de la Desobediencia 85
- 26 - Consagración 89
- 27 - Elección Según la Biblia 93
- 28 - Santificación Según la Biblia 96
- 29 - Importancia de una Sana Doctrina 100
- 30 - La Verdad Presente 102
- 31 - La Fe que Obedece 110
- 32 - Regeneración 113

Sección 4 — VIDA Y ENSEÑANZAS DE CRISTO

- 33 - Nacimiento y Vida de Cristo 118
- 34 - Una Vida Sin Pecado 122
- 35 - Nuestro Modelo, Ayudador, y Amigo 124
- 36 - Sufrimientos de Cristo 127

Sección 5 — EL ESPÍRITU SANTO

- 37 - La Obra del Espíritu Santo 132
- 38 - Dones Espirituales 135
- 39 - El Derramamiento del Espíritu Santo 141

Sección 6 — PROFECÍAS DE LA BIBLIA

- 40 - La Segura Palabra Profética 145
- 41 - Historia Profética del Mundo 148
- 42 - Los Reinos de Gracia y Gloria 156
- 43 - Cuatro Grandes Monarquías 163

- 44 - Un Notable Símbolo 167
- 45 - Los Símbolos Proféticos de Daniel 8 176
- 46 - Un Gran Período Profético 185
- 47 - Expiación en el Antiguo Testamento 195
- 48 - Expiación en el Nuevo Testamento 201
- 49 - El Juicio 206
- 50 - El Mensaje del Primer Ángel 212
- 51 - El Mensaje del Segundo Ángel 219
- 52 - El Mensaje del Tercer Ángel 225
- 53 - La Última Nación en la Profecía 228
- 54 - Primer Símbolo de Revelación Trece 233
- 55 - Los Siete Sellos 238
- 56 - Las Últimas Siete Plagas 243

Sección 7 — EVENTOS DEL PORVENIR

- 57 - La Gran Profecía de Nuestro Señor 249
- 58 - Aumento de la Ciencia 257
- 59 - Señales de los Tiempos 260
- 60 - La Conversión del Mundo 267
- 61 - La Segunda Venida de Cristo 272
- 62 - La Manera en que Viene Cristo 278
- 63 - La Resurrección de los Justos 282
- 64 - El Milenio 285
- 65 - Eventos Relacionados al Milenio 289
- 66 - Extensión del Día del Señor 294
- 67 - Elías el Profeta 296

Sección 8 — LA LEY DE DIOS

- 68 - Justicia y Vida 300

- 69 - La Naturaleza de la Ley de Dios 303
- 70 - La Perpetuidad de la Ley 307
- 71 - La Ley Dada en Sinaí 311
- 72 - Obligación Moral en Época Patriarcal 317
- 73 - Las Dos Leyes 320
- 74 - El Propósito de la Ley 326
- 75 - No Justificados por la Ley 327
- 76 - Los Dos Pactos 328
- 77 - Magnificada por Cristo 338
- 78 - ¿Qué fue Abolido por Cristo? 340
- 79 - La Ley y el Evangelio 343
- 80 - Evangelio en el Antiguo Testamento 348
- 81 - La Importancia de la Obediencia 350
- 82 - Castigo por la Transgresión 354

Sección 9 — EL SÁBADO BÍBLICO

- 83 - La Institución del Sábado 357
- 84 - Conmemoración Divina 362
- 85 - Sábados Ceremoniales 365
- 86 - Motivos por Guardar el Sábado 368
- 87 - Manera de Guardar el Sábado 373
- 88 - Lo Sagrado del Domingo 376
- 89 - El Sábado del Nuevo Testamento 382
- 90 - El Cambio del Sábado 386
- 91 - La “Marca” de la Apostasía 391
- 92 - La “Señal” de Lealtad 396
- 93 - El Día del Señor 402
- 94 - El Sábado en la Historia 406

95 - La Reforma Sabática 411

96 - El Sábado de los Gentiles 418

Sección 10 — LIBERTAD RELIGIOSA

97 - El Autor de la Libertad 424

98 - Los Poderes Existentes 428

99 - La Unión de la Iglesia y el Estado 437

100 - Legislación tocante el Sábado 444

101 - A Quién Perseguir y Por Qué 448

Sección 11 — VIDA SÓLO EN CRISTO

102 - Origen, Historia, y Destino de Satanás 459

103 - ¿Qué es el Hombre? 464

104 - Vida Eterna 469

105 - Las Dos Resurrecciones 471

106 - La Suerte del Transgresor 475

107 - Castigo Eterno 479

108 - El Estado Intermediario 482

109 - Almas Vivientes 485

110 - El Ladrón en la Cruz 487

111 - Partiendo y Estando con Cristo 489

112 - Ausente del Cuerpo 491

113 - Los Espíritus en Prisión 494

114 - El Hombre Rico y Lázaro 495

115 - La Ministración de Buenos Ángeles 499

116 - Ministerio Oscuro de Malos Ángeles 504

117 - El Spiritismo 507

118 - Las Dos Familias 511

Sección 12 — CRECIMIENTO CRISTIANO

- 119 - Crecimiento en la Gracia 514**
- 120 - La Armadura Cristiana 516**
- 121 - Caminando en la Luz 519**
- 122 - Fe Salvadora 522**
- 123 - Promesas para el Vencedor 526**
- 124 - Consuelo en la Aflicción 529**
- 125 - Confiando en Jesús 533**
- 126 - Jovialidad 535**
- 127 - Perdonándonos Unos a Otros 537**
- 128 - Una Buena Conciencia 540**
- 129 - Nuestras Palabras 542**
- 130 - Unidad de los Creyentes 544**
- 131 - La Gracia de la Mansedumbre 547**
- 132 - La Gracia de la Humildad 550**
- 133 - Paciencia 552**
- 134 - Sabiduría 554**
- 135 - Sumisión 556**
- 136 - Diligencia 560**
- 137 - Hospitalidad 562**
- 138 - Perfección de Carácter 566**

Sección 13 — ORACIÓN Y CULTO

- 139 - La Importancia de la Oración 570**
- 140 - Meditación y Oración 575**
- 141 - Respuestas a la Oración 577**
- 142 - Reverencia para la Casa de Dios 579**
- 143 - La Cena del Señor 583**

144 - El Rito de Humildad 587

145 - Alabanza y Adoración 591

Sección 14 — SERVICIO CRISTIANO

146 - Obra Misionera 594

147 - Pobres y Nuestro Deber para con Ellos 598

148 - Curación 601

149 - Sosteniendo el Ministerio 604

150 - Ofrendas Voluntarias 608

151 - Votos 610

Sección 15 — PELIGROS Y ADVERTENCIAS

152 - Orgullo 614

153 - Deudas 615

154 - Chisme 617

155 - Apostatando 619

156 - La Incredulidad 622

157 - El Peligro de la Codicia 625

158 - Riquezas 628

159 - Presunción 631

160 - Hipocresía 633

161 - Egoísmo 635

162 - Envidia y Celos 639

163 - Exaltación 641

164 - Falsos Pastores 643

165 - La Justa Recompensa 647

Sección 16 — LA FAMILIA Y EL HOGAR

166 - Un Hogar Feliz, y Cómo Formarlo 649

- 167 - La Religión en el Hogar 650
- 168 - Deberes de Padres y Niños 653
- 169 - Promesas para los Niños 655
- 170 - La Institución del Matrimonio 656
- 171 - Los Males de la Vida en la Ciudad 669
- 172 - Pureza Social 673

Sección 17 - SALUD Y TEMPERANCIA

- 173 - Buena Salud 678
- 174 - Sobriedad 681
- 175 - Temperancia 683
- 176 - Formas Modernas de Temperancia 686

Sección 18 — EL REINO RESTAURADO

- 177 - Súbditos del Reino 692
- 178 - Hogar de los Salvados 697
- 179 - La Nueva Jerusalén 703
- 180 - El Conflicto Terminado 705

Pasos Básicos hacia Cristo 708

El Origen del Mal y del Dolor 728

Descubriendo una Adoración más Profunda 742

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo Unigénito, para que todo aquel que en él crea, no perezca, mas tenga vida eterna.” — Juan 3:16

— Sección 1 —

La Biblia

Capítulo 1

Las Sagradas Escrituras

En los días de Jesús, ¿cuál era el nombre de la Biblia?

“Díceles Jesús: ¿Nunca leísteis en *las Escrituras*: la piedra que desecharon los que edificaban, esta fue hecha por cabeza de esquina?”—Mateo 21:42.

¿Qué otro nombre Bíblico se le da a este importante libro?

“El entonces respondiendo, les dijo: mi madre y mis hermanos son los que oyen la *palabra de Dios*, y la hacen.”—Lucas 8:21.

Nota.—Es interesante notar que la palabra *Biblia* no aparece en la Biblia misma. Se deriva del Latín *biblia*, que viene del Griego *biblia*, que significa “libros pequeños.” La palabra Griega *biblia*, se deriva de *byblus*, que significa “*papiro*,” el nombre del material sobre el cual los libros antiguos fueron escritos. Los Griegos le llaman a este material, *byblus*, porque lo obtenían del puerto Fenicio de Byblos.

La Biblia contiene sesenta y seis libros y fue escrita por treinta y cinco o cuarenta hombres durante un período de

unos mil quinientos años. Los libros se llaman la “Palabra de Dios,” o las “Escrituras.”

¿Cómo fueron dadas al hombre las Escrituras?

“Toda la escritura es *inspirada por Dios.*”–2 Timoteo 3:16.

¿Por quién fueron guiados los antiguos profetas al hablar para Dios?

“Porque la profecía no fue en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados *por el Espíritu Santo.*”–2 Pedro 1:21.

¿Qué ejemplo específico es mencionado por Pedro?

“Varones hermanos, convino que se cumpliese la Escritura, *la cual dijo antes el Espíritu Santo por la boca de David, de Judas,* que fue guía de los que prendieron a Jesús.”–Hechos 1:16.

¿Quién era, entonces, el que hablaba por medio de estos hombres?

“*Dios,* habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo a los padres por los profetas.”–Hebreos 1:1

¿Con qué propósito fueron escritas las Sagradas Escrituras?

“Porque las cosas que antes fueron escritas, *para nuestra enseñanza* fueron escritas; para que por la paciencia, y por la consolación de las Escrituras, tengamos esperanza.”–Romanos 15:4.

¿Cuales son las cuatro maneras en que las Escrituras nos pueden ayudar?

“Toda Escritura es inspirada divinamente y útil *para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia.*”–2 Timoteo 3:16.

¿Cuál era el plan de Dios al darnos la Biblia?

“Para que el hombre de Dios sea *perfecto, enteramente instruido para toda buena obra.*”

Versículo 17.

¿Cómo quiere Dios que Su Palabra nos ayude en este oscuro mundo de pecado y muerte?

“*Lámpara* es a mis pies tu palabra, y *lumbreira* a mi camino.”—Salmo 119:105.

¿Cuales eran las tres divisiones de las Escrituras en los días de Cristo?

“Y él les dijo: Estas son las palabras que os hablé, estando aún con vosotros: que era necesario que se cumpliesen todas las cosas que están escritas de mí en *la ley de Moisés*, y en *los profetas*, y en *los salmos*.”—Lucas 24:44.

Nota.—La “ley de Moisés” era un término Judío muy común para los primeros cinco libros del Antiguo Testamento. En “los profetas” se incluían a Isaías, Jeremías, Ezequiel y los doce Profetas Menores; también a Josué, Jueces, 1 y 2 de Samuel y 1 y 2 de Reyes. Los “Salmos” incluían todos los libros restantes.

¿Sobre qué evidencia basó Jesús el hecho de ser el Mesías?

“Y comenzando desde *Moisés*, y de todos los *profetas*, les declaraba *en todas las Escrituras* lo que de él decían.” Versículo 27.

Nota.—Jesús se refirió particularmente a las profecías del Antiguo Testamento como prueba de que El era el Mesías. Cuando Cristo hablaba de las Escrituras, se refería al Antiguo Testamento, porque el Nuevo Testamento todavía no había sido escrito.

¿Cuál es uno de los nombres de Dios en la Biblia?

“El es la Roca, cuya obra es perfecta, porque todos sus caminos son rectitud: *Dios de verdad*, y ninguna iniquidad en él: es justo y recto.”—Deuteronomio 32:4.

¿Qué, por tanto, debe ser el carácter de Su Santa Palabra?

“Santificalos en tu verdad; *tu palabra es verdad*.”—Juan

17:17.

¿Hasta qué grado ha Dios magnificada Su Palabra?

“Porque has magnificado *tu nombre*, y tu dicho *sobre todas las cosas*.”—Salmos 138:2.

Nota.—El nombre de un hombre representa su carácter. Lo mismo sucede con Dios. Cuando Dios pone Su palabra sobre Su nombre, Su carácter llega a ser el fundamento de Su palabra y la garantía de que Su palabra se cumplirá. (Hebreos 6:13-14).

¿Qué valor puso Job sobre las palabras de Dios?

“Del mandamiento de sus labios nunca me separé; *guardé las palabras de su boca más que mi comida*.”—Job 23:12.

¿Cuán firme era la fe del profeta Isaías en la Palabra de Dios?

“Sécase la hierba, marchítase la flor; mas la *palabra del Dios nuestro permanece para siempre*.”—Isaías 40:8.

Capítulo 2

Escudriñando las Escrituras

¿Qué le dijo Cristo a la gente de su época en cuanto a las Escrituras?

“*Escudriñad las Escrituras*; porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y ellas son las que dan testimonio de mí.”—Juan 5:39.

NOTA.—Cuando esto fue dicho, ni una sola palabra del Nuevo Testamento había sido escrita. Era al Antiguo Testamento que los Judíos miraban como su guía hacia la vida eterna; y aunque ellos no aceptaban a Cristo, El dijo que estos mismos libros que ellos estimaban tanto, daban

testimonio de El. Si el Antiguo Testamento testifica de Cristo, vale la pena que lo escudriñemos.

¿Proporcionan las Escrituras evidencia positiva de que el evangelio se conocía en la era patriarcal?

“Y viendo antes la Escritura que Dios por la fe había de justificar a los Gentiles, *predicó antes a Abraham.*”—Gálatas 3:8.

NOTA.—Fue por medio de la fe en el evangelio que Abraham se regocijó en ver el día de Cristo. Juan 8:56. Lo mismo sucedió con todos los fieles que vivieron en la era patriarcal. Todos ellos tenían conocimiento práctico del evangelio, como se puede ver por sus vidas piadosas y sus ofrendas de sacrificio.

¿Contiene la Escritura evidencia inequívoca de que a los Hebreos se les enseñaba el evangelio bajo el antiguo pacto?

“Porque también a nosotros se nos ha predicado como a ellos; mas no les aprovechó el oír la palabra a los que la oyeron sin mezclar fe.”—Hebreos 4:2.

NOTA.—Las personas a las que se refiere aquí como “ellos” son los Israelitas cuando viajaban desde Egipto hacia la tierra prometida, como se verá por la conexión de las Escrituras. Pablo dice que el evangelio fue predicado a nosotros *como a ellos*, poniéndolos a “ellos” antes, y dejándonos a “nosotros” para escuchar el evangelio después.

¿Por qué dejó Moisés las riquezas de Egipto?

“*Teniendo por mayores riquezas el vituperio de Cristo que los tesoros de los Egipcios.*” —Hebreos 11:26.

NOTA.—La gente en aquella época, así como ahora, fue influenciada a dejar el mundo por las riquezas de Cristo.

¿De dónde vino la comida y la bebida espirituales de los Israelitas mientras anduvieron por el desierto?

“Y todos en Moisés fueron bautizados en la nube y en la mar; y todos comieron la misma vianda espiritual; y todos

bebieron la misma bebida espiritual; porque *bebían de la piedra espiritual que los seguía, y la piedra era Cristo.*” -1 Corintios 10:2-4.

¿Cuál era la principal piedra del ángulo de la fe de los apóstoles y profetas?

“Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, *siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo.*” -Efesios 2:20.

¿Qué parte de las Escrituras escuchó Felipe que leía cierto eunuco?

“Y acudiendo Felipe, le oyó que *leía el profeta Isaías*, y dijo: pero, ¿entiendes lo que lees?” -Hechos 8:30.

Cuando le preguntó si entendía lo que leía, ¿qué le contestó el eunuco?

“Y dijo: *¿Y cómo podré, si alguno no me enseñare?* Y rogó a Felipe que subiese, y se sentase con él.” -Hechos 8:31.

¿Qué hizo Felipe entonces?

“Entonces Felipe, abriendo su boca, y *comenzando desde esta escritura, le anunció el evangelio de Jesús.*” -Hechos 8:35.

NOTA.-A pesar de la claridad con que vemos a Cristo en el Antiguo Testamento, los Hebreos no admitían que El era el Mesías. Es un dicho verídico que “el Nuevo Testamento estaba escondido en el Antiguo, y el Antiguo Testamento se revela en el Nuevo.” Escudriñando los dos Testamentos a la vez, podemos ser iluminados en cuanto al plan de salvación; porque si el Antiguo Testamento no hubiera predicho lo que el Mesías sería y haría, no habría habido una norma por la cual decidir si el personaje que apareció en ese entonces era El. ¡Cuán necesario es, entonces, que amemos y estudiemos *toda* la Biblia! Si no lo hacemos, nosotros, igual a los Hebreos, podemos perder de vista algunos de los puntos mas importantes contenidos en el Nuevo Testamento.

¿Qué pueden hacer las Escrituras?

“Y que desde la niñez has sabido las Sagradas Escrituras,

las cuales te *pueden hacer sabio para la salvación* por la fe que es en Cristo Jesús.”—2 Timoteo 3:15.

¿Qué se dijo de los Bereanos porque escudriñaban las Escrituras diariamente?

“Y fueron estos más nobles que los que estaban en Tesalónica, pues recibieron la palabra con toda solicitud, escudriñando cada día las Escrituras, si estas cosas eran así.”—Hechos 17:11.

¿De qué debe vivir el hombre?

“No solo de pan vivirá el hombre, sino *de toda palabra que sale de la boca de Dios.*” —Mateo 4:4.

NOTA.—Si el hombre ha de vivir de la palabra de Dios, ciertamente debe de usarla diariamente, porque se necesita alimento diario para mantenerse vivo.

¿Cuán grandemente ha magnificado Dios Su palabra?

“Me postraré hacia tu santo templo, y alabaré tu nombre por tu misericordia y tu verdad: *porque has magnificado tu nombre, y tu dicho sobre todas las cosas.*”—Salmos 138:2.

NOTA.—Debemos, entonces, tratar la palabra de Dios con la mas profunda reverencia y escudriñar sus páginas diariamente, para que continuamente aprendamos mas acerca de Dios.

Capítulo 3

Poder en la Palabra

¿De qué manera trajo Dios los cielos a la existencia?

“*Por la palabra de Jehová* fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos *por el espíritu de su boca* . . . Porque él dijo, y fue hecho; *él mandó, y existió.*”—Salmos 33:6-9.

¿Qué es lo que Cristo usa para sustentar todas las cosas?

“Sustentando todas las cosas con *la palabra de su potencia*.”—Hebreos 1:3.

¿De qué grandes verdades son algunos voluntariamente ignorantes?

“Cierto ellos ignoran voluntariamente, que *los cielos fueron en el tiempo antiguo*, y la tierra que por agua y en agua está asentada, *por la palabra de Dios; por lo cual el mundo de entonces pereció anegado en agua*.”—2 Pedro 3:5, 6.

¿Por qué están los cielos que son ahora y la tierra reservados para un fin similar?

“Mas los cielos que son ahora, y la tierra, son conservados *por la misma palabra*, guardados para el fuego en el día del juicio, y de la perdición de los hombres impíos.”Versículo 7.

¿Qué otro pasaje de la Escritura revela que un poder creador se emplea por medio de la palabra de Dios?

“Alaben el nombre de Jehová; *porque él mandó, y fueron creadas*.”—Salmos 148:5.

¿Qué cambios se forjan en la vida del que está en Cristo?

“De modo que si alguno está en Cristo, *nueva criatura es*: [literalmente, “una nueva criatura”] las cosas viejas pasaron; he aquí *todas son hechas nuevas*.”—2 Corintios 5:17.

¿En qué otro pasaje describió Jesús esta misma experiencia?

“Respondió Jesús, y le dijo: de cierto, de cierto te digo, que el que no *naciere otra vez*, no puede ver el reino de Dios.”—Juan 3:3.

¿Por medio de qué agente se lleva a cabo esta nueva creación—o nuevo nacimiento? “Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, *por la palabra*

de Dios, que vive y permanece para siempre.”—1 Pedro 1:23.

¿Cuál es el primer mandamiento creador que se menciona en la Biblia?

“Y dijo Dios: sea la luz: y fue la luz.”—Génesis 1:3.

¿Mandó Dios también que otra luz brillara en las tinieblas?

“Porque Dios, que mandó que de las tinieblas resplandeciese la luz, es el que resplandeció en nuestros corazones, para iluminación del conocimiento de la gloria de Dios en la faz de Jesucristo.”—2 Corintios 4:6.

¿Qué era lo que asombraba a la gente acerca de las enseñanzas de Cristo?

“Y se maravillaban de su doctrina, porque su palabra era con autoridad.”—Lucas 4:32.

¿Qué hecho importante testificaba del poder de la palabra de Cristo?

“Y hubo espanto en todos, y hablaban unos a otros, diciendo: ¿Qué palabra es ésta, que con autoridad y potencia manda a los espíritus inmundos, y salen?” Versículo 36.

¿En tiempos antiguos, cómo trajo Dios sanidad a Su pueblo?

“Envió su palabra, y los curó, y los libró de su ruina.”—Salmo 107:20.

¿De qué manera reveló su gran fe en Cristo el centurión Romano?

“Y respondió el centurión, y dijo: Señor, no soy digno de que entres debajo de mi techado; mas solamente di la palabra, y mi mozo sanará.”—Mateo 8:8.

¿Qué dijo Cristo que es la simiente del reino de Dios?

“La simiente es la palabra de Dios.”—Lucas 8:11.

¿Dónde quiere Dios que habite la palabra de Cristo?

“La palabra de Cristo habite en vosotros en abundancia en toda sabiduría.”—Colosenses 3:16.

¿Podrían aquellos que no creen en Jesucristo recibir

esta simiente tan importante?

“Ni tenéis su palabra permanente en vosotros; porque al que él envió, a éste vosotros no creéis.”—Juan 5:38.

¿Cómo obra la palabra de Dios en la vida del creyente?

“Por lo cual, también nosotros damos gracias a Dios sin cesar, de que habiendo recibido la palabra de Dios que oísteis de nosotros, recibisteis no palabra de hombres, sino según es en verdad, la palabra de Dios, *el cual obra en vosotros los que creísteis.*”—1 Tesalonicenses 2:13.

¿Qué nueva naturaleza nos es impartida por medio de las promesas de Dios?

“Por las cuales nos son dadas preciosas y grandísimas promesas, *para que por ellas fueseis hechos participantes de la naturaleza divina*, habiendo huido de la corrupción que está en el mundo por concupiscencia.”—2 Pedro 1:4.

¿Qué es lo que puede limpiar las vidas de los que creen en Cristo?

“Ya vosotros sois limpios *por la palabra que os he hablado.*”—Juan 15:3.

¿Cómo puede un joven limpiar su camino?

“¿Con qué limpiará el joven su camino? *Con guardar tu palabra.*”—Salmos 119:9.

¿Cuál es el resultado de aceptar la Palabra de Dios en el corazón y la vida?

“En mi corazón he guardado tus dichos, *para no pecar contra ti.*”—Salmos 119:11. (Ver también Salmos 17:4).

Capítulo 4

La Palabra que da Vida

¿Cuán poderosa es la Palabra de Dios cuando se pone

en contacto con la vida personal?

“Porque la palabra de Dios es *viva y eficaz*, y más *penetrante que toda espada de dos filos*: y que alcanza hasta partir el alma, y aun el espíritu, y las coyunturas y tuétanos, y *discierne los pensamientos y las intenciones del corazón*.”—Hebreos 4:12.

¿Qué fue constreñido a decir Pedro acerca de las palabras de Cristo?

“Y respondió Simón Pedro: Señor, ¿a quién iremos? *tú tienes palabras de vida eterna*.”—Juan 6:68.

¿Qué declaró Jesús acerca del mandamiento de Su Padre?

“Y sé que su mandamiento es *vida eterna*.”—Juan 12:50.

¿Qué gran verdad quiso enseñarnos Dios, cuando dio el maná diario para alimentar los hijos de Israel?

“Y te afligió, y te hizo tener hambre, y te sustentó con maná, comida que no conocías tú, ni tus padres la habían conocido; *para hacerte saber que el hombre no vivirá de solo pan, mas de todo lo que sale de la boca de Jehová vivirá el hombre*.”—Deuteronomio 8:3.

¿Qué sucede cuando nos alimentamos del verdadero maná celestial?

“Se hallaron *tus palabras, y yo las comí*; y tu palabra me fue por gozo y por alegría de mi corazón: porque tu nombre se invocó sobre mí, oh Jehová Dios de los ejércitos.”—Jeremías 15:16.

¿Qué referencia hizo Jesús acerca de este mismo maná que da vida?

“Mas él respondiendo, dijo: Escrito está: no con *solo el pan* vivirá el hombre, *mas con toda palabra* que sale de la boca de Dios.”—Mateo 4:4.

¿Cómo se convirtió en comida para Cristo la voluntad de Dios?

“Díceles Jesús: *mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra*.”—Juan 4:34.

¿Qué nombre se le da a Jesús, puesto que El es el Revelador del pensamiento de Dios a la humanidad?

“En el principio era *el Verbo*, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios.”—Juan 1:1.

“Y estaba vestido de una ropa teñida en sangre; y su nombre es llamado *El Verbo de Dios*.”—*Apocalipsis* 19:13.

¿Qué llegó a ser este Verbo?

“Y aquel Verbo fue hecho *carne*, y habitó entre nosotros.”—Juan 1:14.

¿Qué había en esta Palabra que nosotros tanto necesitamos?

“En él estaba la *vida*, y la vida era la luz de los hombres.”—Juan 1:4.

¿Cómo se le llama, por lo tanto, a Jesús?

“Lo que era desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos mirado, y palparon nuestras manos tocante al *Verbo de vida*.”—1 Juan 1:1.

¿Qué declaró Jesús que era El?

“Y Jesús les dijo: *Yo soy el pan de vida*: el que a mí viene, nunca tendrá hambre; y el que en mí cree, no tendrá sed jamás.”—Juan 6:35.

¿Qué dijo El que se les daría a aquellos que compartieran de ese pan dado por Dios?

“Como me envió el Padre viviente, y yo vivo por el Padre, *asimismo el que me come, él también vivirá por mí*. Este es el pan que descendió del cielo: no como vuestros padres comieron el maná, y son muertos: *el que come de este pan, vivirá eternamente*.”—Juan 6:57, 58.

¿Qué quiso decir, en realidad, cuando dijo que debíamos comer de Su carne?

“El espíritu es el que da vida; la carne nada aprovecha: las palabras que yo os he hablado, son *espíritu* y son *vida*.” Versículo 63.

NOTE.—Así entendemos claramente que comer la carne

del Hijo de Dios es vivir por Sus palabras. Como dijo alguien, “El que por la fe recibe la palabra, está recibiendo la misma vida y el carácter de Dios.” –*Palabras de Vida del Gran Maestro*, p. 21

¿Qué es lo que Dios nos dejará probar ahora mismo?

“Y asimismo *gustaron la buena palabra de Dios*, y las virtudes del siglo venidero.”–Hebreos 6:5. (Ver Jeremías 15:16).

¿Qué aprendemos probándola?

“*Gustad*, y ved que *es bueno Jehová*: dichoso el hombre que confía en él.”–Salmo 34:8.

¿Quiere Dios que le pidamos este pan diariamente?

“Danos hoy nuestro pan cotidiano.”–Mateo 6:11.

NOTA.–Cuando “el Verbo se hizo carne, y vivió entre nosotros,” el pensamiento de Dios fue revelado en carne humana. Cuando los santos hombres de Dios “hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo,” el pensamiento de Dios fue revelado en lenguaje humano. La unión de lo Divino y lo humano en la manifestación del pensamiento de Dios en la carne es el misterio de la santidad y es el mismo misterio en la unión del pensamiento Divino y el lenguaje humano. A las dos revelaciones de Dios, en carne humana y en lenguaje humano, se les llama la Palabra de Dios, y las dos son la Palabra de vida. El que falla en encontrar a Cristo en las Escrituras no podrá comer de la Palabra como la Palabra que da vida.

Capítulo 5

Cristo en Toda la Biblia

¿De quién nos dice Cristo que nos hablan las Escrituras?

“Escudriñad las Escrituras, porque a vosotros os parece que en ellas tenéis la vida eterna; y *ellas son las que dan testimonio de mí.*”—Juan 5:39.

NOTA.—“Escudriñad las Escrituras del Antiguo Testamento: porque ellas son las que dan testimonio de Cristo. Encontrarlo en ellas es el verdadero y legítimo fin de estudiarlas. Poder interpretarlas como El las interpretó es el mejor resultado de todo aprendizaje Bíblico.”—Dean Alford.

¿Acerca de quién escribieron Moisés y todos los profetas del Antiguo Testamento?

Felipe halló a Natanael, y dícele: Hemos hallado a aquel de quien escribió Moisés en la ley, y los profetas: a *Jesús*, el hijo de José, de *Nazaret.*”—Juan 1:45.

NOTA.—En su traducción de las Escrituras del Antiguo Testamento, Helen Spurrell expresó el siguiente deseo para todos los que leyeran su traducción: “Que muchos exclamen, igual que la traductora lo ha hecho muy a menudo al estudiar numerosos pasajes en el original, ¡*He encontrado al Mesías!*”

¿Quién reveló de antemano la muerte y resurrección de Cristo?

“Entonces él les dijo: oh insensatos, y tardos de corazón para creer todo lo que *los profetas* han dicho! ¿No era necesario que el Cristo padeciera estas cosas, y que entrara en su gloria?”—Lucas 24:25, 26.

¿Todas las Escrituras nos hablan de Jesús?

“Y comenzando desde Moisés, y de todos los profetas, *les declaraba en todas las Escrituras lo que de él decían.*” Versículo 27.

¿Dónde en la Biblia está la primera promesa del Redentor?

“Y Jehová Dios dijo a la serpiente: por cuanto esto hiciste, maldita serás entre todas las bestias y entre todos los animales del campo; sobre tu pecho andarás, y polvo comerás todos los días de tu vida: y enemistad pondré entre ti y la

mujer, y entre tu simiente y *la simiente suya*; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.”—Génesis 3:14, 15.

¿Con qué palabras le fue explicada esta gran verdad a Abraham?

“*En tu simiente* serán benditas todas las gentes de la tierra.”—Génesis 22:18. (Ver también Génesis 26:4; 28:14).

¿A quién se refería esta simiente prometida?

“A Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: y a las simientes, como de muchos; sino como de uno: y a tu simiente, *la cual es Cristo*.”—Gálatas 3:16.

¿Quién prometió Dios que especialmente guiaría a Israel a la tierra prometida?

“He aquí yo envío *un Angel* delante de ti para que te guarde en el camino, y te introduzca en el lugar que yo he preparado.”—Exodo 23:20.

¿Quién era la Roca que fue con ellos?

“Y todos bebieron la misma bebida espiritual; porque bebían de la piedra espiritual que los seguía, [literalmente, “fue con”] *y la piedra era Cristo*.”—1 Corintios 10:4.

¿Dónde nacería el Salvador prometido?

“Mas tú, *Bethlehem* Efrata, pequeña para ser en los millares de Judá, *de ti me saldrá* el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días del siglo.”—Miqueas 5:2.

¿En qué profecía del Antiguo Testamento están la vida, sufrimiento y muerte de Cristo predichos?

En el capítulo cincuenta y tres de Isaías.

¿Qué pasaje de la Escritura profetizó el precio de la traición de Cristo?

“Y pesaron para mi precio *treinta piezas de plata*.”—Zacarías 11:12. (Ver Mateo 26:15).

Las últimas palabras de Cristo fueron escritas mil años antes de Su muerte. ¿Dónde se encuentran?

“Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has desamparado?”—Salmos 22:1. (Ver Mateo 27:46). “En tus manos encomiendo mi espíritu.”—Salmos 31:5 (Ver Lucas 23:46).

¿En qué pasaje predicen los Salmos la resurrección de Cristo?

“*Porque no dejarás mi alma en el sepulcro; ni permitirás que tu santo vea corrupción.*”—Salmo 16:10. (Ver Hechos 2:25-31).

¿Qué palabras usa Daniel para describir a Cristo recibiendo Su reino?

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí en las nubes del cielo como un hijo de hombre que venía, y llegó hasta el Anciano de grande edad, y le hicieron llegar delante de él. *Y le fue dado señorío, y gloria, y reino; y todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieron; su señorío, señorío eterno, que no será transitorio, y su reino que no se corromperá.*”—Daniel 7:13-14. (Ver también Lucas 1:32, 33; 19:11, 12; Apocalipsis 11:16).

¿Cómo describe el libro de Salmos el Segundo Advenimiento de Cristo?

“Los ríos batan las manos; los montes todos hagan regocijo, delante de Jehová; *porque vino a juzgar la tierra: juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con rectitud.*”

—Salmos 98:8-9. “*Vendrá nuestro Dios, y no callará: fuego consumirá delante de él, y en derredor suyo habrá tempestad grande. Convocará a los cielos de arriba, y a la tierra, para juzgar a su pueblo.*”—Salmos 50:3, 4.

“En el cual tenemos y entrada con confianza por la fe de él.”

—*Efesios 3:12*

“Porque yo sé los pensamientos que tengo a-cerca de vosotros, dice Jehová, pensamientos de paz, y no de mal, para daros el fin que esperáis.”

—*Jeremías 29:11*

— Sección 2 —

Pecado: Su Origen y Fin

Capítulo 6

La Creación y el Creador

¿Quién es el Creador de los cielos y la tierra?

“En el principio creó *Dios* los cielos y la tierra.”—Génesis 1:1.

NOTA.—Aquí está el reto de la Biblia a toda forma de error, desde el que dice que no hay Dios, hasta el politeísta que dice que hay muchos dioses. La Biblia es el libro de *Dios*.

¿Qué medios usó Dios para traer los cielos y la tierra a la existencia?

“*Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el espíritu de su boca. . Porque él dijo, y fue hecho; El mandó, y existió.*”—Salmos 33:6-9.

¿Por medio de quién creó Dios todas las cosas?

“Porque *por él* [el Hijo] fueron creadas todas las cosas que están en los cielos, y que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; *todo fue creado por él y para él.*”—

Colosenses 1:16. “Todas las cosas *por él* fueron hechas; [literalmente, “*por medio de El*”] y sin él nada de lo que es hecho, fue hecho.”—Juan 1:3. (Ver también Hebreos 1:1, 2).

¿Cuál era el propósito de Dios al crear la tierra?

“Porque así dijo Jehová, que creó los cielos, él es Dios, el que formó la tierra, el que la hizo y la compuso; no la creó en vano, *para que fuese habitada la creó.*”—Isaías 45:18.

¿Cómo describe la Biblia la creación del hombre?

“Formó, pues, Jehová Dios al hombre del polvo de la tierra, y alentó en su nariz sopro de vida; y fue el hombre en alma viviente.” “Y Jehová Dios hizo caer sueño sobre Adam, y se quedó dormido: entonces tomó una de sus costillas, y cerró la carne en su lugar; y de la costilla que Jehová Dios tomó del hombre, hizo una mujer, y la trajo al hombre.”—Génesis. 2:7, 21-22.

¿A imagen de quién fue creado el hombre?

“Y creó Dios al hombre *a su imagen*, a imagen de Dios lo creó; varón y hembra los creó.”—Génesis. 1:27.

¿Qué autoridad le dio Dios originalmente?

Señoree en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en todo animal que anda arrastrando sobre la tierra.” Versículo 26. “¿Qué es el hombre, para que tengas de él memoria, y el hijo del hombre, que lo visites? Pues le has hecho poco menor que los ángeles, y lo *coronaste de gloria y de lustre. Lo hiciste enseñorear de las obras de tus manos*; Todo lo pusiste debajo de sus pies.”—Salmos 8:4-6.

¿Dios le dio al hombre un hogar ideal. ¿Qué era?

“Y había Jehová Dios plantado un huerto en Edén al oriente, y puso allí al hombre que había formado.” “Tomó, pues, Jehová Dios al hombre, y le puso en *el huerto de Edén*, para que lo labrara y lo guardase.”—Génesis 2:8, 15.

¿Cuál fue el alimento que Dios dio para perpetuar la inmortalidad?

“Y había Jehová Dios hecho nacer de la tierra todo árbol

delicioso a la vista, y bueno para comer: también *el árbol de vida* en medio del huerto, y el árbol de ciencia del bien y del mal.” Versículo 9.

¿Qué sencillo plan usó Dios para probar la lealtad y la obediencia de Adán y Eva?

“Y mandó Jehová Dios al hombre, diciendo: de todo árbol del huerto comerás; *mas del árbol de ciencia del bien y del mal no comerás de él*; porque el día que de él comieres, morirás.” Versículos 16-17.

¿Qué poder sostiene a todo el universo?

“El cual siendo el resplandor de su gloria, y la misma imagen de su sustancia, y sustentando todas las cosas, *con la palabra de su potencia*.”—Hebreos 1:3.

¿Al contemplar los cielos, ¿qué nos declaran?

“Los cielos *cuentan la gloria de Dios* . . . El un día emite palabra al otro día.”—Salmos 19:1-2.

¿Qué nos revela la creación visible?

“Porque las *cosas invisibles de él, su eterna potencia y divinidad*, se echan de ver desde la creación del mundo, siendo entendidas por las cosas que son hechas; de modo que son inexcusables.”—Romanos 1:20.

¿De quién es obra un Cristiano obediente?

“Porque *somos hechura suya*, creados en Cristo Jesús para buenas obras, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas.”—Efesios 2:10.

Mirando mas allá de la tierra presente con la maldición del pecado, ¿qué promesa podemos contemplar?

“Porque he aquí que *yo creo nuevos cielos y nueva tierra*: y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento.”—Isaías 65:17. (Ver Apocalipsis 21:1.

¿Hay una diferencia importante entre el verdadero Dios y los falsos dioses. ¿Cuál es?

“Les diréis así: *los dioses que no hicieron los cielos ni la tierra*, perezcan de la tierra y de debajo de estos cielos.”—

Jeremías 10:11.

¿Solamente a quién debemos dar nuestra adoración?

“Venid, adoremos y postrémonos; arrodillémonos delante de *Jehová nuestro hacedor*.”—Salmos 95:6.

¿Cuál es la gran verdad que hace hermanos a todos los hombres de la tierra?

“¿No tenemos todos un mismo padre? ¿No nos ha creado un mismo Dios? ¿Por qué menospreciaremos cada uno a su hermano, quebrantando el pacto de nuestros padres?”—Malaquías 2:10.

Capítulo 7

El Pecado

¿Cómo define el pecado el apóstol?

“Cualquiera que hace pecado, traspasa también la ley; pues el pecado es transgresión de la ley.”—1 Juan 3:4.

¿Nombre la raíz del pecado?

“Y la *concupiscencia*, [deseo ilícito] después que ha concebido, pare el pecado: y el pecado, siendo cumplido, engendra muerte.”—Santiago 1:15.

NOTA.—“Es tan imposible explicar el origen del pecado como lo es dar una razón por su existencia. Sin embargo, se puede comprender suficientemente lo que atañe al origen y a la disposición final del pecado, para hacer enteramente manifiesta la justicia y benevolencia de Dios en su modo de proceder contra todo mal. Nada se enseña con mayor claridad en las Sagradas Escrituras que el hecho de que Dios no fue en nada responsable de la introducción del pecado en el mundo, y de que no hubo retención arbitraria de la gracia de Dios, ni error alguno en el gobierno divino que dieran lugar a la rebelión. El pecado es un intruso, y no hay razón que pueda explicar su presencia. Es algo misterioso e inexplicable; excusarlo

equivaldría a defenderlo. Si se pudiera encontrar alguna excusa en su favor o señalar la causa de su existencia, dejaría de ser pecado. La única definición del pecado es la que da la Palabra de Dios: “El pecado es transgresión de la ley”; es la manifestación exterior de un principio en pugna con la gran ley de amor que es el fundamento del gobierno divino.”—*El Gran Conflicto*,

¿Cuál es el fruto del pecado?

“Y el pecado, siendo cumplido, *engendra muerte*.”—Santiago 1:15.

¿Puede el hombre liberarse del dominio del pecado?

“¿Mudará el negro su pellejo, y el leopardo sus manchas? Así también *podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal*.”—Jeremías 13:23.

¿Cómo, entonces, se puede decir que el hombre es moralmente un agente libre?

“Y *no queréis venir* a mí, para que tengáis vida.”—Juan 5:40.

¿Cuando la oferta divina es rechazada, ¿por qué no da inmediatamente al hombre la penalidad con que lo ha amenazado?

“¿O menosprecias las riquezas de su benignidad, paciencia y longanimidad, ignorando que *su benignidad te guía a arrepentimiento*?”—Romanos 2:4.

¿Qué motiva a Dios a seguir este curso?

“*Que no quiero la muerte del que muere*, dice el Señor Jehová, convertíos pues, y viviréis.”—Ezequiel 18:32.

NOTA.—O sea que Dios soporta al pecador, para darle una oportunidad para arrepentirse, porque cuando él haya pasado su carrera terrenal, ya no habrá oportunidad para arrepentirse.

¿Se imputa la culpa de la transgresión de Adán a sus descendientes?

“El alma que pecare, esa morirá: *el hijo no llevará por el pecado del padre*, ni el padre llevará por el pecado del

hijo: la justicia del justo será sobre él, y la impiedad del impío será sobre él.”—Ezequiel 18:20.

¿Entonces, ¿qué es lo que se les transmitió a ellos?

“Entre los cuales todos nosotros también vivimos en otro tiempo en los *deseos de nuestra carne, haciendo la voluntad de la carne y de los pensamientos; y éramos por naturaleza hijos de ira*, también como los demás.”—Efesios 2:3.

¿Qué ha sufrido Cristo por los pecadores?

“Mas él *herido* fue por nuestras rebeliones, *molido* por nuestros pecados: el *castigo* de nuestra paz fue sobre él; y por su *llaga* fuimos nosotros curados.”—Isaías 53:5.

¿Por qué sufrió Cristo en la carne?

“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, *para destruir por la muerte al que tenía el imperio* de la muerte, es a saber, al diablo.”—Hebreos 2:14.

¿Podría Cristo haber pagado la penalidad por el pecado en cualquier otra forma?

“Mas del árbol de ciencia del bien y del mal no comerás de él: *porque el día que de él comieres, morirás*.”—Génesis 2:17. “No olvidaré mi pacto, ni *mudaré lo que ha salido de mis labios*.”—Salmos 89:34.

NOTA.—“La paga del pecado es muerte.” Romanos 6:23. Si el hombre iba a ser reconciliado con Dios, después de haber incurrido la pena de muerte, era necesario que Cristo probara la muerte por cada uno bajo la sentencia de muerte, para satisfacer la justicia, y darle al hombre la esperanza de redención. No había otra manera para que Dios mostrara Su justicia y justificar al pecador, excepto que Cristo, el justo, muriera por aquellos bajo la sentencia de muerte (1 Pedro 3:18), y luego declarar la justicia de Cristo a favor del contrito, penitente y creyente pecador. Romanos 3:25, 26.

¿Hay alguna promesa de que todos los pecados serán perdonados?

“Si alguno viere cometer a su hermano pecado no de muerte, demandará y se le dará vida; digo a los que pecan no de muerte. *Hay pecado de muerte, por el cual yo no digo que ruegue.*”—1 Juan 5:16.

NOTA.—Este pecado es referido por el Salvador, y lo llama “pecado contra el Espíritu Santo.” Eso fue explicado por El como blasfemia contra el Espíritu Santo. Esto puede ser hecho, como en el caso de los Fariseos, atribuyendo la obra del Espíritu a la agencia de Satanás. También se puede hacer pecando intencionalmente en contra de la admonición del Espíritu hasta que haya sido contristado por última vez. Quedarse sin la ayuda del Espíritu, es quedarse sin la esperanza del cielo.

¿Qué precede al perdón de los pecados?

“El que encubre sus pecados, no prosperará: mas el que los *confiesa y se aparta*, alcanzará misericordia.”—Proverbios 28:13.

¿Qué sigue?

“Y Pedro les dice: *arrepentíos, y bautícese* cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”—Hechos 2:38.

¿Tendrá fin el reino del pecado?

“Y oí a toda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y que está en el mar, y todas las cosas que en ellos están, diciendo: Al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, y la honra, y la gloria, y el poder, para siempre jamás.”—Apocalipsis 5:13.

¿Cuándo serán quitados los efectos del pecado?

“Mas el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los *elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella están serán quemados.*”—2 Pedro 3:10.

¿Por qué debe ser purificada la tierra?

“Y al hombre dijo: por cuanto obedeciste a la voz de tu mujer, y comiste del árbol de que te mandé diciendo, no comerás de él; *maldita será la tierra por amor de ti; con*

dolor comerás de ella todos los días de tu vida.–Génesis. 3:17.

¿Cuán minuciosamente serán limpiados los efectos del pecado?

“Y limpiará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y la muerte no será más; y no habrá más llanto, ni clamor, ni dolor: porque las primeras cosas son pasadas.”–Apocalipsis 21:4.

Capítulo 8

Creación y Redención

¿Qué gran verdad está revelada en el primer versículo de la Biblia?

“En el principio *creó Dios los cielos y la tierra.*”–Génesis. 1:1.

¿Qué contraste Bíblico se hace repetidamente entre el verdadero Dios y los dioses falsos?

“Les diréis así: *Los dioses que no hicieron los cielos ni la tierra, perezcan de la tierra y de debajo de estos cielos . . . No es como ellos la suerte de Jacob: porque él es el Hacedor de todo, e Israel es la vara de su herencia: Jehová de los ejércitos es su nombre.*”–Jeremías 10:11-16. (Ver Jeremías 14:22; Hechos 17:22-29; Apocalipsis 14:6-10).

¿Por medio de quién obró Dios en la creación de todas las cosas?

“En el principio era *el Verbo*, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. *Todas las cosas por él fueron hechas; y sin él nada de lo que es hecho, fue hecho.*”–Juan 1:1-3.

¿Por medio de quién fue provista nuestra redención?

“Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, porque siendo aún pecadores, *Cristo murió por nosotros*. Luego mucho más ahora, justificados en su sangre, por él seremos salvos de la ira.”—Romanos 5:8-9.

¿Qué pasaje de la Escritura habla del Creador como Redentor?

“Y ahora, así dice *Jehová Creador tuyo, oh Jacob, y Formador tuyo, oh Israel: no temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú.*”—Isaías 43:1.

¿Qué oración de David revela que la obra de redención de Dios es una obra creadora?

“*Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; y renueva un espíritu recto dentro de mí.*”—Salmos 51:10.

¿Dónde se nos dice que Cristo, agente activo en la creación, es también la cabeza de la iglesia?

“*Porque por él fueron creadas todas las cosas que están en los cielos, y que están en la tierra, visibles e invisibles; sean tronos, sean dominios, sean principados, sean potestades; todo fue creado por él y para él. Y él es antes de todas las cosas, y por él todas las cosas subsisten; y él es la cabeza del cuerpo que es la iglesia; él que es el principio, el primogénito de los muertos, para que en todo tenga el primado.*”—Colosenses 1:16-18.

¿Qué escritura muestra claramente que es el poder de Dios que transforma al que cree?

“Porque somos hechura suya, *creados en Cristo Jesús para buenas obras*, las cuales Dios preparó para que anduviésemos en ellas.”—Efesios 2:10.

¿Quién es el que mantiene las estrellas en su lugar en el firmamento?

“¿Y a quién me haréis semejante, para que me comparéis? Dice *el Santo*. Levantad en alto vuestros ojos y mirad quién creó estas cosas: *él saca por cuenta su ejército; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará por la multitud de sus fuerzas, y por la fortaleza de su fuerza.*”—Isaías 40:25-26.

¿Qué puede hacer ese mismo Creador para usted y para mí?

“A aquel, pues, que es poderoso para *guardaros sin pecado*, y presentaros delante de su gloria irrepreensibles, con grande alegría, al Dios único sabio, nuestro Salvador, sea gloria y magnificencia, imperio y potencia, ahora y en todos los siglos. Amén.”—Judas 1:24-25.

¿Cuánto de este poder está disponible para ayudarnos en nuestra necesidad?

“Que el Dios del Señor nuestro, Jesús, el Cristo, el Padre de gloria, os dé Espíritu de sabiduría y de revelación en el conocimiento de El; alumbrando los ojos de vuestro entendimiento, para que sepáis cuál sea la esperanza de su llamado, y cuáles sean las riquezas de la gloria de su herencia en los santos, y cuál sea aquella supereminente grandeza de su potencia en nosotros los que creemos, *por la operación de la potencia de su fortaleza, la cual obró en el Cristo, resucitándole de los muertos, y colocándole a su diestra en los lugares celestiales.*”—Efesios 1:17-20.

¿Quién sostiene el universo y lo mantiene cada momento?

“Y él [Cristo] es antes de todas las cosas, y todas las cosas *consisten* por él.”—Colosenses 1:17

¿De qué gran verdad es señal y memorial el séptimo día, el Sábado?

“Acordarte has del día de reposo, para santificarlo: seis días trabajarás, y harás toda tu obra; mas el séptimo día será reposo para Jehová tu Dios; no hagas en él obra alguna, tú, ni tu hijo, ni tu hija, ni tu siervo, ni tu criada, ni tu bestia, ni tu extranjero que está dentro de tus puertas; *porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra, el mar y todas las cosas que en ellos hay*, y reposó en el séptimo día; por tanto Jehová bendijo el día del sábado y lo santificó.”—Exodo 20:8-11. “Señal es para siempre entre mí y los hijos de Israel; *porque en seis días hizo Jehová los cielos y la tierra*, y en el séptimo día cesó, y reposó.”—Exodo 31:17.

“Y les di también mis sábados que fuesen por señal entre mí y ellos, para que supiesen que yo soy Jehová que los santifico.”—Ezequiel 20:12.

¿Por qué merece Dios nuestra adoración, alabanza y honor?

“Señor, digno eres de recibir gloria y honra y virtud, porque *tú creaste todas las cosas*, y por tu voluntad tienen ser y fueron creadas.”—Apocalipsis 4:11.

NOTA.—Ese comparativamente moderno punto de vista de la creación conocido como evolución, que se apoya sobre investigaciones humanas en vez de la revelación divina, y que sustituye una fuerza impersonal por un Creador personal, hace a un lado la fundación misma del evangelio. La redención es sencillamente la nueva creación y el Creador es el Redentor. La cabeza de la creación original fue forjada por medio de Cristo por el poder de la palabra; la nueva creación, o redención, es forjada exactamente de la misma manera. La teoría de la evolución de la creación inevitablemente involucra una teoría de evolución del evangelio, y hace a un lado la verdad en cuanto al pecado, el sacrificio expiatorio de Cristo y la necesidad de llegar a ser una nueva criatura por medio de la fe en el poder salvador de Dios.

Capítulo 9

Atributos de Dios

¿Qué atributos imputó Cristo a Su Padre mientras se dirigía a El justamente antes de Su prueba en el Getsemaní?

“*Padre Santo*, a los que me has dado, guárdalos en tu Nombre.” “*Padre justo*, el mundo no te ha conocido.”—Juan 17:11, 25.

¿Posee Cristo estos atributos?

“Que no dejarás mi alma en el infierno, ni darás a *tu Santo* que vea corrupción.”—Hechos 2:27. “Y con su conocimiento justificará mi *Siervo justo* [Cristo] a muchos; y él llevará las iniquidades de ellos.”—Isaías 53:11.

¿Qué se dice acerca de la bondad de Dios?

“Y pasando el Señor por delante de él, proclamó: Yo soy el Señor, Yo soy fuerte, misericordioso, y piadoso; tardo para la ira, y grande en misericordia y verdad.”—Exodo 34:6.

¿Cuál era la naturaleza de la obra de Cristo mientras estuvo entre los hombres?

“A Jesús de Nazaret; cómo le ungió Dios del Espíritu Santo y de poder; que anduvo haciendo bienes.”—Hechos 10:38.

¿Qué se dice acerca de la misericordia de Dios?

“Misericordioso y clemente es el Señor; lento para la ira, y *grande en misericordia*.”—Salmos 103:8.

¿Es compasivo?

“Mas tú, Señor, eres un Dios *lleno de compasión*, y clemente, lento para la ira, y grande en misericordia y verdad.”—Salmos 86:15.

¿Cómo representó Moisés la fidelidad de Dios al guardar el pacto con Su pueblo?

“Para que sepas que el Señor tu Dios es Dios, *Dios fiel*, que guarda el pacto y la misericordia a los que le aman y guardan sus mandamientos, *hasta las mil generaciones*.”—Deuteronomio 7:9.

¿Es Cristo también la personificación de la verdad?

“Jesús le dice: *Yo soy el camino, y la verdad, y la vida*.”—Juan 14:6.

¿Cómo está representada la sabiduría de Dios?

“He aquí que Dios es grande, y no aborrece: *fuerte es en virtud y sabiduría*.”—Job 36:5.

¿Qué se dice de la sabiduría de Cristo?

“Y el niño crecía, y era confortado del Espíritu, *y se llenaba de sabiduría*; y la gracia de Dios era sobre él.”—Lucas 2:40.

¿Con qué potente lenguaje se proclama la perfecta justicia de Dios?

“El es la Roca, *su obra es perfecta*, porque todos sus caminos son rectitud: Dios de verdad, *y ninguna iniquidad en él: Es justo y recto*.”—Deuteronomio 32:4.

¿Cuánto tiempo durarán estos atributos?

“Tú fundaste la tierra antiguamente, y los cielos son obra de tus manos. Ellos perecerán, y tú permanecerás; y todos ellos como un vestido se envejecerán; como una ropa de vestir los mudarás, y serán mudados: mas tú eres el mismo, y tus años no se acabarán.”—Salmos 102:25-27.

¿Puede el hombre escrutar a Dios, realmente?

“Oh profundidad de las riquezas de la sabiduría y de la ciencia de Dios! *Cuán incomprensibles son sus juicios, e inescrutables sus caminos!*.”—Romanos 11:33.

Capítulo 10

El Amor de Dios

¿En qué se deleita el Señor?

“¿Qué Dios como tú, que perdonas la maldad, y olvidas el pecado del resto de su heredad? No retuvo para siempre su enojo, porque se deleita en la misericordia.”—Miqueas 7:18.

¿Cómo se manifiesta continuamente Su misericordia?

“Es por la misericordia de Jehová *que no somos consumidos*, porque nunca decayeron sus misericordias. Nuevas son cada mañana; grande es tu fidelidad.”—Lamentaciones 3:22-23.

¿Está limitada Su misericordia a una clase especial?

“Pues él da a todos vida, y respiración, y todas las cosas.” (Hechos 17:25). “Que hace que su sol salga *sobre malos y buenos*, y llueve sobre justos e injustos.”—Mateo 5:45.

¿Cómo le ha pagado la humanidad por Su amor al crearlos y darles todas las cosas para disfrutarlas?

“Por cuanto *todos pecaron*, y están destituidos de la gloria de Dios.”—Romanos 3:23. Ver Isaías 1:4-6.

¿Mientras todos los hombres estaban en esta condición, ¿cómo mas les mostró Dios Su amor?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” (Juan3:16). “Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, porque siendo aún pecadores, *Cristo murió por nosotros*.”—Romanos 5:8.

¿Hay alguna diferencia entre el amor del Padre y el del Hijo?

“Yo y el Padre una cosa somos.” Creedme que yo estoy en el Padre, y el Padre en mí: de otra manera, creedme por las mismas obras.”—Juan 10:30; 14:11.

¿A qué tipo de relación con Dios nos trae Su amor, si lo aceptamos?

“Mirad cuál amor nos ha dado el Padre, que seamos llamados *hijos de Dios*: por esto el mundo no nos conoce, porque no le conoce a él.”—1 Juan 3:1.

¿Qué se nos da para mostrar que somos hijos?

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios. Porque no habéis recibido el espíritu de servidumbre para estar otra vez en temor; mas habéis recibido *el espíritu de adopción*, por el cual clamamos, Abba, Padre. Porque *el mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu* que somos hijos de Dios.”—Romanos 8:14-16.

¿Qué engendra el Espíritu Santo en los corazones de aquellos que lo reciben?

“Y la esperanza no avergüenza; porque *el amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado.*”—Romanos 5:5.

¿Si el amor de Dios es derramado en nuestros corazones, ¿cuál será el efecto?

“Amados, si Dios así nos ha amado, *debemos también nosotros amarnos unos a otros.*”—1 Juan 4:11.

¿Cuánto debemos amarnos unos a otros?

“Este es mi mandamiento: que os améis los unos a los otros, como yo os he amado.”

(Juan 15:12). “En esto hemos conocido el amor, porque él puso su vida por *nosotros: también nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos.*”—1 Juan 3:16.

¿Qué exhortación está basada sobre el amor de Cristo hacia nosotros?

“Y andad en amor, como también Cristo nos amó, y se entregó a sí mismo por nosotros, ofrenda y sacrificio a Dios en olor suave.”—Efesios 5:2.

¿Si tenemos el amor de Dios, ¿amaremos solamente a aquellos que nos aman a nosotros?

“Oísteis que fue dicho: Amarás a tu prójimo, y aborrecerás a tu enemigo. Mas yo os digo: Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen, y orad por los que os ultrajan y os persiguen . . . Porque si amareis a los que os aman, ¿qué recompensa tendréis? ¿no hacen también lo mismo los publicanos?”—Mateo 5:43-44, 46.

¿Nos amó Dios porque habíamos hecho algo bueno?

“No por obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia nos salvó, por el lavacro de la regeneración, y de la renovación del Espíritu Santo; el cual derramó en nosotros abundantemente por Jesucristo nuestro Salvador.” (Tito 3:5-6). “Empero Dios, que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó, aun estando nosotros muertos en pecados, nos dio vida juntamente con Cristo; por gracia sois salvos; y juntamente

nos resucitó, y asimismo nos hizo sentar en los cielos con Cristo Jesús.”—Efesios 2:4-6.

¿Solamente qué debe impulsar nuestras acciones?

“Porque *el amor de Cristo nos constriñe*, pensando esto: que si uno murió por todos, luego todos son muertos.”—2 Corintios 5:14.

¿En qué otra manera se manifiesta el amor de Dios hacia Su pueblo?

“Yo reprendo y castigo a todos los que amo: sé pues celoso, y arrepiéntete.” (Apocalipsis 3:19).

“Porque el Señor al que ama castiga, y azota a cualquiera que recibe por hijo.”—Hebreos 12:6.

¿Qué podemos esperar confiadamente, del hecho de que Dios nos amó tanto como para darnos a Cristo para morir por nosotros?

“El que aun a su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?”—Romanos 8:32.

¿Qué puede hacer el amor de Dios por Sus hijos cuando sus enemigos se levantan en su contra?

“Mas no quiso Jehová tu Dios oír a Balaam; y Jehová tu Dios te volvió la maldición en bendición, porque Jehová tu Dios te amaba.”—Deuteronomio 23:5.

¿Si apreciamos Su misericordia, ¿qué haremos?

“Cuán ilustre, oh Dios, es tu misericordia! Por eso los hijos de los hombres se amparan bajo la sombra de tus alas.”—Salmo 36:7.

¿Cuán perdurable es el amor de Dios hacia nosotros?

“Jehová se manifestó a mí ya mucho tiempo ha, diciendo: Con amor eterno te he amado; por tanto te soporté con misericordia.”—Jeremías 31:3.

¿Puede alguna cosa apartar el amor de Dios de aquellos que confían en El?

“Por lo cual estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo

por venir, ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.”—Romanos 8:38-39.

¿A quién le darán alabanza universal los santos de Dios, aquí y en la eternidad?

“Al que nos amó, y nos ha lavado de nuestros pecados con su sangre.”—Apocalipsis 1:5.

Capítulo 11

La Divinidad de Cristo

¿Se presenta a Cristo como un ser divino en las Sagradas Escrituras?

“Mas al hijo dice: Tu trono, oh Dios, por el siglo del siglo . . . te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros.”—Hebreos 1:8-9.

¿Existía Cristo antes de manifestarse en la carne?

“Ahora pues, Padre, glorifícame tú cerca de ti mismo con aquella gloria *que tuve cerca de ti antes que el mundo fuese.*”—Juan 17:5.

¿Por medio de quién se efectuó su encarnación?

“Y respondiendo el ángel le dijo: *El Espíritu Santo vendrá sobre ti, y la virtud del Altísimo te hará sombra;* por lo cual también lo Santo que nacerá, será llamado Hijo de Dios.”—Lucas 1:35.

¿Anuló su divinidad la encarnación?

“*Dios ha sido manifestado en carne;* ha sido justificado con el Espíritu; ha sido visto de los ángeles; ha sido predicado a los Gentiles; ha sido creído en el mundo; ha sido recibido en gloria.”—1 Timoteo 3:16.

¿Cómo habla el mismo Cristo acerca de su relación

con el Padre?

“Yo y el Padre una cosa somos.”—Juan 10:30.

¿Cómo demuestra lo que quiere decir con “una cosa somos”

“Y ya no estoy en el mundo; mas éstos están en el mundo, y yo a ti vengo. Padre santo, a los que me has dado, guárdalos por tu nombre, para que sean una cosa, como también nosotros.”—Juan 17:11.

NOTA.—Uno en propósito, espíritu, obra, etc.; y lo mismo es cierto de aquellos que han verdaderamente aprendido de Cristo.

¿Cómo fue manifestado en la tierra como un Salvador?

“Que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.”

(Lc 2:10-11). “Y aquel *Verbo fue hecho carne, y habitó entre nosotros* (y vimos su gloria, gloria como del unigénito del Padre), lleno de gracia y de verdad.”—Juan 1:14.

¿Por qué fue dado a conocer así?

“Por lo cual, debía ser en todo semejante a los hermanos, para venir a ser misericordioso y fiel Pontífice en lo que es para con Dios, *para expiar los pecados del pueblo.*”—Hebreos 2:17.

¿Cómo lo reconoció el Padre mientras estuvo en esta tierra?

“Y he aquí una voz de los cielos que decía: *Este es mi Hijo amado*, en el cual tengo contentamiento.”—Mateo 3:17.

¿Cómo fue mostrada la divinidad del Hijo de Dios?

1. En Su poder creador.—Colosenses 1:13-16; Juan 1:1-3.
2. Por Su poder para obrar milagros.—Juan 11:43-44.
3. Por Su derecho a poner Su vida y tomarla de nuevo. — Juan 10:17.
4. Por ser reconocido como Dios.—Hebreos 1:7-8; Isaías

9:6.

5. Por lo que sufrió por una raza rebelde.–Isaías 53:10–12.

¿Qué dice Pablo acerca de la relación de Cristo con Su Padre?

“Porque en él habita *toda la plenitud de la divinidad corporalmente.*”–Colosenses 2:9.

¿Qué privilegio es nuestro en vista de lo que este precioso Salvador ha hecho?

“Porque no tenemos un Pontífice que no se pueda compadecer de nuestras flaquezas; mas tentado en todo según nuestra semejanza, pero sin pecado. *Lleguémonos, pues, confiadamente, al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro.*”–Hebreos 4:15-16.

Capítulo 12

Profecías Acerca con Cristo

¿Con qué palabras habló Moisés acerca de Cristo?

“Profeta de en medio de ti, de tus hermanos, como yo, te levantará Jehová tu Dios: a él oiréis.”–Deuteronomio 18:15.

¿Cómo podemos saber que el Profeta mencionado aquí es Cristo?

“Porque Moisés dijo a los padres: el Señor vuestro Dios os levantará *profeta* de vuestros hermanos, como yo.” “Y todos los profetas desde Samuel y en adelante, todos los que han hablado, han anunciado de *estos días.*”–Hechos 3:22, 24.

¿Fue cumplida esta profecía?

“Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fue

dicho por el Señor, por el profeta que dijo: He aquí la virgen concebirá y parirá un hijo, y llamarás su nombre Emmanuel, que traducido, es: Dios con nosotros.”—Mateo 1:22, 23.

¿Dónde debía nacer?

“*Mas tú, Belén Ephrata*, pequeña para ser en los millares de Judá, *de ti me saldrá* el que será Señor en Israel; y sus salidas son desde el principio, desde los días del siglo.”—Miqueas 5:2.

¿Fue cumplida esta predicción?

“Y como fue nacido Jesús en Belén de Judea en días del rey Herodes, he aquí unos magos vinieron del oriente a Jerusalén.”—Mateo 2:1.

¿Cómo sería anunciado Su advenimiento?

“*Voz que clama en el desierto*: barred camino a Jehová: enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios.”—Isaías 40:3.

¿Por quién fue cumplida esta profecía?

“Y éste es el testimonio de *Juan*, cuando los Judíos enviaron de Jerusalem sacerdotes y Levitas, que le preguntasen: ¿Tú, quién eres?” “Dijo: *yo soy la voz del que clama en el desierto*: enderezad el camino del Señor, como dijo Isaías profeta.”—Juan 1:19, 23.

¿Bajo qué notable emblema lo profetizó Balaam?

“Saldrá *Estrella de Jacob*, y se levantará cetro de Israel.”—Números 24:17.

¿Está designado bajo el mismo emblema en el Nuevo Testamento?

“Yo soy la raíz y el linaje de David, *la estrella resplandeciente, y de la mañana*.”—Apocalipsis 22:16. Ver también 2 Pedro 1:19. Apocalipsis 2:28.

NOTA.—También es un hecho notable que una estrella les indicó a los magos que venían del Oriente a Belén, el lugar donde El había de nacer. Mateo 2:1, 2, 9.

¿Cómo lo iba a recibir Su propiopueblo?

“*Despreciado y desechado* entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto: y como que

escondimos de él el rostro, fue *menospreciado*, y *no lo estimamos*.”—Isaías 53:3.

¿Se comprobó esta profecía?

“En el mundo estaba, y el mundo fue hecho por él; y el mundo no le conoció. A lo suyo vino, y *los suyos no le recibieron*.”—Juan 1:10-11.

¿Que se predijo acerca de Su predicación?

“El espíritu Jehová está sobre mí, porque me ungió Jehová; me ha enviado *a predicar buenas nuevas a los abatidos*, a vendar a los quebrantados de corazón, a publicar libertad a los cautivos, y a los presos abertura de la cárcel.”—Isaías 61:1.

¿De qué manera se verificó esta predicción?

“Y vino a Nazaret, donde había sido criado; y entró, conforme a su costumbre, el día del sábado en la sinagoga, y se levantó a leer. Y le fue dado el libro del profeta Isaías; y como abrió el libro, halló el lugar donde estaba escrito: el Espíritu del Señor está sobre mí, por cuanto me ha ungió para dar buenas nuevas a los pobres: me ha enviado para sanar a los quebrantados de corazón; para pregonar a los cautivos libertad, y a los ciegos vista; para poner en libertad a los quebrantados . . . Y comenzó a decirles: hoy se ha cumplido esta Escritura en vuestros oídos.”—Lucas 4:16-21.

¿Que haría cuando estuviera en el juicio?

“Angustiado él, y afligido, no abrió su boca: como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, *enmudeció, y no abrió su boca*.”—Isaías 53:7.

¿Cuando fue acusado por Sus enemigos ante Pilato, ¿cómo recibió Jesús sus palabras?

“Pilato entonces le dice: ¿No oyes cuántas cosas testifican contra ti? Y *no le respondió ni una palabra*; de tal manera que el presidente se maravillaba mucho.”—Mateo 27:13, 14.

¿Cómo dice la profecía que los asesinos de Cristo iban a disponer de su ropa?

“Partieron entre sí mis vestidos, y sobre mi ropa echaron

suertes.”–Salmos 22:18.

¿Y esto fue hecho literalmente?

“Y después que le hubieron crucificado, *repartieron sus vestidos, echando suertes*: para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta: se repartieron mis vestidos, y sobre mi ropa echaron suertes.”–Mateo 27:35.

¿Cómo dijeron que sería tratado mientras estaba en la cruz?

“Me pusieron además hiel por comida, y en mi sed me dieron a beber vinagre.”–Salmos 69:21.

¿Qué le ofrecieron cuando estaba en Su agonía de muerte?

“Le dieron a beber vinagre mezclado con hiel: y al probarlo, no quiso beberlo.”–Mateo 27:34.

¿Dónde se haría la tumba de Cristo?

“Y se hizo con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; porque nunca hizo él maldad, ni hubo engaño en su boca.”–Isaías 53:9.

¿Qué hicieron con Su cuerpo después de bajarlo de la cruz?

“Un hombre rico de Arimatea, llamado José, . . . llegó a Pilato, y pidió el cuerpo de Jesús . . . lo envolvió en una sábana limpia, y lo puso en su sepulcro nuevo, que había labrado en la peña.”–Mateo 27:57-60.

Capítulo 13

Cristo el Camino de Vida

¿En qué condición están todos los hombres naturalmente?

“Mas encerró la Escritura todo bajo pecado.” –Gálatas 3:22. “Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.”–Romanos 3:23.

¿Qué es la paga del pecado?

“Porque la paga del pecado es muerte.”–Romanos 6:23.

¿Cuál es la dádiva de Dios?

“La dádiva de Dios es vida eterna.”–Romanos 6:23.

¿En quién es esta dádiva?

Y este es el testimonio: que Dios nos ha dado *vida eterna*; y esta vida está en su Hijo.”–1 Juan 5:11.

¿Cuántos pueden obtener esta vida?

“Y el Espíritu y la Esposa dicen: ven. Y el que oye, diga: ven. Y el que tiene sed, venga: *y el que quiere*, tome del agua de la vida de balde.” (Apocalipsis 22:17). “*El que tiene al Hijo, tiene la vida*: el que no tiene la Hijo de Dios, no tiene la vida.”–1 Juan 5:12.

¿Cómo debe uno tener a Cristo?

¿No os conocéis a vosotros mismos, que Jesucristo está en vosotros? si ya no sois reprobados.”–2 Corintios 13:5.

¿Cómo, en realidad tenemos a Cristo en nosotros para vida eterna?

“*El que cree en mí*, tiene vida eterna.”–Juan 6:47.

¿Qué sigue a la recepción de Cristo?

“Con Cristo estoy juntamente crucificado, y vivo, no ya yo, mas *vive Cristo en mí*: y lo que ahora vivo en la carne, lo vivo en la fe del Hijo de Dios.”–Gálatas 2:20.

¿Cómo son todos considerados antes de ser vivificados con Cristo?

“Dios, que es rico en misericordia, por su mucho amor con que nos amó, aun estando nosotros *muertos en pecados*, nos dio vida juntamente con Cristo; por gracia sois salvos.”–Efesios 2:4-5.

¿Cómo se le llama a esta transición de muerte a vida?

“Siendo *renacidos*, no de simiente corruptible, sino de

incorruptible, por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre.”—1 Pedro 1:23.

¿Cuándo nuestros primeros padres pecaron, ¿qué se hizo para prevenir que vivieran para siempre en el pecado?

“Ahora, pues, no alargue su mano, y tome también del *árbol de la vida, y coma, y viva para siempre.*” “Eché, pues, fuera al hombre y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una espada encendida que se revolvía a todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida.”—Génesis 3:22-24.

¿Por quién dijo el Señor que Satanás, el originador del pecado, iba a ser destruido?

“Y enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.”—Génesis 3:15.

¿Con qué propósito murió Jesús?

“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, él también participó de lo mismo, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es a saber, al diablo.”—Hebreos 2:14.

“Y todos los que moran en la tierra le adoraron, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del *Cordero, el cual fue muerto desde la fundación del mundo.*”—Apocalipsis 13:8.

¿Por medio de quién iba a recibir Abraham la promesa de Dios?

“Y apareció Jehová a Abram, y le dijo: *a tu simiente* dará esta tierra. Y edificó allí un altar a Jehová, que le había aparecido.”—Génesis 12:7.

¿Hasta dónde se extendería la promesa a Abraham?

“Vosotros sois los hijos de los profetas, y del pacto que Dios concertó con nuestros padres, diciendo a Abraham: *Y en tu simiente serán benditas todas las familias de la tierra.*”—Hechos 3:25.

¿A quién se refiere la “simiente” de el Antiguo Testamento?

“A Abraham fueron hechas las promesas, y a su simiente. No dice: y a las simientes, como de muchos; sino como de uno: y a tu simiente, la cual es Cristo.”—Gálatas 3:16.

¿Cómo consideraba el Señor la fe de Abraham?

“Y creyó Abraham a Dios, y le fue atribuido a justicia.”—Romanos 4:3.

¿Puesto que el hombre había pecado, si la justicia fuese por la ley, entonces, qué debemos concluir?

“Si por la ley fuese la justicia, entonces por demás murió Cristo.”—Gálatas 2:21.

¿Por qué todos han sido considerados bajo pecado?

“Mas encerró la Escritura todo bajo pecado, *para que la promesa fuese dada a los creyentes por la fe de Jesucristo.*”—Gálatas 3:22.

¿Qué llega a ser Cristo para el verdadero creyente?

“Jesús le dice: *Yo soy el camino, y la verdad, y la vida: nadie viene al Padre, sino por mí.*”—Juan 14:6.

¿Cómo, entonces, pueden llegar todos a ser hijos de Dios?

“Porque todos sois hijos de Dios *por la fe en Cristo Jesús.*”—Gálatas 3:26.

¿Si somos hijos de Dios, ¿cuál es nuestra perspectiva?

“Y si hijos, también herederos; herederos de Dios, y coherederos de Cristo.”—Romanos 8:17.

Capítulo 14

La Salvación

¿Con qué propósito vino Cristo a este mundo?

“Palabra fiel y digna de ser recibida de todos: que Cristo

Jesús vino al mundo *para salvar a los pecadores*, de los cuales yo soy el primero.”-1 Timoteo 1:15.

¿Podemos obtener salvación por medio de cualquier otra fuente?

“Y en ningún otro hay salvación; porque *no hay otro nombre debajo del cielo*, dado a los hombres, en que podamos ser salvos.”-Hechos 4:12.

¿De qué salva Cristo a Su pueblo?

“Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él *salvará a su pueblo de sus pecados*.”-Mateo 1:21.

En el caso de la mujer que lavó los pies de Jesús, en la casa de Simón el Fariseo, ¿que se le dijo a causa de su acto?

“Y dijo a la mujer: *Tu fe te ha salvado, ve en paz*.”-Lucas 7:50.

NOTA.-No se puede suponer que esta mujer no tenía mas que hacer para asegurar su salvación eterna. La palabra que se usa aquí para expresar el perdón de los pecados que recibió entonces, sencillamente significa *preservar sano y salvo, curar, sanar*, etc., tal como en Mateo 8:25; 9:21, 22. En ese momento ella había sido sanada de su condición pecaminosa, y solamente fue salvada en ese sentido. A la hora siguiente, si ella otra vez cediera a la tentación, estaría en la lista de los pecadores que tendrían que buscar al Salvador para el perdón de sus pecados. Ella fue salvada de sus pecados pasados, con tal de que continuara siendo fiel hasta el fin.

¿Solamente quién será salvo?

“Mas *el que perseverare hasta el fin*, éste será salvo.”-Mateo 24:13.

¿Si uno ha tenido la seguridad de que sus pecados han sido perdonados, pero después se ha apartado de su justicia, ¿qué será el resultado?

“Mas si el justo se apartare de su justicia, y cometiere maldad, e hiciere conforme a todas las abominaciones que el impío hizo; *¿vivirá él? Todas las justicias que hizo no*

vendrán en memoria; por su rebelión con que prevaricó, y por su pecado que cometió, por ello morirá.”—Ezequiel 18:24.

¿En la parábola, cuando un siervo que le debía a su señor diez mil talentos no le pudo pagar, ¿qué hizo su señor cuando él se lo pidió?

“El señor, movido a misericordia de aquel siervo, le soltó y le perdonó la deuda.”—Mateo 18:27.

¿Después de recibir el perdón de su enorme deuda, ¿qué hizo el siervo a un consiervo suyo que le debía solo cien peniques y le pedía misericordia?

“Entonces su consiervo, postrándose a sus pies, le rogaba, diciendo: ten paciencia conmigo, y yo te lo pagaré todo. *Mas él no quiso; sino fue, y le echó en la cárcel hasta que pagase la deuda.*”—Mateo 18:29, 30.

¿Qué hicieron con ese siervo inclemente?

“Entonces llamándole su señor, le dice: siervo malvado, toda aquella deuda te perdoné, porque me rogaste: ¿No te convenía también a ti tener misericordia de tu consiervo, como también yo tuve misericordia de ti? *Entonces su señor, enojado, le entregó a los verdugos, hasta que pagase todo lo que le debía.*”—Mateo 18:32-34.

¿Qué aplicación hizo de esta parábola el Salvador?

“*Así también hará con vosotros mi Padre celestial, si no perdonareis de vuestros corazones cada uno a su hermano sus ofensas.*”—Mateo 18:35.

NOTA.—Veremos que aunque al siervo en la parábola se le había sido perdonado la gran deuda y estaba condicionalmente salvado de sus consecuencias, porque no hizo lo correcto hacia los demás, esa deuda se volvió hacia él y sufrió o fue tenido en esclavitud por ello, como si no hubiera sido perdonado. Pero lo que le da fuerza a esta parábola, es la aplicación que nuestro Salvador le da, como se ve en el último texto citado. Es positivo que la salvación de uno no está segura hasta que haya perseverado hasta el fin.

¿Cuál es el fin, objeto, o designio de la fe?

“Obteniendo el fin de vuestra fe, que es *la salvación de vuestras almas*.”—1 Pedro 1:9.

¿Recibe uno esta salvación cuando empieza a creer?

“Y esto, conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; *porque ahora nos está más cerca nuestra salvación que cuando creímos*.”—Romanos 13:11.

NOTA.—O sea, ellos no habían recibido la salvación todavía, aunque habían creído, pero estaban mas cerca.

¿Cómo es uno guardado, o preservado, hasta que esa salvación nos sea dada? ¿Cuándo va a ser manifestada?

“Para nosotros que somos guardados en el *poder de Dios por fe, para alcanzar la salvación* que está aparejada para ser manifestada *en el postrimero tiempo*.”—1 Pedro 1:5.

¿Quién va a recibir esa salvación?

“Así también Cristo fue ofrecido una vez para llevar los pecados de muchos; y la segunda vez, sin pecado, *será visto de los que le esperan para salvación*.”—Hebreos 9:28.

— Sección 3 —

***El Sendero
Hacia Cristo***

Capítulo 15

La Esperanza

¿A qué se compara la esperanza del Cristiano?

“Para que por dos cosas inmutables, en las cuales es imposible que Dios mienta, tengamos un fortísimo consuelo,

los que nos acogemos a aferrarnos de la esperanza propuesta: la cual tenemos como *segura y firme ancla del alma*, y que entra hasta dentro del velo.”—Hebreos 6:18, 19.

¿Cómo se le llama a la esperanza del Cristiano?

“Esperando aquella *esperanza bienaventurada*, y la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo.”—Tito 2:13.

¿Cuándo esperaba Pablo realizar esta esperanza?

“Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, *en aquel día*; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su *venida*.”—2 Timoteo 4:8.

¿Qué se dice de la esperanza de los impíos?

“Tales son los caminos de todos los que olvidan a Dios: y la esperanza del impío *perecerá*: porque su esperanza será cortada, y su confianza es casa de araña.”—Job 8:13-14.

¿Qué hará aquel que tiene la esperanza del Cristiano?

“Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él también es limpio.”—1 Juan 3:3.

¿Cómo se considera aquel cuya esperanza está en Dios?

Bienaventurado aquel cuya ayuda es el Dios de Jacob, cuya esperanza es en Jehová su Dios.” Salmo 146:5. “Bendito el varón que se fía en Jehová, y cuya confianza es Jehová.”—Jeremías 17:7.

¿En qué puede abundar el hijo de Dios?

“Y el Dios de esperanza os llene de todo gozo y paz *creyendo, para que abundéis en esperanza* por el poder del Espíritu Santo.”—Romanos 15:13.

¿En qué se puede gloriarse?

“Por el cual también tenemos entrada por la fe a esta gracia en la cual estamos firmes, y nos gloriamos *en la esperanza* de la gloria de Dios.”—Romanos 5:2.

¿Cuando el amor de Dios llena el corazón, ¿qué resulta?

“Y la esperanza *no avergüenza*; porque el amor de Dios está derramado en nuestros corazones por el Espíritu Santo que nos es dado.”—Romanos 5:5.

En el tiempo de angustia, ¿quién será la esperanza de los justos?

“Y Jehová bramará desde Sión, y dará su voz desde Jerusalem, y temblarán los cielos y la tierra: *mas Jehová será la esperanza de su pueblo*, y la fortaleza de los hijos de Israel.”—Joel 3:16.

¿Qué palabras inspiradoras se les dicen a los que esperan en Jehová?

“Esforzaos todos vosotros los que esperáis en Jehová, y tome vuestro corazón aliento.”—Salmos 31:24.

¿Qué ha hecho por nosotros la resurrección de Jesucristo?

“Bendito el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, que según su grande misericordia nos ha regenerado *en esperanza viva*, por la resurrección de Jesucristo de los muertos.”—1 Pedro 1:3.

¿Cuánto tiempo debe durar la esperanza del Cristiano?

“Mas deseamos que cada uno de vosotros muestre la misma solicitud *hasta el fin*, para cumplimiento de la esperanza.”—Hebreos 6:11.

¿A qué fin se refiere?

“Por lo cual, teniendo los lomos de vuestro entendimiento ceñidos, con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os es presentada *cuando Jesucristo os sea manifestado*.”—1 Pedro 1:13.

“Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él ben-decirá tu pan y tus aguas; y yo quitaré toda enfer-medad de en medio de tí.”

—Éxodo 23:25

Capítulo 16

El Arrepentimiento

¿A quién ha de predicarse el arrepentimiento?

“Y que se predicase en su nombre el arrepentimiento y la remisión de pecados en todas las naciones.”—Lucas 24:47.

¿Quiénes son llamados al arrepentimiento?

“No he venido a llamar justos, sino pecadores a arrepentimiento.”—Lucas 5:32.

¿Cómo saber si uno es pecador?

“Porque por la ley es el conocimiento del pecado.”—Romanos 3:20.

¿Es ésta una regla universal?

“Porque ya hemos probado a Judíos y a Gentiles, que todos están bajo pecado.”—Romanos 3:9.

¿A qué está sujeto el transgresor de la ley?

“Nadie os engañe con palabras vanas; porque por estas cosas viene la ira de Dios sobre los hijos de desobediencia.”—Efesios 5:6.

¿Qué es lo que despierta el alma al conocimiento de su condición ante la ley?

“Y cuando él [el Consolador] viniere redargüirá al mundo de pecado.”—Juan 16:8.

¿Cuál será la pregunta de aquellos que hayan sido así convencidos?

“Varones hermanos, ¿qué haremos?”—Hechos 2:37.

¿Cuál será la respuesta a esta pregunta?

“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados.”—Hechos

2:38. “Cree en el Señor Jesucristo, y serás salvo tú, y tu casa.”—Hechos 16:31.

¿Cómo será constreñido a actuar el pecador convencido?

“Por tanto, confesaré mi maldad; y me contristaré por mi pecado.”—Salmos 38:18.

¿Qué hará el dolor que es según Dios?

“Porque el dolor que es según Dios, obra arrepentimiento para la salvación.”—2 Corintios 7:10.

NOTA.—El arrepentimiento es el efecto de una tristeza piadosa, no la causa.

¿Qué hará cualquier otra clase de dolor?

“El dolor del siglo obra muerte.”—2 Corintios 7:10.

NOTA.—El dolor del mundo es el resultado de consideraciones carnales, y el pecador lamenta más que el pecado fue descubierto, que el mal que se cometió.

¿Qué involucra el verdadero arrepentimiento?

“Echad de vosotros *todas vuestras iniquidades* con que habéis prevaricado, y haceos corazón nuevo y espíritu nuevo. ¿Y por qué moriréis?”—Ezequiel 18:31.

¿Después del arrepentimiento, ¿cómo debe uno vivir?

“¿Pues qué diremos? Perseveraremos en pecado para que la gracia crezca? *En ninguna manera. Porque los que somos muertos al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?*”—Romanos 6:1-2.

¿De quién es siervo el que comete pecado?

“El que hace pecado, es del diablo.”—1 Juan 3:8.

¿Cómo considera Dios al verdadero penitente?

“A aquél miraré que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra.”—Isaías 66:2.

¿Qué promesa se hace a aquellos que confiesan sus pecados?

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para que nos *perdone nuestros pecados, y nos limpie de toda*

maldad.”–1 Juan 1:9.

NOTA.–Cada pecado conocido debe ser confesado a Cristo, para poder asegurar la bendición de una plena salvación.

¿Con qué somos limpiados de nuestros pecados?

“*La sangre de Jesucristo* su Hijo nos limpia de todo pecado.”–1 Juan 1:7.

¿Para con quién nos debemos arrepentir?

“Arrepentimiento para con Dios.”–Hechos 20:21,

¿En quién debemos tener fe?

“Y la fe en nuestro Señor Jesucristo.”–Hechos 20:21.

NOTA.–El arrepentimiento debe ser “para con Dios,” porque el hombre ha pecado contra Dios transgrediendo Su santa ley (1 Juan 3:4; 7:7-12). La fe debe tenerse “en nuestro Señor Jesucristo,” porque es a ese divino y bendito Ser a quien el pecador debe de allegarse buscando la salvación (Hechos 4:12). Es cuando el pecador, con el ojo de la fe, ve a Jesús, por medio del infinito amor, y a un costo infinito, abriendo para él el sendero de la salvación, que su corazón es tocado con el pensamiento de cuán criminal es el pecado, y que (si él cede a los esfuerzos y a las súplicas del Espíritu Santo, ejerciendo fe en el crucificado) él puede arrepentirse de sus pecados y aplicarse a sí mismo los méritos de “el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29). El hombre necesita gracia y poder super-humanos y divinos para arrepentirse y tener salvación. ¿Y cómo se consigue esta gracia y este poder? Por fe en el que dice, “Sin Mí nada podéis hacer” (Juan 10:5). La fe salvadora debe ser ejercida en el verdadero arrepentimiento. Verdaderamente, es por medio de la fe salvadora que el arrepentimiento genuino se lleva a cabo. Por consiguiente, cuando el Espíritu Santo, por medio de la conjunción “y” agrega “fe hacia nuestro Señor Jesucristo” a “arrepentimiento para con Dios,” no debemos de entender que el hombre debe de esperar hasta que se haya arrepentido antes de ejercer la fe salvadora

en Cristo, nunca ser convertido, y que al final se pierda. Si mantenemos la fe al frente y en ejercicio vivo, sabremos por la bendita experiencia qué son arrepentimiento genuino y conversión genuina y haremos “frutos dignos de arrepentimiento” (Mateo 3:8); pero si nos cerramos a nuestros propios esfuerzos y a nuestras propias obras, la fe, arrepentimiento y conversión nos harán falta, y en vez de traer frutos dignos de arrepentimiento, traeremos frutos de un corazón que no ha recibido el toque y el molde de la gracia que convierte—frutos que llevarán las marcas de rebelión hacia Dios, y contra Sus caminos justos. Mientras es cierto que aquellos que no se arrepienten de sus pecados no pueden, bíblicamente, esperar que van a ser salvados por fe en Cristo, también es cierto que es por la misma fe que los hombres se arrepienten, piden y reciben el perdón, libertad del pecado, justificación, el espíritu de adopción, y acarician la esperanza de salvación final.

¿Cómo demostrará alguien que se ha arrepentido verdaderamente?

“Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento.”—Mateo 3:8.

Capítulo 17

La Confesión

¿Hay alguna promesa para aquellos que confiesan sus pecados?

“Si confesamos nuestros pecados, *él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados*, y limpiarnos de toda maldad.”—1 Juan 1:9.

¿A quién, además del Señor, debemos confesar nuestros pecados?

“Confesaos vuestras faltas *unos a otros*, y rogad los unos por los otros, para que seáis sanos; la oración del justo,

obrando eficazmente, puede mucho.”—Santiago 5:16.

NOTA.—Todos los pecados deben ser confesados a Dios, porque el mas pequeño es una ofensa a El; pero sólo deben ser confesados a otro hombre, aquellos pecados que lo han dañado a él directamente. Un pecado que es contra Dios solamente, debe ser confesado solamente a El, y el hombre no tiene derecho a una confesión en tales casos.

Si uno trata a encubrir un pecado, y no lo confiesa como se debe, ¿qué efecto tendrá sobre el delincuente?

“El que encubre sus pecados, *no prosperará*: mas el que los confiesa y se aparta, alcanzará misericordia.”—Proverbios 28:13.

NOTA.—Puede aparentar prosperidad, pero espiritualmente no prosperará.

¿Es posible esconder un pecado de Dios?

“Y sabed que os alcanzará vuestro pecado.”—Números. 32:23. “Pusiste nuestras maldades delante de ti, nuestros yerros a la luz de tu rostro.”—Salmo 90:8.

¿Cómo se sintió David antes de confesar sus pecados?

“Mientras callé, se envejecieron mis huesos en mi gemir todo el día. Porque de día y de noche se agravó sobre mí tu mano: se volvió mi verdor en sequedades de verano.”—Salmos 32:3, 4.

¿Qué le vino a él después de su confesión?

“Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Confesaré, dije, contra mí mis rebeliones a Jehová; y *tú perdonaste la maldad de mi pecado.*”—Salmos 32:5.

¿Quién es el abogado del pecador?

“Hijitos míos, estas cosas os escribo, para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a *Jesucristo el justo.*”—1 Juan 2:1.

NOTA.—Tiene sentido que si uno es abogado de otro, el abogado debe saber todo el caso de la persona a quien está defendiendo. Si omite alguna cosa al presentar el caso en todos sus detalles, ¿cómo puede el abogado rogar por él?

¿Cuán plenamente confesó Israel a Samuel cuando ellos querían que él intercediera por ellos ante Dios?

“Entonces dijo todo el pueblo a Samuel: ruega por tus siervos a Jehová tu Dios, que no muramos: porque *a todos nuestros pecados hemos añadido este mal de pedir rey para nosotros.*”—1 Samuel 12:19

NOTA.—Probablemente Samuel sabía de antemano que ellos habían cometido ese pecado en particular; pero él quería que ellos lo sintieran antes de que él pudiera interceder a su favor. Así ahora el Señor quiere que todos especifiquemos nuestros pecados, para saber que tenemos una tristeza genuina por cada pecado cometido.

¿Qué debemos esperar cuando confesamos nuestros pecados?

“*Ten piedad de mí, oh Dios, conforme a tu misericordia: Conforme a la multitud de tus piedades borra mis rebeliones.*”—Salmos 51:1.

¿Habrá algún tiempo cuando cada uno le confesará a Dios?

“Porque escrito está: Vivo yo, dice Jehová, que a mí se doblará toda rodilla, y *toda lengua confesará a Dios.* De manera que, cada uno de nosotros dará a Dios razón de sí.”—Romanos 14:11, 12.

NOTA.—Las confesiones de las cuales se habla aquí son aquellas que se harán en el juicio. Si alguien ha rehusado reconocer sus pecados antes, afirmando que no los veía, los verá entonces justamente como el registro los habrá marcado. Confesará sus pecados cuando sea demasiado tarde para obtener el perdón. Es mucho mejor reconocer nuestras faltas ahora, y con la ayuda de Dios hacerlas a un lado, mientras todavía hay esperanza de salvación.

“Porque siete veces cae el justo, y se torna a le-vantar; mas los impíos caerán en el mal.”
—*Proverbios 24:16*

Capítulo 18

La Conversión

¿Qué es necesario para la salvación?

“Y dijo: de cierto os digo, que *si no os volviereis*, y fuereis como niños, no entraréis en el reino de los cielos.”—Mateo 18:3.

¿Cuál es el sentido general de la palabra “conversión?”

“El cambio de un estado a otro. Dar vuelta”—Webster.

NOTA.—El agua se convierte, o se cambia, a hielo; los bosques y los lugares escabrosos y toscos se convierten o cambian en campos fructíferos y habitaciones placenteras; el hombre, pervertido por el pecado, debe ser convertido, o cambiado desde un estado de pecado a uno de santidad, para ser salvado al fin en el reino de Dios.

¿Qué dos pasos son necesarios para hacer este cambio?

“Y enseñaros, públicamente y por las casas, testificando a los Judíos y a los Gentiles *arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo.*”—Hechos 20:20-21.

¿De qué es necesario arrepentirse?

“Arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados.”—Hechos 3:19.

¿Qué es pecado?

“Cualquiera que hace pecado, traspassa también la ley; pues el pecado es la transgresión de la ley.”—1 Juan 3:4.

¿Qué ley transgredimos cuando pecamos?

“Mas si hacéis acepción de personas, cometéis pecado, y sois reconvencidos de la ley como transgresores. “Porque el que dijo: [en el margen , *aquella ley que dice*] no cometerás adulterio, también ha dicho: no matarás. Ahora bien, si no hubieres cometido adulterio, pero has matado, *ya eres hecho*

transgresor de la ley.”–Santiago 2:9-11.

¿Qué papel juega la ley en el arrepentimiento?

“Porque por las obras de la ley ninguna carne se justificará delante de él; *porque por la ley es el conocimiento del pecado.*”–Romanos 3:20.

Cuando Pablo fue convertido, ¿qué fue lo que primeramente lo convenció de pecado?

“Yo no conocí el pecado sino por la ley: porque *tampoco conociera la concupiscencia, si la ley no dijera: no codiciarás.*”–Romanos 7:7.

Además de la convicción, ¿qué mas es necesario para el verdadero arrepentimiento?

“Porque el dolor que es según Dios, obra arrepentimiento saludable de que no hay que arrepentirse; mas el dolor del siglo obra muerte.”–2 Corintios 7:10.

¿Qué involucra el arrepentimiento?

“*Arrepentíos, y volved de todas vuestras transgresiones; y no os será la iniquidad causa de ruina. Echad de vosotros todas vuestras transgresiones con que habéis prevaricado, y haceos corazón nuevo y espíritu nuevo.*”–Ezequiel 18:30-31.

¿Qué mas requiere el arrepentimiento?

“Buscad a Jehová mientras puede ser hallado, *llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia.*”–Isaías 55:6-7 .

¿Cómo se mostrará el arrepentimiento genuino?

“Haced, pues, frutos dignos de arrepentimiento. [Margen, *que responda al cambio de vida.*]”–Mateo 3:8.

Además del arrepentimiento, ¿qué mas se requiere para la conversión?

“Arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo.”–Hechos 20:21.

¿Quién es Cristo, para que creamos en El?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”—Juan 3:16.

¿Qué ha hecho Cristo por nosotros para que seamos salvados por medio de Él?

“Cristo murió por nuestros pecados conforme a las Escrituras.”—1 Corintios 15:3.

¿Para que uno sea limpiado de pecado, ¿qué se requiere de él?

“Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado. Si dijéremos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos, y no hay verdad en nosotros. Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”—1 Juan 1:7-9.

¿Qué debe ser nuestra relación al pecado después del arrepentimiento?

¿Pues qué diremos? Perseveraremos en pecado para que la gracia crezca? En ninguna manera. Porque los que somos muertos al pecado, ¿cómo viviremos aún en él?”—Romanos 6:1-2.

¿Cómo muere uno al pecado?

“Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre juntamente fue crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea deshecho, a fin de que no sirvamos más al pecado.”—Romanos 6:6.

¿Qué pasa con el “viejo hombre” después que muere?

“Porque somos sepultados juntamente con él a muerte por el bautismo; para que como Cristo resucitó de los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros andemos en novedad de vida.”—Romanos 6:4.

Cuando verdaderamente convertido, ¿qué recibe cada uno?

“Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el

nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo.”–Hechos 2:38.

NOTA.–Por lo tanto, cada verdadera conversión es un milagro de gracia divina.

¿Puede alguien ser Cristiano sin tener el Espíritu de Cristo?

“Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él.”–Romanos 8:9.

¿Qué preciosa relación se sostiene cuando uno tiene el Espíritu Santo?

“Porque todos los que son guiados por el Espíritu de Dios, los tales son hijos de Dios.”–Romanos 8:14.

¿Se puede saber cuando esta relación existe?

“*El mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.*”–Romanos 8:16.

¿Cuándo uno está en Cristo, ¿qué es uno?

De modo que si alguno está en Cristo, *nueva criatura es: las cosas viejas pasaron*; he aquí todas son hechas nuevas.”–2 Corintios 5:17.

¿De qué carácter son las “cosas viejas” que deben dejarse?

“Mas ahora, dejad también vosotros todas estas cosas: ira, enojo, malicia, maledicencia, torpes palabras de vuestra boca. No mintáis los unos a los otros, habiéndoos despojado del viejo hombre con sus hechos.”–Colosenses 3:8-9.

¿Qué adquirirá el nuevo hombre?

“Vestíos pues, como escogidos de Dios, santos y amados, de entrañas de misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de tolerancia; sufriendoos los unos a los otros, y perdonándoos los unos a los otros si alguno tuviere queja del otro: de la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Y sobre todas estas cosas vestíos de caridad, la cual es el vínculo de la perfección.”–Colosenses 3:12-14.

¿Dónde estarán los afectos, entonces?

“Si habéis, pues, resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. Poned los afectos en las cosas de arriba, no en las de la tierra.”—Colosenses 3:1-2.

Habiendo hecho todo esto, ¿que será el resultado final?

“Porque muertos sois, y vuestra vida está escondida con Cristo en Dios. *Cuando Cristo, vuestra vida, se manifestare, entonces vosotros también seréis manifestados con él en gloria.*”—Colosenses 3:3-4.

Capítulo 19

El Nuevo Nacimiento

¿Cuál es la condición natural de la familia humana?

“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.”—Romanos 3:23. Ver Efesios 2:1-3.

¿Solamente a quienes se les permitirá ver a Dios?

“Bienaventurados los de limpio corazón: porque ellos verán a Dios.”—Mateo 5:8.

¿Puede el hombre, por su propia cuenta, cambiar su condición?

“¿Mudará el negro su pellejo, y el leopardo sus manchas? *Así también podréis vosotros hacer bien, estando habituados a hacer mal.*”—Jeremías 13:23.

¿Cómo, entonces, puede uno ser traído a Dios?

“Porque también Cristo padeció una vez por los pecados, el justo por los injustos *para llevarnos a Dios.*”—1 Pedro 3:18.

¿Qué progreso puede hacer uno en allegarse a Dios sin la ayuda de Cristo?

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; *porque sin mí nada podéis hacer.*”–Juan 15:5.

¿Cuándo uno está “en Cristo”, ¿qué ha llegado a ser?

“De modo que si alguno está en Cristo, *nueva criatura* es: las cosas viejas pasaron; he aquí todas son hechas nuevas.”–2 Corintios 5:17.

¿Qué debe suceder antes de que uno llegue a ser una “nueva criatura”?

“Así que, yo sin la ley vivía por algún tiempo: mas venido el mandamiento, el pecado revivió, y yo morí.”–Romanos 7:9.

¿A qué había muerto Pablo?

“Porque los que *somos muertos al pecado*, ¿cómo viviremos aún en él?”–Romanos 6:2.

¿Por medio de qué mató a Pablo el pecado?

“Porque el pecado, tomando ocasión, *me engañó por el mandamiento, y por él me mató.*”–Romanos 7:11.

Entonces, ¿qué le da la fuerza al pecado para matar?

“El aguijón de la muerte es el pecado, y la potencia del pecado, la ley.”–1 Corintios 15:56.

¿Con qué fuertes palabras mostró el Salvador la importancia del nuevo nacimiento, o conversión?

“Respondió Jesús, y le dijo: de cierto, de cierto te digo, *que el que no naciere otra vez*, no puede ver el reino de Dios.”–Juan 3:3.

¿Por medio de qué se efectúa el segundo nacimiento?

“Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, *que vive y permanece para siempre.*” “*Habiendo purificado vuestras almas en la obediencia de la verdad, por el Espíritu, en caridad hermanable sin fingimiento, amaos unos a otros entrañablemente de corazón puro.*”–1 Pedro 1:23, 22.

¿Podemos entender plenamente este proceso?

“El viento de donde quiere sopla, y oyes su sonido; mas ni sabes de dónde viene, ni a dónde vaya: *así es todo aquel que es nacido del Espíritu.*”—Juan 3:8.

¿Puede uno nacer del Espíritu, y todavía hacer las obras de la carne?

“Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.”—Juan 3:6. (Romanos 8:5)

NOTA.—O sea, si uno ha sido nacido solamente de la carne, éste es carnal en sus hábitos, pero si ha nacido del Espíritu, es espiritual.

¿Armonizan estas dos condiciones?

Porque la carne codicia contra el Espíritu, y el Espíritu contra la carne: *y estas cosas se oponen la una a la otra*, para que no hagáis lo que quisierdes.”—Gálatas 5:17.

¿Cuáles son las obras de la carne?

“Manifiestas son las obras de la carne, que son: adulterio, fornicación, inmundicia, disolución, idolatría, hechicerías, enemistades, pleitos, celos, iras, contiendas, disensiones, herejías, envidias, homicidios, borracheras, banquetes, y cosas semejantes a éstas.”—Gálatas 5:19-21.

¿Cuáles son las obras del Espíritu?

“Mas el fruto del Espíritu es: caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza: contra tales cosas no hay ley.”—Gálatas 5:22-23.

¿Cuando un hombre ha nacido de nuevo, ¿qué hará?

Si sabéis que él es justo, sabed también que *cualquiera que hace justicia, es nacido de él.*”—1 Juan 2:29.

¿Qué es justicia?

“Hablará mi lengua tus dichos; porque todos tus mandamientos son justicia.”—Salmo 119:172.

¿Cómo, entonces, considerará el pecado aquel que es nacido de Dios?

“¿Qué fruto, pues, teníais de aquellas cosas de las cuales ahora os avergonzáis? porque el fin de ellas es muerte.” (Romanos 6:21). “Aborreciendo lo malo, llegándoos a lo

bueno.” (Romanos 12:9) . “Dejando, pues, toda malicia, y todo engaño, y fingimientos, y envidias, y todas las detracciones, desead, como niños recién nacidos, la leche espiritual, sin engaño, para que por ella crezcáis en salud.” (1 Pedro 2:1-2).

¿Cómo obtuvo Pablo la libertad de la ley del pecado al tiempo de su conversión?

“Porque la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús me ha librado de la ley del pecado y de la muerte.”—Romanos 8:2.

NOTA.—La “ley del pecado y de la muerte” es la naturaleza no renacida del hombre, la mente carnal, siempre impulsándolo al pecado y la transgresión. La “ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús,” que nos libra de esta ley de pecado es la nueva naturaleza que nos es dada por Cristo, la cual nos guía a volvernos del pecado y a vencerlo. La gran ley moral de Dios está como la prueba de carácter en las dos condiciones. En un caso lo condena; en el otro no.

¿Cuando ha sido así librado de la ley del pecado y de la muerte, ¿en qué condición está el individuo?

“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, mas conforme al espíritu.”—Romanos 8:1.

¿A qué clase de vida lo eleva el nuevo nacimiento?

“Así también vosotros, pensad que de cierto estáis muertos al pecado, mas vivos a Dios en Cristo Jesús Señor nuestro.”—Romanos 6:11.

¿Si realmente es nacido de Dios, ¿qué manifestará?

“Carísimos, amémonos unos a otros; porque el amor es de Dios. Cualquiera que ama, es nacido de Dios, y conoce a Dios.”—1 Juan 4:7.

¿Qué victoria es ganada por aquellos que son nacidos de nuevo?

“Porque todo aquello que es nacido de Dios vence al mundo; y esta es la victoria que vence al mundo, nuestra

fe.”–1 Juan 5:4.

Capítulo 20

El Bautismo

¿Qué comisión les dio Cristo a Sus discípulos?

“Por tanto, id, y doctrinad a todos los Gentiles, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.”–Mateo 28:19.

Antes de ser bautizado, ¿qué es necesario hacer?

“Y Pedro les dice: Arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros.”–Hechos 2:38.

¿Para con quién se debe arrepentir?

“Testificando a los Judíos y a los Gentiles arrepentimiento para con Dios, y la fe en nuestro Señor Jesucristo.”–Hechos 20:21.

¿Por qué se debe uno arrepentir para con Dios?

“Por cuanto todos pecaron, y están destituídos de la gloria de Dios.”–Romanos 3:23.

¿Qué efecto tiene la ley sobre los pecadores en conversión?

“Así que, yo sin la ley vivía por algún tiempo: mas venido el mandamiento, el pecado revivió, y yo morí.”–Romanos 7:9.

¿Por qué es necesario morir en el sentido aquí representado?

“Sabiendo esto, que nuestro viejo hombre juntamente fue crucificado con él, para que el cuerpo del pecado sea deshecho, a fin de que no sirvamos más al pecado.”–Romanos 6:6.

¿Se debe de esperar mucho después de la conversión antes de bautizarse?

“Ahora pues, ¿por qué te detienes? Levántate, y bautízate, y lava tus pecados, invocando su nombre.”—Hechos 22:16.

¿Qué es necesario antes del bautismo?

“El que creyere y fuere bautizado, será salvo; mas el que no creyere, será condenado.”—Marcos 16:16.

NOTA.—Entonces uno debe poder creer antes de que pueda ser sujeto al bautismo. Esto excluiría a los infantes.

Después de la liberación de Pablo y Silas de la prisión, ¿cuántos miembros de la familia del carcelero se sometieron al bautismo?

“Y tomándolos en aquella misma hora de la noche, les lavó los azotes; y se bautizó luego él, y todos los suyos.”—Hechos 16:33.

¿A cuántos de ellos habían predicado Pablo y Silas?

“Y le hablaron la palabra del Señor, y a todos los que estaban en su casa.”—Hechos 16:32.

¿Cuántos de ellos creyeron la verdad que les fue predicada?

“Y llevándolos a su casa, les puso la mesa: y se gozó creyendo en Dios con toda su casa.”—Hechos 16:34.

NOTA.—No había, entonces, ninguno en la casa del carcelero demasiado joven para escuchar el evangelio, y creer el mensaje de verdad antes del bautismo.

¿Después del bautismo, ¿qué debe uno hacer?

“Si habéis, pues, resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios.”—Colosenses 3:1.

NOTA.—Solo puede haber una manera de determinar si uno ha hecho mal o no, y eso es por alguna regla revelada del deber. Si Satanás y los ángeles no hubieran violado la ley, no pudo manifestarse ninguna ira hacia ellos, por el hecho que ellos habrían estado en armonía con la voluntad revelada de Dios. El pecado es el mismo en todas las edades. Lo que es malo hoy, era malo entonces y vice versa.

Sería malo en las edades eternas venideras, hacer algo contrario a la palabra revelada de Dios, como lo es ahora.

¿Por medio de qué se gana un conocimiento del pecado?

“Yo no conocí el pecado sino por la ley; porque tampoco conociera la concupiscencia, si la ley no dijera: No codiciarás.”—Romanos 7:7.

¿Qué trajo la muerte al mundo?

“Así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, y la muerte así pasó a todos los hombres, pues que todos pecaron.”—Romanos 5:12.

NOTA.—Si es la ley la que obra ira, y que fue sobre el hombre desde el principio debido al curso de Adán, ciertamente la ley estaba presente para dar fuerza a la penalidad.

¿Reinó la muerte todo el tiempo entre Adán y Moisés?

“Porque hasta la ley, el pecado estaba en el mundo; pero no se imputa pecado no habiendo ley. No obstante, *reinó la muerte desde Adam hasta Moisés*”—Romanos 5:13, 14.

NOTA.—O sea, hasta que la ley fue dada en el Sinaí, *el pecado estaba en el mundo*. Luego para dar fuerza a este punto, el apóstol dice: “pero no se imputa pecado no habiendo ley.” ¿Pero fue imputado el pecado en aquel entonces? El ha dicho en el versículo anterior que la muerte vino como consecuencia del pecado. Entonces el pecado fue puesto en la cuenta de aquella gente, lo que prueba la existencia de la ley en aquel entonces.

Capítulo 21

Reconciliados con Dios

¿Qué dice Pablo acerca de la mente carnal?

“La mente carnal *es enemistad contra Dios*”—Romanos

8:7.

¿Por qué es enemistad contra Dios?

“Porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede.”—Romanos 8:7.

¿Puede uno complacer a Dios mientras tiene mente carnal?

“Así que, los que están en la carne no pueden agradar a Dios.”—Romanos 8:8.

¿Qué recibirán aquellos que se queden en ese estado?

“Porque la intención de la carne es muerte.”—Romanos 8:6.

NOTA.—Puesto que la “paga del pecado es muerte” (Romanos 6:23), y el “pecado es la transgresión de la ley” (1 Juan 3:4), se entiende que estar en la carne es muerte, también es pecado, o una violación de la ley de Dios.

¿De qué manera se puede cambiar esta condición?

“Os rogamos en nombre de Cristo: *reconciliaos con Dios.*”—2 Corintios 5:20.

¿Cómo se produjo esta reconciliación en el caso de los Ninivitas, cuando Jonás les profetizó su destrucción?

“Y que se cubran de saco los hombres y los animales, y clamen a Dios fuertemente: y *convíertase cada uno de su mal camino*, de la rapiña que está en sus manos.” “Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino: y se arrepintió del mal que había dicho les había de hacer, y no lo hizo.”—Jonás 3:8-10.

¿Son esenciales todavía el arrepentimiento y la confesión para la reconciliación?

“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados.” Hechos 3:19. “Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”—1 Juan 1:9.

¿Es esta obra efectuada independientemente de la acción del pecador?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado

a su Hijo unigénito, para que *todo aquel que en él cree, no se pierda*, mas tenga vida eterna.” Juan 3:16. “Porque si siendo enemigos, *fuimos reconciliado con Dios por la muerte de su Hijo*, mucho más, estando reconciliados, seremos salvos por su vida.”—Romanos 5:10.

¿Cómo es destruida la mente carnal?

“Sabiendo esto, que *nuestro viejo hombre juntamente es crucificado con él*, para que el cuerpo del pecado sea deshecho, a fin de que no sirvamos más al pecado.”—Romanos 6:6.

Cuando la obra de parte del pecador ha sido hecha completamente, ¿cuán completo será el cambio en él?

“De modo que si alguno está en Cristo, *nueva criatura es*: las cosas viejas pasaron; he aquí *todas son hechas nuevas*.”—2 Corintios 5:17.

¿Cómo podemos saber si hemos experimentado este cambio?

“Así que, por sus frutos los conoceréis.”—Mateo 7:20.

¿Si uno tiene una mente espiritual, ¿qué frutos llevará?

“Mas el fruto del Espíritu es: *amor, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza*.”—Gálatas 5:22-23.

¿Cuál es el primer resultado de la justificación?

“Justificados, pues, por la fe, *tenemos paz para con Dios* por medio de nuestro Señor Jesucristo.”—Romanos 5:1.

¿Cuán completa es la justificación de la persona que se reconcilia con Dios?

“Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo *nos limpia de todo pecado*.”—1 Juan 1:7.

¿Cuando estamos así reconciliados con Dios, ¿cómo está el individuo?

“Ahora pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne,

mas conforme al espíritu.”–Romanos 8:1.

Capítulo 22

Dios Deses Perdonar

¿En qué forma ha tratado Dios con los pecadores penitentes?

“No ha hecho con nosotros conforme a nuestras iniquidades; ni nos ha pagado conforme a nuestros pecados.”–Salmos 103:10.

¿Por qué ha tratado así con los hombres?

“Porque como la altura de los cielos sobre la tierra, *así es de grande su misericordia sobre los que le temen.*” – Salmos 103:11.

¿Qué está listo a hacer Dios por todos los que le invocan?

“Porque tú, Señor, eres bueno y *listo a perdonar*, y grande en misericordia para con todos los que te invocan.”– Salmos 86:5.

¿Cuando Abraham le pidió a Dios que perdonara a Sodoma si encontraba diez personas justas en ella, ¿qué dijo el Señor?

“Y volvió a decir: no se enoje ahora mi Señor, si hablare solamente una vez: quizá se hallarán allí diez. *No la destruiré, respondió, por amor de los diez.*”–Génesis 18:32.

¿Qué oración ofreció Moisés a favor de Israel?

“*Perdona, te ruego, la iniquidad de este pueblo según la grandeza de tu misericordia*, y como has perdonado a este pueblo desde Egipto hasta aquí.”–Números 14:19.

¿Qué le respondió el Señor inmediatamente?

“Entonces Jehová dijo: Yo lo he perdonado conforme a tu dicho.”—Números 14:20.

¿Cuándo David confesó su gran pecado, ¿qué hizo Dios por él?

“Mi pecado te declaré, y no encubrí mi iniquidad. Confesaré, dije, contra mí mis rebeliones a Jehová; *y tú perdonaste la maldad de mi pecado.*”—Salmos 32:5.

¿Perdona el Señor los pecados que le son confesados?

“Si confesamos nuestros pecados, *él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.*”—1 Juan 1:9.

¿Cuán pleno es el perdón de Dios, cuando uno cumple con las condiciones?

“Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos; y vuélvase a Jehová, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, *el cual será amplio en perdonar.*”—Isaías 55:7.

¿De qué manera especial ha mostrado Dios su voluntad de perdonar al pecador?

“Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, *porque siendo aún pecadores, Cristo murió por nosotros.*”—Romanos 5:8.

¿Qué garantiza para nosotros esta maravillosa manifestación de parte de Dios?

“El que aun a su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros, *¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?*”—Romanos 8:32.

¿Por qué se ha hecho tan plena provisión?

“El Señor no tarda su promesa, como algunos la tienen por tardanza; sino que es paciente para con nosotros, *no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento.*”—2 Pedro 3:9.

¿Cuándo el hijo pródigo, en la parábola, se arrepintió y se tornó hacia el hogar, ¿qué hizo su padre?

“Y levantándose, vino a su padre. Y como aun estuviese

lejos, lo vio su padre, y fue movido a misericordia, y corrió, y se echó sobre su cuello, y le besó.” –Lucas 15:20.

Al pedir el hijo que lo hiciera como uno de sus siervos, ¿qué orden fue dada a favor del penitente?

“Mas el padre dijo a sus siervos: sacad el principal vestido, y vestidle; y poned un anillo en su mano, y zapatos en sus pies. Y traed el becerro grueso, y matadlo, y comamos, y hagamos fiesta: porque este mi hijo muerto era, y ha revivido; se había perdido, y es hallado. Y comenzaron a regocijarse.” –Lucas 15:22-24.

¿Está Dios dispuesto a hacer por Sus hijos tal como los padres terrenales están por los suyos?

“Pues si vosotros, siendo malos, sabéis dar buenas dádivas a vuestros hijos, ¿cuánto más vuestro Padre celestial dará el Espíritu Santo a los que lo pidieren de él?” –Lucas 11:13.

¿Cuántos reciben el perdón de Dios?

“Cualquiera que pide, recibe; y el que busca, halla; y al que llama, se abrirá.” –Mateo 7:8.

¿Se olvida el Señor del lloro de aquellos que lo invocan?

“¿Se olvidará la mujer de lo que parió . . . Aunque se olviden ellas, yo no me olvidaré de ti.” –Isaías 49:15.

Capítulo 23

Evidencias de la Aceptación de Dios

“En cualquier nación *el que le teme y obra justicia, es*

aceptado por él.”—Hechos 10:35. “Si bien hicieres, ¿no serás aceptado?”—Génesis 4:7.

Puesto que por naturaleza el hombre no puede “obrar justicia,” siendo la mente carnal “enemistad contra Dios” (Romanos 8:7), ¿qué transformación es necesaria?

“*Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios.*”—1 Pedro 1:23.

“*Si alguno está en Cristo, nueva criatura es.*”—2 Corintios 5:17.

¿Por medio de quién se produce el nuevo nacimiento?

“Lo que es nacido de la carne, carne es; y lo que es nacido del Espíritu, espíritu es.”—Juan 3:6.

“El espíritu es el que da vida.”—Juan 6:63. “Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, el tal no es de él.”—Romanos 8:9.

¿Cuán precioso es el perdón al alma agobiada en su conversión! ¿Es esta merced otorgada como una obligación, o como un acto puro de gracia o un favor inmerecido?

“En el cual tenemos redención por su sangre, *la remisión de pecados por las riquezas de su gracia.*”—Efesios 1:7. “Padre, he pecado contra el cielo y contra ti, ya no soy digno de ser llamado tu hijo.”—Lucas 15:18, 19.

NOTA.—Esto es cierto de la justificación (Romanos 4:1-5) y de toda bendición que nos viene por medio de la fe. Aun la fe como una acción mental no merece nada: todo el mérito está en Cristo, a quien recibimos por fe.

¿Qué relación existe entre Dios y los creyentes?

“Y seré el Dios de ellos, y ellos serán mi pueblo.” “Y seré a vosotros Padre, y vosotros me seréis a mí hijos e hijas, dice el Señor Todopoderoso.”—2 Corintios 6:16, 18.

¿Puede existir tal relación y uno no estar consciente de ello?

“Al Espíritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce: mas *vosotros le conocéis;*

porque está con vosotros, y será en vosotros.” Juan 14:17. “El mismo Espíritu da testimonio a nuestro espíritu que somos hijos de Dios.” Romanos 8:16. “En esto conocemos que estamos en él, y él en nosotros, en que nos ha dado de su Espíritu.”—1 Juan 4:13.

¿Qué trae consigo el conocimiento de nuestra aceptación para con Dios?

“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.”—Romanos 5:1.

¿De qué naturaleza es la paz del creyente?

“La paz os dejo, mi paz os doy: no como el mundo la da, yo os la doy.”—Juan 14:27.

¿Estarán libres de aflicción aquellos que tengan esta paz?

“En el mundo *tendréis aflicción*: mas confiad, yo he vencido al mundo.”—Juan 16:33.

¿Cuál será una de las delicias del hombre convertido?

“Porque según el hombre interior, *me deleito en la ley de Dios*.”—Romanos 7:22. “En la ley de Jehová está su delicia.”—Salmo 1:2.

¿Cómo se pueden identificar los verdaderos creyentes?

“*Por sus frutos los conoceréis*. No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos.”—Mateo 7:20, 21.

¿Cuál es el fruto del Espíritu?

“El fruto del Espíritu es: amor, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.”—Gálatas 5:22, 23.

¿Puede uno llevar este fruto por sí solo?

“Como el pámpano no puede llevar fruto de sí mismo, si no estuviere en la vid; *así ni vosotros, si no estuviereis en mí*.”—Juan 15:4.

¿Cuál fue la experiencia de los dos discípulos que

hablaron con Jesús en el camino a Emaús?”

Y decían el uno al otro: *¿No ardía nuestro corazón en nosotros, mientras nos hablaba en el camino, y cuando nos abría las Escrituras?*—Lucas 24:32.

¿Qué bendita experiencia podemos todos tener?

“*Si alguno oyere mi voz y abriere la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo.*”—Apocalipsis 3:20. “*Y la paz de Dios, que sobrepuja todo entendimiento, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús.*”—Filipenses 4:7.

Capítulo 24**La Justificación
por la Fe****Según la norma del juicio de Dios, ¿cuántos pueden ser justificados?**

“Y no entres en juicio con tu siervo; porque *no se justificará delante de ti ningún viviente.*”—Salmos 143:2.

NOTA.—Justificar.—“Probar o mostrarse justo, o conforme a la ley, al derecho, a la justicia, a lo correcto, o deber; defender o mantener; vindicar como correcto; garantizar.” “Pronunciar libre de culpa o reproche, absolver; borrar.”—*Webster*.

¿Cómo puede uno ser justificado?

“Con su conocimiento *justificará mi siervo justo a muchos, y él llevará las iniquidades de ellos.*”—Isaías 53:11.

¿Por quién y por qué son justificados los hombres?

“Por cuanto todos pecaron, y están *destituídos de la gloria de Dios; siendo justificados gratuitamente por su gracia* por la redención que es en Cristo Jesús.”—Romanos 3:23-24.

¿Por qué no pueden los hombres ser justificados por las obras de la ley?

“Porque por la ley es el conocimiento del pecado.”—Romanos 3:20.

¿Pueden los injustos ser salvados?

“¿No sabéis que los injustos *no poseerán el reino de Dios?*”—1 Corintios 6:9.

¿Por medio de la justicia de quién se obtiene la remisión de pecados?

“Siendo justificados gratuitamente por su gracia por la redención que es en *Cristo Jesús; al cual Dios ha propuesto en propiciación por la fe en su sangre, para manifestación de su justicia, atento a haber pasado por alto, en su paciencia, los pecados pasados.*”—Romanos 3:24-25.

¿Por qué fue Cristo hecho pecado?

“Al que no conoció pecado, hizo pecado por nosotros, *para que nosotros fuésemos hechos justicia de Dios en él.*”—2 Corintios 5:21.

¿Qué debemos llamar al Salvador, entonces?

“Y este será su nombre que le llamarán: Jehová Justicia Nuestra.”—Jeremías 23:6.

¿Bajo qué condición podemos obtener esta justicia?

“Con la mira de manifestar su justicia en este tiempo: para que él sea el justo, *y el que justifica al que es de la fe de Jesús.*”—Romanos 3:26.

¿Quién puede obtener esta justicia imputada?

“*La justicia de Dios por la fe de Jesucristo, para todos los que creen en él: porque no hay diferencia.*”—Romanos 3:22.

El pecado es la transgresión de la ley de Dios (1 Juan 3:4), y por esta ley es el conocimiento del pecado. (Romanos 3:20). ¿Puede uno, mientras persista en el pecado, esperar justificación?

“Y si buscando nosotros ser justificados en Cristo, también nosotros somos hallados pecadores, *¿es por eso*

Cristo ministro de pecado? En ninguna manera.—Gálatas 2:17.

Para obtener el perdón de sus pecados y lavada su injusticia, ¿qué es necesario?

“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad.”—1 Juan 1:9.

¿Puede uno ser purificado sin obediencia?

“Y ninguna diferencia hizo entre nosotros y ellos, purificando con la fe sus corazones.”

Hechos 15:9. *“Habiendo purificado vuestras almas en la obediencia de la verdad . . . amaos unos a otros entrañablemente de corazón puro.”*—1 Pedro 1:22.

¿Nos libra de la obligación de guardar la ley de Dios el hecho de que somos justificados por la fe?

“¿Luego deshacemos la ley por la fe? En ninguna manera; antes establecemos la ley.”—Romanos 3:31.

¿Qué es fe?

“Es pues la fe la sustancia de las cosas que se esperan, la demostración de las cosas que no se ven.”—Hebreos 11:1.

Cuando uno hace esto, y está en perfecta armonía con todos los mandamientos de Dios, ¿qué puede tener entonces?

“Justificados, pues, por la fe, tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.”—Romanos 5:1.

¿En qué manera podemos tener nuestra justificación y compañerismo con Dios?

“Mas si andamos en luz, como él está en luz, tenemos comunión entre nosotros, y la sangre de Jesucristo su Hijo nos limpia de todo pecado.”—1 Juan 1:7.

NOTA.—No solamente se da a entender el compañerismo con nuestros hermanos, sino que se nota en versículos anteriores que también con Dios y con Cristo.

“Evidentemente hay una alusión a 1 Juan 1:3, y su compañerismo con Dios el Padre y Su Hijo Jesucristo es

expresada, así que aquí está en el fondo, pero necesita ser proporcionada. La observación de De Wette es muy cierta; la comunión Cristiana es solamente real, cuando es comunión con Dios.”—*Dean Alford*.

¿Cuán grande será la paz mental disfrutada por aquellos que tienen esta experiencia?

“Y la paz de Dios, *que sobrepaja todo entendimiento*, guardará vuestros corazones y vuestros entendimientos en Cristo Jesús.”—Filipenses 4:7.

¿Cuál será una característica prominente de aquellos que esperan el retorno de su Señor?

“Porque aun un poquito, y el que ha de venir vendrá, y no tardará. *Ahora el justo vivirá por fe*; Mas si se retirare, no agradará a mi alma.”—Hebreos 10:37-38.

¿Qué acompañará la fe de Jesús?

“Aquí está la paciencia de los santos; aquí están *los que guardan los mandamientos de Dios*, y la fe de Jesús.”—Apocalipsis 14:12.

Capítulo 25

Los Resultados de la Desobediencia

¿Qué ha costado la redención del pecado del hombre?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, *que ha dado a su Hijo unigénito*, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”—Juan 3:16. (Ver también Hebreos 5:7.9).

¿Cuán grande era este amor?

“Ciertamente apenas muere alguno por un justo: con todo podrá ser que alguno osara morir por el bueno. Mas Dios encarece su caridad para con nosotros, *porque siendo*

aún pecadores, Cristo murió por nosotros.”—Romanos 5:7, 8. (Jeremías 31:3).

A cambio, ¿qué pide Dios de nosotros?

“Y él respondiendo, dijo: *amarás al Señor tu Dios de todo tu corazón*, y de toda tu alma, y de todas tus fuerzas, y de todo tu entendimiento; y a tu prójimo como a ti mismo.”—Lucas 10:27. (Deuteronomio 6:5).

¿Qué es el amor de Dios?

“Porque este es el amor de Dios, *que guardemos sus mandamientos*.”— 1 Juan 5:3.

¿Nos obliga Dios a obedecer?

“Y el Espíritu y la Esposa dicen: ven. Y el que oye, diga: ven. Y el que tiene sed, venga: *y el que quiere, tome del agua de la vida de balde*.”—Apocalipsis 22:17. (Josué 24:15).

¿Por qué pide obediencia?

“Ojalá miraras tú a mis mandamientos! *fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas de la mar*.”—Isaías 48:18. (Isaías 1:19, 20). (Juan 15:10).

¿Qué les prohibió Dios a los que asistían en llevar el santuario de lugar en lugar?

“Y en acabando Aarón y sus hijos de cubrir el santuario y todos los vasos del santuario, cuando el campo se hubiere de mudar, vendrán después de ello los hijos de Coath para conducir: *mas no tocarán cosa santa, que morirán*”—Números 4:15.

Cuando David decidió mover el arca del pacto desde Gabaa a Jerusalén, ¿cómo se propuso hacerlo?

“Y pusieron el arca de Dios sobre un carro nuevo, y la llevaron de la casa de Abinadab, que estaba en Gabaa: y Uzza y Ahio, hijos de Abinadab, guiaban el carro nuevo.”—2 Samuel 6:3.

NOTA.—Este fue el primer paso incorrecto en el asunto. Dios había especificado que el arca debía ser llevada siempre en los hombros de hombres. Números 7:9; 1

Crónicas. 15:15. “Porque no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, el corazón de los hijos de los hombres está en ellos lleno para hacer mal.”—Eclesiastés 8:11.

¿Qué se animó a hacer después uno de estos hombres?

“Y cuando llegaron a la era de Nachôn, *Uzza extendió la mano al arca de Dios, y la sostuvo*; porque los bueyes daban sacudidas.”—2 Samuel 6:6.

NOTA.—Esta era la mera cosa que se les había prohibido hacer. ¿Cómo consideró Dios este acto?

“Y el furor de Jehová se encendió contra Uzza, *y lo hirió allí Dios por aquella temeridad*, y cayó allí muerto junto al arca de Dios.”—2 Samuel 6:7.

NOTA.—No puede haber duda de que Uzza tenía las mejores intenciones en tratar a detener el arca. Pero si hubieran estado cargando el arca por las astas metidas por los anillos a cada lado, como se les había mandado, la ocasión para poner la mano en la urna sagrada no habría ocurrido. Esto demuestra cómo hasta los esfuerzos mejor intencionados pueden ser mal dirigidos cuando uno persiste en tomar su propio curso en el servicio de Dios; y también cómo considera Dios tales esfuerzos. Es extremadamente peligroso desviarse en el mas pequeño detalle del sendero bien marcado de los mandamientos de Dios.

¿Qué dijo Samuel que había hecho Saúl al desobedecer un claro mandato?

“Y Samuel respondió a Saúl: No volveré contigo; porque *desechaste la palabra de Jehová*, y Jehová te ha desechado para que no seas rey sobre Israel.”—1 Samuel 15:26.

NOTA.—Debemos pensar en esto, cuando estemos tentados a desobedecer alguno de los requerimientos del Señor.

Cuando los ángeles habían sacado a Lot y su familia fuera de la ciudad de Sodoma, ¿qué le recomendaron?

“Escapa por tu vida; no mires tras ti, ni pares en toda esta llanura; escapa al monte, no sea que perezcas.”—Génesis

19:17.

NOTA.—Esta era una orden simple, y aparentemente sin importancia; ¡pero qué sería para aquellos refugiados de la devota ciudad!

¿Cuándo la esposa de Lot miró hacia atrás, qué le sucedió?

“Entonces la mujer de Lot miró atrás, a espaldas de él, y se volvió estatua de sal.”—Génesis 19:26.

¿Al referirse a esto, ¿qué advertencia da a todos el Salvador?

“Acordaos de la mujer de Lot.”—Lucas 17:32.

¿Cuándo evidentemente citando estos casos, ¿qué solemne pregunta hace el apóstol?

“Porque si la palabra dicha por los ángeles fue firme, y toda rebelión y desobediencia recibió justa paga de retribución, ¿Cómo escaparemos nosotros, si tuviéremos en poco una salvación tan grande?”—Hebreos 2:2-3.

¿Qué dice en otro lugar acerca de aquellos que persisten en pecados intencionales?

“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, *ya no queda sacrificio por el pecado.*”—Hebreos 10:26.

¿Cómo considera el Señor la adoración de aquellos que dejan que la tradición tome el lugar de uno de Sus mandamientos?

“Mas *en vano me honran*, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.”—Mateo 15:9.

NOTA.—Con estas claras palabras de Cristo por delante, hay algunos que quebrantan el cuarto mandamiento, descansando en el primer día, para lo cual tienen solamente un mandamiento de hombre. Es cierto, algunos han muerto observando el primer día, creyendo que era el Sábado. Dios no los hace responsables, simplemente porque lo hicieron ignorantemente. Probablemente se habrían gozado en cambiar su curso si la luz les hubiera

llegado. No será así, sin embargo, con aquellos que han sido iluminados con referencia a su deber, y todavía desobedecen a Dios. Consideren todos sus caminos; porque sólo hay un lado *seguro* a cada asunto moral.

Capítulo 26

La Consagración

¿Con qué acto fueron apartados Aarón y sus hijos para el sacerdocio?

“Ungirás también a Aarón y a sus hijos, y los consagrarás para que sean mis sacerdotes.”—Exodo 30:30.

NOTA.—*Consagración*: El acto o ceremonia de apartar de lo común para uso sagrado, o de dedicar una persona o cosa al servicio y adoración de Dios: dedicación.”—*Webster*.

¿Cómo se le llama ahora al pueblo de Dios?

“Mas vosotros sois linaje escogido, real sacerdocio, gente santa, pueblo adquirido.”—1 Pedro 2:9.

¿Qué eran ellos antes de ser pueblo “escogido”?

“Vosotros, *que en el tiempo pasado no erais pueblo*, mas ahora sois pueblo de Dios; que en el tiempo pasado no habíais alcanzado misericordia.”—1 Pedro 2:10.

¿De dónde fueron llamados?

“Para que anunciéis las virtudes de aquel que os *ha llamado de las tinieblas* a su luz admirable.”—1 Pedro 2:9.

¿Para quién son consagrados los santos?

“Sabed pues, que Jehová hizo apartar al pío para sí.”—Salmos 4:3.

¿Con qué acto público toma uno al Señor Jesús?

“Porque todos los que habéis sido bautizados en Cristo, de Cristo estáis vestidos.”—Gálatas 3:27.

¿Cuándo uno llega a Cristo, ¿qué debe desear hacer?

“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, que yo os haré descansar. *Llevad mi yugo sobre vosotros, y aprended de mí*, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.”—Mateo 11:28-29.

NOTA.—O sea que él debe de ser un alumno o discípulo de Cristo. Cuando uno llega a Cristo, desde ese momento en adelante, por toda la vida, es un alumno. Ha entrado a la escuela de Cristo, y no se gradúa sino hasta que termina su tiempo de gracia.

Si uno llega a Cristo para ser Su alumno o discípulo, ¿qué tiene que tener la voluntad de dejar?

Si alguno viene a mí, y no aborrece a su padre, y madre, y mujer, e hijos, y hermanos, y hermanas, y aun también su vida, no puede ser mi discípulo.”—Lucas 14:26.

NOTA.—“Mateo 10:37 expresa el verdadero significado de esta palabra (aborrece), cuando dice, El que ama padre o madre MAS que a Mí . . . Cuando leemos Romanos 9:13, “A Jacob amé, mas a Esaú aborrecí” el significado es simplemente, he amado a Jacob (los Israelitas) MAS que a Esaú (los Edomitas).”—Dr. A. Clarke.

“Lo mas seguro , sin embargo, es que el término *aborrece* no debe de tomarse absolutamente (porque ningún hombre ha aborrecido su propia carne. (Efesios 5:29), pero como se explica en Mateo 10:37, ‘el que ama padre y madre MAS que a Mí, no es digno de Mí.’ Si es cierto que nuestro encantamiento a cosas debe ser en proporción a su excelencia intrínseca, entonces todo nuestro amor por las criaturas debe ser nada, comparado a lo que le debemos al “Dios Supremo.’ ” —*Cottage Bible*.

¿Cuán enfáticas hace el Salvador, entonces, las condiciones del discipulado?

“Así pues, *cualquiera de vosotros que no renuncia a todas las cosas que posee*, no puede ser mi discípulo.”—Lucas 14:33.

¿Qué dice que causará, en algunos casos, la aceptación

de Cristo?

“Porque he venido para hacer disensión del hombre contra su padre, y de la hija contra su madre, y de la nuera contra su suegra. *Y los enemigos del hombre serán los de su casa.*” –Mateo 10:35-36.

¿Por qué todo el mundo se une para odiar al verdadero Cristiano?

“Si fuerais del mundo, el mundo amaría lo suyo; *mas porque no sois del mundo*, antes yo os elegí del mundo, *por eso os aborrece el mundo.*” –Juan 15:19.

¿Cuán estrechamente une Cristo Sus discípulos hacia Sí?

“*Yo soy la vid, vosotros los pámpanos*: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; porque sin mí nada podéis hacer.” –Juan 15:5.

Si uno no lleva el mismo fruto que Cristo, ¿cuál debe ser la conclusión?

“Y si alguno no tiene el Espíritu de Cristo, *el tal no es de él.*” –Romanos 8:9.

Pero si uno tiene el Espíritu de Cristo, ¿qué fruto llevará?

“Mas el fruto del Espíritu es: *caridad, gozo, paz, tolerancia, benignidad, bondad, fe, mansedumbre, templanza.*” –Gálatas 5:22-23.

Si uno es realmente un discípulo consagrado de Jesús, ¿qué sentir tendrá?

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.” –Filipenses 2:5.

¿Cuál era el sentir de Jesús?

“Se anonadó a sí mismo, tomando forma de siervo, . . . y hallado en la condición como hombre, *se humilló a sí mismo, hecho obediente hasta la muerte.*” –Filipenses 2:7-8.

Si uno mora en Cristo, ¿cómo debe andar?

“El que dice que está en él, *debe andar como él anduvo.*” –1 Juan 2:6.

¿Para qué han sido las promesas de Dios dadas al mundo?

“Por las cuales nos son dadas preciosas y grandísimas promesas, *para que por ellas fueseis hechos participantes de la naturaleza divina*, habiendo escapado de la corrupción que está en el mundo por concupiscencia.”—2 Pedro 1:4.

¿Qué llega a ser el cuerpo?

“¿O ignoráis que vuestro cuerpo *es templo del Espíritu Santo*, el cual está en vosotros, el cual tenéis de Dios?—1 Corintios 6:19.

En ese caso, ¿a quién pertenece uno, y qué debe hacer?

“Y *que no sois vuestros*, porque comprados sois por precio: *glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios.*”—1 Corintios 6:19-20.

NOTA.—Nuestro tiempo, nuestra fuerza y nuestros medios son de Dios, y deben ser dados a Su servicio.

Cuando nos damos así a Dios, ¿cuál será nuestra posición?

“Después oí la voz del Señor, que decía: ¿A quién enviaré, y quién nos irá? *Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí.*”—Isaías 6:8.

NOTA.—La persona consagrada prestará mas atención a la palabra de Dios que a las súplicas de sus amigos terrenales. El estará listo para avanzar en cualquier dirección que le indique ese precioso tomo, aunque sea a expensas de amistades, de padre, madre, hermana, hermano, esposo o esposa.

¿Cómo expresa David este sentir de voluntad en el siervo de Dios?

“He aquí como los ojos de los siervos miran a la mano de sus señores, y como los ojos de la sierva a la mano de su señora; *Así nuestros ojos esperan a Jehová nuestro Dios*, hasta que él tenga misericordia de nosotros.”—Salmo 123:2.

Capítulo 27

Elección Bíblica

¿Cuán seriamente debemos de buscar la salvación?

“Por lo cual, hermanos, *procurad tanto más de hacer firme vuestra vocación y elección.*”—2 Pedro 1:10.

NOTA.—Este texto nos revela el hecho de que nuestra salvación, en cuanto a nuestros casos individuales se refiere, depende sobre nuestra acción. Hemos sido elegidos para ser salvados; pero tenemos que procurar de hacer *firme* nuestra elección. Si no lo hacemos, no tendrá propósito en nuestro caso y seremos perdidos.

¿Cuán importante es que perseveremos hasta el fin?

“He aquí, yo vengo presto; *retén lo que tienes, para que ninguno tome tu corona.*”—Apocalipsis 3:11.

NOTA.—Una corona ha sido preparada para cada uno de los redimidos. Cada alma es un candidato para la vida eterna, y por ende, para una corona. La fe en Jesús y la perseverancia hasta el fin harán firme nuestra elección.

¿Bajo qué condición se nos ha prometido la corona de la vida?

“*Sé fiel hasta la muerte, y yo te daré la corona de la vida.*”—Apocalipsis 2:10.

¿Hace cuánto tiempo que Dios y Cristo determinaron que buscarían nuestra salvación?

“Según nos escogió *en él [Cristo] antes de la fundación del mundo.*”—Efesios 1:4.

¿Quiénes son aquellos que serán así salvados?

“Para que fuésemos *santos y sin mancha* delante de él en amor.”—Versículo 4.

¿A qué ha predestinado Dios a aquellos que han

obtenido este carácter?

“Habiéndonos predestinado *para ser adoptados hijos* por Jesucristo a sí mismo.”—Efesios 1:5.

¿Conforme a qué nos llama Dios?

“Y sabemos que a los que a Dios aman, todas las cosas les ayudan a bien, es a saber, a los que *conforme a su propósito* son llamados.”—Romanos 8:28.

¿Para cumplir el plan de quién hemos sido predestinados?

“Habiendo sido predestinados *conforme al propósito del que hace todas las cosas según el consejo de su voluntad*.”—Efesios 1:11.

¿Bajo qué condición se nos ofrece la salvación?

“*Cree en el Señor Jesucristo*, y serás salvo.”—Hechos 16:31.

¿Por cuánto tiempo debemos mantener nuestra fe y conexión con Dios—para lograr esta salvación final?

“*El que perseverare hasta el fin*, éste será salvo.”—Mateo 24:13. (Ver Santiago 1:12; Apocalipsis 2:10).

¿Pueden ser escritos nuestros nombres en el cielo ahora?

“Antes gozaos de *que vuestros nombres están escritos en los cielos*.”—Lucas 10:20.

¿Solamente los nombres de quienes estarán retenidos en esos libros?

“*El que venciere*, . . . no borraré su nombre del libro de la vida.”—Apocalipsis 3:5.

¿Qué pasaje de la Escritura se cita a veces como evidencia de que Dios es arbitrario en Su trato con los hombres?

“De manera que del que *quiere* tiene misericordia; y al que *quiere*, endurece.”—Romanos 9:18.

¿Pero qué otra escritura explica aquellos hacia quienes Dios “tiene” misericordia, o no?

“Con el *misericordioso* te mostrarás *misericordioso*, y *recto* para con el hombre *íntegro*. *Limpio* te mostrarás para con el *limpio*, y *severo* serás para con el *perverso*.”—Salmos 18:25-26. (Ver también Isaías 55:7).

NOTA.—Dios quiere que los hombres sean salvados. El ha predestinado los caracteres que le darán derecho a la salvación, pero no *obliga* a nadie a recibir a Cristo, a poseer este carácter y a ser salvado. Este es un asunto de elección individual. Por Sus grandes actos y juicios en Egipto, Dios “endureció el corazón de Faraón.” (Exodo 7:3, 13, 22). Pero las mismas manifestaciones *ablandaron* los corazones de otros. La diferencia estaba en los *corazones* y en la manera en que se recibió el mensaje y los tratos de Dios; no en Dios. El mismo sol que derrite la cera endurece el barro. Exodo 8:32 dice que Faraón endureció su propio corazón.

¿Cuánta gente quiere Dios que se salve?

“*El cual quiere que todos los hombres sean salvos*, y que vengan al conocimiento de la verdad.”—1 Timoteo 2:4.

¿Cuál es nuestra parte en la obra de la salvación?

“Escogeos hoy a quién sirváis.”—Josué 24:15. “El que quisiere *hacer su voluntad*, conocerá de la doctrina.”—Juan 7:17. “*Cree en el Señor Jesucristo*, y serás salvo.”—Hechos 16:31. “Y el que *quiere*, tome del agua de la vida de balde.”—Apocalipsis 22:17.

“Seáis perfectos, tengáis consolación, sintáis una misma cosa, tengáis paz; y el Dios de paz y de caridad será con vosotros.”
—2 Corintios 13:11

“Jehová guarda a los sinceros: estaba yo pos-trado, y salvóme.” —Salmo 116:6

“En Dios alabaré su palabra; en Jehová alabaré su palabra. En Dios he confiado: no temeré lo que me hará el hombre.”
—Salmo 56:10-11

Capítulo 28

Santificación Bíblica

¿Ha hecho saber Su voluntad Dios en cuanto a la condición de Su pueblo?

“Porque la voluntad de Dios es vuestra santificación.”—1 Tesalonicenses 4:3.

NOTA.—*Santificar.*—“Hacer sagrado o santo; apartar para uso santo o religioso; consagrar por medio de ritos apropiados.” *Santificación.*—“El acto de la gracia de Dios por la cual los afectos del hombre son purificados o alienados del pecado y el mundo y exaltados a un amor supremo a Dios.” *Webster.*

¿Puede el hombre llevar a cabo esta obra por sí solo?

“Yo soy la vid, vosotros los pámpanos: el que está en mí, y yo en él, éste lleva mucho fruto; *porque sin mí nada podéis hacer.*”—Juan 15:5.

¿Por medio de qué se hace este cambio?

“Y por ellos yo me santifico a mí mismo, para que también ellos sean *santificados por la verdad.*”—Juan 17:19.

Para poder disfrutar la santificación, ¿qué debe ser nuestra actitud hacia la verdad?

“Dios os haya escogido desde el principio para salvación, por la santificación del Espíritu y *fe de la verdad.*”—2 Tesalonicenses 2:13.

¿Pero es un simple reconocimiento de los requerimientos de Dios suficiente para asegurar esta merced?

“Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, *para obedecer* y ser rociados con

la sangre de Jesucristo.”– 1 Pedro 1:2.

NOTA.–Aunque uno no puede santificarse a sí mismo, es cierto que debemos tener parte en la obra. Debemos conectarnos con Dios, creyendo Su verdad (palabra), y obedeciéndola. El Espíritu de Dios, por medio de la verdad, nos santificará, o apartará para Su servicio.

¿Qué cambio es necesario para hacernos pámpanos de la vid?

“De modo que si alguno está en Cristo, nueva criatura es: las cosas viejas pasaron; he aquí *todas son hechas nuevas.*”–2 Corintios 5:17.

Entonces, ¿cuánto del individuo es afectado por la santificación?

“Y el Dios de *paz os santifique en todo*; para que *vuestro espíritu y alma y cuerpo sea guardado entero* sin reprensión para la venida de nuestro Señor Jesucristo.”–1 Tesalonicenses 5:23.

Antes de disfrutar de este gran honor, ¿qué debemos tener?

“El temor de Jehová es enseñanza de sabiduría; y *delante de la honra está la humildad.*”– Proverbios 15:33.

NOTA.–*Humildad.* “Mansedumbre de corazón; una estima modesta del valor de uno; un sentido de nuestra propia indignidad por la imperfección y pecaminosidad.”– *Webster.*

¿Qué es nuestro deber cuando estamos unidos con Cristo?

“Si habéis pues resucitado con Cristo, buscad las cosas de arriba, donde está Cristo sentado a la diestra de Dios. *Poned la mira en las cosas de arriba, no en las de la tierra.*”– Colosenses 3:1, 2.

Además de la humildad, ¿qué otra gracia es necesaria?

“Yo pues, preso en el Señor, os ruego que andéis como es digno de la vocación con que sois llamados; con toda *humildad y mansedumbre.*”–Efesios 4:1, 2.

¿Qué debe ser nuestro sentir en todas las cosas?

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.”—Filipenses 2:5.

¿Qué sincera respuesta podemos dar?

“No se haga mi voluntad, sino la tuya.”—Lucas 22:42.

¿Qué hará Dios por el peticionario cuando tiene esta actitud?

“Dios no oye a los pecadores; mas si alguno es temeroso de Dios, *y hace su voluntad, a éste oye.*”—Juan 9:31.

¿En qué palabras expresa el apóstol el mismo sentimiento?

“Y cualquier cosa que pidiéremos, la recibiremos de él, *porque guardamos sus mandamientos*, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.”—1 Juan 3:22.

NOTA.—Al comparar los últimos dos textos llegamos a la conclusión de que hacer la voluntad de Dios es guardar Sus mandamientos.

¿Qué hará Dios por aquellos que lo aman suficiente como para guardar Su palabra?

“El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendremos a él, *y haremos con él morada.*”—Juan 14:23.

¿En qué condición están aquellos en los que mora Cristo?

“Empero si Cristo está en vosotros, *el cuerpo a la verdad está muerto a causa del pecado; mas el espíritu vive a causa de la justicia.*”—Romanos 8:10.

“Comprendiendo principios santos y los afectos del corazón, y conformidad de vida a la ley divina.”—*Webster*. “Todos tus mandamientos son justicia.”—Salmo 119:172. “Y tendremos justicia cuando cuidáremos de poner por obra todos estos mandamientos delante de Jehová nuestro Dios, como él nos ha mandado.”—Deuteronomio 6:25.

¿Y cómo sucede todo esto?

“Y *no os conforméis a este siglo*; mas reformaos por la

renovación de vuestro entendimiento, para que experimentéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta.”–Romanos 12:2.

¿Qué seremos capaces de hacer entonces?

“Y todo lo que hacéis, sea *de palabra, o de hecho*, hacedlo todo en el nombre del Señor Jesús.”–Colosenses 3:17.

¿Hasta qué grado deben nuestros hechos ser hechos con referencia a la gloria de Dios?

“Si pues *coméis, o bebéis, o hacéis otra cosa*, hacedlo todo a la gloria de Dios.”–1 Corintios 10:31.

¿Por qué debemos de tener tanto cuidado de nuestros cuerpos?

“Así que, hermanos, os ruego por las misericordias de Dios, que *presentéis vuestros cuerpos en sacrificio vivo, santo, agradable* a Dios, que es vuestro racional culto.”–Romanos 12:1.

¿A cuánto debemos de renunciar para llegar a ser un verdadero discípulo de Cristo?

“Así pues, cualquiera de vosotros que *no renuncia a todas las cosas que posee*, no puede ser mi discípulo.” –Lucas 14:33.

Después de renunciar al yo, ¿qué debemos de aceptar, para aprender de Cristo?

“*Llevad mi yugo* sobre vosotros, y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas.”–Mateo 11:29.

¿Cuánto de nuestros afectos debe ocupar el amor de Cristo?

“El que ama *padre o madre* más que a mí, no es digno de mí; y el que ama *hijo o hija* más que a mí, no es digno de mí.”–Mateo 10:37.

Si seguimos a Cristo, ¿qué será el resultado?

“Acordaos de la palabra que yo os he dicho: no es el siervo mayor que su señor. Si a mí me han perseguido,

también a vosotros perseguirán: si han guardado mi palabra, también guardarán la vuestra.”—Juan 15:20.

¿Pero nos separará de Cristo o Su amor esta persecución?

“Por lo cual estoy cierto que ni la muerte, ni la vida, ni ángeles, ni principados, ni potestades, ni lo presente, ni lo por venir, ni lo alto, ni lo bajo, ni ninguna criatura nos podrá apartar del amor de Dios, que es en Cristo Jesús Señor nuestro.”—Romanos 8:38, 39.

Capítulo 29

La Importancia de una Sana Doctrina

¿Importa lo que el hombre cree, si es sincero?

“Dios os haya escogido desde el principio para salvación, por la santificación *del Espíritu y fe de la verdad*.”—2 Tesalonicenses 2:13. (Josué 24:14).

¿Cómo podemos determinar la veracidad de una doctrina?

“*Examinadlo todo*; retened lo bueno.”—1 Tesalonicenses 5:21 (Isaías 8:20)

¿Sobre qué fundamento debe descansar todo principio religioso?

“Edificados sobre el fundamento de los apóstoles y profetas, siendo la principal piedra del ángulo Jesucristo mismo.”—Efesios 2:20 (1 Corintios 3:11).

¿Qué se menciona primero en la lista de aquellas cosas para las cuales las Escrituras son útiles?

“Toda Escritura es inspirada divinamente y útil para enseñar.”—2 Timoteo 3:16.

¿Qué consejo se le da a Timoteo mientras se prepara para el ministerio evangélico?

“Entre tanto que voy, ocúpate en leer, en exhortar, en enseñar.” “Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello.”—1 Timoteo 4:13, 16.

¿Qué notable cargo se le da en relación a su obra pública?

“Requiero, pues, delante de Dios, y del Señor Jesucristo, que ha de juzgar a los vivos y los muertos en su manifestación y en su reino. *Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende; exhorta con toda paciencia y doctrina.*”—2 Timoteo 4:1, 2.

¿Por qué es este deber tan imperativo?

“*Porque vendrá tiempo cuando ni sufrirán la sana doctrina; antes, teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.*”—2 Timoteo 4:3, 4.

¿Cómo se le instruyó a Tito que enseñara? ¿Y en qué debía ser él un ejemplo?

“Empero, tú, habla lo que conviene a la sana doctrina.” “Mostrándote en todo por ejemplo de buenas obras; en doctrina haciendo ver integridad, gravedad y sinceridad.”—Tito 2:1, 7.

¿Cuál es el poder de la sana doctrina?

“Retenedor de la fiel palabra que es conforme a la doctrina: para que también pueda exhortar con sana doctrina, y convencer a los que contradijeren.”—Tito 1:9.

¿Cuál es el peligro de una enseñanza falsa?

“Que se han descaminado de la verdad, diciendo que la resurrección es ya hecha, y trastornan la fe de algunos.”—2 Timoteo 2:18.

¿Quiénes son los discípulos de Jesús? ¿Y qué obra

es hecha por medio de ellos?

“*Si vosotros permaneciereis en mi palabra, seréis verdaderamente mis discípulos; y conoceréis la verdad, y la verdad os libertará.*”–Juan 8:31, 32.

¿Por medio de qué son santificados?

“Santifícalos en tu verdad: tu palabra es verdad.”–Juan 17:17.

¿Aceptará Dios el homenaje de aquellos que deliberadamente enseñan contrario a Su voluntad?

“*Mas en vano me honran, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.*”–Mateo 15:9.

¿Podemos cerrar los oídos a la verdad y ser inocentes?

“El que aparta su oído para no oír la ley, *su oración también es abominable.*”–Proverbios 28:9.

¿Qué animadora promesa dejó nuestro Salvador para aquellos que hicieran la voluntad de Dios?

“El que quisiere hacer su voluntad, conocerá de la doctrina si viene de Dios, o si yo hablo de mí mismo.”–Juan 7:17 (Salmo 25:9) (Juan8:12).

¿Cuál será el fin del maestro espiritualmente ciego, y de aquellos que supuestamente enseña?

“Dejadlos: son ciegos guías de ciegos; y si el ciego guiare al ciego, *ambos caerán en el hoyo.*”–Mateo 15:14.

¿A quienes se les abrirán las puertas de la ciudad celestial?

“Abrid las puertas, y entrará *la gente justa, guardadora de verdades.*”–Isaías 26:2 (Apocalipsis 22:14).

Capítulo 30**Verdad Presente****¿Por medio de qué son santificados los hombres?**

“Santificalos *en tu verdad*: tu palabra es verdad.”—Juan 17:17.

¿Quiere Dios que todos lleguemos al conocimiento de la verdad?

“El cual quiere que todos los hombres sean salvos, *y que vengan al conocimiento de la verdad*.”—1 Timoteo 2:4.

Después de recibir el conocimiento de la verdad, ¿qué debemos hacer para ser santificados?

“Dios os haya escogido desde el principio para salvación, por la santificación del Espíritu *y fe de la verdad*.”—2 Tesalonicenses 2:13.

¿Y qué es necesario además de creerla?

“Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, *para obedecer*.”—1 Pedro 1:2.

¿Qué efecto tiene la obediencia a la verdad?

“*Habiendo purificado vuestras almas en la obediencia de la verdad, por el Espíritu*.”—1 Pedro 1:22.

¿Cómo se debe adorar a Dios, para que nuestro culto sea aceptable?

“Dios es Espíritu; y los que le adoran, *en espíritu y en verdad* es necesario que le adoren.”—Juan :24.

¿Cómo debe cuidarse la verdad?

“Compra la verdad, y no la vendas.”—Proverbios 23:23.

NOTA.—En otras palabras, compremos la verdad a cualquier costo, y no la vendamos bajo ninguna consideración.

¿Hay en la Biblia algo que pueda llamarse “verdad presente”?

“Por esto, yo no dejaré de amonestaros siempre de estas cosas, aunque vosotros las sepáis, y estéis *confirmados en la verdad presente*.”—2 Pedro 1:12.

NOTA.—Hay en la Biblia algunas verdades que son aplicables en todas las edades del mundo, por lo tanto son *verdad presente* para cada generación. Hay, sin em-

bargo, algunas verdades en la Biblia de un carácter especial y aplicable solamente a una generación, a la cual la creencia de éstas sería salvación. Creer la misma verdad una generación mas tarde, no tendría el mismo efecto. El caso del diluvio llega al punto. Era una verdad presente salvadora para la generación de Noé. La siguiente generación pudo creer en el diluvio y perderse, sencillamente porque ese punto de fe en particular había dejado de ser “verdad presente” en este sentido especial. Sería una *verdad pasada*, que había llegado a su cumplimiento. Lo mismo sería con referencia a creer un cierto punto *antes* de su debido tiempo al mundo. Si hubiera sido posible que el mensaje proclamado por Juan el Bautista fuera dado por alguien una generación antes de que Cristo apareciera, no le habría hecho ningún bien a la gente el creer ese mensaje, sencillamente porque no había llegado el tiempo de su cumplimiento, y la gente que lo escuchara nunca vería su cumplimiento. No es lo mismo con las verdades generales de la Biblia,—fe, arrepentimiento, etc. Estas siempre están vigentes, y son de una naturaleza salvadora en todo tiempo.

¿Cuál era el mensaje especial proclamado en los días de Noé?

“Y dijo Dios a Noé: el fin de toda carne ha venido delante de mí; porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra. *Hazte un arca de madera de Gofer.*”—Génesis 6:13, 14.

¿Construyó el arca Noé? ¿Por qué?

“*Por la fe Noé, habiendo recibido respuesta de cosas que aun no se veían, con temor aparejó el arca en que su casa se salvase: por la cual fe condenó al mundo, y fue hecho heredero de la justicia que es por la fe.*”—Hebreos 11:7.

¿Cuántos se salvaron en el arca?

“Cuando una vez esperaba la paciencia de Dios en los días de Noé, cuando se aparejaba el arca; en la cual pocas, es a saber, *ocho personas* fueron salvas por agua.”—1 Pedro 3:20.

NOTA.—Probablemente muchos de aquellos que se perdieron tuvieron la fe común de Noé y su familia hasta que Dios le dio ese mensaje especial. La diferencia, entonces, llegó, no debido a su fe anterior, sino porque ellos no aceptaron, con aquellos que fueron salvados en el arca, aquella verdad salvadora, aquella verdad especial proclamada para esa hora.

¿Qué mensaje especial se le dio a Jonás para la gente de Nínive?

“Y se levantó Jonás, y fue a Nínive, conforme a la palabra de Jehová . . . Y comenzó Jonás a entrar por la ciudad, camino de un día, y pregonaba diciendo: de aquí a cuarenta días Nínive será destruida.”—Jonás 3:3, 4.

¿Qué salvó a la gente de la destrucción pronosticada?

“Y los hombres de Nínive creyeron a Dios, y pregonaron ayuno, y se vistieron de sacos desde el mayor de ellos hasta el menor de ellos.” “Y vio Dios lo que hicieron, que se convirtieron de su mal camino: y se arrepintió del mal que había dicho les había de hacer, y no lo hizo.”—Jonás 3:5, 10.

¿Cuál era la misión especial de Juan el Bautista?

“Fué un hombre enviado de Dios, el cual se llamaba Juan. Este vino por testimonio, *para que diese testimonio de la luz*, para que todos creyesen por él.”—Juan 1:6, 7.

¿Qué respuesta dio a los que le preguntaron acerca de su misión?

“Dijo: yo soy la voz del que clama en el desierto: enderezad el camino del Señor, como dijo el profeta Isaías.”—Juan 1:23.

El bautismo de Juan era algo nuevo y sorprendente en su generación. ¿Qué hicieron para sí aquellos que rechazaron su doctrina?

“Mas los Fariseos y los sabios de la ley, *desecharon el consejo de Dios contra sí mismos*, no siendo bautizados de él.”—Lucas 7:30.

¿Y qué hicieron aquellos que fueron bautizados por Juan?

“Y todo el pueblo oyéndole, y los publicanos, justificaron a Dios, bautizándose con el bautismo de Juan.”—Lucas 7:29.

NOTA.—O sea, ellos honraron o glorificaron a Dios por medio del paso que tomaron, lo que demostró su fe en Su verdad.

Cuando Cristo vino, ¿lo recibió el así llamado pueblo de Dios?

“A lo suyo vino, y los suyos no le recibieron.”—Juan 1:11.

¿Qué razón dieron para no hacerlo?

“Nosotros sabemos que a Moisés habló Dios: mas éste no sabemos de dónde es.”—Juan 9:29.

NOTA.—Este era el problema.—Ellos no tenían fe en nada nuevo. Ellos *sabían* que Dios le había hablado a Moisés: no se necesitaba fe para creer eso, y no contrajeron ningún riesgo aceptando a Moisés, porque todo demostraba que él había sido enviado de Dios. Todos podían ver eso; pero aquí estaba Uno que, aunque había venido en cumplimiento de las profecías como su esperado Mesías, había un riesgo en aceptarlo porque el tiempo no había demostrado la veracidad de Sus afirmaciones. Para abreviar, se requería demasiada fe para aceptar a Cristo, y por eso fue rechazado. Esta gente, sin embargo, creía en el diluvio que había salvado a Noé. Creían en Elías y todos los profetas; pero cuando se trató de esta verdad especial, fracasaron. Puede ser igual con la presente generación en cuanto al segundo advenimiento. Pueden aferrarse a teorías antiguas, porque creen que éstas no han sido cuestionadas, y rechazan las verdades relacionadas con la venida del Maestro.

¿Qué dijo el pueblo cuando Cristo se refirió a cómo sus padres habían matado a los profetas?

“Y decís: si fuéramos en los días de nuestros padres, no hubiéramos sido sus compañeros en la sangre de los profetas.”—Mateo 23:30.

NOTA.—Mientras que profesaban pesar por la acción de sus padres al matar a los profetas por decirles verdades

nuevas, pronto llenaron la medida de su iniquidad matando al Hijo de Dios. Esto demostró que habrían hecho lo mismo que sus padres si hubieran vivido en sus días. Ojalá que el Señor guarde esta generación del remordimiento de las obras de los Judíos al crucificar a Cristo y luego al demostrar sus injustos actos en contra de Su verdad para este tiempo, mostrándose merecedores de ser sus sucesores.

¿Cuál fue el resultado de que los Judíos no aceptaran a Cristo?

“Y como llegó cerca viendo la ciudad, lloró sobre ella, diciendo: oh, si también tú conocieses, a lo menos en este tu día, lo que toca a tu paz! mas *ahora está encubierto de tus ojos.*”–Lucas 19:41, 42.

¿Habrá un mensaje especial y una obra especial para la última generación?

“Por tanto, también vosotros estad apercebidos; porque el Hijo del hombre ha de venir a la hora que no pensáis. *¿Quién, pues, es el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su familia para que les dé alimento a tiempo?*”–Mateo 24:44, 45.

NOTA.–En vista de la venida del Señor, saldrá un mensaje llevando “alimento a tiempo” para la gente. Este debe ser el aviso de la venida del Señor, y la preparación necesaria para encontrarlo. Y que tal mensaje no fue siempre predicado, no es evidencia de que no debe ser predicado ahora. El Pastor John Robinson, en su discurso de despedida a los Padres Peregrinos al salir de Holanda hacia América, dijo: “Solo el Señor sabe si volveré a ver vuestras caras otra vez; pero sea que el Señor lo haya designado o no, yo les pido ante Dios y Sus ángeles que no me sigan mas allá de donde yo he seguido a Cristo. Si Dios les revelase algo a ustedes por medio de cualquier otro instrumento Suyo, estén tan listos a recibirlo como siempre lo estuvieron para recibir cualquier verdad por medio de mi ministerio; porque estoy muy confiado que el Señor tiene mas verdad y luz en Su santa palabra para

ser esparcidas. Por mi parte, no puedo lamentar suficientemente la condición de las iglesias reformadas, las cuales han llegado a un período en la religión, y no van mas allá que el instrumento de su reforma. Los Luteranos no pueden ser llevados a ir mas lejos de lo que Lutero vio; y los Calvinistas, se aferran a donde los dejó aquel gran hombre de Dios, quien todavía no había entendido todas las cosas. Este es un misterio que se debe lamentar mucho; porque aunque fueron luces encendidas y brillantes en su tiempo, no penetraron en el pleno consejo de Dios, sino que si estuvieran vivos hoy, estarían deseosos de abrazar mas luz como la que primeramente recibieron.”

¿Qué se pronuncia sobre aquellos que se encuentran haciendo tales obras?

“Bienaventurado aquel siervo, al cual, cuando su señor viniere, le hallare haciendo así.”—Mateo 24:46.

NOTAS.—Lutero declaró: “Yo me convenzo a mí mismo, que el día del juicio no estará ausente unos trescientos años. Dios no aguantará, no podrá aguantar mucho mas, este mundo impío. El gran día se acerca, en el cual el reinado de la abominación será derrocado.”

“Este viejo mundo no está lejos de su fin,” dijo Melanchthon. Calvin convida a los Cristianos que “no vacilen, deseando ardientemente el día de la venida de Cristo como el mas feliz de los eventos;” y declara que “toda la familia humana de los fieles mantendrá en vista ese día.” “Debemos de anhelar a Cristo, debemos de buscar, contemplar,” dice, “hasta la aurora de aquel gran día, cuando nuestro Señor manifestará plenamente la gloria de Su reino.”

“¿No ha llevado nuestra carne hasta el cielo nuestro Señor Jesús?” dijo Knox, el reformador Escocés, “¿y no regresará? Sabemos que El regresará, y muy pronto.” Ridley y Latimer, que entregaron sus vidas por la verdad, esperaron con fe la venida del Señor. Ridley escribió: “Sin duda el mundo—esto es lo que creo, por lo tanto lo digo—se acerca a su fin. Vamos con Juan, el siervo de Dios, a decir

en nuestros corazones, a Cristo nuestro Salvador, ¡Ven, Señor Jesús, ven!”

“Los pensamientos de la venida del Señor,” dijo Baxter, “son tan dulces y gozosos para mí. Es la obra de la fe y el carácter de Sus santos amar Su venida y esperar esa esperanza bienaventurada.”

¿Cuál será la carga de esa proclamación?

“Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.”—Apocalipsis 14:12.

¿Cuán diligentemente se debe proseguir esta obra?

“Y dijo el señor al siervo: ve por los caminos y por los vallados, y *fuérralos a entrar*, para que se llene mi casa.”—Lucas 14:23.

NOTA.—Esta obra se está llevando a cabo ahora. Por todas partes del mundo el sonido del mensaje del tercer ángel está siendo escuchado, y se están tomando medidas para que en todas partes se inste a los hombres a obedecer la verdad. Muchos de estos embajadores se sienten como se sintió el apóstol: “Estando pues poseídos del temor del Señor, persuadimos a los hombres.”—2 Corintios 5:11.

“Yo empero a Jehová esperaré,
esperaré al Dios de mi salud: el Dios mío
me oirá.”

—*Miqueas 7:7*

“Sabed pues, que Jehová hizo apartar
al pío para sí: Jehová oirá cuando yo a él
clamare.”

—*Salmo 4:3*

“Porque si primero hay la voluntad
pronta, se-rá acepta por lo que tiene, no
por lo que no tiene.” —*2 Corintios 8:12*

“Muchas son las aflicciones del justo;
mas de todas ellas lo libraré Jehová.”

—*Salmo 34:19*

Capítulo 31

La Fe que Obedece

¿Qué mandato le dio el Dios del Cielo a Abraham?

Empero Jehová había dicho a Abram: *Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré.*—Génesis 12:1.

¿Obedeció este mandato Abraham?

“Y salió Abram, como Jehová le dijo; y fue con él Lot: y era Abram de edad de setenta y cinco años cuando salió de Harán.”—Génesis 12:4.

¿De qué era resultado la obediencia de Abraham?

“Por la fe Abraham, siendo llamado, obedeció para salir al lugar que había de recibir por heredad; y salió sin saber dónde iba.”—Hebreos 11:8.

¿Qué otro mandato le dio Dios a Abraham mas tarde?

“Y dijo: *Toma ahora tu hijo, tu único, Isaac, a quien amas, y vete a tierra de Moriah, y ofrécelo allí en holocausto sobre uno de los montes que yo te diré.*”—Génesis 22:2.

¿Bajo qué condición fueron renovadas las promesas hechas anteriormente a Abraham?

“Y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, *que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único; bendiciendo te bendeciré, y multiplicando multiplicaré tu simiente como las estrellas del cielo, y como la arena que está a la orilla del mar; y tu simiente poseerá las puertas de sus enemigos: en tu simiente serán benditas todas las gentes de la tierra, por cuanto obedeciste a mi voz.*” —Génesis 22:16-18.

¿Qué fue lo que capacitó a Abraham para obedecer

la gran prueba?

“Por *fe* ofreció Abraham a Isaac cuando fue probado, y ofrecía al unigénito.”—Hebreos 11:17.

¿De qué eran evidencia las obras de Abraham?

“¿No fue *justificado* por las obras Abraham nuestro padre, cuando ofreció a su hijo Isaac sobre el altar?”—Santiago 2:21.

Por sus obras,¿qué demostró ser perfecta?

“¿No ves que la fe obró con sus obras, y que *la fe fue perfecta por las obras?*”—Versículo 22.

¿Qué es fe genuina?

“Porque en Cristo Jesús ni la circuncisión vale algo, ni la incircuncisión; sino *la fe que obra por el amor.*”—Gálatas 5:6.

NOTA.—La fe que justifica es la fe que obra. Aquellos que dicen, y no hacen, no son hombres de fe. La obediencia que agrada al Señor es el fruto de esa fe que toma a Dios por lo que dice y se somete a las obras de Su poder, estando bien seguro que lo que El ha prometido es capaz de cumplir. Esta es la fe que se cuenta por justicia. (Ver Romanos 4:21-22.)

¿Cuál es el propósito de la gracia de Cristo?

“Por el cual recibimos la gracia y el apostolado, *para la obediencia de la fe* en todas las naciones en su nombre.”—Romanos 1:5.

¿Cuál fue el efecto de la predicación de los apóstoles sobre los oyentes?

“Y crecía la palabra del Señor, y el número de los discípulos se multiplicaba mucho en Jerusalem: *también una gran multitud de los sacerdotes obedecía a la fe.*”—Hechos 6:7.

¿Cuán altamente considera Dios la obediencia en las vidas de los hombres?

“Y Samuel dijo: ¿Tiene Jehová tanto contentamiento con los holocaustos y víctimas, como en obedecer a las palabras

de Jehová? Ciertamente *el obedecer es mejor que los sacrificios; y el prestar atención que el sebo de los carneros.*—1 Samuel 15:22.

¿Qué ejemplo de obediencia a la voluntad de Su Padre nos ha dado Cristo?

“Y hallado en la condición como hombre, se humilló a sí mismo, *hecho obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.*”—Filipenses 2:8.

¿A qué gran costo aprendió El la lección de la obediencia?

“Y aunque era Hijo, *por lo que padeció aprendió la obediencia.*”—Hebreos 5:8.

¿A quién fue Cristo el autor de salvación?

“Y consumado, vino a ser causa de eterna salvación a todos los que le obedecen.”—Versículo 9.

¿Cuán completa debe ser esta obediencia?

“Destruyendo consejos, y toda altura que se levanta contra la ciencia de Dios, y *cautivando todo intento a la obediencia, de Cristo.*”—2 Corintios 10:5.

¿Qué hecho importante mencionó Jesús acerca de los Fariseos?

“Les decía también: *Bien invalidáis el mandamiento de Dios para guardar vuestra tradición.*”—Marcos 7:9.

NOTA.—La tradición humana es sencillamente la voz del hombre preservada en la iglesia. Seguir la tradición de los hombres en vez de obedecer los mandamientos de Dios es repetir el pecado de Saúl.

¿Cuál será el futuro de los que rehúsan obedecer el evangelio de Cristo?

“Y a vosotros, que sois atribulados, dar reposo con nosotros, cuando se manifestará el Señor Jesús del cielo con los ángeles de su potencia, en llama de fuego, *para dar el pago a los que no conocieron a Dios, ni obedecen al evangelio de nuestro Señor Jesucristo.*”—2 Tesalonicenses 1:7-8.

¿Qué es el resultado de obedecer la verdad fielmente por la gracia capacitadora de Cristo?

“Habiendo *purificado vuestras almas en la obediencia de la verdad*, por el Espíritu, en caridad hermanable sin fingimiento, amaos unos a otros entrañablemente de corazón puro.”—1 Pedro 1:22.

“Si quisieréis y oyereis, *comeréis el bien de la tierra*.”—Isaías 1:19.

Capítulo 32

Regeneración

¿Qué era la misión de Cristo en la tierra?

“Porque el Hijo del hombre vino a buscar y a *salvar lo que se había perdido*.”—Lucas 19:10.

¿De qué nos redime Cristo?

“Cristo nos redimió de la maldición de la ley, *hecho por nosotros maldición*.”—Gálatas 3:13.

¿Quiénes verán a Dios?

“Bienaventurados *los de limpio corazón*: porque ellos verán a Dios.”—Mateo 5:8.

Aquellos que verán a Dios, ¿qué relación deben de mantener con El en esta vida?

“*Muy amados, ahora somos hijos de Dios*, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es.”—1 Juan 3:2.

¿Cómo llega uno a ser hijo de Dios?

“Porque todos sois hijos de Dios *por la fe en Cristo Jesús*.”—Gálatas 3:26.

¿Qué se dice del que tiene fe en Cristo?

“Todo aquel que cree que Jesús es el Cristo, *es nacido*

de Dios.”—1 Juan 5:1.

¿Qué incluye una fe viva en Cristo?

“Porque como el cuerpo sin espíritu está muerto, así también *la fe sin obras es muerta.*”—Santiago 2:26.

¿Cuándo es eficaz la fe?

“Y cualquier cosa que pidiéremos, la recibiremos de él, *porque guardamos sus mandamientos, y hacemos las cosas que son agradables delante de él.*”—1 Juan 3:22.

¿Es necesario hacer las cosas que sabemos que son agradables delante de El para poder mantener una fe viva?

“Porque si nuestro corazón nos reprendiere, mayor es Dios que nuestro corazón, y conoce todas las cosas. Carísimos, si nuestro corazón no nos reprende, *confianza tenemos en Dios.*—1 Juan 3:20, 21.

NOTA.—Uno no puede tener confianza en Dios, si sabe que es culpable de constante violación de la ley de Dios.

De todas maneras, ¿el guardar la ley justifica a alguien? Si no, ¿por qué no?

“Porque por las obras de la ley ninguna carne se justificará delante de él; *porque por la ley es el conocimiento del pecado.*”—Romanos 3:20.

¿Cómo somos justificados?

“*Justificados, pues por la fe,* tenemos paz para con Dios por medio de nuestro Señor Jesucristo.”—Romanos 5:1.

¿En qué condición estábamos antes de ser justificados?

“Así que, yo sin la ley vivía por algún tiempo: mas venido el mandamiento, *el pecado revivió, y yo morí.*”—Romanos 7:9.

¿Cómo quita Dios la condenación?

“Aun estando nosotros muertos en pecados, *nos dio vida juntamente con Cristo.*”—Efesios 2:5.

En otro lugar, ¿cómo le llama el apóstol a esta vivificación?

“No por obras de justicia que nosotros habíamos hecho, mas por su misericordia nos salvó, *por el lavacro de la regeneración*, y de la renovación del Espíritu Santo.”—Tito 3:5.

NOTA.—Ser regenerado es ser renacido—ser vivificado después de haber muerto a la ley de Dios.

¿Qué es una evidencia de regeneración?

“Nosotros sabemos que *hemos pasado de muerte a vida*, en que amamos a los hermanos. El que no ama a su hermano, está en muerte.”—1 Juan 3:14.

Antes de la caída, ¿a qué tenía acceso el hombre, especialmente?

“Y había Jehová Dios hecho nacer de la tierra todo árbol delicioso a la vista, y bueno para comer: también *el árbol de vida* en medio del huerto, y el árbol de ciencia del bien y del mal.”—Génesis 2:9.

Después de que Adán pecó, ¿que sucedió?

“*Echó, pues, fuera al hombre*, y puso al oriente del huerto de Edén querubines, y una *espada encendida que se revolvía a todos lados, para guardar el camino del árbol de la vida*.”—Génesis 3:24.

¿Qué fue maldita por causa del pecado?

“*Maldita será la tierra* por amor de ti; con dolor comerás de ella todos los días de tu vida.”—Génesis 3:17.

En el pecado de nuestros primeros padres, ¿a quién le dieron su herencia?

“Prometiéndoles libertad, siendo ellos mismos siervos de corrupción. Porque *el que es de alguno vencido, es sujeto a la servidumbre del que lo venció*.”—2 Pedro 2:19.

Después de la caída del hombre, ¿pasó la tierra a manos de Satanás?

“Y le llevó el diablo a un alto monte, y le mostró en un momento de tiempo todos los reinos de la tierra. Y le dijo

el diablo: a ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos; *porque a mí es entregada, y a quien quiero la doy.*”–Lucas 4:5, 6.

NOTA.–Se dice que esta fue una tentación al Salvador. No pudo haber sido ninguna tentación, si Satanás no hubiera dicho la verdad en ese asunto; porque Cristo no habría tenido ningún motivo de inclinarse a Satanás, excepto para quitarle el reino usurpado, el cual fue creado para El. Colosenses 1:14-16. Si Cristo pudiera haber recobrado Su reino por el acto de inclinarse a Satanás, en vez de sufrir y morir, podemos concebir en eso una tentación.

¿Será restaurada al hombre la posesión comprada con la sangre de Cristo?

“En el cual también desde que creísteis, fuisteis sellados con el Espíritu Santo de la promesa, que es las *arras de nuestra herencia, para la redención de la posesión adquirida para alabanza de su gloria.*” –Efesios 1:13, 14.

Pero al redimir la posesión, la tierra, igual que el hombre, debe ser purificada de la maldición. ¿Cómo será hecho esto? ¿Y cuál será el resultado?

“Esperando y apresurándoos para la venida del día de Dios, en el cual los cielos siendo encendidos serán deshechos, y los elementos siendo abrasados, se fundirán. Bien que *esperamos cielos nuevos y tierra nueva,* según sus promesas, en los cuales mora la justicia.”–2 Pedro 3:12, 13.

NOTA.–Así como el hombre manchado por el pecado debe morir al pecado y volverse un hombre nuevo, así también la tierra maldita por el pecado debe de pasar por un cambio, y llegar a ser nueva. Este cambio en el hombre se llama regeneración, o el nuevo nacimiento. La tierra también debe ser regenerada para ser la morada de hombres regenerados.

¿Cuándo se llevará a cabo la regeneración de la tierra?

“Y Jesús les dijo: De cierto os digo, que vosotros que me habéis seguido, *en la regeneración, cuando se sentará el Hijo del hombre en el trono de su gloria*, vosotros también os sentaréis sobre doce tronos, para juzgar a las doce tribus de Israel.”—Mateo 19:28.

¿Cuál será la condición de la tierra cuando sea redimida?

“*Porque la tierra será llena del conocimiento de la gloria de Jehová, como las aguas cubren la mar.*”—Habacuc 2:14. (Números 14:21).

¿Será condenada otra vez la tierra, una vez que haya sido redimida?

“*Y no habrá más maldición; sino que el trono de Dios y del Cordero estará en ella, y sus siervos le servirán.*”—Apocalipsis 22:3.

¿Recobrará el hombre el derecho al árbol de la vida el cual perdió por el pecado?

“Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, *para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad.*”—Apocalipsis 22:14.

“Bueno es Jehová a los que en él esperan, al alma que le buscare.”

—*Lamentaciones 3:25*

“Porque sol y escudo es Jehová Dios; gracia y gloria dará Jehová: no quitará el bien a los que en integridad andan.”

—*Salmo 84:11*

“Creed a Jehová vuestro Dios, y seréis seguros; creed a sus profetas, y seréis prosperados.” —*2 Crónicas 20:20*

“Y de hacer bien y de la comunicación no os olvidéis: porque de tales sacrificios se agrada Jehová.”—*Hebreos 13:16*

— Sección 4 —

Vida y Enseñanzas de Cristo

Capítulo 33

Nacimiento y Primeros Años de Cristo

¿Dónde, en la Biblia, se da la primera promesa de un Salvador?

“Y Jehová Dios dijo a la serpiente, . . . Enemistad pondré entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la *simiente suya*; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.”—Génesis 3:14, 15.

¿Por medio del descendiente de quién llegaría la restauración prometida?

“La daré a ti [Abraham] y a *tu simiente* para siempre.”—Génesis 13:15.

¿Quién era esta simiente prometida?

“No dice: y a las simientes, como de muchos; sino como de uno: y a tu simiente, la cual es *Cristo*.”—Gálatas 3:16.

¿Qué pueblo fue profetizado que sería el lugar de nacimiento del Cristo?

“[Herodes] les preguntó dónde había de nacer el Cristo. Y ellos le dijeron: *En Belén de Judea.*”–Mateo 2:4-6. (Ver Miqueas 5:2).

¿De quién nacería el Cristo?

“He aquí que *una virgen* concebirá, y parirá hijo, y llamará su nombre Emmanuel.”–Isaías 7:14.

NOTA.–Emmanuel significa “Dios con nosotros.” (Ver Mateo 1:23).

¿Qué nombre se le ordenó a José que llamara al Hijo prometido al nacer?

“Y parirá un hijo, *y llamarás su nombre Jesús*, porque él salvará a su pueblo de sus pecados.”–Mateo 1:21.

Al nacer, ¿qué mensaje trajo el ángel a los pastores que estaban en el campo?

“Mas el ángel les dijo: No temáis; porque he aquí *os doy nuevas de gran gozo*, que será para todo el pueblo: que os ha nacido hoy, en la ciudad de David, un Salvador, que es Cristo el Señor.”–Lucas 2:10-11.

¿Qué canto de adoración cantó la hueste celestial esa noche?

“Y repentinamente fue con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, que alababan a Dios, y decían: *Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres.*”–Lucas 2:13-14.

¿Qué importante profecía fue cumplida cuando Cristo nació?

“*Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado*; y el principado sobre su hombro.”–Isaías 9:6.

¿Qué nombres descriptivos le dio Isaías?

“Y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán término.”–Isaías 9:6-7.

¿Qué dijo el piadoso Simeón cuando vio a Jesús?

“Y cuando los padres del niño Jesús lo trajeron al templo, para hacer por él conforme al rito de la ley, él le tomó en sus brazos, y bendijo a Dios, diciendo: Ahora despide, Señor, a tu siervo, conforme a tu palabra, en paz; porque han visto mis ojos tu salvación, la cual has aparejado en presencia de todos los pueblos; luz para ser revelada a los Gentiles, y la gloria de tu pueblo Israel.”—Lucas 2:27-32.

Al ver a Jesús, ¿cuáles fueron las palabras de la anciana profetisa, Ana?

“Y ésta, presentándose en la misma hora, *daba gracias a Dios*, y hablaba del niño a todos los que esperaban la redención en Jerusalén.” Versículo 38.

¿Qué hicieron los sabios de Oriente cuando encontraron a Jesús?

“Y entrando en la casa, vieron al niño con su madre María, *y postrándose, le adoraron*; y abriendo sus tesoros, *le ofrecieron dones, oro, e incienso y mirra*.”—Mateo 2:11.

¿Por qué huyó a Egipto José con Jesús y Su madre?

“Y partidos ellos, he aquí el ángel del Señor aparece en sueños a José, diciendo: Levántate, y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y estáte allá hasta que yo te lo diga; porque ha de acontecer, que Herodes buscará al niño para matarlo.” Versículo 13.

¿Cómo describe Juan el revelador esta urgencia satánica para destruir a Jesús?

“Y el dragón se paró delante de la mujer que estaba para parir, a fin de devorar a su hijo cuando hubiese parido.”—Apocalipsis 12:4.

¿Por qué medios pensó Herodes matar a Jesús?

“Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó *matar a todos los niños que había en Belén* y en todos sus términos, de edad de dos años abajo.” —Mateo 2:16.

Después de la muerte de Herodes, ¿a qué ciudad se mudó José y su familia?

“Y vino, y habitó en la ciudad que se llama Nazaret: para que se cumpliese lo que fue dicho por los profetas, que había de ser llamado Nazareno.”—Mateo 2:23.

¿Cómo describe la Biblia los primeros años de Jesús?

“Y el niño crecía, y se fortalecía, y se henchía de sabiduría; y la gracia de Dios era sobre él.”

“Y descendió con ellos, y vino a Nazaret, y estaba sujeto a ellos.”—Lucas 2:40, 51.

¿En la fiesta en Jerusalén, cómo perdieron a Jesús José y María, cuando tenía doce años?

“Y pensando que estaba en la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y entre los conocidos: mas como no le hallasen, volvieron a Jerusalem buscándolo.” Versículos 44-45.

NOTA.—Y así es como muchos pierden a Jesús ahora. Ellos piensas que El está en su *compañía*, pero no se aseguran de que El esté con ellos personalmente. Por el descuido se puede perder en un día; pero cuando se pierde, a veces nos llevamos días buscándolo tristemente, como sucedió con José y María, antes de encontrarlo.

¿Qué estaba haciendo cuando al fin lo encontraron?

“Y aconteció, que tres días después le hallaron en el templo, *sentado en medio de los doctores, oyéndoles y preguntándoles.*” Versículo 46.

¿Qué impacto tuvieron Sus preguntas y respuestas sobre los líderes espirituales de Israel?

“Y todos los que le oían, *se asombraban de su entendimiento y de sus respuestas.*” Versículo 47.

¿Cómo resume la Escritura la niñez y juventud de Cristo?

“Y Jesús crecía en sabiduría, y en edad, y en gracia para con Dios y los hombres.”—Lucas 2:52-

“Decid al justo que le irá bien: porque comerá de los frutos de sus manos.”

—Isaías 3:10

Capítulo 34

Una Vida sin Pecado

¿Qué testimonio se da, concerniente a la vida de Cristo en la tierra?

“El cual *no hizo pecado*; ni fue hallado engaño en su boca.”—1 Pedro 2:22.

¿Qué es cierto de todos los otros miembros de la familia humana?

“*Por cuanto todos pecaron*, y están destituidos de la gloria de Dios.”—Romanos 3:23.

¿Con qué pregunta retó Jesús a Sus enemigos?

“¿Quién de vosotros me redarguye de pecado?”—Juan 8:46.

¿Hasta qué punto fue tentado Cristo?

“Mas *tentado en todo según nuestra semejanza*, pero sin pecado.”—Hebreos 4:15.

En Su humanidad, ¿de qué naturaleza participó Cristo?

“Así que, por cuanto los hijos participaron de carne y sangre, *él también participó de lo mismo*, para destruir por la muerte al que tenía el imperio de la muerte, es a saber, al diablo.”—Hebreos 2:14.

¿Cuán plenamente compartió Cristo nuestra humanidad?

“Por lo cual, *debía ser en todo semejante a sus hermanos*, para venir a ser misericordioso y fiel sumo sacerdote en lo que es para con Dios, para expiar los pecados del pueblo.”—Hebreos 2:17.

NOTA.—En Su humanidad Cristo tomó de nuestra naturaleza caída, pecaminosa. Si no fuera así, entonces El no fue “semejante a Sus hermanos,” no fue “tentado en todo según nuestra semejanza,” no venció así como nosotros tenemos que vencer, por lo tanto no es el Salvador completo y perfecto que el hombre necesita y no debió de ser salvado. La idea de que Cristo nació de una madre inmaculada o sin pecado, que no heredó tendencias a pecar, y que por esta razón El no pecó, lo saca del dominio de un mundo caído y del mero lugar donde se necesita Su ayuda. En Su lado humano, Cristo heredó justamente lo que cada hijo de Adán hereda,—una naturaleza pecaminosa. En el lado divino, desde Su concepción El fue engendrado y nacido del Espíritu. Y todo esto fue hecho para poner al hombre en un lugar de ventaja, para demostrar que *de la misma manera* cada uno que es “nacido del Espíritu” puede ganar victorias similares sobre el pecado en su propia carne pecadora. Así cada uno debe de vencer *como Cristo venció*. Apocalipsis 3:21. Sin este nacimiento no puede haber victoria sobre la tentación ni salvación del pecado. Juan 3: 3-7.

¿Dónde condenó Dios, en Cristo, al pecado, y ganó la victoria para nosotros sobre la tentación y el pecado?

“Porque lo que era imposible a la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, *condenó al pecado en la carne*.”—Romanos 8:3.

NOTA.—Dios, en Cristo, condenó al pecado, no pronunciando en su contra solamente como un juez sentado en la silla de juicio, sino que viniendo y viviendo *en la carne, en carne pecadora*, pero sin pecado. En Cristo Dios demostró que es posible, por Su gracia y Su poder, resistir la tentación, vencer el pecado, y *vivir una vida sin pecado en carne pecaminosa*.

¿Por el poder de quién vivió Jesús una vida perfecta?

“No puedo yo de mí mismo hacer nada.”—Juan 5:30.
“Las palabras que yo os hablo, no las hablo de mí mismo:

mas *el Padre que está en mí, él hace las obras.*”—Juan 14:10.

NOTA.—En Su humanidad Cristo dependía del poder divino para hacer las obras de Dios igual que cualquier hombre, para hacer lo mismo. No usó medios para vivir una vida santa que no estén disponibles para cualquier ser humano. Por medio de El, cada uno puede tener a Dios morando en él y obrando en él “ *el querer como el hacer, por su buena voluntad.*” 1 Juan 4:15; Filipenses 2:13.

¿Qué propósito abnegado tuvo siempre Cristo por delante?

“Porque he descendido del cielo, *no para hacer mi voluntad, mas la voluntad del que me envió.*”—Juan 6:38.

Capítulo 35

Nuestro Modelo, Ayudador y Amigo

¿Cómo debe caminar el Cristiano?

“El que dice que está en él, debe andar *como él anduvo.*”—1 Juan 2:6. (Ver Colosenses 2:6).

¿Qué sentir debe haber en nosotros?

“Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús.”—Filipenses 2:5.

NOTA.—El sentir de Cristo se caracterizó por la humildad (versículos 6-8); dependencia en Dios (Juan 5:19, 30); una determinación de hacer solamente la voluntad del Padre (Juan 5:30; 6:38); consideración por los demás (Hechos 10:38); y la voluntad de sacrificarse y sufrir, hasta

morir, para el bien de otros (2 Corintios 8:9; Romanos 5:6-8; 1 Pedro 2:24).

Cuando todavía niño, ¿qué ejemplo de obediencia a los padres nos presentó?

“Y descendió con ellos, y vino a Nazaret, y *estaba sujeto a ellos.*”–Lucas 2:51.

¿Cómo se describen Su niñez y Su juventud?

“Y Jesús *crecía en sabiduría, y en edad, y en gracia para con Dios y los hombres.*”–Lucas 2:52.

¿Qué ejemplo nos dio con respecto al bautismo?

“Entonces Jesús vino de Galilea a Juan al Jordán, *para ser bautizado de él.* Mas Juan lo resistía mucho, diciendo: Yo he menester ser bautizado de ti, ¿y tú vienes a mí? Empero respondiendo Jesús le dijo: Deja ahora; porque *así nos conviene cumplir toda justicia.* Entonces le dejó.”–Mateo 3:13-15.

¿Cuán importante era la oración en Su vida?

“Y aconteció en aquellos días, que fue al monte a orar, y pasó la noche orando a Dios.”–Lucas 6:12.

“Tomó a Pedro y a Juan y a Jacobo, y subió al monte a orar.”–Lucas 9:28.

¿A qué trabajo dedicó Jesús Su vida?

“El cual *anduvo haciendo bienes.*”–Hechos 10:38.

¿Qué fue lo que impulsó a Jesús a dejar las riquezas del cielo y venir a vivir en esta tierra?

“Porque ya sabéis la gracia de nuestro Señor Jesucristo, que *por amor de vosotros se hizo pobre, siendo rico; para que vosotros con su pobreza fueseis enriquecidos.*”–2 Corintios 8:9.

Cuando malentendido, ultrajado y maltratado, ¿qué hizo?

“Quien cuando le maldecían *no retornaba maldición:* cuando padecía, *no amenazaba,* sino remitía la causa al que juzga justamente.”–1 Pedro 2:23.

¿Cómo oró por los que lo crucificaron?

“Y Jesús decía: *Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.*”–Lucas 23:34. (Ver Hechos 3:17).

¿Cómo predijo la Biblia que sería Su vida?

“*Has amado la justicia, y aborrecido la maldad; por lo cual te ungió Dios, el Dios tuyo, con óleo de alegría más que a tus compañeros.*”–Hebreos 1:9.

¿Cuán poderosamente puede Cristo traernos salvación?

“¿Yo, el que hablo en justicia, *grande para salvar.*”–Isaías 63:1.

¿Cuál era el propósito de Cristo al venir a este mundo?

“Porque el Hijo del hombre vino *a buscar y a salvar lo que se había perdido.*”–Lucas 19:10.

¿Por medio de qué fue hecho Cristo un completo y perfecto Salvador?

“Porque convenía que aquel por cuya causa son todas las cosas, y por el cual todas las cosas subsisten, habiendo de llevar a la gloria a muchos hijos, hiciese consumado *por aflicciones.*” –Hebreos 2:10.

Como resultado de Su sufrimiento y tentación, ¿qué puede hacer Cristo?

“Porque en cuanto él mismo padeció siendo tentado, *es poderoso para socorrer a los que son tentados.*” Versículo 18.

¿Cuán completo es este Salvador?

“Por lo cual *puede también salvar eternamente a los que por él se allegan a Dios*, viviendo siempre para interceder por ellos.”–Hebreos 7:25.

¿De qué puede guardarnos?

“A aquel, pues, que es poderoso *para guardaros sin caída*, y presentaros delante de su gloria irrepreensibles, con grande alegría, al Dios solo sabio, nuestro Salvador, sea gloria y magnificencia, imperio y potencia, ahora y en

todos los siglos. Amén.”—Judas 1:24-25

¿Cómo llama Jesús, nuestro Modelo, Ayudador y Amigo, a aquellos que le aceptan?

“Ya no os llamaré siervos, . . . os he llamado *amigos*.”—Juan 15:15.

¿Qué clase de amigo es?

“*Y amigo hay más unido que un hermano.*”—Proverbios 18:24.

¿Cuál es la evidencia de un amigo genuino?

“*En todo tiempo ama el amigo; y el hermano para la angustia es nacido.*”—Proverbios 17:17.

Capítulo 36

Los Sufrimientos de Cristo

¿Por qué vino Cristo al mundo?

“Palabra fiel y digna de ser recibida de todos: que Cristo Jesús vino al mundo *para salvar a los pecadores*, de los cuales yo soy el primero.”—1 Timoteo 1:15.

¿Qué impulsó a Dios a dar a Su Hijo para morir por el hombre?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.”—Juan 3:16. (1 Juan 4:9-10) (Romanos 5:8).

¿Qué dijo el profeta que Cristo sería llamado a sufrir?

“Angustiado él, y afligido, no abrió su boca: como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. De la cárcel y del juicio fue quitado; y su generación ¿quién la

contará? Porque cortado fue de la tierra de los vivientes; por la rebelión de mi pueblo fue herido.”–Isaías 53:7-8.

¿Debe Cristo haber sabido esto de antemano?

Y Jesús, tomando a los doce, les dijo: he aquí subimos a Jerusalem, y serán cumplidas todas las cosas que fueron escritas por los profetas, del Hijo del hombre. Porque será entregado a las gentes, y será escarnecido, e injuriado, y escupido. Y después que le hubieren azotado, le matarán.”–Lucas 18:31-33.

¿Cómo se sintió el Salvador cuando los pecados del mundo fueron sobre El?

“Y tomando a Pedro, y a los dos hijos de Zebedeo, comenzó a entristecerse y a angustiarse en gran manera. Entonces Jesús les dice: *Mi alma está muy triste hasta la muerte*; quedaos aquí, y velad conmigo.”–Mateo 26:37-38.

En su aflicción, ¿por qué oró?

Y yéndose un poco más adelante, se postró sobre su rostro, orando, y diciendo: Padre mío, *si es posible, pase de mí este vaso; empero no como yo quiero, sino como tú.*”–Mateo 26:39.

¿Cuán grande fue la agonía de Su alma?

“Y estando en agonía, oraba más intensamente: y fue su *sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.*” –Lucas 22:44.

Después de esta extraordinaria oración, ¿qué sucedió para causarle mas dolor?

“Estando él aún hablando, he aquí una turba; y el que se llamaba Judas, uno de los doce, iba delante de ellos; y se acercó a Jesús para besarlo. Entonces Jesús le dijo: Judas, ¿con un beso entregas al Hijo del hombre?”–Lucas 22:47, 48.

¿A qué lugar fue llevado?

“Y prendiéndole lo trajeron , y lo metieron *en casa del príncipe de los sacerdotes.* Y Pedro le seguía de lejos”–Lucas 22:54.

Mientras estaba en la casa del sumo sacerdote, ¿qué

acto de Pedro le causó sufrimiento adicional al Salvador?

“Y como una hora pasada otro afirmaba, diciendo: verdaderamente también éste estaba con él, porque es Galileo. Y Pedro dijo: hombre, no sé qué dices. Y luego, estando él aún hablando, el gallo cantó. *Entonces, vuelto el Señor, miró a Pedro.*”–Lucas 22:59-61.

¿Qué reproches le hicieron a Cristo mientras estaba en la casa del sumo sacerdote?

“Y los hombres que tenían a Jesús, se burlaban de él hiriéndole; y cubriéndole, herían su rostro, y le preguntaban, diciendo: profetiza quién es el que te hirió.”–Lucas 22:63-64.

¿A dónde lo llevaron después?

“Y cuando fue de día, se juntaron los ancianos del pueblo, y los príncipes de los sacerdotes, y los escribas, y le trajeron a su concilio.”–Lucas 22:66.

¿Cuál era su objetivo en llevarlo ahí, puesto que no estaba en su poder judicialmente sentenciarlo?

“Y dijeron todos: ¿Luego tú eres Hijo de Dios? Y él les dijo: vosotros decís que yo soy. Entonces ellos dijeron: *¿Qué más testimonio deseamos?* porque nosotros lo hemos oído de su boca.”–Lucas 22:70, 71.

¿Habiendo conseguido el pretexto que buscaban, ¿qué hicieron después?

“Levantándose entonces toda la multitud de ellos, *lo llevaron a Pilato.*”–Lucas 23:1.

¿Cuando Pilato quiso dejarlo ir, cómo protestaron ellos?

“Mas ellos *porfiaban, diciendo: alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí.*”–Lucas 23:5.

Cuando Pilato oyó que Cristo había estado en Galilea, ¿qué hizo?

“Y como entendió que era de la jurisdicción de Herodes, *le remitió a Herodes,* el cual también estaba en Jerusalem

en aquellos días.”—Lucas 23:7.

¿Le siguieron los sumos sacerdotes y los escribas hasta donde Herodes?

“Y estaban los príncipes de los sacerdotes y los escribas acusándole con gran porfía.”—Lucas 23:10.

¿Qué indignidad puso Herodes sobre el Salvador?

“Mas Herodes con su corte le menospreció, y escarneció, vistiéndole de una ropa rica; y volvió a enviarlo a Pilato.”—Lucas 23:11.

Cuando Cristo fue traído de nuevo frente a Pilato, ¿qué les propuso Pilato?

“Ninguna culpa de muerte he hallado en él: le castigaré, pues, y le soltaré.”—Lucas 23:22.

Con esta propuesta, ¿cómo actuaron los acusadores de Cristo?

“Mas ellos instaban a grandes voces, pidiendo que fuese crucificado. Y las voces de ellos y de los príncipes de los sacerdotes crecían.”—Lucas 23:23.

Además de rendirse a los clamores de los Judíos, ¿qué crueldad impuso Pilato a Jesús?

“Así que, entonces tomó Pilato a Jesús, y le azotó.”—Juan 19:1.

¿Qué vergonzoso tratamiento recibió de los soldados?

“Y pusieron sobre su cabeza una corona tejida de espinas, y una caña en su mano derecha; e hincando la rodilla delante de él, le burlaban, diciendo: Salve, Rey de los Judíos! Y escupiéndole en él, tomaron la caña, y le herían en la cabeza.”—Mateo 27:29, 30.

Después de traerlo al lugar de la crucifixión, ¿qué le ofrecieron para entorpecerlo?

“Le dieron a beber vinagre mezclado con hiel: y probándolo, no quiso beberlo.”—Mateo 27:34.

¿Qué oración expresó mientras lo clavaban en la cruz?

“Y Jesús decía: Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen.”—Lucas 23:34.

¿Con qué palabras se burlaban de El mientras estaba en la cruz?

“De esta manera también los príncipes de los sacerdotes, escarneciendo con los escribas y los Fariseos y los ancianos, decían: a otros salvó, a sí mismo no se puede salvar: *si es el Rey de Israel, descienda ahora de la cruz, y creeremos en él.*”—Mateo 27:41, 42.

Mientras gemía en agonía en la cruz, ¿qué le ofrecieron otra vez?

“Y luego, corriendo uno de ellos, tomó una esponja, y la hinchó de vinagre, y poniéndola en una caña, le daba de beber.”—Mateo 27:48.

¿Qué cerró esta terrible escena?

“Y como Jesús tomó el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.”— Juan 19:30.

¿Qué maravillosa demostración testificó de la simpatía de la naturaleza con el agonizante Hijo de Dios?

“Y cuando era como la hora sexta, fueron hechas tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora nona. Y el sol se obscureció: y el velo del templo se rompió por en medio.”—Lucas 23:44-45.

¿Fue necesario que Cristo sufriera así?

“Porque convenía que aquel por cuya causa son todas las cosas, y por el cual todas las cosas subsisten, habiendo de llevar a la gloria a muchos hijos, hiciese consumado por aflicciones al autor de la salvación de ellos.”—Hebreos 2:10.

¿Qué sigue después que Dios nos dio Su único Hijo?

“El que aun a su propio Hijo no perdonó, antes le entregó por todos nosotros, ¿cómo no nos dará también con él todas las cosas?”—Romanos 8:32.

— Sección 5 —

El Espíritu Santo

Capítulo 37

La Obra del Espíritu Santo

¿Cuál es la primera obra que la Biblia le atribuye al Espíritu de Dios?

“Y la tierra estaba desordenada y vacía, y las tinieblas estaban sobre la faz del abismo, y el Espíritu de Dios se movía sobre la faz de las aguas.”—Génesis 1:2.

NOTA.—La palabra original para “movía” “expresa esa moción trémula que hace la gallina ya sea mientras incuba los huevos o cría sus polluelos.”—Dr. A. Clarke.

¿Por medio de qué poder obraba milagros Jesús?

Y si *por espíritu de Dios* yo echo fuera los demonios, ciertamente ha llegado a vosotros el reino de Dios.”—Mateo 12:28.

¿A qué se atribuye Su resurrección?

“Porque también Cristo padeció una vez por los injustos, para llevarnos a Dios, siendo a la verdad muerto en la carne, pero *vivificado en espíritu*.”—1 Pedro 3:18.

¿Cómo se produce la convicción en la mente del pecador?

“Y cuando él viniere *redargüirá al mundo de pecado*,

y de justicia, y de juicio.”—Juan 16:8. (Génesis 6:3).

¿Qué hace el Espíritu para el Cristiano? “Y yo rogaré al Padre, y os dará otro *Consolador*, para que esté con vosotros para siempre.”—Juan 14:16.

¿Qué otra obra hace el Espíritu?

“Dios os haya escogido desde el principio para salvación, por la *santificación del Espíritu* y fe de la verdad.”—2 Tesalonicenses 2:13.

¿Qué se dice que es la palabra de Dios?

“Y tomad el yelmo de salvación, y la *espada del Espíritu*; que es la palabra de Dios.”—Efesios 6:17.

¿De qué manera hizo conocer la verdad el Espíritu?

“Porque la profecía no fue en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo.”—2 Pedro 1:21.

¿De qué manera habló Dios a estos santos hombres?

“Después de estas cosas fue la palabra de Jehová a Abram *en visión*, diciendo: No temas, Abram; yo soy tu escudo, y tu galardón sobremanera grande.”—Génesis 15:1. (Números 12:6) (Isaías 1:1) (Ezequiel 1:1).

¿Estaba confinado este don del Espíritu mayormente a los tiempos del Antiguo Testamento?

“Y *será que después de esto*, derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas; vuestros viejos soñarán sueños, y vuestros mancebos verán visiones.”—Joel 2:28.

¿Cómo rindió Pedro, por inspiración, este término después?

“Y *será en los postreros días*, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; y vuestros mancebos verán visiones, y vuestros viejos soñarán sueños.”—Hechos 2:17.

¿Cómo llama Pablo al Espíritu?

“En el cual también desde que creísteis, fuisteis sellados

con el *Espíritu Santo de la promesa.*”– Efesios 1:13.

¿Por qué fue designado así?

“Así que, levantado por la diestra de Dios, y recibiendo del Padre la promesa del Espíritu Santo, ha derramado esto que vosotros veis y oís.”–Hechos 2:33. (Hechos 1:4, 5).

¿Por qué dijo Jesús que era necesario que El fuera al Padre?

“Porque si yo no fuese, *el Consolador no vendría a vosotros*; mas si yo fuere, os le enviaré.”–Juan 16:7.

¿Se refieren los dones del Espíritu en esta promesa?

“Por lo cual dice: subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres.”–Efesios 4:8.

¿Qué son estos dones?

Y él mismo dio unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores.”–Efesios 4:11.

¿Eran por el mismo Espíritu todos estos dones?

“Empero hay repartimiento de dones; mas el mismo Espíritu es.”– 1 Corintios 12:4. (Efesios 4:4).

¿Qué comisión dio Cristo a Sus discípulos?

“Y les dijo: id por todo el mundo; predicad el evangelio a toda criatura.”–Marcos 16:15.

¿Por qué no actuaron inmediatamente con esa obra?

“Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: *mas vosotros quedaos en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder de lo alto.*” –Lucas 24:49. (Hechos 1:8).

¿Por cuánto tiempo prometió Jesús estar con aquellos que predicar el evangelio?

“Enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado: *y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.*”–Mateo 28:20.

NOTA.–Es muy cierto que el Señor no diseñó que se predicara Su evangelio sin la ayuda del Espíritu Santo,

los dones del cual El puso en Su iglesia (1 Corintios 12:28), para que se quedaran ahí mientras dure Su comisión a los hombres. Hechos 2:38, 39; Efesios 4:11-13.

Capítulo 38

Dones Espirituales

¿Cómo se comunicaba Dios con el hombre en el Edén?

“Y llamó Jehová Dios al hombre, y le dijo: ¿Dónde estás tú?”—Génesis 3:9.

Desde la caída, ¿cómo ha dado Dios a conocer Su voluntad?

“Dios, habiendo hablado muchas veces y en muchas maneras en otro tiempo a los padres *por los profetas*.”—Hebreos 1:1.

¿Cuál era el objetivo de hablar “por los profetas”?

“Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que *revele su secreto* a sus siervos los profetas.”—Amós 3:7.

¿Por qué influencia revelaron la voluntad de Dios los profetas?

“Porque la profecía no fue en los tiempos pasados traída por voluntad humana, sino los santos hombres de Dios hablaron *siendo inspirados del Espíritu Santo*.”—2 Pedro 1:21. (2 Samuel 23:2).

¿Entonces, cómo puede llamársele al espíritu de profecía?

Un don del Espíritu Santo, o un don espiritual.

Qué se dijo en cuanto a las palabras de los profetas de Dios?

“Si tuviereis profeta de Jehová, *le apareceré en visión*, en sueños hablaré con él.”—Números 12:6.

¿Cómo fueron preservadas las palabras del Señor para la gente?

“En el primer año de Belsasar rey de Babilonia, vio Daniel un sueño y visiones de su cabeza en su cama: *luego escribió el sueño*, y notó la suma de los negocios.”—Daniel 7:1. (Jeremías 51: 60, 61).

¿Qué tenían que ver estos escritos con el entendimiento de la gente sobre eventos futuros?

“Yo *Daniel miré atentamente en los libros* el número de los años, del cual habló Jehová al profeta Jeremías, que había de concluir la asolación de Jerusalem en setenta años.”—Daniel 9:2

¿Cómo usaron los ministros de Dios las palabras de los profetas al exhortar al pueblo a la obediencia?

“*¿No son estas las palabras que publicó Jehová por mano de los profetas* primeros, cuando Jerusalén estaba habitada y quieta?”—Zacarías 7:7. (2 Crónicas 20:20).

¿Cómo sabría el pueblo si las palabras de los profetas venían del Señor o no?

“Cuando el profeta hablare en nombre de Jehová, *y no fuere la tal cosa, ni viniere*, es palabra que Jehová no ha hablado: con soberbia la habló aquel profeta: no tengas temor de él.”—Deuteronomio 18:22.

¿Qué se consideraba todavía una mejor prueba sobre este punto?

“Cuando se levantara en medio de ti profeta, o soñador de sueños, y te diere señal o prodigio, y acaeciére la señal o prodigio que él te dijo, diciendo: *Vamos en pos de dioses ajenos*, que no conociste, y sirvámosles; no darás oído a las palabras de tal profeta, ni al tal soñador de sueños: porque Jehová vuestro Dios os prueba, para saber si amáis a Jehová vuestro Dios con todo vuestro corazón, y con toda vuestra alma.”—Deuteronomio 13:1-3.

NOTA.—Se verá por estas escrituras, que, en primer

lugar, si la palabra de un profeta no se cumplió, era evidencia de que Dios no había mandado a tal profeta. Por el contrario, aunque la cosa predicha sucediera, si el profeso profeta no guardaba los mandamientos, sino que mas bien llevaba a otros a quebrantarlos, entonces sería positivamente sabido que él no era un profeta verdadero. Obedecer a Dios es el primer deber de todos; de ahí que el que no obedece no puede conocer el sentir de Dios, para enseñarlo al pueblo. Dios a veces permite que tales predicciones se cumplan, para ver si Su pueblo seguirá Sus palabras. Ver Deuteronomio 13:4, 5.

“Dios permite tales impostores para probar la fe de Sus seguidores, y para poner sus experiencias religiosas a prueba; porque el que conoce a Dios experimentalmente, no puede ser inducido a adorar ídolos.”—*Dr. Clarke, en Deuteronomio 13:3.*

¿Qué fue predicho concerniente al espíritu de profecía en los últimos días?

“Y será que después de esto, derramaré mi Espíritu sobre toda carne, y *profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas*; vuestros viejos soñarán sueños, y vuestros mancebos verán visiones.”—Joel 2:28.

¿Cuándo comenzó a cumplirse esta predicción?

“Mas esto es lo que fue dicho por el profeta Joel: y será en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; y vuestros mancebos verán visiones, y vuestros viejos soñarán sueños.”—Hechos 2:16, 17.

¿Hasta quienes se extendería esta promesa?

“Y Pedro les dice: arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo. *Porque para vosotros es la promesa, y para vuestros hijos, y para todos los que están lejos*; para cuantos el Señor nuestro Dios llamare.”—Hechos 2:38, 39.

¿Qué relación debe sostener la iglesia Cristiana hacia

estos dones espirituales?

“Y acerca de los dones espirituales, *no quiero, hermanos, que ignoréis.*”—1 Corintios 12:1.

¿Cuál es el objetivo de estos dones?

“Empero a cada uno le es dada manifestación del Espíritu *para provecho.*”—1 Corintios 12:7.

¿Cuáles son algunos de esos dones?

“Porque a la verdad, a éste es dada por el Espíritu palabra de sabiduría; a otro, palabra de ciencia según el mismo Espíritu; a otro, fe por el mismo Espíritu, y a otro, dones de sanidades por el mismo Espíritu; a otro, operaciones de milagros, y a otro, profecía; y a otro, discreción de espíritus; y a otro, géneros de lenguas; y a otro, interpretación de lenguas.”—1 Corintios 12:8-10.

¿Cuál de estos dones dice el apóstol que es especialmente deseable?

“Seguid el amor; y procurad los dones espirituales, mas sobre todo que profeticéis.”—1 Corintios 14:1

NOTAS.—Esto no se refiere a discursos religiosos ordinarios para la edificación de la iglesia, sino a decir lo que está en la mente de Dios en relación con la verdad, el deber, o los eventos venideros, tal como la acción interior del Espíritu Santo en la mente puede producir.—*M'Clintock and Strong's Biblical Cyclopedia, art. Spiritual Gifts.*

“El don de la profecía fue ese don carismático que capacitaba a sus poseedores para hablar, con la autoridad de la inspiración, advertencias divinas, exhortaciones, estímulo, o reprobación; y para enseñar y aplicar las verdades del Cristianismo con energía y efecto sobrenaturales.”—*Conybeare and Howson's Life of Paul, p. 375, people's edition.*

¿A quién debía, por designio, beneficiar este don?

“Mas la profecía [beneficia], no a los infieles, sino a los *fieles.*”—1 Corintios 14:22.

¿Qué efecto deben de tener estos dones sobre la iglesia?

“Y él mismo dio unos, ciertamente apóstoles; y otros, profetas; y otros, evangelistas; y otros, pastores y doctores; para perfección de los santos, para la obra del ministerio, *para edificación del cuerpo de Cristo*; hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la edad de la plenitud de Cristo.”—Efesios 4:11-13.

¿Dónde puso Dios estos dones?

“Y a unos puso Dios en la iglesia, primeramente apóstoles, luego profetas, lo tercero doctores; luego facultades; luego dones de sanidades, ayudas, gobernaciones, géneros de lenguas.”— 1 Corintios 12:28.

¿Quién vino desde Judea a Cesarea mientras Pablo estaba ahí?

“Y parando nosotros allí por muchos días, descendió de Judea un profeta, llamado Agabo.”—Hechos 21:10.

¿Qué hizo tan pronto como vio al apóstol?

“Y venido a nosotros, tomó el cinto de Pablo, y atándose los pies y las manos, dijo: esto dice el Espíritu Santo: así atarán los Judíos en Jerusalén al varón cuyo es este cinto, y le entregarán en manos de los Gentiles.”—Hechos 21:11.

NOTA.—Los versículos que siguen al último texto que citamos muestran que aunque Pablo no descreía el testimonio de Agabo, no iba a ser disuadido de ir a su misión en Jerusalén. Es evidente, entonces, que Dios quería que fuera, pero le mandó este aviso para prepararlo mentalmente para las dificultades y pruebas que encontraría.

Un tiempo después, ¿qué dijo Pablo que habían hecho estas pruebas?

“Y quiero, hermanos, que sepáis que las cosas que me han sucedido, han redundado más en provecho del evangelio.”— Filipenses 1:12.

¿Cuánto tiempo debían de durar estos dones?

“Porque en parte conocemos, y en parte profetizamos; mas *cuando venga lo que es perfecto*, entonces lo que es en parte será quitado.”—1 Corintios 13:9, 10.

NOTA.—“No se puede decir que estos dones fueron restringidos en su dispensación a los apóstoles y a los primeros Cristianos. Todos saben que lo que Pablo dice acerca de la ‘caridad’ o el amor, ‘la manera mas excelente,’ en 1 Corintios 13, se aplica a todos los Cristianos en todos los tiempos subsecuentes, pero inmediatamente exhorta a ‘codiciar los mejores dones.’ La verdad es, la iglesia necesita estos dones en estos días, para luchar en contra del error en sus varias formas. La iglesia los necesita para preservar en su propia mente la idea de lo espiritual, lo sobrenatural. La iglesia los necesita como ornamentos para reemplazar sus joyas. Que ‘codicie seriamente’ estos dones, entonces habrá menos codicia de riqueza y honores mundanos: menos codicia de despliegues mundanos.”—*Wm. Eddy, in Northwestern Christian Advocate, 1855.*

¿Qué admonición da Pablo con respecto al don de profecía?

“No menospreciéis las profecías.”—1 Tesalonicenses 5:20.

¿Qué es el “testimonio de Jesús”?

“El testimonio de Jesús es el espíritu de profecía.”—Apocalipsis 19:10.

¿Por qué es necesario que la iglesia tenga confirmado en sí el testimonio de Cristo?

“Así como el testimonio de Cristo ha sido confirmado en vosotros: de tal manera *que nada os falte en ningún don*, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo.”—1 Corintios 1:6, 7.

¿Qué va a caracterizar la iglesia última, o “remanente”?

Entonces el dragón fue airado contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales *guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.*—Apocalipsis 12:17.

Capítulo 39

El Derramamiento del Espíritu

Justamente antes de Su ascensión al cielo, ¿qué les dijo Jesús a Sus discípulos que esperaran?

“Y he aquí, yo enviaré la promesa de mi Padre sobre vosotros: mas vosotros asentad en la ciudad de Jerusalén, hasta que seáis investidos de poder de lo alto.”—Lucas 24:49.

¿Con qué dijo El que serían bautizados pronto?

“Porque Juan a la verdad bautizó con agua, mas vosotros seréis bautizados *con el Espíritu Santo* no muchos días después de estos.”—Hechos 1:5.

NOTA.—Juan el Bautista había predicho este bautismo. Dijo, “Yo a la verdad os bautizo en agua para arrepentimiento; mas el que viene tras mí, más poderoso es que yo; los zapatos del cual yo no soy digno de llevar; él os bautizará en Espíritu Santo y en fuego.” Mateo 3:11.

¿Para qué importante obra los prepararía este bautismo?

“Mas recibiréis poder del Espíritu Santo que vendrá sobre vosotros; y *me seréis testigos* en Jerusalén, en toda Judea, y Samaria, y hasta lo último de la tierra.”—Hechos 1:8.

Después del derramamiento del Espíritu, ¿qué resultados siguieron a la predicación?

“Entonces oído esto, fueron *compungidos de corazón*, y dijeron, . . . Varones hermanos, ¿qué haremos? Y Pedro les

dice: arrepentíos, y bautícese cada uno de vosotros en el nombre de Jesucristo para perdón de los pecados; y recibiréis el don del Espíritu Santo . . . Así que, los que recibieron su palabra, fueron bautizados: *y fueron añadidas a ellos aquel día como tres mil personas.*—Hechos 2:37-41 “Y por las manos de los apóstoles eran hechos muchos milagros y prodigios en el pueblo; . . . *Y los que creían en el Señor se aumentaban más*, gran número así de hombres como de mujeres.” Hechos 5:12-14. “Y crecía la palabra del Señor, *y el número de los discípulos se multiplicaba mucho en Jerusalén*: también una gran multitud de los sacerdotes obedecía a la fe.”—Hechos 6:7.

¿Cómo afectó la persecución la predicación del evangelio?

“Y Saulo consentía en su muerte. Y en aquel día se hizo una grande persecución en la iglesia que estaba en Jerusalén; y todos fueron esparcidos por las tierras de Judea y de Samaria, salvo los apóstoles. . . *Mas los que fueron esparcidos, iban por todas partes anunciando la palabra.*”—Hechos 8:1-4.

NOTA.—“La persecución ha tenido la tendencia de solamente extender y establecer la fe que había sido designada a destruir . . . No ha habido lección que los hombres sean tan lentos en aprender como esa de que oponerse y perseguir a los hombres es la manera de confirmarlos en sus opiniones y extender sus doctrinas.”—Dr. Albert Barnes, on Acts 4:4.

¿Qué profecía del Antiguo Testamento fue cumplida cuando el Espíritu fue derramado?

“Entonces Pedro, poniéndose en pie con los once, alzó su voz, y les habló diciendo; . . . éstos no están borrachos, como vosotros pensáis . . . *Mas esto es lo que fue dicho por el profeta Joel*: y será en los postreros días, dice Dios, derramaré de mi Espíritu sobre toda carne, y vuestros hijos y vuestras hijas profetizarán; y vuestros mancebos verán visiones, y vuestros viejos soñarán sueños: y de cierto sobre mis siervos y sobre mis siervas en aquellos días derramaré

de mi Espíritu, y profetizarán.”—Hechos 2:14-18. (Ver Joel 2:28, 29).

¿Qué expresiones en la profecía de Joel indican un doble cumplimiento de este derramamiento?

“Vosotros también, hijos de Sión, alegraos y gozaos en Jehová vuestro Dios; porque os ha dado la *primera lluvia* moderadamente, y hará descender sobre vosotros *lluvia temprana* y *tardía* en el primer mes.”—Joel 2:23. (Ver también Oseas 6:3).

NOTA.—En Palestina, las primeras lluvias preparan la tierra para el tiempo de la siembra, y las lluvias tardías maduran el grano para la cosecha. Así el derramamiento del Espíritu preparó al mundo para la extensiva siembra de la semilla del evangelio, y el derramamiento final vendrá a madurar el grano dorado para la cosecha de la tierra, lo que Cristo dice que es “el fin del mundo.”

(Mateo 13:37-39, Apocalipsis 14:14-15).

En el tiempo de la lluvia tardía, ¿para qué se nos dice que oremos?

“*Pedid a Jehová lluvia en la sazón tardía*: Jehová hará relámpagos, y os dará lluvia abundante, y hierba en el campo a cada uno.”—Zacarías 10:1.

NOTA.—Antes de que los apóstoles recibieran el bautismo del Espíritu en la lluvia temprana en el día de Pentecostés, “perseveraban unánimes en oración y ruego.” (Hechos 1:14). Durante este tiempo confesaron sus faltas, hicieron a un lado sus diferencias, dejaron sus ambiciones egoístas y sus contenciones por el mejor lugar y por el poder, para que cuando llegara el tiempo del derramamiento, “estaban *todos unánimes*” en un solo lugar, listos para su recepción. Para estar preparados para el último derramamiento del Espíritu, todo el pecado y ambición egoísta deben ser puestos a un lado otra vez, y una obra de gracia obrada en el corazón del pueblo de Dios.

¿Cómo describe Juan el revelador la obra final bajo

el poder del derramamiento del Espíritu?

“Y después de estas cosas vi otro ángel descender del cielo teniendo grande potencia; y *la tierra fue alumbrada con su gloria.*”-Apocalipsis 18:1.

¿Cuál es el mensaje de este ángel?

“Y clamó con fortaleza en alta voz, diciendo: *Ha caído, ha caído Babilonia la grande* y es hecha habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo, y albergue de toda ave sucia y aborrecible.” Versículo 2.

NOTA.-El mundo religioso estará entonces en la misma condición en que estaba la nación Judía después de haber rechazado a Cristo en Su primer advenimiento. (Ver 2 Timoteo 3:1-5).

¿Qué les dijo Pedro a sus oyentes en el día de Pentecostés?

“Y con otras muchas palabras testificaba y exhortaba, diciendo: *Sed salvos de esta perversa generación.*”-Hechos 2:40.

¿Qué llamado similar será hecho bajo el derramamiento final del Espíritu Santo?

“Y oí otra voz del cielo, que decía: *Salid de ella, pueblo mío,* porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas; porque sus pecados han llegado hasta el cielo, y Dios se ha acordado de sus maldades.”-Apocalipsis 18:4-5.

NOTA.-Una gran obra será hecha en corto tiempo bajo el derramamiento final del Espíritu. Muchas voces por toda la tierra harán oír el clamor de advertencia. Milagros y prodigios serán hechos por los creyentes, y, como en Pentecostés, miles se convertirán en un día.

Aquellos que fallan en prestar atención a este último llamado del evangelio, igual que los incrédulos Judíos, serán condenados a la destrucción. Las siete últimas plagas los alcanzarán, igual que la guerra, el hambre, la muerte y la destrucción alcanzó a los Judíos, los que, no creyendo en Cristo, no escucharon el llamado a huir, y se encerraron

en Jerusalén a su destrucción. Los que escuchen el llamado y se separen del pecado y de los pecadores serán salvados.

— **Sección 6** —

Profecías Bíblicas

Capítulo 40

La Segura Palabra de Profecía

¿Por qué medios se da toda la Escritura?

“Toda Escritura *es inspirada divinamente* y útil para enseñar, para redargüir, para corregir, para instituir en justicia”—2 Timoteo 3:16.

¿Con qué propósito?

“Para que el hombre de Dios sea perfecto, *enteramente instruido para toda buena obra.*”—2 Timoteo 3:17.

¿A quién pertenecen las cosas reveladas?

Las cosas secretas pertenecen a Jehová nuestro Dios: *mas las reveladas son para nosotros y para nuestros hijos por siempre.*—Deuteronomio 29:29.

NOTA.—O sea que pertenecen a la familia humana.

¿Cómo se llama el último libro de la Biblia?

“*La revelación de Jesucristo, que Dios le dio.*”– Apocalipsis 1:1.

¿Qué se dice de aquellos que leen o estudian este libro?

“*Bienaventurado el que lee, y los que oyen las palabras de esta profecía, y guardan las cosas en ella escritas.*”– Apocalipsis 1:3.

NOTA.–El libro de Apocalipsis, entonces, está no solamente diseñado para ser entendido, sino que también se pronuncia una bendición sobre los que lo leen o lo estudian. Nadie esperaría obtener una bendición de un libro que no puede entender; de ahí la implicación de que el que estudie este libro, lo puede entender.

¿Cómo fueron dadas las profecías del Antiguo Testamento?

“Porque la profecía no fue en los tiempos pasados traída por voluntad humana, *sino los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados del Espíritu Santo.*”–2 Pedro 1:21.

¿Qué se dice de la interpretación de estas profecías?

“Entendiendo primero esto, que *ninguna profecía de la Escritura es de particular interpretación.*” [impulso]–2 Pedro 1:20.

NOTA.–La versión Peshito Syriac rinde este versículo así: “Ninguna profecía es una exposición de su propio texto.” La idea que se da es que el texto en que la profecía se encuentra, no se explica a sí mismo; pero que uno debe de ir a otra expresión del Espíritu Santo para conseguir la explicación. Nadie, sin ayuda, (dependiendo de su propio juicio privado), es competente para dar una exposición de una profecía. Su significado debe ser buscado en otra parte de la palabra de Dios, “comparando las cosas espirituales con las espirituales.” 1 Corintios 2:13.

¿Qué buscaban los profetas al dar sus profecías?

“Obteniendo el fin de vuestra fe, que es *la salvación de*

vuestras almas. De la cual salvación los profetas que profetizaron de la gracia que había de venir a vosotros, han inquirido y diligentemente buscado.”—1 Pedro 1:9, 10.

¿Por el espíritu de quién actuaron?

“Escudriñando cuándo y en qué punto de tiempo significaba *el Espíritu de Cristo que estaba en ellos*, el cual denunciaba las aflicciones que habían de venir a Cristo, y las glorias después de ellas.”—1 Pedro 1:11.

NOTA.—Entonces todas las profecías del Antiguo Testamento, igual que las del Nuevo, fueron dictadas por el Espíritu de Cristo, por lo tanto están designadas para ser estudiadas por los Cristianos.

¿Cómo confirmó Pedro su previa predicación sobre la venida de Cristo?

“*Porque no os hemos dado a conocer la potencia y la venida de nuestro Señor Jesucristo, siguiendo fábulas por arte compuestas; sino como habiendo con nuestros propios ojos visto su majestad.*”—2 Pedro 1:16.

¿Cuándo vio el apóstol la majestad de Cristo y escuchó las palabras de aprobación de Dios?

“Y nosotros oímos esta voz enviada del cielo, *cuando estábamos juntamente con él en el monte santo.*”—2 Pedro 1:18.

¿Qué otra y mas cierta evidencia tenía él del poder y de la venida de Cristo?

“*Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien de estar atentos como a una antorcha que alumbra en lugar oscuro hasta que el día esclarezca, y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones.*”—2 Pedro 1:19.

NOTA.—**La Versión Revisada rinde este versículo así, “Tenemos la palabra de profecía hecha más segura.”**

¿A qué profecía refirió Cristo a Sus discípulos cuando predijo la destrucción de Jerusalén?

“Por tanto, cuando viereis la abominación del

asolamiento, que fue dicha por *Daniel profeta*, que estará en el lugar santo, (*el que lee, entienda*).”—Mateo 24:15.

¿Cuándo se entenderían todas las profecías en el libro de Daniel?

“Tú empero Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el *tiempo del fin*: muchos correrán de aquí para allá, y se multiplicará la ciencia.”—Daniel 12:4.

NOTA.—Es muy cierto que el estudio de la profecía no debe ser descuidado de ninguna manera. Esta parte de la palabra pertenece a esa que dice ser una lámpara a nuestros pies y lumbrera a nuestro camino. Ser prevenido es no ser combatido. Dios le da a Su pueblo, por medio de la palabra profética, una oportunidad para aprender lo que viene sobre la tierra, para que puedan saber cómo actuar cuando las predicciones lleguen a suceder. En vista de esto, cualquiera que sea alcanzado desapercibido por cualquier calamidad que haya sido profetizada, será culpado por El que tan amablemente revela estas cosas para nuestro beneficio.

Capítulo 41

Historia Profética del Mundo

Entre los cautivos llevados de Jerusalén a Babilonia, ¿quienes eran los más prominentes?

“Y fueron entre ellos, de los hijos de Judá, *Daniel*, Ananías, Misael y Azarías.”—Daniel 1:6.

¿Quién era Nabucodonosor?

“En el año tercero del reinado de Joacim rey de Judá, vino *Nabucodonosor rey de Babilonia* a Jerusalén, y la

cercó.”—Daniel 1:1.

¿Qué hizo que se le fuera el sueño a Nabucodonosor?

“Y en el segundo año del reinado de Nabucodonosor, *soñó Nabucodonosor sueños*, y se perturbó su espíritu, y su sueño se huyó de él.”—Daniel 2:1.

Cuando él llamó a sus magos para que le interpretaran sus sueños, ¿qué le dijeron?

“Los Caldeos respondieron delante del rey, y dijeron: no hay hombre sobre la tierra que pueda declarar el negocio del rey . . . El negocio que el rey demanda, es singular, *ni hay quien lo pueda declarar delante del rey, salvo los dioses cuya morada no es con la carne.*”—Daniel 2:10, 11.

En su ira, ¿qué decretó el rey?

“Por esto el rey con ira y con grande enojo, *mandó que matasen a todos los sabios de Babilonia.*”—Daniel 2:12.

¿Para evitar sufrir las consecuencias del decreto, ¿qué hizo Daniel?

“Y Daniel *entró, y pidió al rey que le diese tiempo*, y que él mostraría al rey la declaración.”—Daniel 2:16.

¿Después de que él y sus tres amigos oraron a Dios sobre el asunto, ¿cómo se le reveló la interpretación?

“Entonces el secreto revelado a Daniel *en visión de noche.*”—Daniel 2:19.

Después, cuando Daniel fue traído frente al rey, ¿qué le preguntó?

“¿Podrás tú hacerme entender *el sueño que vi, y su declaración?*”—Daniel 2:26.

¿Qué humilde respuesta le dio Daniel?

“*Hay un Dios en los cielos, el cual revela los secretos*, y él ha hecho saber al rey Nabucodonosor lo que ha de acontecer a cabo de días.”—Daniel 2:28.

¿Qué había visto el rey en su sueño?

“Tú, oh rey, veías, y he aquí *una grande imagen*. Esta imagen, que era muy grande, y cuya gloria era muy sublime,

estaba en pie delante de ti, *y su aspecto era terrible.*”–Daniel 2:31.

¿De qué estaban compuestas las diferentes partes de la imagen?

“La cabeza de esta imagen era de fino oro; sus pechos y sus brazos, de plata; su vientre y sus muslos, de metal; sus piernas de hierro; sus pies, en parte de hierro, y en parte de barro cocido.”–Daniel 2:32, 33.

¿Qué le sucedió a la imagen mientras el rey miraba?

“Estabas mirando, hasta que una piedra fue cortada, no con mano, la cual hirió a la imagen en sus pies de hierro y de barro cocido, y los desmenuzó.”–Daniel 2:34.

¿Qué sucedió después?

“Entonces fue también desmenuzado el hierro, el barro cocido, el metal, la plata y el oro, y se tornaron como tamo de las eras del verano; . . . mas la piedra que hirió a la imagen, fue hecha un gran monte, que hinchó toda la tierra.”–Daniel 2:35.

Habiendo dicho el sueño, ¿cómo siguió Daniel explicando la cabeza de oro?

“Tú, oh rey, eres rey de reyes; porque el Dios del cielo te ha dado reino, potencia, y fortaleza, y majestad. Y dondequiera que habitan hijos de hombres, bestias del campo, y aves del cielo, él ha entregado en tu mano, y te ha hecho enseñorear sobre todo: *tú eres aquella cabeza de oro.*”–Daniel 2:37, 38.

NOTA.–“Ahora se abre uno de los capítulos mas sublimes de la historia humana. Ocho cortos versículos del registro inspirado cuentan toda la historia; pero ese relato abarca toda la historia de la pompa y el poder de este mundo. Unos pocos minutos serán suficientes para memorizarla; pero el período que cubre, comenzando desde hace mas de veinticinco siglos, alcanza desde ese punto tan distante pasando por el levantamiento y caída de reinos, mas allá del levantamiento y derrocamiento de imperios, mas allá de ciclos y siglos, mas allá de nuestros

días, hasta el estado eterno. Es tan extenso que abarca todo esto; pero es tan minucioso que nos da todos los grandes bosquejos de reinos terrenales desde aquel tiempo a éste. La sabiduría humana nunca inventó un registro tan breve que abarca tanto. El lenguaje humano nunca exhibió en tan pocas palabras, un volumen tan grande de verdad histórica. El dedo de Dios está aquí . . . Es una regla de interpretación manifiesta que podemos esperar que las naciones sean notadas en las profecías cuando llegan a estar conectadas con el pueblo de Dios de tal manera que mencionarlas llega a ser necesario para completar los registros de la historia sagrada. Cuando este fue el caso con Babilonia, era, desde el punto de vista del profeta, el grande y elevado objeto en el mundo político . . . hasta donde la historia nos informa, todos los países o provincias en contra de los cuales Babilonia se desplazó en la cúspide de su poder, fueron vencidos por sus armas.”—*Thoughts on Daniel and the Revelation*, 43, 46.

En el año 606 A. C., Jerusalén fue tomada por Nabucodonosor, rey de Babilonia, en el primer año de su reinado, y el tercer año de Joacim, rey de Judá. El reino Babilonio, por lo tanto, entra en este punto, al campo de la profecía.

“El carácter de este imperio está indicado por la naturaleza del material que compone esa porción de la imagen por la cual está simbolizado—la cabeza de oro. Era el reino de oro de una edad de oro. Babilonia, su metrópolis, se elevaba a una altura que no fue nunca alcanzada por sus rivales posteriores. Situada en el jardín del Este, desplazada en un cuadro perfecto de sesenta millas en circunferencia, quince millas a cada lado, rodeada de una pared de trescientos cincuenta pies de alto y ochenta y siete pies de grueso, con una zanja alrededor de ésta, con igual capacidad cúbica que la pared, dividida en seiscientos setenta y seis cuadros, cada uno dos y un cuarto de millas en circunferencia, por sus cincuenta calles, cada una de ciento cincuenta pies de ancho, que se cruzaban en ángulos derechos, veinticinco

en cada dirección, cada una de ellas derecha y nivelada y quince millas de largo; sus doscientas veinticinco millas cuadradas de superficie cubierta, dividida como ya se ha descrito, desplazada en jardines exuberantes, entremezclada con viviendas espléndidas.— . . . esta ciudad, conteniendo en sí muchas cosas que eran maravillas del mundo, era en sí otra mas poderosa maravilla. Nunca antes vio la tierra una ciudad como esa; nunca mas ha visto otra igual. Y allí, con toda la tierra postrada a sus pies, una reina en incomparable grandeza, obteniendo de la pluma de la inspiración misma este título resplandeciente: ‘La gloria de reinos, la belleza de la excelencia de los Caldeos,’ era esta ciudad, capital apropiada de ese reino que constituía la cabeza de oro de esta gran imagen histórica. Tal era Babilonia, con Nabucodonosor, joven, atrevido, vigoroso y culto, sentado en su trono.”—*Thoughts on Daniel and the Revelation*, 45, 46.

¿Cuál sería la naturaleza del siguiente reino después de Babilonia?

“Y después de ti se levantará otro reino *menor* que tú.”—Daniel 2:39, primera parte.

¿Quién fue el último rey de Babilonia?

“La misma noche *fue muerto Belsasar, rey de los Caldeos*. Y Darío de Media tomó el reino, siendo de sesenta y dos años.”—Daniel 5:30-31; ver versículos 1, 2.

¿A quién se le dio el reino de Belsasar?

“Tu reino fue dividido, *y es dado a los Medos y Persas*.”—Daniel 5:28.

NOTA.—Cyaxares, rey de los Medos, que se llama Darío en Daniel 5:31, llamó a su sobrino Ciro, de la línea Persa, para que le ayudara en sus esfuerzos en contra de los Babilonios. La guerra prosiguió con éxito ininterrumpido de parte de los Medos y los Persas, hasta que, en el año dieciocho de Nabonadius, el padre de Belsasar, Ciro sitió a Babilonia, la única ciudad en todo el Este que se mantuvo en su contra. Los Babilonios, reunidos dentro de sus

impregnable paredes, con provisiones para veinte años, y terreno suficiente dentro de los límites de su amplia ciudad para proporcionar alimento para sus habitantes y para su guarnición por tiempo indefinido, se burlaban de Ciro desde sus altas paredes y ridiculizaban sus esfuerzos aparentemente inútiles para llevarlos a la sumisión . . En su sentido de seguridad estaba la fuente de su peligro. Ciro resolvió hacer por estratagema lo que no podía hacer por la fuerza; y dándose cuenta que se acercaba una fiesta anual, en la que toda la ciudad se entregaría a la alegría y a la juerga, fijó ese día para ejecutar su propósito. No había entrada para él en la ciudad, excepto donde el río Eufrates entraba y salía, pasando bajo sus paredes. Resolvió hacer del canal del río su propia carretera hacia la fortaleza de su enemigo. Para hacer esto, el agua debía de ser desviada de su canal a través de la ciudad . . En la tarde del día festivo descrito arriba, él destacó tres cuerpos de soldados, el primero, para transformar el río, a cierta hora, en un gran lago artificial a corta distancia arriba de la ciudad; el segundo, para estacionarse en el punto donde el río entraba a la ciudad; el tercero, a posicionarse quince millas abajo, donde el río salía de la ciudad; y estos últimos dos destacamentos fueron instruidos a entrar al canal, tan pronto como se pudiera cruzar el río, y en la oscuridad de la noche explorar bajo las paredes, y seguir hasta el palacio del rey, donde todos se encontrarían, sorprender el palacio, matar los guardias, y capturar o matar al rey . . En la borrachera de esa noche fatal, los portales del río habían sido dejado abiertos, y no percibieron la entrada de los soldados Persas . . [Ellos] hicieron notoria su presencia en la ciudad cayéndole a los guardias reales del palacio del rey. Belsasar pronto se dio cuenta de la causa del disturbio, y murió luchando en vano por su inútil vida. Esta fiesta de Belsasar se describe en el capítulo cinco de Daniel; y la escena se cierra con el sencillo registro, 'Esa noche fue muerto Belsasar, el rey de los Caldeos. Y darío el Medo tomó el reino [5381 A. C.], siendo como de sesenta y dos años de edad.' ”—Thoughts on Daniel and the Revelation, 48-50. Nabonadius, quien compartía el

trono con su hijo Belsasar, no estaba en Babilonia cuando fue capturada por Ciro, de ahí que las Escrituras se refieran solamente a Belsasar como rey.

¿Con qué símbolo se representa al imperio Medo-Persa en otro lugar?

“Aquel carnero que viste, que tenía cuernos, son los reyes de Media y de Persia.”—Daniel 8:20.

NOTA.—Este carnero fue introducido primero en los versículos 2-4.

¿Qué bestia se vio que venía en contra de él?

“Un macho cabrío venía del lado del poniente sobre la faz de toda la tierra . . . Y vino hasta el carnero de dos cuernos, que yo había visto en la ribera del río, y corrió contra él con la furia de su fuerza.”—Daniel 8:5-6.

¿Cuál fue el resultado de esta lucha?

“Y lo vi que llegó junto al carnero, y se levantó contra él, y lo hirió, y quebró sus dos cuernos . . . *Y se engrandeció en gran manera el macho cabrío.*”—Daniel 8:7-8.

¿Qué representaba el macho cabrío?

“Y el macho cabrío *es el rey de Grecia.*”—Daniel 8:21.

NOTA.—Grecia le sucedió a Medo-Persia.

¿Con qué está representada Grecia en la imagen?

“Y otro *tercer reino de metal*, el cual se enseñoreará de toda la tierra.”—Daniel 2:39.

NOTA.—No es necesario al cumplimiento de la profecía que cualquiera de estos imperios deba tener toda clase de gente, ni a cada país bajo su voluntad absoluta. Babilonia nunca conquistó a Grecia ni a Roma. La idea de la universalidad en el caso de estos reinos puede ser entendida de esta forma: Cuando uno de ellos llegó al frente, se convirtió en el objeto grande y sobre-potente en el mundo de la política, y en este sentido se hablaba de tener poder universal. Todas las naciones estaban impresionadas, como era el caso con las tribus en y alrededor de Palestina cuando oyeron acerca del pasaje

de los Israelitas por el Mar Rojo, y de su gran victoria sobre Faraón. Así Rahab dijo a los espías de Israel: “Sé que Jehová os ha dado esta tierra; porque el temor de vosotros ha caído sobre nosotros, y todos los moradores del país están desmayados por causa de vosotros.”—Josué 2:9. Tales expresiones todavía son comunes. Decimos de alguna costumbre, que es universal; pero no queremos decir que todas las personas en el mundo la adoptan: simplemente ha ganado prominencia suficiente para demandar el respeto por todas partes sin oposición. En este sentido lleva un poder que es universal. Así es con estos imperios proféticos. Ninguno pudo resistirlos exitosamente; de ahí que se dijera que eran universales.

¿Qué se dice del cuarto reino?

“Y el reino cuarto *será fuerte como hierro*; y como el hierro desmenuza y doma todas las cosas, y como el hierro que quebranta todas estas cosas, *desmenuzará y quebrantará*.”—Daniel 2:40.

NOTA.—Si los tres primeros reinos eran universales, y el cuarto mas fuerte que todos los otros, ese, también, debe de haber sido universal. Dos imperios universales no pueden existir simultáneamente; de ahí que si encontramos un cuarto imperio universal, ha de ser el denotado por las piernas de hierro.

¿Dónde sale a relucir tal poder?

“Y aconteció en aquellos días que salió edicto de parte de Augusto César, que toda la tierra fuese empadronada.”—Lucas 2:1.

NOTA.—El hecho de que el emperador Romano aquí mencionado tenía poder para imponer impuestos a toda la tierra, demuestra que su jurisdicción se extendía así de lejos.

¿Qué se indicaba por esta mezcla de barro y hierro en los pies y dedos?

“Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero, y en parte de hierro, *el reino será*

dividido.”–Daniel 2:41.

NOTA.–La presencia de barro con el hierro indica la debilidad que llegó al imperio por el creciente lujo y la femineidad de su gente. Esto hizo al reino una presa fácil a las varias tribus de bárbaros que habitaban aquellas vastas regiones al norte y al este de Roma Occidental. Por éstos el imperio Occidental de Roma fue quebrantado en diez divisiones. La era de esta disolución cubrió un período de mas de cien años (381 D. C. a 483 D. C.). El tiempo preciso en que cada uno de los diez reinos se levantó, varían con los historiadores, y esto no es raro, considerando que esos tiempos fueron de gran confusión. Pero todos los historiadores están de acuerdo en esto, que de el territorio de Roma Occidental, se establecieron diez reinos diferentes, y podemos asignarlos al tiempo entre estas fechas–381 D. C. a 483 D. C.

Las diez naciones mas instrumentales en dividir el imperio Romano son:

Los Hunos, los Ostrogodos, los Visigodos, los Francos, los Vándalos, los Suevoi, los Burgundios, los Hérulos, los Anglosajones y los Lombardos.

Estos nombres todavía se pueden rastrear a los nombres de varios países modernos de Europa. Aunque ha habido varios cambios territoriales de estos países, se afirma que continuarán hasta el fin.

¿Qué sucederá en los días de estos reyes?

“Y en los días de estos reyes, *levantará el Dios del cielo un reino que nunca jamás será destruido*; y no será dejado a otro pueblo este reino; el cual desmenuzará y consumirá todos estos reinos, y él permanecerá para siempre.”–Daniel 2:44.

NOTAS.–Se puede ver que este reino eterno que se levantará sobre las ruinas de los diez reinos, no pudo haber sido establecido en los días de Cristo, pues en ese tiempo no existían los diez reinos. Sabemos que el reino de Dios está todavía en el futuro, porque los diez reinos todavía existen; y esto no podría ser si el reino de Dios

del cual se habla aquí hubiera sido levantado, o que va a destruir y tomar el lugar de los diez.

“ ‘En los días de estos reyes, levantará el Dios del cielo un reino.’ Esto demuestra que en los días en que el reino de Dios se levante, habrá varios reinos a la misma vez. No se puede referir a los cuatro reinos anteriores; porque sería absurdo usar tal lenguaje en referencia a una línea de reyes sucesivos, puesto que sería en los días del último rey y no en los días de alguno de los precedentes, que el reino de Dios se levantaría.”—*Thoughts on Daniel and the Revelation*, pág. 63.

¿Puede haber alguna duda en cuanto al cumplimiento de esta profecía?

“El gran Dios ha mostrado al rey lo que ha de acontecer en lo por venir: *y el sueño es verdadero, y fiel su declaración.*”—Daniel 2:45.

NOTA.—La historia confirma las predicciones de esta profecía hasta la última especificación, y podemos creer que ésta, también, será cumplida tan ciertamente como las otras. Cuán plenamente la inspiración de la Biblia es vindicada, se puede saber solamente por el estudio de la palabra profética.

Capítulo 42

Los Reinos de Gracia y Gloria

Qué promesa hizo nuestro Salvador a la “manada pequeña”

“No temáis, manada pequeña; porque al Padre ha *placido daros el reino.*” —Lucas 12:32.

NOTA.—Este texto demuestra que aunque uno pertenezca

a la “manada pequeña,” el favorecido de Dios, el verdadero reino todavía está en el futuro. Mientras esté en el servicio de Dios, sin embargo, él puede, en cierto sentido, estar en el reino. Pero hay por lo menos cinco esenciales en la formación de un reino: (1) Un rey, como la cabeza del reino; (2) Un trono, como la silla del estado desde donde el rey envía sus decretos; (3) Un territorio definido sobre el cual el rey tiene jurisdicción, sin la cual no puede haber un reino; (4) Súbditos en ese territorio a quienes gobernar, para darle poder al rey, y estabilidad a su trono; (5) Leyes por las que pueden ser gobernados los súbditos. Si uno encuentra en la palabra sagrada cualquiera de estas partes de un reino en existencia, uno puede estar seguro de que ese reino es reconocido.

¿A qué trono se nos exhorta que vengamos para encontrar misericordia?

“Lleguémonos pues confiadamente al trono de la gracia, para alcanzar misericordia, y hallar gracia para el oportuno socorro.”—Hebreos 4:16.

NOTA.—Sería inútil llegar a cualquier trono buscando un favor, si ese trono no tuviera ocupante. El trono de la gracia, entonces, se supone que tiene un rey de gracia. Si hay un rey, debe de tener súbditos, y leyes para gobernarlos. Entonces, mientras está en esa situación, recibiendo favor, o gracia de Dios, uno debe estar en el reino de gracia.

¿De qué otro reino nos hablan las Escrituras?

“Y cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, *entonces se sentará sobre el trono de su gloria.*”—Mateo 25:31.

NOTA.—El reino será establecido cuando Cristo venga por segunda vez.

¿Por qué son salvados del pecado los hombres?

“*Porque por gracia sois salvos por la fe; y esto no de vosotros, pues es don de Dios.*”—Efesios 2:8 (Romanos 6:23).

NOTA.—Quiere decir, entonces, que TODOS—incluyendo

a Abraham, Moisés, David, igual que Pedro, Pablo y Juan—deben ser salvados por la gracia, o el favor, de Dios, puesto que no hay otra manera de salvar a aquellos que han sido pecadores. Todos estos, por lo tanto, estaban en el reino de la gracia, el cual debe de haber sido establecido tan pronto como hubieron hombres perdidos con necesidad de gracia.

En la parábola del trigo y la cizaña, ¿qué representa la buena simiente?

“Y el campo es el mundo; y la buena simiente son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo.”—Mateo 13:38.

¿Quién siembra la cizaña?

“Y el enemigo que la sembró, es el diablo.”—Mateo 13:39.

NOTA.—Satan sembró la primera cizaña en el Edén. De ahí que el reino de Dios existía ya para ese tiempo. La tierra era el reino de Dios, y había sido planeado que lo sería siempre.

¿A quién le confió Dios Su reino?

“Y dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza; y señoree en los peces de la mar, y en las aves de los cielos, y en las bestias, y en toda la tierra, y en todo animal que anda arrastrándose sobre la tierra.”—Génesis 1:26.

NOTA.—El hombre cayó, y el mundo llegó a ser la morada del pecado. Ya no puede ser el reino del hombre hasta que el pecado sea borrado. Cualquiera, después de eso, es súbdito del reino de Dios y debe ahora separarse de este reino que ha sido usurpado por Satanás, y darle obediencia a las leyes de Dios. Al hacer esto, uno entra en un arreglo, hecho por Dios, por el cual uno llega a ser Su súbdito, y renuncia al servicio de Satanás. Ya está en el reino de Dios, o el reino de la gracia, porque son súbditos del favor, o gracia de Dios.

Cuando Cristo envió Sus discípulos a predicar, ¿qué les dijo que predicaran?

“Y los envió a que predicasen *el reino de Dios*, y que sanasen a los enfermos.”—Lucas 9:2.

Al hacer su cometido, ¿qué predicaron?

“Y saliendo, rodeaban por todas las aldeas, *anunciando el evangelio, y sanando por todas partes*.”—Lucas 9:6.

NOTA.—Estamos seguros, entonces, que la gracia de Dios, en la cual está fundado el evangelio, ha sido extendida desde que el hombre necesitó la salvación del pecado. Por este arreglo el hombre pudo ser “llamado a salir” a un reino temporal, que debe ir paralelo al que se perdió en el principio, hasta que se pudiera redimir y restaurar a su dueño.

Después de la pérdida del primer reino, ¿qué promesa le hizo Dios a Israel, si le obedecía?

“Ahora pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y *vosotros seréis mi reino de sacerdotes, y gente santa*.”—Exodo 19:5-6.

NOTA.—Aunque el reino en sí estaba en las manos de Satanás, el Señor tomaría a los Israelitas, si le obedecían, y formaría un reino dentro del reino usurpado, para continuar hasta que el usurpador fuera derrotado.

Después que los hijos de Israel se establecieron en Canaán, ¿qué le pidieron al profeta Samuel?

“Y le dijeron: he aquí tú has envejecido, y tus hijos no van por tus caminos: por tanto, *constitúyenos ahora un rey que nos juzgue, como todas las gentes*.”—1 Samuel 8:5.

Al llevarle el asunto a Dios, ¿qué instrucción recibió Samuel?

“Y dijo Jehová a Samuel: oye la voz del pueblo *en todo lo que te dijeren: porque no te han desechado a ti, sino a mí me han desechado*, para que no reine sobre ellos.”—1 Samuel 8:7.

NOTA.—El pueblo en el pasado había sido instruido y gobernado por Dios, por medio de Sus profetas; pero

ellos querían ahora ser igual al reino del cual habían sido llamados, y del cual las naciones circunvecinas formaban parte.

A pesar de la perversidad de Israel, ¿qué le prometió Jehová a David, su rey?

“Para siempre confirmaré tu simiente, *y edificaré tu trono por todas las generaciones.*”–Salmos 89:4.

¿Por medio de quién sería perpetuado el trono de David?

“Porque un niño nos es nacido, hijo nos es dado; y el principado sobre su hombro; y se llamará su nombre Admirable, Consejero, Dios fuerte, Padre eterno, Príncipe de paz. *Lo dilatado de su imperio y la paz no tendrán término, sobre el trono de David.*”–Isaías 9:6-7.

¿Quién es esta simiente de David, el heredero a su trono?

“Y he aquí . . . parirás un hijo, y llamarás su nombre Jesús. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo; *y le dará el Señor Dios el trono de David su padre.*”–Lucas 1:31-32.

Mientras el reino estaba en poder de los reyes Judíos, ¿qué predicción fue hecha en cuanto al reino?

“Y tú, profano e impío príncipe de Israel, cuyo día vino en el tiempo de la consumación de la maldad; así ha dicho el Señor Jehová: *depón la tiara, quita la corona.*”–Ezequiel 21:25-26.

Después que fue quitada la corona al rey Judío, y que ese reino fuera tributario a los Babilonios, ¿qué mas se predijo en cuanto a él?

“Del revés, del revés, del revés la tornaré; y no será ésta más, hasta que venga aquel cuyo es el derecho, y se la entregaré.”–Ezequiel 21:27.

NOTA.–Este triple derrocamiento fue llevado a cabo en las subversiones sucesivas de los reinos de los Babilonios, los Medos y los Persas, y los Griegos. Ver la lectura “Historia Profética del Mundo,” Los Judíos

estaban bajo el gobierno de cada una de estas dinastías. El último derrocamiento fue cuando Roma conquistó los Griegos, 168 . A. C.; pero la famosa liga entre los Romanos y los Judíos, hecha en el año 161 A. C., trajo a los últimos completamente bajo el gobierno de ese poder de hierro. En el año 70 A. C., los Judíos fueron dispersados a todas partes del mundo, y el trono de David, el cual su reino representaba, no sería mas, hasta que viniera aquel quien tiene el derecho.

Cristo no tomó ese trono cuando estuvo en la tierra. ¿Lo aceptó cuando ascendió al cielo, u ocupó el trono del Padre junto con El?

“Al que venciere, yo le daré que se siente conmigo en mi trono; así como yo he vencido, y me he sentado con mi Padre en su trono.”—Apocalipsis 3:21.

¿Qué está haciendo a la diestra del Padre?

“Jehová dijo a mi Señor: siéntate a mi diestra, en tanto que pongo tus enemigos por estrado de tus pies.” “Juró Jehová, y no se arrepentirá: *Tú eres sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec.*”—Salmos 110:1, 4; Hebreos 10:12, 13.

Cuando su obra sacerdotal sea terminada, ¿qué hará Cristo?

“Y cuando el Hijo del hombre venga en su gloria, y todos los santos ángeles con él, *entonces se sentará sobre el trono de su gloria.*”—Mateo 25:31 (Apocalipsis 11:15).

¿Qué les dirá a los redimidos?

“Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino *preparado para vosotros desde la fundación del mundo.*”—Mateo 25:34.

¿Cómo aparecerán los santos después de llegar a ese reino?

“Entonces los justos resplandecerán como el sol en el reino de su Padre.”—Mateo 13:43.

Cuatro Grandes Monarquías

¿Cuándo fue dada la segunda visión de Daniel?

“En el primer año de Belsasar rey de Babilonia, vio Daniel un sueño y visiones de su cabeza en su cama: luego escribió el sueño, y notó la suma de los negocios.”—Daniel 7:1.

¿Qué fue lo primero que vio?

“Habló Daniel y dijo: veía yo en mi visión de noche, y he aquí que *los cuatro vientos del cielo combatían en la gran mar.*”—Daniel 7:2.

¿Cuál fue el resultado de esta lucha?

“Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían de la mar.”—Daniel 7:3.

¿Qué representaban las bestias?

“Estas grandes bestias, las cuales son cuatro, *cuatro reyes son, que se levantarán en la tierra.*—Daniel 7:17.

NOTA.—La palabra reyes aquí denota reinos, como se explica en los versículos 23-24.

En lenguaje simbólico, ¿qué representan los vientos?

[Torbellino, alboroto, guerra, lucha, confusión, etc.] Jeremías 25:31-33; 49:36, 37.

NOTA.—En el segundo capítulo de Daniel, se introducen cuatro reinos universales, a saber, Babilonia, Medo-Persia, Grecia y Roma. Estos están representados por la cabeza de oro, el pecho y los brazos de plata, el abdomen y los muslos de bronce, y las piernas de hierro, con pies en parte de hierro y en parte de barro cocido. Como cuatro reinos también son introducidos en el capítulo siete, podemos concluir que estos reinos, simbolizados por un

león, un oso, un leopardo, y una grande y terrible bestia con diez cuernos, son idénticos con aquellos del segundo capítulo. La razón por la que se cubre el mismo terreno otra vez, se da bien en estas palabras: “El terreno se pasa una y otra vez, para sacar a luz características adicionales, y para presentar hechos y rasgos adicionales. Así es como tenemos línea sobre línea. Aquí los gobiernos terrenales se ven como se representan en la luz del Cielo. Su verdadero carácter se muestra con el símbolo de bestias salvajes y voraces.”—Pensamientos Sobre Daniel y el Apocalipsis.

¿Cómo era la primera bestia?

“*La primera era como león, y tenía alas de águila. Yo estaba mirando hasta tanto que sus alas fueron arrancadas, y fue quitada de la tierra; y púsose enhiesta sobre los pies a manera de hombre, y le fue dado corazón de hombre.*”—Daniel 7:4.

NOTA.—“La primera de estas bestias (igual que la cabeza de oro en el sueño de Nabucodonosor) evidentemente representa la monarquía Babilónica, y se describe como un león con alas de águila.” —Cottage Bible.

Al principio el león tenía alas de águila, denotando la rapidez con la que Babilonia extendía sus conquistas bajo Nabucodonosor. Cuando se dio la visión de Daniel 7, había habido un cambio; sus alas habían sido arrancadas. Ya no volaba como un águila sobre su presa. La intrepidez y el espíritu del león habían desaparecido. El corazón de un hombre—débil, tímido y lánguido—había tomado su lugar. Tal era enfáticamente el caso con el imperio Babilónico bajo Belsasar.

¿Con qué se simbolizaba el segundo reino?

“Y he aquí *otra segunda bestia, semejante a un oso, la cual se puso al un lado, y tenía en su boca tres costillas entre sus dientes; y le fue dicho así: levántate, traga carne mucha.*”—Daniel 7:5.

NOTAS.—“El reino al que se refiere aquí es sin duda el Medo-Persa, establecido por Ciro.”—*Notas de Barnes*

sobre Daniel 2:39.

“Este era el reino Medo-Persa, representado aquí bajo el símbolo de un oso . . . Los Medos y los Persas se comparan a un oso debido a su crueldad y sed de sangre, siendo el oso un animal muy cruel y voraz. El oso es llamado por Aristóteles un animal todo-devorador; y los Medo-Persas son conocidos como grandes ladrones y saqueadores.

“Como en la gran imagen del capítulo 2, así también en esta serie de símbolos, se notará una gran deterioración al descender de un reino a otro. El pecho y brazos de plata eran inferiores a la cabeza de oro. El oso era inferior al león. Medo-Persia era menos que Babilonia en riqueza y en magnificencia, y la brillantez de su carrera . . . Las tres costillas quizás signifiquen las tres provincias de Babilonia, Lidia y Egipto, que fueron especialmente molidas y oprimidas por este poder.”—*Thoughts on Daniel and the Revelation*, págs. 117, 118.

¿Con qué se simbolizó el tercer imperio universal?

“Después de esto yo miraba, y he aquí *otra, semejante a un leopardo*, y tenía cuatro alas de ave en sus espaldas: tenía también esta bestia cuatro cabezas; y le fue dada potestad.”—Daniel 7:6.

NOTA.—“Habiendo desaparecido el oso, el profeta vio un “leopardo” extraordinario que se levantaba en su lugar. . . Este era el emblema del imperio Griego o Macedonio, el cual por ese tiempo fue el mas famoso en el mundo.” *Scott, sobre Daniel 7:6.*

“Dos alas, las que el león tenía, no eran suficientes, el leopardo debía tener cuatro; y esto debía denotar una rapidez de movimiento sin paralelo, lo que encontramos que es históricamente cierto del reino Griego. Las conquistas de Grecia bajo Alejandro no tienen paralelo en los anales históricos en cuanto a lo inesperado y la rapidez.”—*Thoughts on Daniel and the Revelation*, pág. 118.

“Alejandro, en menos de ocho años, marchó su ejército

mas de mil setecientas leguas [o mas de cinco mil cien millas], sin incluir su regreso a Babilonia.”—*Rollin’s Ancient History*, b 15, sec. 2.

“La bestia también tenía cuatro cabezas. El imperio Griego mantuvo su unidad solamente un poquito después de la muerte de Alejandro. Dentro de quince años después que su brillante carrera terminó en una borrachera [323 A. C.], el imperio fue dividido entre sus cuatro principales generales. CASSANDER obtuvo a Macedon y Grecia en el oeste; Lisimachus obtuvo Thrace y las partes de Asia en el HELLESPONT y BOSPORUS en el norte; PTOLELMY recibió a Egipto, Lydia, Arabia y Palestina, y COELE-SYRIA en el sur; y SELEUCUS tenía a Siria y todo el resto de los dominios de Alejandro en el este. Estas divisiones se denotaban por las cuatro cabezas del leopardo.”—*Thoughts on Daniel and the Revelation*, pág. 119. Ver también *Cottage Bible notes sobre esta profecía*.

¿Cómo se representa el cuarto reino?

“Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible, y en grande manera fuerte; la cual tenía unos dientes grandes de hierro: devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies: y era muy diferente de todas las bestias que habían sido antes de ella, y tenía diez cuernos.”— Daniel 7:7.

NOTAS.—*La cuarta bestia.*—“El imperio Romano, que destruyó el imperio Griego, y se convirtió en la querida del mundo.”—*Bagster*, in *Cottage Bible*.

El cuarto imperio, representado por la cuarta bestia, está representado exactamente por el poder Romano.”—*Barnes*, on *Daniel 7*, pág. 327.

“Esta ‘cuarta bestia’ evidentemente coincide con las piernas y los pies de hierro, que vio Nabucodonosor en su visión de la imagen, y que fueron divididos en diez dedos . . . Esto era sin duda un emblema del estado Romano.”—*Scott*, on *Daniel 7:7*.

Daniel no hizo preguntas en cuanto a las tres primeras bestias de esta serie, evidentemente porque él entendió

su aplicación del conocimiento que obtuvo cuando la interpretación del sueño de Nabucodonosor le fue mostrada. Dice Smith: "Pero él estaba asombrado con la cuarta bestia, tan antinatural y espantosa; porque lo mas que descendemos en la secuencia del tiempo, es mas necesario apartarse de lo natural al formar símbolos exactos para representar los degenerados gobiernos de esta tierra."—*Thoughts on Daniel and the Revelation*, pág. 126.

Esto es admitido por todos, ser el imperio Romano. Fue *espantosa, terrible, y en grande manera fuerte*; . . . y llegó a ser en efecto, lo que los escritores Romanos se deleitan en llamarlo, *el imperio de todo el mundo*."—A. Clark on Daniel 7.

¿Qué representaban los diez cuernos?

"Y los diez cuernos significan que de aquel reino se *levantarán diez reyes*; y tras ellos se levantará otro, el cual será mayor que los primeros, y a tres reyes derribará."—Daniel 7:24.

NOTA.—"Los diez cuernos responden a los 'diez dedos' en la imagen de Nabucodonosor."—*Bagster, in Cottage Bible*.

Capítulo 44

Un Símbolo Notable

¿En qué tiempo fue dividida Roma en diez partes?

Entre los años 351 y 483 D. C. Ver también "Historia Profética del Mundo," en las notas bajo la pregunta 25.

Después que se levantaron los diez cuernos, ¿qué vio que subía entre ellos?

“Estando yo contemplando los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño subía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí, en este cuerno había ojos como ojos de hombre, y una boca que hablaba grandezas.”—Daniel 7:8.

NOTA.—Entonces debemos de buscar el desarrollo del “cuerno pequeño” a este lado del año 483 D. C. Aproximadamente en ese tiempo, hubo un poder pretencioso, buscando reconocimiento de sus derechos. Ya en el principio del siglo VI los obispos de Roma habían llegado a ser suficientemente poderosos para ejercer considerable influencia en la corte imperial la cual los había exaltado a un puesto donde ellos podían mandar a los reyes de la tierra. Solamente había un estorbo a su supremacía,—la oposición de los poderes Arianos a las doctrinas de los Católicos, especialmente a la de la Trinidad. Estos poderes oponentes fueron desarraigados, los Hérulos en 493, los Vándalos en 534, y los Ostrogodos en 538. Ver “Student’s Gibbon,” págs. 309-319.

“Es un hecho notable que los papas hasta hoy usan una triple corona,—un hecho que no existe en cuanto a cualquier otro monarca . . . El papado [está] bien representado por el ‘cuerno pequeño’ . . . De hecho, este poder absorbió a sí tres de estas soberanías.” —*Barnes’s Notes on Daniel*, pág. 327.

“El mas notable fue el cuerno pequeño, el cual se levantó después de los otros, y es explicado por los comentaristas Protestantes (y nosotros pensamos que con razón) como el dominio eclesiástico del papa o el obispo de Roma.”—*Cottage Bible*.

En el año 533, Justiniano entró en sus guerras Vándala y Gótica. Deseoso de obtener la influencia del papa y del partido Católico, él emitió aquella memorable carta que constituiría al papa como la cabeza de todas las iglesias, y desde el llevar a cabo lo escrito en esa carta, en el año 538 (cuando el último de los tres cuernos Arianos fue arrancado), la supremacía papal se debe fechar. Y cualquiera que lea la historia de la campaña Africana, 534-

538, notará que los Católicos por todas partes aclamaron como libertador al ejército de Belisario, el general de Justiniano.”—*Thoughts on Daniel and the Revelation*, pág. 136.

“La famosa carta de Justiniano al papa en el año 533, no sólo reconoció previos privilegios, sino que los magnificó, y autorizó al papa y a su iglesia a muchos privilegios y derechos, los cuales después dieron origen a las pretensiones desplegadas en la ley canónica.”—*Gavazzi's Lectures*, pág. 66.

Es evidentemente claro, por lo tanto, que tan pronto como la última oposición al papado fue removida, llegó a ser firmemente asentada por la famosa carta de Justiniano,—que el obispo de Roma debía ser reconocido como la cabeza de la iglesia universal y el corrector de los herejes. El año 538 D. C. puede ser puesto, entonces, como el tiempo en que el papado llegó a ser un poder establecido.

Después de hablar de la subyugación de los tres poderes por el “cuerno pequeño,” ¿qué comparación hace entre el poder subyugador y los otros?

“Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes; y tras ellos se levantará otro, el cual será mayor que los primeros, y a tres reyes derribará.”—Daniel 7:24.

NOTAS.—“Esto evidentemente apunta hacia la supremacía papal, diferente del primero en todo respecto, lo cual, desde principios pequeños, se tiró entre los diez reinos, hasta que al fin erradicó sucesivamente a tres de ellos.”—*Bagster, in Cottage Bible*.

“Ellos [los diez] eran reinos políticos. Y ahora sólo tenemos que averiguar si se ha levantado algún reino entre los reinos del imperio Romano desde el año 483 D. C., pero diferente de todos ellos; y sí, cuál. La respuesta es, el reino espiritual del papado. Esto responde al símbolo en cada particular, como se puede probar fácilmente.”—*Thoughts on Daniel and the Revelation*, pág.

127.

¿Cómo usaría su autoridad este poder?

“Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en mudar los tiempos y la ley: y entregados serán en su mano hasta tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.”—Daniel 7:25.

NOTA.—El papa se hace llamar “el vicario de Cristo.” Leo X de una manera blasfema se llamó a sí mismo “El león de la tribu de Judá.” Leo XII permitió que se le llamara “El Señor nuestro Dios.” El papa Martín V se llamó a sí mismo “El mas santo y el mas feliz, quien es el árbitro del cielo y el señor de la tierra, el sucesor de San Pedro, el ungido del Señor, el maestro del universo, el padre de reyes, la luz del mundo.”

Augustinius Triumphus, un autor papista, dice: “La misma duda que si el concilio es mas grande que el papa es absurda, porque involucra la contradicción que el supremo pontífice no es supremo. *El no puede errar, no puede ser engañado.* Debe de concebirse en cuanto a él que El sabe todas las cosas.” Esta blasfemia fue solemnemente endosada por los cardenales y obispos de la Iglesia Católica, en el Concilio Ecuménico de 1870, el cual declaró al papa como infalible.

El siguiente párrafo es una porción del dogma de la infalibilidad traducida por el honorable E. E. Gladstone, en el “Concilio Vaticano,” pág. 201: “Todos los fieles de Cristo deben de creer que el ojo santo apostólico y el pontífice Romano poseen la supremacía sobre todo el mundo, y que el pontífice Romano es el sucesor de el bendito Pedro, príncipe de los apóstoles, y es el verdadero vicario de Cristo, y cabeza de toda la iglesia, y padre y maestro de todos los Cristianos; y que le fue dado pleno poder en el bendito Pedro para gobernar, alimentar, y gobernar la iglesia universal por Jesucristo nuestro Señor.”

“Ellos han asumido infalibilidad, la que pertenece solamente a Dios. Profesan perdonar los pecados, lo que pertenece solamente a Dios. Profesan abrir y cerrar el

cielo, lo que pertenece solamente a Dios. Profesan ser superiores a todos los reyes de la tierra, lo que pertenece solamente a Dios. Y van mas allá de Dios al pretender desatar naciones enteras de su juramento de fidelidad a sus reyes, cuando tales **reyes no les complacen. Y van en contra de Dios, cuando dan indulgencias por el pecado. Esto es la peor de todas las blasfemias.**”—A. Clarke, on Daniel 7:25.

¿Cómo ha quebrantado a los santos el papado?

Por su implacable persecución de los Cristianos, habiendo matado a mas de cincuenta millones durante el período de su supremacía.

NOTAS.—Ninguna computación puede alcanzar los números de los que han sido muertos, en diferentes maneras, a causa de querer mantener la profesión del evangelio, y oponerse a las corrupciones de la Iglesia de Roma. Un millón de pobres Waldenses perecieron en Francia; *novecientos mil* Cristianos ortodoxos fueron matados en menos de treinta años después de la institución de la orden de los Jesuítas. El Duque de Alva se jactaba de haber matado en los Países Bajos a *treinta y seis mil* a mano del verdugo común durante el espacio de unos pocos años. La Inquisición destruyó, por varias torturas, *ciento cincuenta mil* dentro de un período de treinta años. Estos son unos pocos ejemplos, y muy pocos de los que la historia ha registrado. Pero la suma total nunca se sabrá, hasta que la tierra descubra su sangre y no cubra mas a sus muertos.”—*Scott’s Church History*. Para mas evidencia, ver “Barnes’s Notes on Daniel,” pág. 328: Buck’s “Theological Dictionary,” art. Persecutions; Dowling’s “History of Romanism;” “Fox’s Book of Martyrs;” Charlotte Elizabeth’s “Martyrology;” The Wars of the Huguenots;” histories of the Reformation, etc.

“Para parar la fuerza de estos testimonios nocivos de toda la historia, los papistas niegan que la iglesia jamás haya perseguido a alguien; ha sido el poder secular; la iglesia solamente ha pasado la decisión sobre el asunto de la herejía, y luego entregó a los culpables al poder

civil, para tratar con ellos según el placer de la corte secular. La impía hipocresía de esta aseveración es suficientemente transparente para hacerlo un insulto absoluto al sentido común. En aquellos días de persecución, ¿qué era el poder secular?— sencillamente un instrumento en la mano de la iglesia, y bajo su control, para hacer sus antojos sanguinarios. Y cuando la iglesia entregó sus prisioneros a los verdugos para que los destruyeran, con burla diabólica usó la siguiente fórmula: ‘Y te dejamos con el brazo secular, y con el poder de la corte secular; pero a la misma vez les rogamos seriamente que moderen la sentencia para que no toquen vuestra sangre, ni tampoco a poner vuestra vida en cualquier clase de peligro.’ Y luego, como era su intención, las desafortunadas víctimas del odio papista eran ejecutados inmediatamente.”—*Thoughts on Daniel and the Revelation*, pág. 141. Ver *Geddes's "Tracts on Popery;" "View of the Court of Inquisition in Portugal,"* pág. 446; *Limborch*, vol. 2, pág. 289.

¿Qué cambio ha querido hacer el papado en la ley de Dios?

Ha cancelado la mayor parte del segundo mandamiento, para establecer la adoración a las imágenes, dividiendo el décimo para completar el número diez. También ha abolido el cuarto mandamiento (hasta donde su poder alcanza) sustituyendo el primer día de la semana por el séptimo. Ver el Catecismo Católico; también *"Plain Talk about Protestantism of Today,"* pág. 213; *"The Catholic Christian Instructed,"* capítulo 23; *"A Sure Way to Find out the True Religion,"* págs. 95-96.

NOTA.—“Guardar el domingo es absolutamente necesario para la salvación; y no está escrito en ninguna parte de la Biblia; al contrario, la Biblia dice, *Acordarte has del día de reposo para santificarlo (Exodo 20:8)*, el cual es el *Sábado*, y no el domingo; por lo tanto, la Biblia no contiene todas las cosas necesarias para la salvación, y, consecuentemente, no puede ser una suficiente norma de fe.”—*A Sure Way to Find Out the True Religion*.

¿Por cuánto tiempo tendría poder el papado sobre

los santos, el tiempo y la ley?

“Y entregados serán en su mano hasta tiempo, y tiempos, y el medio de un tiempo.”—Daniel 7:25, última parte.

¿Dónde se encuentra esta expresión de tiempo en el Nuevo Testamento?

“Y fueron dadas a la mujer dos alas de grande águila, para que de la presencia de la serpiente volase al desierto, a su lugar, donde es mantenida por *un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.*”—Apocalipsis 12:14.

¿Cómo se representa este mismo período en otra ocasión?

“Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar aparejado de Dios, para que allí la mantengan *mil doscientos y sesenta días.*”—Apocalipsis 12:6.

(Estos días, siendo simbólicos en profecía, ellos mismos son simbólicos).

¿Cuál es la norma para calcular los días simbólicos?

“*Es señal a la casa de Israel . . . Y cumplidos estos, dormirás sobre tu lado derecho por segunda vez, y llevarás la maldad de la casa de Judá cuarenta días: día por año, día por año te lo he dado.*”—Ezequiel 4:3-6 (Números 14:34).

NOTA.—“Así que Ezequiel 4:6, ‘día por año te lo he dado,’ donde el profeta tenía que llevar, simbólicamente, la iniquidad de Israel por tantos días representando los años que habían pecado. En este uso encontramos autoridad para interpretar *días* en profecía denotando ‘años.’”—George Bush, *Prof. De Hebreo y Literatura Oriental en la Universidad de la Ciudad de Nueva York, Notes on Num. 14:34.*

Entonces 1260 años era el período del dominio papal. Habiendo sido establecido en el año 538 D. C., en el tiempo cuando el decreto de Justiniano entró en efecto, encontramos que el poder del papado debe ser quebrantado en el año 1798.

¿Qué evento marcó el cierre de este período?

En febrero del año 1798, Berthier entró a Roma a la cabeza del ejército Francés, y tomando prisionero al Papa Pío VI, estableció una república en Roma. El papa murió en el exilio al año siguiente. Por mas de dos años no hubo papa.—Ver Chambers's Cyclopedia, art. Pío.

NOTA.—En 1797 D. C., el Directorio Francés le ordenó a Napoleón que destruyera al gobierno papal. El papa estaba impotente, pero, en vez de obedecer la orden, Napoleón, bajo su propia responsabilidad, hizo paz con él, y regresó a Francia. Las palabras de la historia a continuación:

“Bonaparte invadió los territorios papales, y rápidamente los abatió. Tenía órdenes del directorio de destruir al gobierno papal, pero, bajo su propia responsabilidad, desacató estas instrucciones, y concluyó con el impotente pontífice la paz de Tolentino el 19 de febrero de 1797. Al regresar Bonaparte de Italia, el directorio le ordenó al General Berthier que llevara a cabo las instrucciones con respecto al gobierno papal, que Bonaparte había rehusado hacer. La gente del papa estaba totalmente descontenta. Berthier marchó hacia Roma, y fue recibido como un libertador. Proclamó la restauración de la república Romana; tomó prisionero al Papa Pío VI, y lo despojó de todas sus propiedades, . . . y lo llevó a Francia, donde estuvo detenido en cautividad.”—*Pictorial History of the World*, pág. 756.

El papa estaba tan impotente en 1797 como lo estaba en 1798, pero 1797 era demasiado temprano; el tiempo no expiró completamente sino hasta en 1798; y “la Escritura no puede ser quebrantada.”—Juan 10:35.

¿Qué debía suceder antes que el dominio le fuera completamente quitado?

“*Empero se sentará el juez*, y le quitarán su señorío, para que sea destruido y arruinado hasta el extremo.”—Daniel 7:26.

¿Dónde, en este capítulo, se habla por primera vez acerca de este juicio?

“Un río de fuego procedía y salía de delante de él: millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él: *el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.*”—Daniel 7:10.

NOTA.—La escena de juicio aquí representada es en el cielo. (Ver la lectura sobre “El Juicio,”). Pero aun en conexión con el juicio (Daniel 7:11) este poder habla blasfemia tan grande que se llama al profeta a que ponga atención especial a sus palabras. En el Concilio Ecuménico de julio, 1870, el papa se hizo proclamar infalible por un voto de 538 versus 2.

¿Cuánto tiempo después de esto perdió su dominio temporal el papa?

En septiembre de 1870, cuando Roma, sin la ayuda de los Franceses, que habían sido derrotados por los Alemanes, se rindió a Víctor Manuel. La posesión del dominio del papa fue tomada formalmente el 2 de octubre de 1870.—Ver Chambers’s Cyclopaedia, art. Italy.

¿Por qué medios se va a destruir a la bestia?

“Yo entonces miraba a causa de la voz de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta tanto que *mataron a la bestia, y su cuerpo fue deshecho, y entregado para ser quemado en la llama de fuego.*” — Dan 7:11.

¿Qué es la “llama de fuego” que va a destruir al papado?

“Y entonces será manifestado aquel inicuo, al cual *el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida.*”—2 Tesalonicenses 2:8.

“Por lo cual, teniendo los lomos de vuestro en-tendimiento ceñidos, con templanza, esperad perfectamente en la gracia que os es presentada cuando Jesucristo os es manifestado:”

—1 Pedro 1:13

Capítulo 45

Los Símbolos Proféticos de Daniel 8

¿Dónde estaba Daniel cuando le fue dada esta visión?

“Vi en visión, (y aconteció cuando vi, que yo estaba en Susán, que es cabecera del reino en la provincia de Persia;) vi pues en visión, estando junto al río Ulai.”—Daniel 8:2.

¿Qué fue lo primero que Daniel vio en esta visión?

“Y alcé mis ojos, y miré, y he aquí un carnero que estaba delante del río, el cual tenía dos cuernos.” Versículo 3.

¿Qué se le mostró después?

“Y estando yo considerando, he aquí un macho cabrío venía de la parte del poniente sobre la faz de toda la tierra, el cual no tocaba la tierra: y tenía aquel macho cabrío un cuerno notable entre sus ojos: y vino hasta el carnero que tenía los dos cuernos, al cual había yo visto que estaba delante del río, y corrió contra él con la ira de su fortaleza. Y lo vi que llegó junto al carnero, y se levantó contra él, y lo hirió, y quebró sus dos cuernos, porque en el carnero no había fuerzas para parar delante de él: lo derribó por tanto en tierra, y lo holló; ni hubo quien librase al carnero de su mano. Y se engrandeció en gran manera el macho cabrío.” Versículos 5-8.

¿Qué sucedió después que el cuerno notable fue quebrado?

“Y estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar subieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo.” Versículo 8.

¿Qué importante cuerno salió de uno de estos cuernos?

“Y del uno de ellos salió un cuerno pequeño, el cual creció mucho al mediodía, y al oriente, y hacia la tierra deseable. Y se engrandeció hasta el ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las holló.” Versículos 9-10.

¿Qué mandato se le dio entonces a un ángel que estaba cerca?

“Y oí una voz de hombre entre las riberas de Ulai, que gritó y dijo: Gabriel, enseña la visión a éste.” Versículo 16.

¿Cuáles fueron las primeras palabras que el ángel le dijo al profeta?

“Entiende, hijo de hombre, porque al tiempo del fin se cumplirá la visión.” Versículo 17.

NOTA.—Estas palabras del ángel, “al tiempo del fin se cumplirá la visión,” no es posible que signifique que sería necesario esperar hasta el tiempo del fin antes que el carnero y el macho cabrío aparecieran en el escenario de la acción, porque el ángel dijo claramente que el carnero con los dos cuernos representaba el Imperio Medo-Persa y que el macho cabrío representaba a Grecia. (Versículos 20-21). Y fue en el tercer año de Belsasar, antes del derrocamiento de Babilonia por los Medos y los Persas, que la visión fue dada.

Pero un largo período es incluido en esta importante profecía, y el ángel le informó al profeta que los eventos de la visión, incluyendo aquellos que ocurrirían durante y al final de ese gran período, alcanzarían mucho más allá del tiempo de Daniel, hasta el tiempo del fin; o sea, a una época que encontraría su clímax en el segundo advenimiento de Cristo.

Hay algunos que quisieran hacernos creer que las maravillosas profecías y las grandes verdades del Libro de Daniel no pueden ser entendidas, y por lo tanto es una pérdida de tiempo estudiarlas. Pero mientras que el mismo

Daniel dice que él estaba asombrado con la visión, “pero nadie la entendió,” encontramos al ángel diciéndole mas tarde que el sellamiento de estas profecías era solamente “hasta el tiempo del fin.”

“Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin. Muchos correrán de aquí para allá y se multiplicará la ciencia.” “Y dijo: Anda, Daniel, que estas palabras están cerradas y selladas hasta el tiempo del cumplimiento. Muchos serán limpios, y emblanquecidos, y purificados; mas los impíos obrarán impiamente, y ninguno de los impíos entenderá, pero entenderán los entendidos.”—Daniel 12:4-10.

Aunque algunas de sus profecías fueron selladas hasta el tiempo del fin, había porciones de las profecías de Daniel que se iban a entender en los días de Cristo. En el maravilloso discurso de Jesús a Sus discípulos en cuanto a las señales de Su venida (registradas en Mateo 24), se hace referencia a la profecía de Daniel, y se da la exhortación, “El que lea, entienda.”

El Libro de Daniel, entonces, puede ser entendido, y fue escrito para nuestro especial beneficio. Podemos encontrar consuelo y esperanza en sus maravillosas predicciones, tan exactamente cumplidas, sabiendo que los sublimes eventos todavía en el futuro sucederán como el profeta lo ha predicho.

En pocas palabras la profecía de Daniel dice mucho. En unos pocos capítulos está concentrada la historia, escrita de antemano, la cual, al mirar en retrospecto, abarca mas de veintitrés largos siglos. Sin tener delante el desfile de los siglos que la historia trae ahora a la vista, no se esperaba que el anciano profeta pudiera comprender todo lo que Dios, por medio de visiones y las palabras del mensajero celestial, le reveló. Los eventos de su era él podía muy bien entender, pero aunque se le diera un vistazo del paso de los siglos, las cúspides de historia futura tan distantes de él estaban mas allá de su entendimiento.

Pero se le había dado un mandato al ángel, “Enseña la

visión a este hombre,” y empezó a explicar el significado de los símbolos que el profeta había visto. Y mirando retrospectivamente a la profecía desde este tiempo tan distante, podemos ver cuán exactamente la mente divina guió la mano del profeta al describir los sorprendentes eventos mundiales que han sucedido desde entonces hasta ahora.

¿Le explicó el ángel acerca del carnero y el macho cabrío?

“Aquel carnero que viste, que tenía cuernos, son los reyes de Media y de Persia. Y el macho cabrío es el rey de Grecia.”—Daniel 8:20-21.

NOTA.—Ya hemos leído las palabras de la Escritura, en la profecía que describe la furia con que el macho cabrío atacaría al carnero.

“El ‘macho cabrío venía de la parte del poniente sobre la faz de toda la tierra.’ O sea que Grecia estaba situada al oeste de Persia y atacó de esa dirección. El ejército Griego barrió todo por delante en toda la tierra.

“El macho cabrío ‘no tocó la tierra.’ Tal era la maravillosa celeridad de sus movimientos que parecía volar de lugar a lugar con la velocidad del aire. La misma característica de velocidad se indica por las cuatro alas del leopardo en la visión de Daniel 7, representando la misma nación.

“*Alejandro el ‘Cuerno Notable.*’—El cuerno notable entre sus ojos se explica en el versículo 21 que es el primer rey del Imperio Macedonio. Este rey era Alejandro Magno..

“Se nos da un breve informe de la derrota del Imperio Persa por Alejandro en los versículos 6 y 7. Se dice que las batallas entre los Griegos y los Persas han sido sobremedida feroces. Algunas de las escenas registradas en la historia vívidamente traen a la mente la figura usada en la profecía—un carnero parado frente al río, y el macho cabrío corriendo hacia él ‘en la furia de su poder.’ Alejandro derrotó primeramente a los generales de Darío en el Río Granicus en Phrygia. Después atacó y derrotó a

Darío en los pasos de Issus en Cilicia, y después lo derrotó en las llanuras de Arbela en Siria. Esta última batalla ocurrió en el año 331 A. C., y marcó la caída del Imperio Persa. Por este evento Alejandro llegó a ser amo de todo el país. En cuanto al versículo 6—'El, (el macho cabrío) vino hasta el carnero que tenía los dos cuernos, al cual había yo visto que estaba delante del río, y corrió contra él con la ira de su fortaleza'—Thomas Newton dice: 'Uno apenas puede leer estas palabras sin tener una imagen del ejército de Darío parado y guardando el Río Granicus, y de Alejandro al otro lado con sus fuerzas zambulléndose, nadando al otro lado, y precipitarse hacia el enemigo con todo el fuego y furia que uno se puede imaginar.'—Uriah Smith, *The Prophecies of Daniel and the Revelation*, págs. 152-153.

¿Qué representan los cuatro cuernos que suben en lugar del cuerno quebrado?

“Y que fue quebrado y sucedieron cuatro en su lugar, significa que cuatro reinos sucederán de la nación, mas no en la fortaleza de él.”—Daniel 8:22.

NOTA.—El carnero representaba el Imperio Persa, el macho cabrío el Imperio Griego o Macedonio. El cuerno grande que fue quebrado simbolizaba al primer rey, Alejandro Magno. Alejandro murió en plena juventud y a la altura de sus conquistas, teniendo solamente treinta y tres años al morir.

Se dice que como resultado de una borrachera fue sacudido por una fiebre violenta, y que murió once días después, el 13 de junio del año 323 A. C. Así de veras sucedió, como Daniel lo había predicho, que “ estando en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar subieron otros cuatro. Cuán exacta la profecía! Cuán veraces los hechos históricos! En cuanto a la quiebra del imperio de Alejandro leemos: “La historia de los Sucesores, en la tradición, es la historia de una lucha por el poder entre los generales. Hubo guerra casi sin interrupción desde el año 321 hasta el 301 A. C.; y excepto por el breve episodio de la regencia de Antipater, el

conflicto fue entre las fuerzas centrífugas dentro del imperio, representadas por los sátrapas (dinastas territoriales), y lo que quedaba del poder central representaba la unidad. El conflicto cae en dos divisiones; en la primera el poder central representa los reyes, pero después de 316 significa Antígonos, que decían que personalmente estaban en el lugar de Alejandro. Pero aunque los actores cambiaron, los asuntos eran los mismos; el fin era victoria plena para los dinastas.”—*The Cambridge Ancient History* (edición de 1938-39), tomo 6, pág. 462. (Usado con permiso de Cambridge University Press).

“La muerte de Eumenes dejó a Antigonus en control de Asia . . . Su blanco era obtener todo el imperio para sí mismo sin referencia a la casa real . . . Pero guardó las apariencias; . . . decía que estaba actuando en lugar del hijo de Alejandro, y su ejército lo hizo regente . . . El viejo poder central había muerto; pero solamente había sido reemplazado por otro, mucho más enérgico, ambicioso y práctico, y controlado por un solo cerebro . . . Seleucus persuadió a Ptolemy, Lysimachus y Cassander que la ambición de Antigonus amenazaba su misma existencia, y los tres gobernantes formaron una alianza definida. Cassander [se quedó con] . . . Macedonia, . . . Ptolemy . . . con Egipto; . . . Lysimachus . . . se quedó con Dardanelles crossings . . . La historia de los cuatro años siguientes, 315–312, es la de la primera guerra entre Antigonus y la coalición.”—*Ibid.*, págs. 482-483.

Ptolemy, después de su victoria (sobre Antigonus), también tomó el título de rey (305) seguido por Cassander, Lysimachus y Seleucus. El título afirmó su gobierno independiente en sus territorios respectivos; Antigonus, por supuesto, no reconoció esto.”—*Ibid.*, págs. 498-499. “Los cuatro reyes renovaron la coalición del 315, pero esta vez no para ponerle la brida a Antigonus, sino para destruirlo.”—*Ibid.*, pág. 502.

En la primavera del 301 . . . en Ipsus cerca de Synnada, los dos grandes ejércitos se encontraron en la batalla de los reyes. . . Antigonus fue derrotado y matado . . . La

lucha entre el poder central y las dinastías había terminado, y con la muerte de Antigonus la desmembración del mundo Greco-Macedonio era inevitable. Demetrio huyó a Efeso, mientras que Lysimachus y Seleucus dividían el reino de Antigonus. Cassander fue reconocido como rey de Macedonia.”-*Ibid.*, pág. 504.

¿Cuál es el significado del “cuerno pequeño” en el versículo 9?

“Y al cabo del imperio de éstos, cuando se cumplirán los prevaricadores, se levantará un rey altivo de rostro, y entendido en dudas.”-Daniel 8:23.

NOTA.—“El cuerno pequeño sale de uno de los cuernos del macho cabrío. ¿Cómo, se puede preguntar, puede eso referirse a Roma? Los gobiernos terrenales no se introducen en la profecía hasta que llegan a estar, de alguna manera, conectados con el pueblo de Dios. Roma se conectó con los Judíos, el pueblo de Dios en ese entonces, por la famosa Liga Judía en 161 A. C. Pero siete años antes, o sea en el año 168 A. C., Roma había conquistado a Macedonia, e hizo a ese país parte de su imperio. Roma, por lo tanto, es introducida en la profecía, igual que, desde el derrocamiento del cuerno Macedonio del macho cabrío, va hacia adelante con nuevas conquistas en otras direcciones. Al profeta le pareció que venía de uno de los cuernos del macho cabrío.”-Uriah Smith, *The Prophecies of Daniel and the Revelation*, pág.158.

“Desde la apertura del período histórico el desarrollo de la civilización Romana fue profundamente afectado por influencias extranjeras, en particular por la Etruscana y la Griega. Pero mientras que la influencia de los Etruscanos virtualmente cesó con la expulsión de sus reyes de Roma, la de los Griegos continuó con creciente fuerza por todo el período de la república . . . Era inevitable que la civilización Helénica mas vieja y mas avanzada dejara una huella indeleble sobre la cultura mas joven y menos desarrollada de Roma. Y, de hecho, casi no hay ni un solo aspecto importante de la civilización Romana que no revele rasgos inequívocos de imitar o prestar ideas que se

originaron entre los Griegos. Con verdad obvia el poeta Romano Horacio pudo decir: 'La cautiva Grecia ha capturado a su rudo conquistador.' ” -A. E. Boak, Albert Hyma, y Preston Slosson, *The Growth of European Civilization*, Vol. 1, pág. 84. (Copyright, 1938, by F. S. Crofts & Co., Inc. Usado con permiso de Appleton-Century-Crofts, Inc.).

“Contacto con los Griegos llevó a la introducción de divinidades Griegas y, de mucha mas importancia, a la identificación de los dioses Italianos nativos con aquellos del panteón Griego, con el resultado que la mitología Griega y formas de representación artística fueron tomadas al por mayor por los Romanos.”-*Ibid.*, pág. 93.

Como tres citas históricas revelan, el Imperio Romano pagano se puede describir como saliendo del Imperio Griego. Sin embargo, como lo demuestra la siguiente pregunta y respuesta, el cuerno pequeño demuestra mas que simplemente la Roma pagana.

¿Qué haría este cuerno pequeño al santuario de Dios?

“Aun contra el príncipe de la fortaleza se engrandeció, y por él fué quitado el continuo sacrificio, y el lugar de su santuario fue echado por tierra.”-Daniel 8:11.

NOTA.-Como se acaba de explicar, el cuerno pequeño de Daniel 8 representa, primero, el antiguo Imperio Romano. Fue la Roma pagana la que en el año 70 D. C. asoló el Templo en Jerusalén y terminó con sus servicios, como se describe tan enérgicamente en el lenguaje profético de los versículos del 9 al 13. Sin embargo, como se verá, el período profético del versículo 14 se debía de extender casi dieciocho siglos mas allá del año 70 D. C. Este hecho demanda que el cuerno pequeño sea visto no simplemente como Roma pagana, sino también como Roma papal, su sucesora. Esta relación entre Roma pagana y Roma papal está claramente establecida en la profecía de Daniel 7. Este hecho también demanda que la palabra *santuario*, como se usa en los versículos 11-14, no se

entienda o se refiera exclusivamente al Templo de Jerusalén. Siendo que no hay tal “santuario” en la tierra durante el resto de ese largo período profético, el término *santuario*, en el versículo 14, debe referirse al “santuario” en el cielo, “aquel verdadero tabernáculo que el Señor asentó, y no hombre,” del cual el santuario en la tierra era solamente una “sombra.” (Hebreos 8:2, 5).

¿Qué le iba a suceder al fin a este poder perseguidor?

“Empero se sentará el juez, y le quitarán su señorío, para que sea destruido y arruinado hasta el fin.”—Daniel 7:26.

NOTA.—En la profecía del capítulo siete se traza la historia del alce y la caída de los cuatro grandes reinos, la división del cuarto, como se representa por los diez cuernos, y el establecimiento del papado bajo el símbolo del cuerno pequeño, delante del cual cuatro cayeron. Mientras que el profeta miraba las persecuciones de este poder, él vio que el Anciano de días se sentó y el juicio empezó. Después del juicio, el reino sería dado a los santos del Altísimo.

El capítulo ocho de Daniel revisa brevemente la historia de los reinos, predice las persecuciones del pueblo escogido por la Roma pagana y papal, y da una notable profecía en cuanto al santuario.

¿Cuándo, según esta importante profecía, sería purificado el santuario?

“Y él me dijo: hasta dos mil y trescientos días de tarde y mañana; y el santuario será purificado.”—Daniel 8:14.

NOTA.—El Día de Expiación Judío era en el décimo día del séptimo mes, y en dicho tiempo se purificaba el santuario. Este Día de Expiación era visto por los Judíos como un día de juicio, era, de hecho, un tipo del juicio investigador en el cielo. El período de 2300 días, que representaba 2300 años según la profecía simbólica, alcanza a la purificación del templo en el cielo, o sea el juicio investigador. Un estudio de los símbolos y el período de tiempo de este capítulo, y de sus interpretaciones en este y en el capítulo nueve, nos da un entendimiento claro

de este período.

¿Cómo afectó al profeta este vistazo a la desolación y persecución por el poder del cuerno pequeño?

“Y yo Daniel fui *quebrantado*, y estuve *enfermo* algunos días: y cuando convalecí, hice el negocio del rey.”—Daniel 8:27.

Capítulo 46

Un Gran Período Profético

Según la profecía de Daniel, ¿cuándo sería purificado el santuario?

“Y él me dijo: *Hasta dos mil y trescientos días de tarde y mañana*; y el santuario será purificado.”—Daniel 8:14.

¿Dónde estaba Daniel cuando le fue dada la visión de este capítulo?

“Vi en visión, (y aconteció cuando vi, que *yo estaba en Susán, que es cabecera del reino en la provincia de Persia*;) vi pues en visión, *estando junto al río Ulai*.”—Daniel 8:2.

¿Qué le apareció primero al profeta?

“Y alcé mis ojos, y miré, y he aquí *un carnero* que estaba delante del río, el cual *tenía dos cuernos*.”—Daniel 8:3.

¿Qué apareció después?

“Y estando yo considerando, he aquí un macho cabrío venía de la parte del poniente . . . Y vino hasta el carnero que tenía los dos cuernos, . . . y lo hirió, y quebró sus dos cuernos.”—Daniel 8:5-7.

¿Qué sucedió después que el profeta oyó la hora anunciada para la purificación del santuario?

“Y acaeció que estando yo Daniel considerando la visión, y buscando su inteligencia, he aquí, *como una semejanza de hombre se puso delante de mí.*”–Daniel 8:15.

¿Qué mandato escuchó Daniel que se le dio a este ángel?

“Y oí una voz de hombre entre las riberas de Ulai, que gritó y dijo: *Gabriel, enseña la visión a éste.*” –Daniel 8:16.

¿Cuáles fueron las primeras palabras que dijo el ángel frente a Daniel?

“Vino luego cerca de donde yo estaba; y con su venida me asombré, y caí sobre mi rostro. Pero él me dijo: *entiende, hijo de hombre, porque al tiempo se cumplirá la visión.*”–Daniel 8:17.

NOTA.–O sea, el cumplimiento completo de la visión vendrá en el tiempo del fin.

¿Cómo prosiguió el ángel a cumplir su misión a Daniel?

“Aquel carnero que viste, que tenía cuernos, son los reyes de Media y de Persia. Y el macho cabrío es el rey de Grecia.”–Daniel 8:20-21.

¿Qué parte de la visión dijo el ángel que sería guardada, y por qué?

“Y la *visión de la tarde y la mañana* que está dicha, es verdadera: y tú guarda la visión, porque es para muchos días.”–Daniel 8:26.

NOTA.–Esa parte de la visión relativa a la “tarde y la mañana” (ver el margen del versículo 14), debía ser guardada por un tiempo, porque eso no se iba a cumplir “por muchos días.” La otra parte era inminente en los días de Daniel. De hecho, el cumplimiento del carnero parado junto al río, sucedió quince años después que la visión fue dada al profeta. Era correcto explicar esta parte de la visión a Daniel para que él pudiera avisar a la gente

lo que venía.

¿Qué dijo Daniel acerca de la visión?

“Y yo Daniel fui quebrantado, y estuve enfermo algunos días: y cuando convalecí, hice el negocio del rey; mas estaba espantado acerca de la visión, y no había quien la entendiese.”—Daniel 8:27.

Aunque Daniel no dijo nada de su espanto por lo que había visto, que los cortesanos del rey no lo notaron, ¿qué hizo él?

“En el año primero de Darío, . . . yo Daniel miré atentamente en los libros el número de los años, del cual habló Jehová al profeta Jeremías, que había de concluir la asolación de Jerusalén en setenta años.”—Daniel 9:1-2.

NOTA.—En su ansiedad por entender el pleno significado de la visión, Daniel había escudriñado los libros sagrados hasta que en el primer año de Darío el rey Medo, había llegado a la conclusión que los setenta años de desolación de Jerusalén y el santuario terrenal en esa ciudad sería el cumplimiento de la visión.

En vista de esto, ¿qué hizo el profeta?

“Y volví mi rostro al Señor Dios, buscándole en oración y ruego, en ayuno, y cilicio, y ceniza.”—Daniel 9:3.

En la oración de Daniel, ¿qué mostró que todavía estaba preocupado acerca del asunto del santuario?

“Ahora pues, Dios nuestro, oye la oración de tu siervo, y sus ruegos, y haz que tu rostro resplandezca sobre tu santuario asolado, por amor del Señor.”—Daniel 9:17.

¿Cómo consideró Dios su petición?

“Aun estaba hablando en oración, y aquel varón *Gabriel*, al cual había visto en visión al principio, volando con presteza, me tocó como a la hora del sacrificio de la tarde.”—Daniel 9:21.

¿Qué le dijo Gabriel a Daniel?

“Al principio de tus ruegos salió la palabra, y yo he venido para enseñártela, porque tú eres varón amado.

Entiende pues la palabra, y entiende la visión.”—Daniel 9:23.

NOTA.—“Considera la visión.” Considerar significa “fijar la mente, con una vista a un examen cuidadoso; pensar con cuidado; reflexionar, o estudiar; meditar.”—*Webster*. La visión que Daniel debía de considerar o estudiar, era la misma visión aludida en el versículo 21, en la que él dice que Daniel le apareció; y esa visión fue dada en el capítulo 8.

¿Qué aplicación de la visión prosiguió a hacer Gabriel?

“*Setenta semanas están determinadas sobre tu pueblo y sobre tu santa ciudad, para acabar la prevaricación, y concluir el pecado, y expiar la iniquidad; y para traer la justicia de los siglos, y sellar la visión y la profecía, y ungir al Santo de los santos.*”—Daniel 9:24.

NOTAS.—Gesenius, en su Diccionario Hebreo, dice que la palabra original que se traduce aquí como “determinadas” quiere decir “propiamente, cortar; trópicamente, dividir; también determinar, decretar.”

“Setenta semanas han sido cortadas sobre tu pueblo, y sobre tu santa ciudad.” —*Traducción de Whiting*.

El Dr. Gill, sobre Daniel 9:24, dice: “O sea que, tal espacio de tiempo está fijado; cortado, así como la palabra lo indica.”

“Para Acabar la Prevaricación.”—Los Judíos debían de llenar la medida de su iniquidad rechazando y crucificando al Mesías; ya no serían Su pueblo peculiar. Leer Mateo 21: 38-43; 23:32-38; 27:25.

“Y poner Fin al Pecado.”—La mejor explicación de esta cláusula se da en Hebreos 9:26: Mas ahora una vez en la consumación de los siglos, para deshacimiento del pecado se presentó por el sacrificio de sí mismo;” y en Romanos 8:3: “Porque lo que era imposible a la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne.” Así que “Cristo es el fin (el propósito)

de la ley por la justicia.”

“Para Traer la Justicia de los Siglos.”–Esto debe de significar la justicia de Cristo,–esa justicia por la cual El pudo expiar el pecado, y que, por la fe, puede ser imputada al creyente arrepentido.”

“Sellar la Visión.”–Sellar a veces significa cumplir, establecer. Ver Webster. Durante las setenta semanas una parte de la visión cumplida exactamente, y esto establece y asegura el cumplimiento de toda la visión.”

“Ungir al Santo de los Santos.”–Esto supuestamente se refiere al unguimiento del santuario celestial, en preparación para abrir el servicio ahí.

Setenta semanas equivale a 490 días. Estos debían de ser “cortados” de la visión que Daniel estaba considerando, o sea, de los 2300 días. Los días en esta profecía, uniformemente con aquellos de otras profecías, representan años. (Ver la lectura “Un Símbolo Notable” pregunta 10). Entonces si los 490 años se “cortan” de los 2300 años, los 490 años empiezan al mismo tiempo que los 2300.

¿Cuándo dijo el ángel que comenzarían las setenta semanas (490 años)?

“Sepas pues, y entiende, que desde la salida de la palabra para restaurar y edificar a Jerusalén hasta el Mesías Príncipe, habrá siete semanas, y sesenta y dos semanas; se volverá a edificar la plaza y el muro en tiempos angustiosos.”–Daniel 9:25.

NOTA.–Sesenta y nueve de las setenta semanas alcanzarían “hasta el Mesías Príncipe.” El Mesías es Cristo, “el Ungido.” Mesías es la palabra Hebrea, Cristo es la palabra Griega, que significan unguido. Ver el margen de Juan 1:41.

¿Cómo fue unguido Jesús?

A Jesús de Nazaret; cómo le ungió Dios de Espíritu Santo y de poder.–Hechos 10:38.

¿Cuándo recibió Jesús el unguimiento especial del

Espíritu Santo?

“Y aconteció que, como todo el pueblo se bautizaba, también Jesús fue bautizado; y orando, el cielo se abrió, y descendió el Espíritu Santo sobre él en forma corporal, como paloma, y fue hecha una voz del cielo que decía: Tú eres mi Hijo amado.”—Lucas 3:21-22.

¿Qué dijo Jesús acerca de esto un poco después?

El Espíritu del Señor está sobre mí, *por cuanto me ha ungido* para dar buenas nuevas a los pobres.”—Lucas 4:18. (Marcos 1:15).

NOTA.—Es evidente que las sesenta y nueve semanas (483 años) alcanzarían hasta el bautismo de Cristo, puesto que es el tiempo de Su ungimiento con el Espíritu Santo. Juan el Bautista empezó su obra en el decimoquinto año del reinado de Tiberio (Lucas 3: 1-3). Tiberio empezó a reinar junto con su padre en el año 12 A. C., dos años antes de la muerte de su padre (“Prideaux’s Connection,” Tomo 1, pág. 246). El decimoquinto año de su reinado sería, por lo tanto, en el año 27 D. C., el año en que Jesús fue ungido, al ser bautizado.

¿Cuándo se hizo el decreto de restaurar a Jerusalén?

“Este Esdras subió de Babilonia . . . Y subieron con él a Jerusalén de los hijos de Israel, y de los sacerdotes, y Levitas, y cantores, y porteros, y sirvientes del templo, *en el séptimo año del rey Artajerjes*. Y llegó a Jerusalén en el mes quinto, el año séptimo del rey.”—Esdras 7:6-8.

NOTAS.—Este Artajerjes empezó a reinar en el año 464 A. C. (Ver “Prideaux’s Connection,” Tomo 1, pág. 222; “Smith’s Comprehensive Dictionary,” art. Artaxerxes). El séptimo año de su reinado sería 457 A. C. Contando 483 años completos desde el primer día del 457 A. C., nos traería al último día del 26 D. C. Esto se demuestra por el hecho que se requieren todos los 26 años D. C., y todos los 457 años A. C. para hacer 483 años, lo que se puede ilustrar por el siguiente diagrama:

También se manifiesta por el diagrama que si la obra

de restaurar a Jerusalén no comenzó sino hasta pasada la mitad del año 457 A. C. (Ver Esdras 7:8), entonces toda la primera parte de ese año que no se usa, debe ser añadida al último día del 26 D. C., lo que nos traería a la última parte del 27 D. C., el tiempo del bautismo de Jesús. Esto “sella,” o asegura, la profecía.

El Dr. Adam Clarke dice: “*Según el mandamiento del Dios de Israel*, El primero dio la orden, y movió los corazones de los siguientes reyes Persas para secundar esa orden:—

“*De Ciro*. Este soberano dio sus órdenes para reconstruir el templo aproximadamente el 536 A. C. [3468 A. M.]

“*Y Darío*. Darius Hystaspes confirmó la orden antes mencionada, 519 A. C. [3485 A. M.]

LA PROFECIA DE LOS 2300 DIAS

SUPLEMENTO AL CAPITULO

LAS ASOMBROSAS PROFECIAS DE DANIEL

La profecía maestra de la Biblia se da en Daniel 8. Este capítulo se conecta muy de cerca con Daniel 7 y 9, y deben de ser estudiados juntos.

DANIEL 7 (Escrito en el 553–552 A. C.) revela la historia del mundo desde el tiempo de Daniel hasta el segundo advenimiento de Cristo. En visión, Daniel ve cuatro imperios mundiales simbolizados por bestias, seguidos por un poder de un cuerno pequeño (Daniel 7:1-8, 15-21.23-25). El Juicio Investigador se convoca en el cielo (Daniel 7:9-10, 13, 22, 26). Y, después de eso, la historia termina con el segundo advenimiento de Cristo (Daniel 7:14, 27-28).

Los animales en Daniel 7 paralelan las partes de la imagen de metal de Daniel 2. El león en el capítulo 7 es Babilonia (605-538 A. C.). El oso es Medo-Persia (538-331 A. C.). El leopardo es Grecia (331-301 A. C., en ese tiempo se divide en cuatro reinos que continúan hasta alrededor de 168 A. C.) La bestia terrible es Roma pagana

(168 A. C. hasta el siglo V D. C. cuando se divide en diez reinos). El cuerno pequeño es Roma papal, la que ganó poder total ya para el 538 D. C. después de arraigar tres reinos (los Hérulos, Vándalos, y Ostrogodos).

Daniel 8 se compone de dos partes principales. La primera es una profecía de un EVENTO que paralela estrechamente la profecía de Daniel 7. Esta profecía es acerca de dos bestias y un cuerno pequeño que las sigue (Daniel 8:1-12, 20-25). La primera bestia, un carnero, es Medo-Persia (538-334 A. C.), y el macho cabrío que lo pisoteó es Grecia (334-168 B. C.). El “cuerno notable” era Alejandro Magno quien, antes de su muerte en el año 323, forjó el imperio mas grande en la historia hasta ese tiempo—en solo diez años. Cuando él fue quebrado en plena juventud, el imperio se dividió en cuatro secciones. El cuerno pequeño es Roma pagana la cual, nos dicen los historiadores, fue tomada por Roma papal. La mayor parte de Daniel 7 y 8 (7:8, 19-26 y 8:9-12, 23-25) se concentra en este poder que hablaría blasfemias (7:8, 20; 8:11), que querría matar al pueblo de Dios (7:21, 25; 8:10, 24-25), echó por tierra la verdad (8:12, 25), echó por tierra el lugar de Su santuario (8:11), y hasta trató a cambiar la ley de Dios (7:25). Apocalipsis 13 (lea versículos 6-7, por ejemplo) trata con el mismo poder del cuerno pequeño—el papado.

Pero hay una segunda parte a Daniel 8: Esta es una profecía de TIEMPO (Daniel 8:13-14, 26). La profecía misma está dada en Daniel 8:14. *“Hasta dos mil y trescientos días de tarde y mañana; y el santuario será purificado.”* Una lectura cuidadosa de este capítulo revela que, mientras que se le dijo al ángel Gabriel que explicara la visión de Daniel 8 al profeta (8:16), solamente la profecía del evento fue explicada (8:17-25) mientras que la profecía de tiempo solamente se refirió a ella (8:26). Daniel casi se desmayó bajo la carga (8:27), y la oración de Daniel 9 es el resultado.

Daniel 9 empieza con la oración del profeta pidiendo conducción y ayuda para su pueblo (Daniel 9:1-19). Gabriel, a quien había visto en una visión anterior (9:21), es

mandado a contestar su oración (9:20), para poder completar la explicación (9:22-23).

EMPIEZA LA PROFECIA MAS LARGA. La profecía de 70 semanas (Daniel 9:24-27) es la primera parte de la profecía de los 2300 días. Setenta semanas están “determinadas” (“cortadas”, en Hebreo—cortadas de la profecía mas larga de 2300 días (años) para los Judíos. Por eso, la primera parte de la profecía de los 2300 días de Daniel 8:14 es el tiempo asignado a los Judíos, para concluir su probación como la nación especialmente favorecida de Dios.

En profecía Bíblica, un día equivale a un año (Números 14:34; Ezequiel 4:6). El decreto de Artajerjes, dado en el séptimo año de su reinado, en el año 457 A. C. (Daniel 9:25; Esdras 6:14; 7:6-8), restaurando el gobierno Judío, empieza esta vasta profecía de tiempo de los 2300 días. Las primeras 70 semanas (Daniel 9:24-27) de esta profecía, cortada o asignada a los Judíos, equivale a 490 años. Las paredes de Jerusalén fueron reconstruidas en 7 semanas, o 49 años (408 A. C.). Otras 62 semanas nos traen al ungimiento de Cristo para Su misión en el año 27 D. C. Ahora 423 años han pasado; de las 70 semanas sólo queda una. En medio de esta semana (Daniel 9:26-27), en el año 31 D. C., el Mesías es cortado, crucificado. Una segunda media semana de 31/2 años nos trae hasta el año 34 D. C., cuando en el apedreamiento de Esteban el evangelio es llevado a los Gentiles.

TERMINA LA PROFECIA MAS LARGA. En el año 34 D. C. las 70 semanas, o 490 años, son completados. Quedan por ser cumplidos 410 años de la profecía Bíblica mas larga, de Daniel 8:14. A su culminación, en el año 1844 D. C., empezó la “purificación del santuario” predicha en este importante pasaje de Daniel 8:14.

Jesús es nuestro Sumo Sacerdote en el Santuario celestial (el modelo del terrenal). En 1844, El empezó su obra final, previa a Su segundo advenimiento a esta tierra a llevar consigo a Sus escogidos.

“Y *Artajerjes*. Artaxerxes Longimanus mandó a Esdras a Judea con nuevos privilegios, en el año 457 A. C. (3547 A. M.).” La carta de Artajerjes a Esdras dándole autoridad para hacer la obra, se encuentra en Esdras 7:11-26.

Al término de 483 años, en el año 27 D. C., faltaba una semana, o siete años de los 490. ¿Qué sucedería a mitad de esa semana?

“Y por otra semana confirmará el pacto con muchos, y a la *mitad de la semana* hará cesar el sacrificio y la ofrenda.”—Daniel 9:27.

NOTA.—Al terminar las sesenta y nueve semanas en el otoño del año 27 D. C., la mitad de la semana setenta, o los 31/2 años, terminaría en la primavera del año 31 D. C., cuando Cristo fue crucificado, y por Su muerte hizo cesar, o trajo a su fin, los sacrificios y las ofrendas del santuario terrenal. Tres y medio años mas (la última parte de la semana setenta) terminaría en el otoño del 34 D. C. Esto nos trae al final de los 490 años que fueron “cortados” de los 2300. Todavía quedan 1810 años, los cuales, si los sumamos a 34 D. C., nos lleva a 1844 D. C.

¿Y qué dijo el ángel que sucedería después?

“Y él me dijo: *Hasta dos mil y trescientos días de tarde y mañana; y el santuario será purificado.*” —Daniel 8:14.

NOTA.—En otras palabras, la gran terminación de la obra de Cristo para el mundo, la expiación, o el juicio investigador, empezará en ese tiempo. El día de la expiación típico para Israel solamente ocupaba un día en el año. Este puede ocupar un tiempo correspondientemente corto. Ya esa obra ha estado siendo hecha por muchos años, y debe de terminar pronto. ¿Quién está listo para encontrarse con las decisiones?

“Y cualquiera que tiene esta esperanza en él, se purifica, como él también es limpio.”

—1 Juan 3:3

El Día de la Expiación en el Antiguo Testamento

¿Por qué el sacrificio de Abel fue mas aceptado que el de Caín?

“Por la fe Abel ofreció a Dios mas excelente sacrificio que Caín.”—Hebreos 11:4.

¿A qué apuntaba su sacrificio?

“Sabiendo que habéis sido rescatados . . . no con cosas corruptibles, sino con la sangre preciosa de *Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación*: ya ordenado de antes de la fundación del mundo.”—1 Pedro 1:18-20.

¿Qué obtuvo Abel por su sacrificio?

“Alcanzó testimonio de que era justo.”—Hebreos 11:4.

¿Con qué sacrificio mandó Dios a Abraham que lo adorara?

“Apártame una becerra de tres años, y una cabra de tres años, y un carnero de tres años . . . Y tomó él todas estas cosas, y las partió por la mitad, y puso cada mitad una enfrente de otra.”—Génesis 15:9, 10.

¿Cómo manifestó fe Jacob en el Redentor prometido?

“Y salió Israel con todo lo que tenía, y vino a Beerseba, y ofreció sacrificios al Dios de su padre, Isaac.”—Génesis 46:1.

¿Qué mandó Dios a Moisés que hiciera?

“Harás asimismo cortinas de pelo de cabras para una cubierta sobre el tabernáculo; once cortinas harás.” “Harás también a la tienda una cubierta de cueros de carneros, teñidos de rojo, y una cubierta de cueros de tejones encima.”—Exodo 26:7, 14.

¿Cuántos apartamentos tenía el santuario?

“Y aquel velo os hará separación entre el *lugar santo* y el *santísimo*.”—Exodo 26:33.

NOTA.—El santuario, o tabernáculo, tenía como cuarenta y cinco pies (13.7 metros) de ancho, y estaba dividido en dos partes,—el apartamento de afuera o “lugar santo,” consistiendo de dos tercios de todo el edificio, y el apartamento interior, o “lugar santísimo,” consistiendo de un tercio. Tres lados del edificio eran de tablas verticales cubiertas de oro, pero el este, o el lado de enfrente, consistía de una cortina, la cual se retiraba para formar una entrada.

¿Qué había en el primer apartamento?

“Porque el tabernáculo estaba dispuesto así: en la primera parte, llamada el Lugar Santo, estaban el candelabro, la mesa y los panes de la proposición.”—Hebreos 9:2.

¿Qué otro artículo estaba en el lugar santo?

“Puso también el altar de oro en el tabernáculo de reunión, delante del velo.”—Exodo 40:26. (Exodo 30:1-6).

¿Qué contenía el segundo apartamento, o el lugar santísimo?

“Tras el segundo velo estaba la parte del tabernáculo llamada el Lugar Santísimo; el cual tenía un *incensario de oro*, y *el arca del pacto* cubierta de oro por todas partes, en la que estaba una urna de oro que contenía el maná, y la vara de Aarón que reverdecía, y las tablas del pacto.”—Hebreos 9:3-4 (Exodo 40:20-21).

¿Con qué nombre se conocía la cubierta del arca?

“Y pondrás el *propiciatorio encima del arca*, y en el

arca pondrás el testimonio que yo te daré.”—Exodo 25:21.

¿Dónde se iba a encontrar Dios con el sumo sacerdote de Israel, por el símbolo de Su presencia?

“Y de allí me declararé a ti, y hablaré contigo de *sobre el propiciatorio, de entre los dos querubines* que están sobre el arca del testimonio.”—Exodo 25:22.

¿Qué estaba en el arca, bajo el propiciatorio?

“Y escribió en las tablas conforme a la primera escritura, los diez mandamientos . . . Y volví y descendí del monte, y puse las tablas en el arca que había hecho.”—Deuteronomio 10:4-5.

¿Cuando este edificio fue terminado, para qué propósito fue usado, y quien oficiaba diariamente en el primer apartamento?

“Y estas cosas así ordenadas, en la primera parte del tabernáculo *siempre entraban los sacerdotes para hacer los oficios del culto.*”—Hebreos 9:6.

¿Solamente a quién se le permitía entrar en el segundo apartamento? ¿Cuán a menudo? ¿Y con qué propósito?

“Mas en el segundo, sólo *el sumo sacerdote una vez en el año, no sin sangre*, la cual ofrece por sí mismo, y por los pecados de ignorancia del pueblo.”—Hebreos 9:7.

NOTA.—La ronda de servicio en el santuario terrenal era el servicio de Dios. Tenía que ver con los pecados del pueblo; no que la sangre ofrecida ahí pudiera quitar los pecados, porque la Biblia dice explícitamente (Hebreos 10:4) que no. Podía, sin embargo, mostrar su fe en la eficacia de la sangre de Cristo que todavía no había sido derramada, y a lo cual la obra del santuario dirigía sus mentes constantemente. La obra que se hacía ahí era un tipo, o una sombra, de la obra de expiación por Cristo, y, como tal, lleva consigo un significado que no puede ser sobrestimado. Con este pensamiento a la vista, proseguimos a aprender el proceso por el cual, en *figura* solamente, sus pecados les fueron quitados.

¿Cómo comete pecado uno?

“Cualquiera que hace pecado, *traspasa también la ley*; pues el pecado es transgresión de la ley.”—1 Juan 3:4.

¿Y cuál es la paga del pecado?

“Porque la paga del pecado es *muerte*.”—Romanos 6:23.

NOTA.—Entonces si un hombre pecaba en Israel, él violaba uno de los diez mandamientos que estaban en el arca, y bajo el propiciatorio de Dios. Estos mandamientos eran los pilares del gobierno de Dios; violar uno de ellos era rebelarse contra el gobierno de Dios, y así sería sujeto a la muerte. Pero había un propiciatorio levantado sobre estos mandamientos santos y justos. En la dispensación de Su misericordia, Dios le da al pecador el privilegio de traer un sustituto, para enfrentarse con las demandas de la ley.

Cuando una de las personas comunes había pecado, ¿qué debía hacer, para salvar su vida?

“Y si alguna persona del común del pueblo pecare por yerro, haciendo algo contra alguno de los mandamientos de Jehová, . . . traerá por su ofrenda una hembra de las cabras, una cabra sin defecto, por su pecado que habrá cometido: y *pondrá su mano sobre la cabeza de la expiación, y la degollará* en el lugar del holocausto.”—Levítico 4:27-29.

¿Qué se hacía con la sangre?

“Luego con su dedo el sacerdote tomará de la sangre, y la pondrá sobre los cuernos del altar del holocausto, *y derramará el resto de la sangre al pie del altar*.”—Levítico 4:30.

¿Cómo se desharian del cuerpo del holocausto?

“Esta es la ley de la expiación: en el lugar donde será degollado el holocausto, será degollada la expiación por el pecado delante de Jehová: es cosa santísima. El sacerdote que la ofreciere por expiación, *la comerá: en el lugar santo será comida*.”—Levítico 6:25-26. Ver el versículo 16.

NOTA.—Después que una persona descubría su pecado por la ley que demandaba la muerte del transgresor,

primero traía su ofrenda; luego confesaba su pecado mientras ponía las manos sobre la cabeza de la víctima, transfiriendo así, (en figura) su pecado a la víctima; después se mataba la víctima y parte de su sangre se ponía en los cuernos del altar del holocausto; el sacerdote se comía la carne, transfiriendo así los pecados al sacerdote quien los llevaba hasta el día de expiación. Este era el caso con la ofrenda del sacrificio expiatorio de la gente común; pero si un sacerdote o toda la congregación hubiese pecado, la víctima era quemada afuera del campamento, y la sangre era llevada al santuario. De esta manera los pecados eran transferidos al santuario.

Después de la acumulación de los pecados del año en esta forma, ¿qué sucedía el décimo día del séptimo mes?

“Y esto tendréis por estatuto perpetuo: En el mes séptimo, a los diez del mes, afligiréis vuestras almas, . . . porque en este día *se os reconciliará para limpiaros*; y seréis limpios de todos vuestros pecados delante de Jehová.”—Levítico 16:29-30.

NOTA.—Parece que la expiación no estaba completa hasta el fin del año ceremonial. “*Expiación* significa satisfacción o reparación hecha al dar un equivalente por un perjuicio.”—*Webster*.

Después de hacer una ofrenda para sí mismo, ¿qué ha cía después el sumo sacerdote?

“Después tomará los dos machos cabríos, y los presentará delante de Jehová a la puerta del tabernáculo de reunión. Y *echará suertes Aarón sobre los dos machos cabríos*; la una suerte por Jehová, y la otra suerte por Azazel.”—Levítico 16:7-8.

¿Qué se hacía con el cabro sobre el que cayó la suerte por Jehová?

““Después *degollará en expiación el macho cabrío, que era del pueblo*, y meterá la sangre de él del velo adentro; y hará de su sangre como hizo de la sangre del becerro, *y esparcirá sobre el propiciatorio y delante del propiciatorio*.”—Levítico 16:15.

¿Qué se necesita para hacer esta expiación?

“Así purificará el santuario, a causa de las inmundicias de los hijos de Israel, y de sus rebeliones, y de todos sus pecados: de la misma manera hará también con el tabernáculo de reunión, el cual reside entre ellos en medio de sus inmundicias.”—Levítico 16:16.

NOTA.—Como ya se vio, los pecados eran llevados hasta el santuario durante el año por la sangre y la carne de la expiación personal, las cuales eran ofrecidas diariamente a la puerta del tabernáculo. Ahí se quedaban hasta el día de la expiación, cuando el sumo sacerdote entraba hasta el lugar santísimo con la sangre del cabro en el que cayó la suerte por Jehová; y llevando los pecados del año frente al propiciatorio, los expiaba frente a Jehová, y así limpiaba el santuario.

Después que el sumo sacerdote salía del santuario con los pecados todavía sobre él, habiéndolos expiado en el lugar santísimo, ¿qué hacía después?

“Y cuando hubiere acabado de expiar el santuario, y el tabernáculo de reunión, y el altar, hará llegar el macho cabrío vivo: y pondrá Aarón sus dos manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, y todas sus rebeliones, y todos sus pecados, poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío, y lo enviará al desierto por mano de un hombre destinado para esto.”—Levítico 16:20-21.

¿Quién llevaba los pecados del pueblo, después que el sumo sacerdote los había quitado, y el campamento quedaba limpio de pecado?

“Y aquel macho cabrío llevará sobre sí todas las iniquidades de ellos a tierra inhabitada: y dejará ir el macho cabrío por el desierto.”—Levítico 16:22.

NOTA.—De esta manera se deshacían de los pecados de Israel cada año. Se notará, sin embargo, que la obra de la expiación de esa dispensación sólo era efectiva para aquellos cuyos pecados habían sido confesados y llevados

hasta el santuario por el sacrificio de las víctimas ofrecidas diariamente a la puerta del tabernáculo. Si alguien escogía mantener sus pecados sobre sí, el tal no recibía expiación, sino que era cortado del pueblo de Dios al final de aquel día de trabajo; aunque el privilegio de hacer una ofrenda se extendía a todo el pueblo, hasta cuando el sumo sacerdote estaba haciendo los últimos ejercicios del año. Ver Números 29:7-11, y la obra titulada “El Santuario y los 2300 Días.” Está claro, entonces, que no se puede hacer expiación por una persona antes de que confiese sus pecados. Este tema se sigue discutiendo en el siguiente capítulo.

Capítulo 48

La Expiación en el Nuevo Testamento

A la muerte de Cristo, ¿qué milagro significó que la obra sacerdotal del santuario terrenal había terminado?

“Mas Jesús, habiendo otra vez exclamado con grande voz, entregó el espíritu. Y he aquí, *el velo del templo se rompió en dos, de arriba abajo.*”–Mateo 27:50-51.

NOTA.—O sea, el velo que separaba el lugar santo del santísimo, se rompió en dos. Esto demostró que el lugar terrenal de expiación ya no era sagrado, sino un lugar común, abierto a los ojos de todos.

¿Dónde se ha llevado a cabo la obra del santuario desde la ascensión de Cristo?

“Así que, la suma acerca de lo dicho es: tenemos tal sumo sacerdote *que se sentó a la diestra del trono de la*

Majestad en los cielos.—Hebreos 8:1.

¿Quién es este sumo sacerdote?

“Mas estando ya presente *Cristo, sumo sacerdote de los bienes que habían de venir*, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos.”—Hebreos 9:11.

¿Quién construyó este tabernáculo celestial del cual Cristo es el ministro?

“Ministro del santuario, y de aquel verdadero tabernáculo *que levantó el Señor, y no el hombre.*”—Hebreos 8:2.

¿Podía Cristo ser sacerdote mientras estuvo en la tierra, y antes de que el viejo sacerdocio cesara?

“Así que, si estuviese sobre la tierra, ni siquiera sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley.”—Hebreos 8:4.

¿Qué significaba el servicio de los sacerdotes terrenales?

“Así que, si estuviese sobre la tierra, ni aun sería sacerdote, habiendo aún sacerdotes que presentan las ofrendas según la ley; los cuales sirven de ejemplo y sombra de las cosas celestiales.”—Hebreos 8:4-5.

¿Qué fue diseñado a ser el santuario terrenal?

“Aun no se había manifestado el camino al lugar santísimo, entre tanto que la primera parte del tabernáculo estuviese en pie. *Lo cual era figura para aquel tiempo presente.*”—Hebreos 9:8-9.

NOTA.—De las escrituras anteriores aprendemos que el santuario terrenal era una “figura” de otro santuario en el cielo, del cual nuestro Señor es el ministro, y que la obra del sacerdote terrenal era una “sombra” de la obra de Cristo como sumo sacerdote. Si el santuario terrenal y su obra eran sólo una sombra, es seguro que el santuario celestial y su obra son tan reales como lo fue el terrenal.

¿Hay diferentes apartamentos en el santuario celestial en el cual Cristo ministra?

“Porque no entró Cristo en los *lugares santos* hechos de mano, *figura del verdadero*.”—Hebreos 9:24.

¿Contiene el santuario celestial un arca del testamento (pacto)?

“Y el templo de Dios fue abierto en el cielo, *y el arca de su testamento fue vista en su templo*.”—Apocalipsis 11:19.

NOTA.—La obra sacerdotal en el santuario terrenal simbolizaba la obra en el santuario celestial. En el terrenal, la expiación se hacía en el último día del año ceremonial. Todos aquellos que no tenían sus pecados expiados para entonces, eran matados, y el campamento era limpiado del pecado. El día de la expiación de juicio para Israel, pues a esa hora el pecado y los pecadores eran separados del campamento, y el pueblo cuyos pecados habían sido expiados estaban libres de pecado, y podían entrar en los servicios del nuevo año limpios a la vista de Dios. Esta obra se hacía año tras año. En el celestial, ese sacrificio es ofrecido sólo una vez, y sólo una expiación puede ser hecha, la cual debe llevarse a cabo al tiempo asignado por Dios. Y cuando la gran expiación ha sido hecha, el pueblo de Dios estará para siempre libre de pecado, y los pecadores habrán sido para siempre desterrados del universo. Esto será, como en el tipo, un día de juicio, con esta diferencia: ese era un juicio temporal y lleno de sombras, este será el juicio final y eterno.

El santuario terrenal era purificado por un sumo sacerdote. ¿Es necesario que el santuario celestial llegue a un tiempo de limpieza o purificación?

“Fue, pues, necesario que las figuras de las cosas celestiales fuesen purificadas así; *pero las mismas cosas celestiales con mejores sacrificios que éstos*.”—Hebreos 9:23.

¿De qué será limpiado, o purificado?

“Y no para ofrecerse muchas veces a sí mismo, como entra el sumo sacerdote en el lugar santísimo cada año con sangre ajena; de otra manera fuera necesario que hubiera padecido muchas veces desde el principio del mundo: mas

ahora una vez en la consumación de los siglos, *para quitar de enmedio el pecado* se presentó por el sacrificio de sí mismo.”—Hebreos 9:25-26. Para el complemento de esto, en el tipo, ver Levítico 16:30.

¿Cuando el sacerdote terrenal salía al pueblo después de hacer la expiación, ¿cómo transfería los pecados del pueblo de sí mismo?

“Y pondrá Aarón sus manos sobre la cabeza del macho cabrío vivo, y confesará sobre él todas las iniquidades de los hijos de Israel, y todas sus rebeliones, y todos sus pecados, *poniéndolos así sobre la cabeza del macho cabrío.*”—Levítico 16:21.

¿Cómo será cuando Cristo haya terminado la expiación por Su pueblo?

“Así también Cristo fue *ofrecido una vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez*, sin relación con el pecado, para salvar a los que le esperan.”—Hebreos 9:28.

NOTA.—Eso es a aquellos que están esperando y orando por Su venida como el pueblo de Israel esperaba al sumo sacerdote. Cristo aparecerá a Su pueblo; y ya para ese tiempo El habrá puesto sobre la cabeza del gran Azazel (Satanás) los pecados de Su pueblo, que habrán sido expiados. Entonces Satanás llevará estos pecados (igual que el típico Azazel) a una región inhabitada,—la tierra desolada—mientras los santos estarán gozando las glorias del cielo durante mil años.

¿Cuándo serán borrados los pecados de los justos?

“Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; *pues que vendrán los tiempos del refrigerio de la presencia del Señor.*”—Hechos 3:19.

¿Qué sigue inmediatamente después de borrados los pecados?

“Y *enviará a Jesucristo*, que os fue antes anunciado: al cual de cierto es menester que el cielo tenga hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas.”—Hechos 3:20-21.

Mientras Cristo está todavía como sumo sacerdote frente a Su Padre, ¿qué le es dado?

“Uno como el hijo del hombre que venía, y llegó hasta el Anciano de días, y le hicieron llegar delante de él. Y le fue dado *dominio, y gloria, y reino*; para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran.”—Daniel 7:13-14.

Y cuando venga a la tierra, ¿qué es Su propósito?

“Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y *los muertos en Cristo resucitarán primero: Luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados* en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”—1 Tesalonicenses 4:16-17.

Pero antes que cualquiera sea así levantado a la venida de Cristo, ¿qué decisión debe ser rendida en cuanto a su caso?

Mas los que *fueren tenidos por dignos* de alcanzar aquel siglo *y de la resurrección de entre los muertos*.”—Lucas 20:35.

NOTA.—Vemos que el servicio típico del santuario es totalmente cumplido en la obra de Cristo. Y como el día de la expiación en la vieja dispensación era en realidad un día de juicio, así también la obra de expiación de Cristo incluirá una investigación de los casos de Su pueblo. Todos los que serán “tenidos por dignos” de tener un lugar en Su reino serán llamados a morar con El cuando El venga otra vez a la tierra a juntar a Su pueblo.

¿Hay algún tiempo específico para la purificación del santuario celestial?

“Y él me dijo: Hasta dos mil y trescientos días de tarde y mañana; *y el santuario será purificado*.”—Daniel 8:14.

¿Cómo puede uno saber que esto no se refiere al santuario terrenal?

“El me dijo: entiende, hijo de hombre, porque la visión *es para el tiempo del fin*.”—Daniel 8:17.

Capítulo 49

El Juicio

¿Cuántos deben de pasar la prueba del juicio?

“Y dije yo en mi corazón: Al justo y al impío juzgará Dios.”—Eclesiastés 3:17.

¿Será juzgado cualquiera además de la familia humana?

“Y a los ángeles que no guardaron su dignidad, mas dejaron su habitación, los ha reservado debajo de oscuridad en prisiones eternas hasta el juicio del gran día.”—Judas 1:6.

NOTA.—Tres clases que serán juzgadas: los justos, los impíos y los ángeles caídos.

¿Con qué clase empezará el juicio?—Con los justos.

“Porque es tiempo de que *el juicio comience por la casa de Dios*; y si primero comienza por nosotros, ¿qué será el fin de aquellos que no obedecen al evangelio de Dios?”—1 Pedro 4:17.

¿Por medio de qué serán juzgados?

“Un río de fuego procedía y salía de delante de él: millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él: *el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.*”—Daniel 7:10.

NOTA.—Tan pronto como una persona acepta a Cristo, su nombre se registra en el libro de la vida del Cordero, él es ya un candidato para la vida eterna; estas obras, sean buenas o malas, son registradas en los libros de las memorias. Así que cuando decimos que el juicio empieza con los justos,—la “casa de Dios,” entendemos que empieza con aquellos que, cuando estaban vivos, profesaban ser seguidores de Cristo.

¿Habrá una resurrección de todos los muertos?

“Porque vendrá hora, cuando *todos los que están en los sepulcros* oirán su voz; y los que hicieron lo bueno, saldrán a resurrección de vida; mas los que hicieron lo malo, a resurrección de condenación.”—Juan 5:28, 29. (Hechos 24:15).

¿Qué ocurre cuando se oye la voz de Cristo?

“Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y *los muertos en Cristo resucitarán primero*.”—1 Tesalonicenses 4:16.

¿En qué condición están los santos cuando son levantados de entre los muertos?

“Porque será tocada la trompeta, *y los muertos serán levantados incorruptibles*, y nosotros seremos transformados.”—1 Corintios 15:52.

NOTA.—Ellos no son primero levantados y después hechos inmortales; son inmortales cuando se levantan.

¿Son resucitados juntos los justos y los impíos?

“Y vi las almas de los degollados por el testimonio de Jesús, y por la palabra de Dios, y que no habían adorado la bestia, ni a su imagen, y que no recibieron la señal en sus frentes, ni en sus manos, *y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Mas los otros muertos no tornaron a vivir hasta que se cumplieron mil años*. Esta es la primera resurrección.”—Apocalipsis 20:4-5.

¿Por qué estos han sido separados de los otros antes que la voz de Cristo es oída?

“Mas *los que fueron tenidos por dignos de alcanzar aquel siglo y la resurrección de entre los muertos*, ni se casan, ni son dados en casamiento.”—Lucas 20:35.

NOTA.—El hecho de que los santos son resucitados *incorruptibles*, y que ellos son separados de los impíos, y resucitados mil años antes, muestra que el juicio, que

decide quien será salvado y quien no, se lleva a cabo *antes* de la resurrección, y no después; porque en ese caso, *todos* serían resucitados juntos, y la separación se llevaría a cabo *después*. Es claro, entonces, que aquellos que se levantan en la primera resurrección deben ser “tenidos por dignos” de ese honor *previamente*.

¿Qué ocurre con los justos vivos en la segunda venida?

“He aquí, os digo un misterio: *No todos dormiremos, pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la final trompeta.*”—1 Corintios 15:51-52; 1 Tesalonicenses 4:16-17.

¿Por qué están estos separados de los vivos malos, y transformados así?

“*Velad pues, orando en todo tiempo, que seáis tenidos por dignos de escapar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del hombre.*”—Lucas 21:36.

¿Hasta dónde se extenderá esta investigación de los casos?

“Porque Dios traerá *toda obra* a juicio, el cual se hará sobre *toda cosa oculta*, buena o mala.”—Eclesiastés 12:14; Mateo 12: 36-37.

¿Cuándo y dónde se registran las cosas abiertas y ocultas?

“Entonces los que temían a Jehová hablaron cada uno a su compañero; y *Jehová escuchó y oyó, y fue escrito libro de memoria delante de él* para los que temen a Jehová, y para los que piensan en su nombre.”—Malaquías 3:16. (Apocalipsis 20:12).

¿Quién hace este registro?

“No sueltes tu boca para hacer pecar a tu carne; *ni digas delante del ángel*, que fue ignorancia. ¿Por qué harás que Dios se aire a causa de tu voz, y que destruya la obra de tus manos?” —Eclesiastés 5:6 (Mateo 18:10).

¿Quién abre el juicio y lo dirige?

“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos: *y se sentó un Anciano de días* . . . Un río de fuego procedía y salía de delante de él: millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él: *el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.*”–Daniel 7:9-10.

¿Quienes ministran al Señor y le asisten en el juicio?

“Millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él. –Daniel 7:10. “Y miré, y oí voz de muchos ángeles alrededor del trono, y de los animales, y de los ancianos; y la multitud de ellos era millones de millones.”–Apocalipsis 5:11.

¿Quién mas es traído ante el Padre a esta hora?

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí en las nubes del cielo venía *uno como el Hijo del hombre, y llegó hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él.*”–Daniel 7:13.

¿Cuál es la obra especial de Cristo frente al Padre y a Sus ángeles?

“El que venciere, será vestido de vestiduras blancas; y no borraré su nombre del libro de la vida, *y confesaré su nombre delante de mi Padre, y delante de sus ángeles.*”–Apocalipsis 3:5.

NOTA.–Hemos aprendido que durante esta escena de juicio los muertos todavía están en sus tumbas. El registro de la vida de cada uno, sin embargo, está en los libros en el cielo y sus caracteres son bien conocidos por ese registro. Este registro fue hecho por los ángeles, los cuales están ahí para presentarlos al ser llamados los nombres de aquellos que han profesado ser seguidores de Cristo (Apocalipsis 20:12). Cristo también está ahí a favor de aquellos que lo han escogido como su abogado. (1 Juan2:1). El presenta Su sangre, mientras que pide que sus pecados sean borrados de los libros de las memorias (Malaquías 3:16). Los pecados de los cuales se arrepintieron fueron *perdonados* cuando los confesaron (Hechos 3:19-21); pero no podían ser *borrados* hasta que por un examen final del registro de su vida se supiera que se habían arrepentido

de *todos* sus pecados y que finalmente eran vencedores. Si este fuera el caso, entonces sus nombres son confesados en el juicio. Pero si se ve que aunque todo iba bien por un tiempo (Gálatas 5:7), ellos no vencieron, entonces en vez de confesar sus nombres ante el Padre y Sus ángeles, y borrar sus pecados, Cristo borrará sus nombres del libro de la vida (Apocalipsis 3:5). Como el lugar del juicio es el cielo, donde el trono de Dios está, y como Cristo está presente en persona, se concluye que el juicio se lleva a cabo en el cielo. Todos son juzgados por el registro de su vida y así contestan por las obras hechas en su cuerpo. Es fácil ver que tal obra no solamente decidirá para siempre los casos de los muertos, sino que también cerrará la probación de todos los que viven, después de lo cual vendrá Cristo a llevar consigo a aquellos que han sido fieles a El.

¿Dónde recibirá Cristo Su reino?

“Y le fue dado dominio, y gloria, y reino; para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran.”—Daniel 7:14 (Lucas 19:12, 15) (Apocalipsis 11:15).

Cuando El venga a la tierra, ¿qué título llevará?

“Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”—Apocalipsis 19:16.

¿Cuál será Su misión a la tierra?

“Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a *cada uno conforme a sus obras*.”—Mateo 16:27 (Apocalipsis 22:12).

¿A dónde llevará Su pueblo el Salvador?

“En la casa de mi Padre muchas moradas hay: de otra manera os lo hubiera dicho: voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”—Juan 14:2-3.

Durante los mil años que intervienen entre las dos resurrecciones, ¿qué harán los santos?

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y les fue dado juicio; y vi las almas de los degollados por el testimonio de Jesús, y por la palabra de Dios, y que no habían adorado la bestia, ni a su imagen, y que no recibieron la señal en sus frentes, ni en sus manos, y vivieron y reinaron (en el sentido de juzgar) con Cristo mil años.”—Apocalipsis 20:4.

¿Quiénes serán así juzgados por los santos?

“¿O no sabéis que los santos han de juzgar al mundo? (los impíos) y si el mundo ha de ser juzgado por vosotros, ¿sois indignos de juzgar cosas muy pequeñas? ¿O no sabéis que hemos de juzgar a los angeles? ¿cuánto más las cosas de este siglo?”—1 Corintios 6:2-3 (Daniel 7:21-22).

NOTA.—Como los nombres de los impíos no fueron encontrados en el libro de la vida a la hora del juicio investigador, antes de la segunda venida de Cristo, se sabía que ellos no eran “dignos” de la vida eterna; pero el grado del castigo que deben recibir se deja para que Cristo y Sus ángeles decidan durante los mil años antes de la segunda resurrección. Los ángeles malos también han de ser juzgados a esta hora, de la misma manera.

¿Cuándo juzgarán al mundo los santos?

“Así que, no juzguéis nada antes de tiempo, hasta que venga el Señor.”—1 Corintios 4:5.

¿Cómo se llevará a cabo la decisión de los santos?

“Y de su boca (de Cristo) sale una espada aguda, para herir con ella las gentes: y él los regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor, y de la ira del Dios Todopoderoso.”—Apocalipsis 19:15.

¿Por qué la ejecución del juicio es dada a Cristo?

“Porque como el Padre tiene vida en sí mismo, así dio también al Hijo que tuviese vida en sí mismo: y también le dio poder de hacer juicio, por cuanto es el Hijo del hombre.”—Juan 5:26-27.

¿Cómo se hará saber al mundo la apertura del juicio investigador?

“Y vi otro ángel volar por en medio del cielo, que tenía

el evangelio eterno para predicarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación y tribu y lengua y pueblo, diciendo en alta voz: *Temed a Dios, y dadle honra; porque la hora de su juicio es venida.*”–Apocalipsis 14:6-7.

NOTA.–Se ve que hay dos fases en el juicio que salen a luz en las Escrituras,—la investigadora y la ejecutiva. El juicio investigador tiene lugar en el cielo, antes que Cristo venga, para determinar quienes son dignos de ser resucitados en la primera resurrección, a Su venida, y cuántos entre los vivos son “dignos” de ser transformados en un “abrir y cerrar de ojos,” al sonido de la última trompeta. Por eso es necesario, que el juicio investigador se lleve a cabo antes de la segunda venida, porque no habrá oportunidad para que tal obra sea hecha entre la venida de Cristo y la resurrección de los muertos justos, que serán vestidos de inmortalidad en el acto de salir de sus tumbas. El juicio ejecutivo ocurre después de que los santos que fueron levantados para sentarse en tronos de juicio (Apocalipsis 20:4-5) hayan decidido, durante los mil años, la magnitud del castigo que han de recibir los impíos. (1 Corintios 6:1-3). El juicio investigador es el que es anunciado al mundo por el mensaje del ángel de Apocalipsis 14:6-7. Para la hora cuando este mensaje se da al mundo, lea “El Mensaje del Primer Angel.”

Capítulo 50

El Mensaje del Primer Angel

¿Ha establecido Dios el día del juicio?

“Por cuanto ha establecido un día, en el cual ha de juzgar al mundo con justicia.”–Hechos 17:31.

¿A quienes se les ha hecho saber este evento?

“Porque no hará nada el Señor Jehová, sin que *revele su secreto a sus siervos los profetas.*”—Amós 3:7.

¿Dónde se hace el anuncio del juicio?

“Diciendo en alta voz: Temed a Dios, y dadle honra; *porque la hora de su juicio es venida.*”—Apocalipsis 14:7.

¿Qué predica el ángel que hace este anuncio?

“Y vi otro ángel volar por en medio del cielo, que tenía *el evangelio eterno* para predicarlo a los que moran en la tierra, y a toda nación y tribu y lengua y pueblo.”—Apocalipsis 14:6.

NOTA.—“La palabra *ángel* se deriva de la palabra original ‘mensajero,’ y a veces se usa como espíritus ministradores mandados por Dios al hombre con un mensaje, etc., como en el Antiguo Testamento, los Evangelios, y Hechos; como en las epístolas y el libro de Apocalipsis.”—S.S. *Teachers’ Helps to the Study of the Bible*, pág. 96.

Como la predicación del evangelio es encomendada a hombres escogidos de Dios (Gálatas 2:7; 2 Corintios 5:18-20), este ángel debe representar a los hombres enviados con un mensaje especial.

¿Quién acompaña a este ángel antes de que su obra sea cumplida?

“Y otro *ángel le siguió*, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia . . . Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: si alguno adora a la bestia y a su imagen, y toma la señal en su frente, o en su mano, éste también beberá del vino de la ira de Dios, el cual está echado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles, y delante del Cordero.”—Apocalipsis 14:8-10.

¿Qué efecto tendrá la obra unida de estos tres mensajes?

“Y otro ángel salió del templo, clamando en alta voz al que estaba sentado sobre la nube: *Mete tu hoz, y siega; porque la hora de segar te es venida, porque la mies de*

la tierra está madura.”–Apocalipsis 14:15. (Ver Mateo 13:39).

¿Qué ocurre en conexión con la siega?

“Y miré, y he aquí una nube blanca; y sobre la nube uno sentado semejante al Hijo del hombre, que tenía en su cabeza una corona de oro, y en su mano una hoz aguda.”–Apocalipsis 14:14.

NOTA.–Las verdades predicadas bajo estos tres ángeles, han de culminar a la venida del Señor, y la siega del mundo. Está claro, entonces, que estos mensajes deben de ir a una generación, y esa generación es la última antes del cierre del tiempo de gracia. Ningún gran movimiento religioso ordenado por Dios se ha levantado jamás en el mundo sin ser anunciado. Veamos la obra de Noé, Juan el Bautista y otros, para confirmar esto. Así que podemos esperar que justamente antes de la apertura del juicio que anunció el primer ángel, Dios tendrá hombres en todas partes del mundo llamando la atención al tiempo tan importante justamente frente a ellos.

¿Cómo era la apariencia del ángel visto por Juan, registrado en el capítulo diez?

“Y vi otro ángel fuerte descender del cielo, *envuelto en una nube*, y el arco iris sobre su cabeza; y su rostro era como el sol, y sus pies como columnas de fuego.”–Apocalipsis 10:1.

¿Qué tenía en su mano?

“Y tenía en su mano *un librito abierto.*”–Apocalipsis 10:2.

¿Y qué hizo el ángel?

“Y puso su pie derecho sobre el mar, y el izquierdo sobre la tierra; *y clamó con grande voz*, como cuando un león ruge.”–Apocalipsis 10:2-3.

¿Cuál era el peso de este mensaje?

“Y el ángel que vi estar sobre el mar y sobre la tierra, levantó su mano al cielo, y juró por el que vive para siempre jamás, que ha creado el cielo y las cosas que están en él, y la tierra y las cosas que están en ella, y el mar y las cosas que

están en él, *que el tiempo no sería más.*”—Apocalipsis 10:5-6. (“*No demore mas,*” en el margen de R. V.).

El libro en la mano del ángel, del cual él proclamó el mensaje, estaba “abierto.” Cuándo debía abrirse el único libro sellado de la Biblia, que contenía tiempo definido?

“Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro *hasta el tiempo del fin*: muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se aumentará.”—Daniel 12:4.

NOTA.—Ese mensaje, entonces, no podía ir al mundo hasta que viniera “el tiempo del fin;” porque cuando se proclame, el librito estará “abierto,” y en las manos de aquellos que representa el ángel.

¿Qué dice el profeta Daniel acerca del juicio?

“Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos: y se sentó un Anciano de días, . . . millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él: *el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos.*”—Daniel 7:9-10.

¿Qué vio Daniel que hizo el cuerno pequeño (la Iglesia Romana) después que el juicio se abrió?

“Yo entonces miraba a causa de la voz de las *grandes palabras que hablaba el cuerno.*”—Daniel 7:11.

¿Cuándo dijo el ángel que empezaría este juicio, llamado la purificación del santuario? (ver la lectura sobre la Expiación.)

“Y él me dijo: *Hasta dos mil y trescientos días de tarde y mañana*; y el santuario será purificado.”— Daniel 8:14.

NOTAS.—Se debe decir aquí que desde el cierre de los 2300 días en 1844, han sido expresadas las palabras mas grandes de la jerarquía Romana. Por ejemplo, el dogma de la infalibilidad de Pío IX, propagada en el año 1870. Es también un notable cumplimiento de la profecía que justamente antes del cierre de ese período profético, y en cumplimiento del mensaje del primer ángel de Apocalipsis 14:6, 7, hombres en varias partes del mundo salieron a proclamar que “la hora de su juicio es venida.” Se notará

en Apocalipsis 10:2, que el ángel puso un pie en el mar y el otro en la tierra, implicando que este mensaje es un mensaje mundial. En cumplimiento de esto, Joseph Wolfe en Asia, Irving en Inglaterra y Miller en América, con cientos de colaboradores, anunciaron al mundo, entre los años 1836 y 1844, el mensaje de la hora del juicio.

Mourant Brock, un escritor Inglés, dice de la magnitud de ese mensaje: “No es solamente en Bretaña que se abriga la expectación del regreso del Redentor, y se alza la voz de alerta, sino también en América, India y en el continente de Europa. En América como trescientos ministros de la palabra están predicando ‘este evangelio del reino;’ mientras que en este país como seiscientos de la Iglesia de Inglaterra están alzando el mismo grito.”—*Advent Tracts, Vol. 2, pág. 135.*

“The Voice of the Church,” por D. T. Taylor, págs. 342, 343, habla así de la obra hecha en los diferentes países del mundo por aquellos que proclamaron ese mensaje: “En Wittemberg hay una colonia Cristiana que cuenta con cientos, que espera el pronto regreso de Cristo; también otro en las costas del Caspio; los Molokaners, un gran cuerpo de disidentes de la Iglesia Griega Rusa, que residen en las costas del Báltico,—un pueblo muy santo, de los cuales se dice, ‘Tomando sólo la Biblia como su credo, la norma de su fe es sencillamente las Sagradas Escrituras,’—se caracterizan por la ‘expectación del inmediato y visible reino de Dios en esta tierra.’ En Rusia, la doctrina del regreso de Cristo y Su reino es predicada hasta cierto punto, y es recibida por muchos de la clase baja. Ha sido agitada extensivamente en Alemania, particularmente en la parte sur entre los Moravos. En Noruega, gráficas y libros sobre el advenimiento han sido circulados extensamente, y la doctrina ha sido recibida por muchos. Entre los Tártaros de Tartary, predomina una expectación del regreso de Cristo por este tiempo. Publicaciones Inglesas y Americanas sobre esta doctrina han sido enviadas a Holanda, Alemania, Italia, Irlanda, Constantinopla, Roma y casi a toda estación misionera en

el globo. En las Islas Turcas, ha sido recibida hasta cierto punto entre los Wesleyanos. El Sr. Fox, un misionero Escocés al pueblo Teloogoo creía en el pronto regreso de Jesús. James MacGregor Bertram, un misionero Escocés de la orden Bautista en Santa Elena, ha alzado el grito extensivamente en esa isla, haciendo muchos conversos y pre-milencialistas; también la ha predicado en las estaciones misioneras de Africa del Sur. David N. Lord nos informa que una gran proporción de los misioneros que han salido de Gran Bretaña para hacer saber el evangelio a los paganos, y que están laborando en Asia y Africa, son milencialistas; y Joseph Wolfe, D. D.; según sus diarios, entre los años de 1821 y 1845 proclamó el pronto advenimiento del Señor en Palestina, Egipto, en las costas del Mar Rojo, Mesopotamia, la Crimea, Persia, Georgia, por todo el Imperio Ottoman, en Grecia, Arabia, Turkestán, Bokhara, Afganistán, Cashmere, Hindustán, el Tíbet, en Holanda, Escocia e Irlanda, en Constantinopla, Jerusalén, Santa Elena, también en los barcos en el Mediterráneo, y en la ciudad de Nueva York, a todas las denominaciones. El declara que ha predicado entre los Judíos, Turcos, Mahometanos, Farsees, Hindúes, Caldeos, Yeseedes, Sirios, Sabeos, a pashas, sheiks, shahs, los reyes de Organtsh y Bokhara, la reina de Grecia, etc.; y de sus labores extraordinarias el investigador dice, ‘Tal vez ningún individuo le ha dado mas grande publicidad a la doctrina del segundo advenimiento del Señor Jesucristo que el bien conocido misionero al mundo. Dondequiera que va, proclama la pronta venida del Mesías en gloria.’ ”

¿Qué hizo Juan con el librito que le dio el ángel? ¿Y qué efecto tuvo sobre él?

“Y tomé el librito de la mano del ángel, y *lo comí*; y era dulce en mi boca como la miel; y cuando lo hube comido, amargó mi vientre.”—Apocalipsis 10:10.

¿Qué simbolizaba su comer el libro?

“Y me dijo: Hijo de hombre, come lo que hallares; *come este rollo, y ve y habla a la casa de Israel.*”—Ezequiel 3:1.

NOTA.—Comer o llenarse, como hablar lo que el rollo contenía sería tomar o entender su contenido. Juan, representando a los mensajeros del Señor en este importante mensaje que debe de ser dado, se comió (devoró) el libro, el cual era placentero contemplar al principio, pero se hizo amargo después, representando el gran chasco cuando el tiempo pasó en 1844 y el Señor no vino, como habían anticipado.

¿No estaban chasqueados los discípulos en sus expectativas en cuanto a la obra de Cristo en Su primer advenimiento?

“Entonces los que se habían juntado le preguntaron, diciendo: *Señor, ¿restituirás el reino a Israel en este tiempo?*”—Hechos 1:6. Ver también Lucas 24:19-21.

NOTA.—El chasco de los discípulos de Cristo no probó que Su misión era falsa. Al entrar a Jerusalén entre gritos de “Hosanna” de sus complacidos discípulos, que suponían que El tomaría el trono de David y comenzaría Su reino, los Fariseos le pidieron que reprendiera a los discípulos. Pero Cristo respondió: “ Os digo que si éstos callaren, las piedras clamarán.” (Lucas 19:40). ¿Y por qué? —Porque las profecías relativas a Su obra terrenal predecían esta entrada a Jerusalén (Zacarías 9:9), y tenía que ser cumplida, aunque tuvieran que hacerlo las piedras. Entonces el Señor permitió que en este evento Sus discípulos fueran chasqueados; pero estaban cumpliendo la profecía. Cuando Israel salió de Egipto, bajo la impresión de que en unos pocos días, lo mas, estarían entrando en la tierra prometida, ellos, también fueron chasqueados. Pero eso no refutaba el llamado divino de Moisés, tampoco mostraba que la salida de Egipto no había sido ordenada por Dios. En cada gran movimiento que el Señor ha inaugurado entre Su pueblo, El ha permitido que venga el desánimo, para probar la fe de aquellos que están involucrados en él. Así fue en los casos de Elías, Jonás y otros. Y así fue en 1844. Dios permitió que Su pueblo mal entendiera el intento de la profecía, y así fue probada su fe. El chasco se debió, no a un error en

localizar el principio o el fin de los 2300 días, sino en la *naturaleza del evento a ocurrir* al final de esos días. Ellos creyeron que la purificación del santuario significaba la purificación de la tierra por fuego, a la venida de Cristo. Para una exposición de los 2300 días, ver la lectura sobre “Un Gran Período Profético.”

¿Qué dijo el Señor que debía ser hecho después?

“Y él me dijo: Es necesario que *profetices otra vez* a muchos pueblos y gentes y lenguas y reyes.”—Apocalipsis 10:11.

¿Qué mensaje debía seguir inmediatamente a la proclamación del juicio?

“Y otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia.”—Apocalipsis 14:8. Para una explicación de este mensaje, lea la siguiente lectura.

Capítulo 51

El Mensaje del Segundo Angel

¿Qué anuncio hace el segundo ángel de Apocalipsis 14?

“Y otro ángel le siguió, diciendo: Ha caído, ha caído Babilonia, la gran ciudad, porque ha hecho beber a todas las naciones del vino del furor de su fornicación.”—Apocalipsis 14:8.

¿A quién se le aplica el término *Babilonia*, en otra parte de la Biblia?

“Y la mujer estaba vestida de púrpura y de escarlata, y en su frente un nombre escrito: MISTERIO, BABILONIA LA GRANDE, LA MADRE DE LAS RAMERAS Y DE LAS ABOMINACIONES DE LA TIERRA.”—Apocalipsis 17:4-5.

NOTAS.—Una mujer, en profecía, denota una iglesia. Ezequiel 23:2-4; Jeremías 3:1, 14, 20; Romanos 7:4; Apocalipsis 14:4, 5.

La palabra Babilonia se deriva de Babel, y significa mezcla o confusión, lo que puede ser el resultado de culto idólatra. Bush, en su Notas sobre Génesis 10:10, dice, “Babel (i.e. confusión) es solamente otro nombre para Babilonia, la cual, siendo el asiento de un imperio déspota primitivo y probablemente de culto idólatra, ha llegado a ser usada en las Escrituras, particularmente en el Apocalipsis, como una designación simbólica o típica de gobiernos opresivos, civiles o eclesiásticos.”

¿Cómo le llama el apóstol a la iglesia que se ha corrompido por las alianzas mundanas?

“Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad con Dios?”—Santiago 4:4.

También se dice que Babilonia comete fornicación.

¿Y cómo se llama eso que va a revelar al “hombre de pecado,” o el papado?

“Nadie os engañe en ninguna manera; porque no vendrá sin que antes venga la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición.”—2 Tesalonicenses 2:3.

NOTA.—La “caída” de Babilonia debe ser una caída moral, causada por un alejamiento de la simplicidad del evangelio.

¿En qué obra se vio involucrada a la “madre de las ramera”?

“Y vi la mujer *embriagada de la sangre de los santos*, y de la sangre de los mártires de Jesús.”—Apocalipsis 17:6.

¿Qué estaba en la mano de esta mujer?

“Y la mujer estaba vestida de púrpura y de escarlata, y dorada con oro, y adornada de piedras preciosas y de perlas, teniendo un cáliz de oro en su mano lleno de abominaciones y de la suciedad de su fornicación.”—Apocalipsis 17:4.

¿Qué efecto tenía este vino (falsa doctrina) sobre aquellos a quienes se lo daba?

“Y los moradores de la tierra *se han embriagado* con el vino de su fornicación.”—Apocalipsis 17:2.

NOTA.—Se dice que esta mujer es la “madre” de las rameras. Hay alguna iglesia que se ha levantado de la iglesia madre Roma, directa o indirectamente, y que se parece a ella en doctrina o en otra cosa?

“Si la iglesia de Roma fue alguna vez culpable de idolatría en relación a los santos, su hija, la Iglesia de Inglaterra, es también culpable de lo mismo, pues tiene diez iglesias dedicadas a María por cada una dedicada a Cristo.”—*Catholic Christian Instructed*, pág. 18.

Mr. Hopkins, en un tratado sobre el milenio, dice: “No hay razón para considerar el espíritu anti-Cristiano y las prácticas confinadas a lo que se llama ahora la iglesia de Roma. Las iglesias Protestantes tienen mucho de Anticristo en ellas, y están lejos de ser totalmente reformadas de corrupción e impiedad.”

“Hay un elemento poderoso de Romanismo en todos los cuerpos Protestantes mas grandes. Los clérigos no enseñan la Biblia en su pureza y simplicidad a la gente, pero requieren que reciban en vez, un sistema de interpretaciones eclesiásticas de la Biblia.”—*Literal Christian*.

¿Qué confesiones han hecho algunos líderes, que muestran que ellos consideran las iglesias en una condición caída?

“Se puede obtener una confesión de los labios de los pastores de muchas iglesias, que en nuestro medio hay hombres corruptos, malvados, impíos, que mantienen su posición, y son salvados de una disciplina justa, ya sea por su riqueza o por su posición social. Es cierto de esta iglesia y es cierto de muchas de las iglesias a nuestro alrededor. Si un barco se fuera al mar con tanta madera podrida como tenemos miembros espiritualmente podridos, se iría al asiento en veinticuatro horas . . . Un laico considerado e

inteligente, miembro de la iglesia líder en su denominación, dijo el otro día, 'Nuestra iglesia se ha degenerado en una organización grande, fuerte, social y de moda.' ”—G. F. Pentecost, in *Christian Statesman of Jan. 8, 1876*.

NOTA.—Robert Atkins, también, en un sermón predicado en Londres, dijo: “Los verdaderos justos han disminuido de la tierra, y a nadie le importa. Los profesores de religión de hoy en día, en todas las iglesias, son amadores del mundo, conformistas con el mundo, amantes de las comodidades y aspirantes a la respetabilidad. Se les llama a sufrir con Cristo, pero se retraen hasta del reproche. *Apostasía, apostasía, apostasía*, está grabado en la misma frente de cada iglesia; y si lo supieran, y si lo sintieran, habría esperanza; pero ¡ay! ellos gritan ‘Somos ricos, y nos hemos enriquecido, y no tenemos necesidad de nada.’”

Refiriéndose a una sesión de la Asamblea General de la Iglesia Presbiteriana de Irlanda, tenida en Belfast en 1859, el *News Letter* de esa ciudad, en su número del 30 de septiembre, dijo: “Aquí en este venerable cuerpo de ministros y ancianos, encontramos a dos ministros dándose una mentira abiertamente, y toda la Asamblea General se tornó en una escena de confusión que casi fue una revuelta.”

¿Qué dice Pablo acerca de la condición de la iglesia en los últimos días?

“Esto también sepas, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos: que habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, detractores . . . amadores de los deleites más que de Dios; teniendo apariencia de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella: y a éstos evita.”—2 Timoteo 3:1-5.

NOTAS.—H. Mattison, D. D., apela a su pueblo de la siguiente manera: “Ustedes, Metodistas, que una vez fueron pobres y desconocidos, pero se han enriquecido y se han hecho prominentes en el mundo, han dejado el camino angosto en el cual caminaron hace veinte o treinta años,

han dejado de ir a las reuniones de clases, muy poco oran con sus familias o en el culto de oración, como lo hacían antes y ahora se complacen en muchas de las diversiones de moda, tales como el ajedrez, dominós, billar, naipes y baile, van al teatro, o permiten a sus hijos que hagan todas estas cosas.”—*Popular Amusements*, pág. 3.

The Christian Commonwealth, un notable periódico de Inglaterra, dice: “Mas de una vez hemos denunciado el vicio pernicioso de los juegos de azar, en todas sus varias formas, y esperamos hacerlo otra vez muchas veces antes que esa mala práctica se muera. Ciertamente no podemos guardar silencio cuando nos damos cuenta que hasta la iglesia está infectada con esta pestilente enfermedad. Las rifas que se llevan a cabo en los bazares es una especie de juegos de azar, y es sorprendente que los Cristianos apoyen eso de cualquier manera. Es lotería, pura y simple. ¿Cómo pueden los Cristianos protestar en contra de los vicios del mundo mientras sus propias manos están contaminadas?”

¿Cómo describe el profeta la condición de Babilonia?

“Ha caído, ha caído la gran Babilonia, y es hecha *habitación de demonios, y guarida de todo espíritu inmundo*, y albergue de toda ave inmunda y aborrecible.”—Apocalipsis 18:2.

NOTAS.—“Yo creo que la mitad de los profesores del evangelio no son nada mas que prácticos infieles.”—*Dr. Cumming*, en “*Time of the End*,” pág. 183.

La Iglesia de Inglaterra parece estar carcomida completamente con sacramentarianismo; pero el no-conformismo parece estar casi tan malamente lleno de infidelidad filosófica. Aquellos de quienes pensábamos mejores cosas se están apartando uno por uno de los fundamentos de la fe. Completamente, yo creo, el mero corazón de Inglaterra está carcomido con una infidelidad condenable que se atreve a subir al púlpito y llamarse Cristiana.”—*Mr. Spurgeon, in the Record*.

Muchos de los males mostrados en los extractos

anteriores existían (aunque tal vez en forma mas suave que ahora) en 1844, y probablemente fueron la causa de que la iglesia rechazara el gran movimiento Adventista de aquellos tiempos. Desde entonces el clamor, "Ha caído Babilonia" ha salido por el mundo.

¿Dónde se encontrarán muchos del pueblo de Dios cuando este clamor esté en su apogeo?

"Y oí otra voz del cielo, que decía: *Salid de ella, pueblo mío*, porque no seáis participantes de sus pecados, y que no recibáis de sus plagas."—Apocalipsis 18:4.

NOTA.—"Yo también creo que Cristo tiene una iglesia verdadera en la tierra, pero sus miembros están esparcidos entre las varias denominaciones, y están mas o menos bajo la influencia de Misterio, Babilonia y sus hijas."—*Wm. Kinkaid, "Bible Doctrine," pág. 294.*

¿En este llamado a salir de Babilonia, ¿qué mensaje manda el Señor para guiar a Su pueblo a la verdad de estos días?

"Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y toma la señal en su frente, o en su mano, éste también beberá del vino de la ira de Dios, el cual está echado puro en el cáliz de su ira; y será atormentado con fuego y azufre delante de los santos ángeles, y delante del Cordero; y el humo del tormento de ellos sube para siempre jamás. Y los que adoran a la bestia y a su imagen, no tienen reposo día ni noche, ni cualquiera que tomare la señal de su nombre. Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús."—Apocalipsis 14:9-12.

NOTA.—Vale la pena notar que el primero de estos ángeles simplemente tiene un anuncio que hacer acerca del juicio que se acerca; el segundo habla de la condición del mundo religioso y expone su ineptitud para enfrentarse a su registro en el juicio anunciado anteriormente; mientras que el tercero provee un remedio por el cual el pueblo puede alistarse para enfrentar el juicio y el Rey que viene. Este tema se trata en el siguiente capítulo.

Capítulo 52

El Mensaje Del Tercer Angel

¿En contra de la adoración de quién son advertidos los moradores de la tierra?

“Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: si alguno *adora a la bestia y a su imagen, y toma la señal en su frente, o en su mano.*”-Apocalipsis 14:9.

¿Qué bestia se había visto subir del mar?

“Y yo me paré sobre la arena del mar, y vi una bestia subir del mar, que tenía *siete cabezas y diez cuernos*; y sobre sus cuernos diez diademas; y sobre las cabezas de ella nombre de blasfemia.”-Apocalipsis 13:1.

¿Qué poder se le dio a esta bestia?

“Y le fue dado hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También le fue dada potencia sobre toda tribu y pueblo y lengua y gente.”-Apocalipsis 13:7.

¿Cuál fue el resultado de vencer a los santos?

“Y todos los que moran en la tierra le adoraron, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida del Cordero, el cual fue muerto desde el principio del mundo.”-Apocalipsis 13:8.

¿Qué hizo la “madre de las rameras” a los santos?

“Y vi la mujer *embriagada de la sangre de los santos, y de la sangre de los mártires de Jesús.*”-Apocalipsis 17:6.

¿Y qué cumplió exitosamente con eso?

“*Los que moran en la tierra se han embriagado con el vino de su fornicación.*”-Apocalipsis 17:2.

NOTA.-La bestia de Apocalipsis 13, y la mujer de

Apocalipsis 17, **son idénticas. Son símbolos de la Iglesia Romana.** Ella mató a millones de santos, y finalmente casi venció a todo el mundo que hasta “los reyes de la tierra” fueron sometidos, y forzados a rendirle homenaje y adoración.

¿Qué otra bestia subió después de la descrita anteriormente?

“Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, mas hablaba como un dragón.”—Apocalipsis 13:11.

NOTA.—Este símbolo representa a los Estados Unidos de América. Para confirmar esto, ver la lectura sobre “La Última Nación Notada en Profecía.”

¿Qué hace la bestia que tenía los dos cuernos?

“Mandando a los moradores de la tierra que hagan la imagen de la bestia que tiene la herida de cuchillo, y vivió.”—Apocalipsis 13:14.

¿Qué exigirá la bestia de dos cuernos que reciban todos los que estén bajo su jurisdicción?

“Y hacía que a todos, a los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, se *pusiese una marca* en su mano derecha, o en sus frentes.”—Apocalipsis 13:16.

¿Cuál será el resultado?

“Y que *ninguno pudiese comprar o vender*, sino el que tuviera la señal, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.”—Apocalipsis 13:17.

¿Cuánto poder se le dará a la imagen de la bestia?

“Y se le permitió infundir aliento a la imagen de la bestia, para que la imagen hablase; e *hiciese matar a todo el que no la adorase.*”—Apocalipsis 13:15.

NOTA.—La imagen de la bestia tiene que tener el mismo poder que la bestia—para matar a aquellos que no obedezcan sus dogmas.

Después de expresar Su advertencia por medio del tercer ángel, ¿qué ofrece Dios en su lugar, como lo que

manifestará la paciencia de los santos?

“Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que guardan *los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.*”– Apocalipsis 14:12.

¿Qué pone la Biblia como los “diez mandamientos de Dios”?

“Y habló Jehová con vosotros de en medio del fuego: . . . Y él os anunció su pacto, *el cual os mandó poner por obra, los diez mandamientos*; y los escribió en dos tablas de piedra.”–Deuteronomio 4:12-13.

¿Eran estos diez mandamientos la completa ley de Dios?

“*Estas palabras habló Jehová a toda vuestra congregación* en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la oscuridad, a gran voz: *y no añadió más.* Y las escribió en dos tablas de piedra.”–Deuteronomio 5:22.

¿Por qué debe obedecerse la ley de Dios?

“*Cualquiera que hace pecado, transpasa también la ley*; pues el pecado es transgresión de la ley.”–1 Juan 3:4.

¿Cuánto de la ley debe uno guardar para ser llamado un guardador de los mandamientos?

“Porque cualquiera que hubiere guardado toda la ley, *y ofendiere en un punto*, es hecho culpado de todos.”–Santiago 2:10.

¿Cómo ilustra el apóstol el significado de esta cita?

“Porque el que dijo: no cometerás adulterio, también ha dicho: no matarás. Ahora bien, *si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley.*”–Santiago 2:11.

NOTA.–Si guardar los mandamientos de Dios y la fe de Jesús será una salvaguardia en contra de adorar a la bestia y a su imagen, y recibir su marca, entonces está claro que aquellos que adoran la bestia *no guardan los mandamientos*. También se ha establecido con esto que la gran controversia religiosa de la última generación será

a causa de los mandamientos de Dios.

¿Por qué será perseguida la iglesia remanente?

“Entonces el dragón fue airado contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.”—Apocalipsis 12:17.

Capítulo 53

La Última Nación Notada en Profecía

¿Qué símbolo se introduce en Apocalipsis 12:3?

“Y fue vista otra señal en el cielo: y he aquí un gran dragón escarlata, que tenía siete cabezas y diez cuernos, y en sus cabezas siete diademas.”—Apocalipsis 12:3.

¿A qué etapa en la historia del mundo se aplica este símbolo?

“Apareció en el cielo una gran señal: *una mujer vestida del sol*, y la luna debajo de sus pies, y sobre su cabeza una corona de doce estrellas.”—Apocalipsis 12:1.

NOTA.—En profecía simbólica, una mujer representa una iglesia (Ezequiel 23:2-4; Apocalipsis 17:3-6). El texto anterior presenta a la iglesia Cristiana vestida con la luz del sol (la luz y gloria de la dispensación del evangelio) y la luna (la dispensación Mosaica) bajo sus pies. La corona de doce estrellas en su cabeza pueden representar los doce apóstoles.

¿Qué tenía planeado hacer el dragón con el niño que le iba a nacer a la iglesia?

“Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto naciese.”—Apocalipsis 12:4.

¿Qué pasó con el niño?

“Y ella dio a luz a un hijo varón, el cual regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo *fue arrebatado para Dios y para su trono.*”—Apocalipsis 12:5.

NOTA.—Cristo el Señor es el único a quien la profecía puede aplicar. (Hebreos 12:2).

¿Quién quería matar a Cristo tan pronto como naciera?

“Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó a matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había entendido de los magos.”—Mateo 2:16.

NOTA.—Herodes era un gobernador Romano. El dragón, entonces, representa la obra de Satanás bajo el poder pagano de Roma.

¿Qué símbolo vio después el profeta?

“Y yo me paré sobre la arena del mar, y vi una bestia subir del mar, que tenía siete cabezas y diez cuernos; y sobre sus cuernos diez diademas; y sobre las cabezas de ella nombre de blasfemia.”—Apocalipsis 13:1.

¿De dónde recibió su trono y su poder este gobierno?

“Y el dragón le dio su poder, y su trono, y grande potestad.”—Apocalipsis 13:2.

NOTA.—Es un punto indiscutible en la historia que, cuando Constantino mudó el trono de su imperio de Roma a Constantinopla, en el año 330 D. C., la ciudad de Roma fue entregada al obispo de Roma, quien, en el año 538, llegó a ser la cabeza de todas las iglesias, y el corrector de los herejes, por la obra de Justiniano, el emperador gobernante de los Romanos. Así Roma llegó a ser el trono del papado, y la autoridad del papa se derivó del decreto del poder del dragón. Ver “*Croly on the Apocalypse,*”

págs. 114-115.

¿Qué le iba a suceder a esta bestia?

“Y vi una de sus cabezas como herida de muerte, y la llaga de su muerte fue curada: y se maravilló toda la tierra en pos de la bestia.”—Apocalipsis 13:3.

¿Cómo iba a suceder esta herida?

“El que lleva en cautividad, va en cautividad: el que a cuchillo matare, es necesario que a cuchillo sea muerto.”—Apocalipsis 13:10.

¿Había llevado a otros cautivos el papado?

“Y le fue dado hacer guerra contra los santos, y vencerlos. También le fue dada potencia sobre toda tribu y pueblo y lengua y gente.”—Apocalipsis 13:7.

NOTA.—Muchos millones han sido martirizados por la iglesia Romana, porque se atrevieron a diferir con ella en asuntos religiosos. Ver “Fox’s Book of Martyrs;” “The Wars of the Huguenots;” “Buck’s Theological Dictionary,” art. Persecutions; Histories of the Reformation, etc.

¿Cuándo fue herida la cabeza papal llevándolo cautivo?

En 1798. El ejército Francés bajo Berthier luego abolió el papado en Roma, la proclamó una república, y se llevó al Papa Pío VI cautivo de lugar en lugar, hasta que murió en Valencia, Francia, el 28 de agosto, 1799. Ver la lectura “Un Símbolo Notable.”

¿Qué símbolo adicional fue visto por el profeta?

“Después vi otra bestia que subía de la tierra; y tenía dos cuernos semejantes a los de un cordero, pero hablaba como dragón.”—Apocalipsis 13:11.

NOTAS.—Mr. Wesley, en sus notas sobre Apocalipsis 13, escritas en 1754, dice de la bestia que tenía dos cuernos: “No ha llegado todavía, aunque no puede estar lejos; porque debe aparecer al final de los cuarenta y dos meses de la primera bestia.”

La bestia anterior subió del “mar,” lo cual indica que

se levantó entre los pueblos y naciones entonces reconocidas (Apocalipsis 17:15), mientras que ésta se levanta de la “tierra.” Esto indicaría claramente que la última bestia subiría donde no había habido “pueblos, multitudes, naciones y lenguas.” En 1798, cuando el poder papal estaba yendo en cautividad, su territorio cubría la mayor parte de Europa, Asia y Africa; y el único lugar para que la bestia que tenía los dos cuernos pudiera desarrollarse, sería el Continente Occidental. Mirando a este país, encontramos que los Estados Unidos era la única nación independiente que ocupaba territorio en el cual no había habido por siglos, pueblos, multitudes y naciones establecidas.

Hablando acerca del crecimiento silencioso de esta nación, Mr. G. A. Townsend, en su obra “The New World Compared with the Old, pág. 635, dice: “Como una semilla silenciosa crecimos hasta un imperio.” En la página 462 habla mas acerca de “el misterio de salir del vacío.”

¿Ha “subido” Estados Unidos lo suficiente para garantizar la aplicación de la profecía a este país?

El libro “Centennial History of the United States” dice: “La magnitud del dominio concedido de los Estados Unidos, en 1776, no era mas de medio millón de millas cuadradas. Ahora (1875) es mas de tres millones trescientas mil millas cuadradas. Su población entonces era de tres millones; en 1875—cuarenta millones.

¿Qué representan los “dos cuernos como de cordero”?

Un cuerno representa un reino, o el componente de un reino, como en Daniel 7:7, 8, 24, 25. Cuernos como de cordero significaría juventud, inocencia y mansedumbre. Los “dos” cuernos pueden representar los dos principios principales del gobierno, civil y libertad religiosa.

A pesar de las pretensiones de cordero de este poder, ¿qué va a hacer al fin?

“Pero hablaba como dragón.”—Apocalipsis 13:11.

¿Qué va a decir?

“Mandando a los moradores de la tierra que hagan la imagen de la bestia que tiene la herida de espada, y vivió.”—Apocalipsis 13:14.

NOTA.—La bestia “que tenía la herida de espada y vivió,” es el papado. Esa era una iglesia vestida con el poder civil. En otras palabras, ponía en vigor sus dogmas religiosos por el poder civil, bajo pena de confiscación de bienes, encarcelamiento y muerte.

¿Cuándo la imagen de la bestia se haya formado en los Estados Unidos, ¿qué seguirá después?

“Y se le permitió *dar aliento a la imagen de la bestia*, para que la imagen hablase e hiciese matar a todo el que no la adorase.”—Apocalipsis 13:15.

¿Cómo será guiada la gente para formar la imagen de la bestia?

“Y *engaña a los moradores de la tierra por las señales* que le ha sido dado hacer en presencia de la bestia.”—Apocalipsis 13:14.

¿Cuánto poder va a ser ejercido en el asunto?

“Y *ejerce todo el poder de la primera bestia en presencia de ella*; y hace que la tierra y los moradores de ella adoren a la primera bestia, cuya herida mortal fue sanada.”—Apocalipsis 13:12.

NOTA.—La “primera bestia en presencia de ella” (el poder papal) ejerció el poder de matar a todos los que diferían con ellos en la fe religiosa.

¿Qué tratará de ejecutar sobre el pueblo el poder de la bestia que tenía los dos cuernos?

“Y hacía que a todos, a los pequeños y grandes, ricos y pobres, libres y siervos, *se pusiese una marca* en su mano derecha, o en sus frentes.”—Apocalipsis 13:16.

¿Hasta dónde llegará esto?

“Y que *ninguno pudiese comprar o vender*, sino el que tuviera la señal, o el nombre de la bestia, o el número de su nombre.”—Apocalipsis 13:17.

NOTA.—O sea que a todos los que no reciban la marca se les negará el derecho de ciudadanía. Para las características de la bestia misma, siga leyendo.

Capítulo 54

El Primer Símbolo de Apocalipsis Trece

Describa la primera bestia de Apocalipsis trece.

“Y la bestia que vi, era semejante a un leopardo, y sus pies como de oso, y su boca como boca de león.”—Apocalipsis 13:2.

NOTA.—El leopardo de Daniel 7 representaba a Grecia (versículo 6); el oso, Media y Persia (versículo 5); y el león, Babilonia (versículo 4). Las características de todas estas bestias se encuentran en la bestia de Apocalipsis 13, lo que demostraría que su territorio se extendería a todos los países ocupados por estos reinos. El gobierno Romano absorbió todos estos países, y los gobernó. Otras comparaciones muestran que la primera bestia de Apocalipsis 13 es el papado, el cual controló los gobiernos de estos países por razón de su poder eclesiástico.

¿De qué se desarrolló el papado?

“No os engañe nadie en ninguna manera; porque no vendrá sin que venga antes la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición”—2 Tesalonicenses 2:3.

¿En qué se mostró la primera evidencia tangible de “la apostasía” de la verdad de Dios?

La adopción de ritos y costumbres paganos. “Los

obispos aumentaron el número de ritos religiosos en el culto Cristiano, como para acomodar las debilidades y prejuicios de los Judíos y de los paganos, para facilitar su conversión al Cristianismo . . . Con este propósito, le dieron el nombre de *misterios* a las instituciones del evangelio, y decoraron particularmente el *santo sacramento* con ese título solemne. Usaron en esa institución sagrada, como también en la del bautismo, varios de los términos empleados en los misterios paganos, y prosiguieron tan lejos, hasta adoptar algunas de las ceremonias de las que consistían esos famosos misterios.”—Maclaine’s Mosheim, cent. 2, parte 2, cap. 4, párrafos 2, 5.

¿Cuán temprano se manifestó esta tendencia?

“Esta imitación empezó en las provincias del este; pero, después del tiempo de Adrián [emperador desde 117-138 D. C.], quien primero introdujo los misterios entre los Latinos, fue seguido por los Cristianos que vivían en la parte occidental del imperio.”—Ibid., párrafo 5.

¿Cuál ha sido la gran característica del papado?

La unión de la iglesia y el estado, o un poder religioso dominando el poder civil para llevar mas allá sus fines.

¿Cuándo se formó la unión de la iglesia y el estado, de la cual creció el papado?

En el reino de Constantino, en los años 312-337 D. C.

¿Cuál era la condición y obra de la mayoría de los obispos en ese tiempo?

“Obispos mundanos, en vez de preocuparse por la salvación de sus rebaños, a menudo estaban demasiado inclinados a viajar y a enredarse en asuntos mundanos.”—Neander’s History of the Christian Religion and Church, traducido por Prof. Torrey, vol. 2, pág. 16.

¿Qué determinaron hacer los obispos?

“Esta teoría teocrática era ya la dominante en el tiempo de Constantino; y . . . los obispos voluntariamente se hicieron dependientes de él por sus disputas, *y por su determinación de hacer uso del poder del estado para el adelanto de*

sus metas.”-Ibid., pág. 132.

NOTA.-La “teoría teocrática” era la de un gobierno administrado por el poder directo de Dios.

¿Cuál fue el resultado de esa teoría entre los obispos Romanos?

“No os engañe nadie en ninguna manera; porque no vendrá sin que venga antes la apostasía, y se manifieste el hombre de pecado, el hijo de perdición, oponiéndose, y levantándose contra todo lo que se llama Dios, o que se adora; tanto *que se sienta en el templo de Dios como Dios, haciéndose pasar por Dios.*”-2 Tesalonicenses 2:3-4.

¿Cuándo y por quién fue convocado el Concilio de Nice?

Por el Emperador Constantino, en el año 325 D. C.

¿Bajo la autoridad de quién se publicaron sus decretos?

“Los decretos . . . fueron publicados bajo la autoridad imperial, obteniendo así una importancia política.”-Torrey’s Neander, vol. 2, pág. 133.

¿Cuál era uno de los objetos principales en convocar ese concilio?

“El asunto relativo a la observancia de la Pascua, la cual estuvo agitada en el tiempo de Aniceto y Policarpo, y después en el tiempo de Víctor no estaba decidido. Fue una de las razones principales para convocar el concilio de Nice, siendo el tema mas importante a ser considerado después de la controversia Ariana.”-*Boyle’s Historical View of the Council of Nice*, pág. 22, ed. of 1839.

¿Cuál era el asunto particular a ser establecido en cuanto a la Pascua?

“Parece que las iglesias de Siria y Mesopotamia continuaron con la costumbre de los Judíos, y celebraban la Pascua en el catorceavo día de la luna, fuera que cayera en domingo o no. Todas las otras iglesias observaban esa solemnidad solamente en domingo, por ejemplo, las de Roma, Italia, Africa, Lydia, Egipto, España, Galo y Bretaña.”-

Ibid.

¿Cómo se decidió al fin el asunto?

“El día de la Pascua se fijó en el domingo inmediatamente después de la luna nueva que estuviera mas cerca después del equinoccio vernal.”—*Ibid.*, pág. 23.

En sus cartas a las iglesias, instando la observancia de este decreto, ¿qué razón singular asignó Constantino para su observancia?

“No tengamos nada en común con el canalla mas hostil de los Judíos.”—*Ibid.*, pág. 52.

¿Qué hizo Sylvester, obispo de Roma bajo el reino de Constantino, por autoridad “apostólica,” y con la aprobación de Constantino?

“Que él de veras cambió los nombres de todos los días de la semana en días de fiesta; como menciona Polydorus en el libro 6, cap. 5. Sin embargo, Metaphrastes relata que él retuvo los nombres de los días que eran familiares a los Hebreos; que sólo el nombre del primer día fue cambiado, al cual él le llamó el día del Señor.”—*Historia Ecclesiastica per M. Ludovicum Lucium, cent. 4, cap. 10, págs. 739, 740, ed. Basilea, 1624. Library of Andover Theological Seminary.*

¿Qué fue decretado por el Concilio de Laodicea en 364 D. C.?

Que las iglesias debían de guardar el domingo, y que si persistían en guardar el Sábado, “que sean malditos.”—*Ver Andrew’s History of the Sabbath, pág. 362.*

¿Qué petición le hizo al emperador la convención de una iglesia en 401 D. C.?

“Que los espectáculos públicos se transfirieran del domingo Cristiano y de los días de fiesta, a otros días de la semana.”—*Neander, vol. 2, pág. 300.*

¿Cuál era el objeto de estas leyes del estado?

“Que el día pueda ser consagrado con menos interrupción a los propósitos de devoción.” “Que la devoción

de los fieles pueda estar libre de todo disturbio.”-*Ibid.*, págs. 297, 301.

¿Cómo estaba perturbada su “devoción”?

“Maestros de la iglesia . . . eran, de verdad, a menudo forzados a quejarse, que en tales competencias el teatro era mas frecuentado que la iglesia.”-*Ibid.*, pág. 300.

¿Cuando la iglesia había recibido ayuda del estado hasta este punto, qué mas exigía?

Que el poder civil se debía ejercer para forzar a los hombres a servir a Dios como la iglesia lo indicare.

¿Qué enseñaba Agustín, el padre de esta teoría, en cuanto a esto?

“¿Quién duda que es mejor ser guiado a Dios por instrucción, que por temor al castigo o aflicción? Pero porque los primeros, los que son guiados por instrucción solamente, son mejores, no debemos de descuidar a los otros . . . Pero muchos, como malos siervos, deben a menudo ser reclamados a sus amos por la vara del sufrimiento temporal, antes de que puedan alcanzar esta etapa de desarrollo religioso.”-*Ibid.*, págs. 214, 215.

¿Cuál es la conclusión de Neander en cuanto a ésto?

“Fue por Agustín, entonces, que fue propuesta y fundada una teoría, la cual, aunque era templada, en su aplicación práctica, por su propio espíritu piadoso y filantrópico, sin embargo contenía el germen de todo ese sistema de despotismo espiritual, de intolerancia y persecución, que terminó en los tribunales de la inquisición.”-*Ibid.*, pág. 217.

NOTA.-Fue así como se formó la unión de la iglesia y el estado, de la cual se desarrolló “la bestia” (el papado) la que hizo la “guerra con los santos” y los venció.

“Si guardareis mis mandamientos,
estaréis en mi amor; como yo también he
guardado los mandamientos de mi
Padre, y estoy en su amor.”

—*Juan 15:10*

Capítulo 55

Los Siete Sellos

¿Qué se mostró al abrir el primer sello?

“Y miré cuando el Cordero abrió uno de los sellos, . . . *un caballo blanco*: y el que lo montaba tenía un arco; y le fue dada una corona, y salió venciendo y para vencer.”—Apocalipsis 6:1-2.

NOTA.—Como el número siete en las Escrituras denota terminación o perfección, es salvo decir que los siete sellos abarca el todo de una clase de eventos que alcanzan hasta la terminación del tiempo de gracia. Las siete trompetas son símbolos de guerra; pero los sellos denotan eventos de una naturaleza religiosa. El símbolo de un jinete en un caballo blanco, que sale conquistando y a conquistar, es un emblema adecuado de los triunfos del evangelio en el primer siglo de esta dispensación.

¿Qué salió al abrir el segundo sello?

“Y cuando él abrió el segundo sello, . . . *salió otro caballo bermejo*: y al que montaba le fue dado poder de quitar la paz de la tierra, y que se matasen unos a otros: y le fue dada una gran espada.”—Apocalipsis 6:3-4.

NOTA.—Si la blancura del primer caballo denotaba la pureza del evangelio que su jinete propagaba, entonces el cambio de color en el segundo caballo mostraría que la corrupción había empezado a entrar cuando este símbolo se aplicaba. Es cierto que tal estado de los asuntos siguió a la iglesia apostólica. Entró la mundanalidad. La iglesia buscó alianza con el poder secular, y el resultado fue problemas y conmoción. Este símbolo se extiende hasta el tiempo de Constantino, cuando se efectuó una completa unión de la iglesia y el estado.

¿De qué color era el símbolo del tercer sello?

“Y cuando él abrió el tercer sello, oí al tercer animal, que decía: Ven y ve. Y miré, y he aquí un *caballo negro*; y el que lo montaba tenía una balanza en su mano.”—Apocalipsis 6:5.

NOTA.—El “caballo negro” representa muy bien las tinieblas espirituales que reinaban en la iglesia desde el tiempo de Constantino hasta el establecimiento del papado en el año 538 D. C. De las nociones vanas y enormes errores que fueron embebidos por la iglesia en ese período, Mosheim dice: “Aquellas ficciones vanas, las cuales la filosofía Platónica y las opiniones populares habían obligado a la mayor parte de los doctores Cristianos a adoptar antes el tiempo de Constantino, estaban ahora confirmadas, ensanchadas y embellecidas en varias formas. De ahí se levantó esa veneración extravagante por los santos muertos y aquellas nociones absurdas de cierto fuego destinado a purificar las almas separadas, que predominaban ahora, y de las cuales las marcas públicas se miraban por dondequiera.”—*Ecclesiastical History, cent. 4, part 2, chap. 3, par. 1.*

¿Qué cambio se vio en el símbolo del cuarto sello?

“Y cuando él abrió el cuarto sello, . . . he aquí un caballo amarillo; y el que lo montaba tenía por nombre Muerte; y el Hades le seguía; y le fue dada potestad sobre la cuarta parte de la tierra, para matar con espada, con hambre, con mortandad, y con las fieras de la tierra.”—Apocalipsis 6:7-8.

NOTA.—Este no es un color natural. El original denota que el *color pálido o amarillento* se ve en plantas marchitas por el sol. El símbolo evidentemente se refiere a la obra de persecución y muerte por la Iglesia Romana sobre la gente por todas partes. “Y le fue dada potestad.” Esto se extendió desde 538 D. C. hasta el tiempo cuando los Reformadores comenzaron su obra de exponer el verdadero carácter del papado.

Al abrir el quinto sello, ¿qué se vio bajo el altar?

“Y cuando él abrió el quinto sello, vi debajo del altar las

almas de los que habían sido muertos por la palabra de Dios y por el testimonio que ellos tenían.”—Apocalipsis 6:9.

NOTA.—Cuando los Reformadores expusieron la obra del papado, fue traído a la memoria cuántos mártires habían sido muertos por causa de su fe.

¿Cómo se representaban estos mártires?

Y clamaban en alta voz diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre de los que moran en la tierra?”—Apocalipsis 6:10.

NOTA.—Clamaban por venganza, igual que la sangre de Abel clamaba desde la tierra. Génesis 4:10. No estaban en el cielo, sino bajo el altar—en el altar en que habían sido muertos. Sobre este punto el Dr. A. Clarke dice: “El altar está en la tierra, no en el cielo.”

¿Qué fue hecho por estos mártires por haber clamado así?

“Y les fueron dadas vestiduras blancas, y se les dijo que reposasen todavía un poco de tiempo, hasta que se completara el número de sus consiervos y sus hermanos, que también habían de ser muertos como ellos.”—Apocalipsis 6:11

NOTA.—Estos habían sido muertos durante los cientos de años comprendidos por el sello anterior. Sus perseguidores habían muerto; por lo menos algunos de ellos. Y si ellos hubiesen pasado a su castigo a la hora de su muerte, como algunos creen, ¿por qué habrían los mártires de importunar todavía pidiendo su castigo? En ésta, como en otras partes de la Biblia, se usa la figura de personificación, y cosas que no están representadas como si existieran. Ver Romanos 4:17. Estos mártires habían muerto bajo las tinieblas y la superstición del sello anterior, cubiertos de ignominia y vergüenza, como herejes. Ahora, a la luz de la Reforma, se ven habiendo sido justos, de ahí que se diga que tienen “vestiduras blancas.” “El lino fino (vestiduras blancas) es la justicia de los santos.”—Apocalipsis 19:8. Se les atribuye justicia, y cuando hayan reposado un poquito mas ahí donde están,—bajo el altar,—

hasta que todos los otros que van a ser muertos por su fe les han seguido, entonces, juntos, serán llamados a gloria inmortal.

¿Qué fue lo primero que se vio al abrir el sexto sello?

“Y miré cuando él abrió el sexto sello, y he aquí fue hecho un gran terremoto.”—Apocalipsis 6:12.

NOTA.—Indiscutiblemente esto se refiere al gran terremoto del 1 de noviembre de 1755, el cual cubrió 4,000,000 de millas cuadradas. Lisboa, Portugal, que antes había contenido 150,000 habitantes, fue casi enteramente destruida. Se dice que 90,000 personas perecieron en esa ocasión. (Ver Encyclopedia Britannica). Como lo había descrito un escritor: La sacudida del terremoto “fue inmediatamente seguida por la caída de cada iglesia y convento, casi todos los grandes edificios y una cuarta parte de las casas. Después de como dos horas, se desataron fuegos en diferentes partes que rugieron con tanta violencia por el espacio de casi tres días que la ciudad fue completamente desolada. El terremoto sucedió en un día santo, cuando las iglesias y conventos estaban llenos de gente, muy pocos de los cuales escaparon.” “El terror de la gente no se puede describir. Nadie lloraba. Era mas allá de lágrimas. Corrían de aquí para allá, delirantes con horror y asombro, golpeando sus caras y sus pechos, gritando, *¡Misericordia! ¡Es el fin del mundo!* Las madres se olvidaron de sus niños y corrieron a las iglesias buscando protección; pero en vano se expuso el sacramento; en vano abrazaban los altares las pobres criaturas; imágenes, sacerdotes y gente fueron enterrados en las ruinas.” “Se supone que noventa mil personas perdieron su vida aquel día fatal.”

¿Qué seguiría después del gran terremoto?

“Y el sol se puso negro como un saco de cilicio, y la luna se puso toda como sangre.”—Apocalipsis 6:12.

NOTA.—Esto se refiere al día y noche oscuros del 19 de mayo de 1780, cuando las tinieblas eran tales como para dar la opinión general que el día del juicio había

llegado. Ver Pres. Dwight, en Connecticut Historical Collection, y otros autores citados en el capítulo “La Gran Profecía de Nuestro Señor,”

¿Cuál era el siguiente evento bajo este sello?

“Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera echa sus higos cuando es movida de gran viento.”—Apocalipsis 6:13.

NOTA.—Esto se cumplió en la maravillosa lluvia de meteoritos el 13 de noviembre de 1833. Describiendo la escena cerca de las Cataratas del Niágara, un escritor dice: “Ningún espectáculo tan terriblemente grande y sublime fue visto jamás por ningún hombre como el de *el firmamento descendiendo en torrentes ardientes sobre las tenebrosas y rugientes cataratas.*”—*Our First Century*, pág. 330.

Henry Dana Ward, escribiendo para el *Journal of Commerce*, en cuanto a la caída de las estrellas el 13 de noviembre de 1833, dijo (tirada del 15 de noviembre de 1833): “Si yo buscara por toda la naturaleza algo semejante, no podría encontrar una tan apta para ilustrar la apariencia de los cielos, como la que San Juan usa en la profecía (Apocalipsis 6:13). La caída de las estrellas no vino como si cayeran de varios árboles sacudidos, sino como de *uno*; aquellas que aparecieron en el este, cayeron hacia el este; las que aparecieron en el norte, cayeron hacia el norte; aquellas que aparecieron en el oeste, cayeron hacia el oeste y aquellas que aparecieron en el sur, cayeron hacia el sur. Y cayeron, no como cae la fruta *madura*. Lejos de eso; volaron, fueron *tiradas*, como la fruta verde que al principio rehúsa dejar la rama; pero cuando, bajo una presión violenta, se quiebra la retención, vuela rápido, directamente, descendiendo. Y cuando una multitud cae, algunas cruzan la ruta de las otras, mientras tiradas con mas o menos fuerza; pero cada una cae en su propio lado del árbol.”

¿Qué iba a seguir después de la señal de la caída de las estrellas?

“Y el cielo se desvaneció como un pergamino que enrolla; y todo monte y toda isla se removió de su lugar.”—Apocalipsis 6:14.

NOTA.—Ahora estamos parados entre las dos—la última de las señales en el cielo, y la removida de los cielos y la tierra sólida de sus lugares. Las señales que marcan la proximidad del Salvador y la disolución de las cosas terrenales ya están en el pasado, y el mundo espera el sonido de la última trompeta como la última escena en el emocionante drama. Entonces los malos de todas las clases correrán hacia las cavernas y hendiduras de las rocas, en un vano esfuerzo de esconder su culpa de Aquel que está sentado en Su trono.

Después de la obra del sellamiento que hemos visto en Apocalipsis 7, lo cual se lleva a cabo bajo el sexto sello, ¿cómo se introduce el séptimo sello?

“Y cuando él abrió el séptimo sello, *se hizo silencio en el cielo* como por media hora.”—Apocalipsis 8:1.

NOTA.—El sexto sello introdujo los eventos conectados con la segunda venida de Cristo. El séptimo debe referirse a ese evento, y el efecto que lo acompaña. Cuando Cristo venga, todos los santos ángeles lo acompañarán. Mateo 25:31. Si todos estos arpistas celestiales dejan las cortes celestiales, es lógico que reinará el silencio en el cielo durante su ausencia. Media hora de tiempo profético sería como siete días. Ver el capítulo en este libro “Un Símbolo Notable.”

Capítulo 56

Las Siete Últimas Plagas

¿Qué se dice de aquellos que adoran a la bestia y a su imagen y reciben su marca?

“Si alguno adora a la bestia y a su imagen, y toma la señal en su frente, o en su mano, éste también beberá del *vino de la ira de Dios, el cual está vaciado puro* en el cáliz de su ira.”—Apocalipsis 14:9-10.

¿Qué es la ira de Dios?

“Y vi otra señal en el cielo, grande y admirable, siete ángeles que tenían *las siete plagas postreras; porque en ellas es consumada la ira de Dios.*” “Y uno de los cuatro seres vivientes dio a los siete ángeles *siete copas de oro, llenas de la ira de Dios, que vive para siempre jamás.*”—Apocalipsis 15:1, 7.

¿Habrá servicios en el templo celestial mientras estas plagas están siendo derramadas?

“Y el templo se llenó de humo por la gloria de Dios, y por su poder; y nadie podía entrar en el templo, hasta que se hubiesen cumplido las siete plagas de los siete ángeles.”—Apocalipsis 15:8.

NOTA.—Esto muestra que mientras las plagas están siendo derramadas, no habrá intercesión por los pecadores en el templo celestial; así que ya para entonces habrá pasado el tiempo de salvación. Esta es la razón por la que el tercer ángel dice que aquellos que reciben la marca de la bestia recibirán la ira de Dios “pura,” sin mezcla de misericordia. También presenta el hecho que el mensaje del tercer ángel es el último mensaje especial antes de que termine el tiempo de gracia.

¿Habrá estado cerrado el tiempo de gracia por algún tiempo cuando Cristo venga?

“*El que es injusto, sea injusto todavía: y el que es sucio, ensúciase todavía: y el que es justo, practique la justicia todavía: y el santo santifíquese todavía. Y he aquí, yo vengo pronto.*” —Apocalipsis 22:11-12.

NOTA.—Si todos, buenos y malos, permanecen como están desde cierto tiempo hasta la venida de Cristo, todavía en el futuro (un corto tiempo llamado “pronto”), es lógico que antes que El venga, habrá un espacio de tiempo en el

cual nadie podrá cambiar su condición, no importa cuán diligentemente lo desee. Así como en los días antes del diluvio, así será en este caso. Dios no permitió que la puerta del arca permaneciera abierta hasta el día del diluvio; porque entonces miles habrían corrido a entrar, para ser salvados, los que se habían burlado del mensaje de Noé. Noé fue encerrado en el arca algunos días antes que llegara el diluvio, aun cuando el cielo todavía estaba claro. El hecho de encerrarlo a él y a sus compañeros, dejó a todos los otros afuera, y ellos no pudieron cambiar su situación después. Así será en el futuro: el tiempo de gracia se cerrará antes que las plagas de Dios empiecen a caer.

¿Cuál será la primera plaga, y sobre quienes caerá?

“Y fue el primero, y derramó su copa sobre la tierra; y vino una úlcera maligna y pestilente sobre los hombres que tenían la marca de la bestia, y sobre los que adoraban su imagen.”—Apocalipsis 16:2.

¿Cuántos adorarán a la bestia?

“Y todos los que moran en la tierra le adoraron, cuyos nombres no están escritos en el libro de la vida.”—Apocalipsis 13:8.

NOTA.—Entonces esa plaga será casi universal.

¿En que consiste la segunda plaga?

“Y el segundo ángel derramó su copa sobre el mar, y éste se convirtió en sangre como de un muerto; y murió todo ser vivo que había en el mar.”—Apocalipsis 16:3.

¿Por qué les dará Dios sangre para tomar?

“Porque ellos derramaron la sangre de los santos y de los profetas, también tú les has dado a beber sangre; pues lo merecen.”—Apocalipsis 16:6.

NOTA.—A aquellos que se han opuesto a los mandamientos de Dios, y al tratar a empujar a los santos a adorar la bestia y su imagen y recibir su marca, han causado su muerte, ya sea literal o intencionalmente, se les dará sangre para beber.

¿Qué traerá la cuarta plaga?

“Y el cuarto ángel derramó su copa sobre el sol; y le fue dado quemar a los hombres con fuego. Y los hombres se quemaron con el gran calor.”—Apocalipsis 16:8-9.

¿Cuál será el efecto de la quinta?

“Y el quinto ángel derramó su copa sobre el trono de la bestia; y su reino se cubrió de tinieblas, y mordían de dolor sus lenguas.”—Apocalipsis 16:10.

¿Qué promesa se aplica en este tiempo a aquellos que han amado la verdad?

“Caerán a tu lado mil, y diez mil a tu diestra: mas a ti no llegará. Ciertamente con tus ojos mirarás, y verás la recompensa de los impíos. Porque has puesto a Jehová, que es mi esperanza. Al Altísimo por tu habitación, *no te sobrevendrá mal, ni plaga tocará tu morada.*”—Salmos 91:7-10.

¿Qué sucede bajo la sexta plaga?

“Y el sexto ángel derramó su copa sobre el gran río Eufrates; y el agua de éste se secó, para que fuese preparado el camino de los reyes del Oriente.”—Apocalipsis 16:12.

NOTA.—No es probable que esto tenga referencia con el río literal, porque eso nunca fue un estorbo para los ejércitos del Oriente. Mil años antes de Cristo, los reyes de Asiria, en sus campañas, lo cruzaban regularmente en la primavera—el tiempo preciso cuando sus aguas estaban mas altas. Que esto se refiere al poder gobernante en el país del Eufrates, y no al río literal, es fortalecido por el hecho que Isaías, hablando del rey de Asiria y sus ejércitos, claramente los llama “Las aguas de ríos, impetuosas y muchas, esto es, al rey de Asiria con todo su poder; el cual subirá sobre todos sus ríos, y pasará sobre todas sus riberas.”—Isaías 8:7.

¿Cuando el séptimo ángel derrama su copa, ¿qué se escucha?

“Y el séptimo ángel derramó su copa por el aire; y *salió una gran voz del templo del cielo*, del trono, diciendo:

Hecho está.”–Apocalipsis 16:17.

¿De quién es esta voz?

“*Jehová rugirá desde lo alto, y desde la morada de su santidad dará su voz: enfurecido rugirá sobre su morada; canción de lagareros cantará contra todos los moradores de la tierra.*”–Jeremías 25:30.

¿Qué sucede después?

“Entonces hubo relámpagos y voces y truenos; y hubo un gran temblor de tierra, un terremoto tan grande, cual no fue jamás desde que los hombres han estado sobre la tierra.”–Apocalipsis 16:18. (Hageo 2:21) (Hebreos 12:26).

¿Qué acompaña al temblor?

“*Y cayó del cielo sobre los hombres un grande granizo como del peso de un talento; y los hombres blasfemaron contra Dios por la plaga del granizo; porque su plaga fue sobremanera grande.*”–Apocalipsis 16:21.

¿Qué hará el pueblo de Dios en este tiempo?

“Y Jehová rugirá desde Sión, y dará su voz desde Jerusalem, y temblarán los cielos y la tierra: *mas Jehová será la esperanza de su pueblo, y la fortaleza de los hijos de Israel.*”–Joel 3:16.

¿Qué enviará el Señor de antemano, para preparar a Su pueblo para este terrible tiempo?

El mensaje del tercer ángel.

Al final de este mensaje, ¿qué sucederá?

La terminación del tiempo de gracia, y las últimas siete plagas.

¿Qué sucederá entonces con aquellos que rechazaron ese mensaje?

“He aquí vienen días, dice el Señor Jehová, en los cuales *enviaré hambre a la tierra, no hambre de pan, ni sed de agua, sino de oír palabra de Jehová.* E irán errantes de mar a mar: desde el norte hasta el oriente discurrirán buscando palabra de Jehová, y no la hallarán.”–Amós 8:11-12.

Cuando la gente clame así por el pan de vida, ¿qué les dirá el Señor?

“Por cuanto llamé, y no quisisteis oír, extendí mi mano, y no hubo quien escuchase; sino que desechasteis todo consejo mío, y mi reprensión no quisisteis: *también yo me reiré en vuestra calamidad, y me burlaré cuando os viniere lo que teméis.*”—Proverbios 1:24-26.

¿Cómo representa el Salvador la condición de los tales?

“Después que el padre de familia se haya levantado, y cerrado la puerta, y estando fuera empecéis a llamar a la puerta, diciendo: Señor, Señor, ábrenos; él respondiendo os dirá: no sé de dónde sois.”—Lucas 13:25.

¿No es de gran importancia, entonces, el mensaje del tercer ángel, para esta generación?

“Aunque la higuera no florecerá, ni en las vides habrá frutos; mentirá la obra de la oliva, y los la-brados no darán mantenimiento, y las ovejas serán quitadas de la majada, y no habrá vacas en los corrales; Con todo, yo me alegraré en Jehová, y me gozaré en el Dios de mi salvación.” —*Habacuc 3:17-18*

“Y me ha dicho: Bástate mi gracia; porque mi potencia en la flaqueza se perfecciona. —*2 Corintios 12:9*

“Jehová en medio de ti, poderoso, él salvará; gozaráse sobre ti con alegría, callará de amor, se regocijará sobre ti con cantar.”

—*Sofonías 3:17*

“Si sufrimos, también reinaremos con él; ni negáremos, él también nos negará:”

—*2 Timoteo 2:12*

— *Sección 7* —

*Eventos
Venideros*

Capítulo 57

*La Gran Profecía
de Nuestro Señor*

¿Qué promesa especial hizo el Salvador en cuanto a Su segunda venida?

“En la casa de mi Padre muchas moradas hay: de otra manera os lo hubiera dicho: voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”—Juan 14:2-3.

¿Qué iba a suceder antes que regresara el Señor?

“*El sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová.*”—Joel 2:31.

Cuando escucharon que Cristo dijo que vendría el día en que el templo en Jerusalén sería enteramente destruido, ¿qué le preguntaron los discípulos?

“Dinos, ¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?”—Mateo 24:3.

¿Intimó Jesús que el tiempo estaba cerca en ese entonces?

“Y respondiendo Jesús, les dijo: *Mirad que nadie os engañe*. Porque vendrán muchos en mi nombre, diciendo: yo soy el Cristo; y a muchos engañarán. Y oiréis guerras, y rumores de guerras: mirad que no os turbéis; *porque es menester que todo esto acontezca; mas aún no es el fin.*”—Mateo 24:4-6.

Después de decirles que habría guerras, hambres, pestilencias y terremotos en muchos lugares, ¿qué les dijo que serían estas cosas?

“Y todo esto será *principio de dolores.*”—Mateo 24:8.

NOTA.—Con todas estas cosas sucediendo como solamente el principio de dolores, los discípulos no podían esperar el regreso del Señor en su generación.

¿Hasta qué grado debe ser predicado el evangelio antes del fin?

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, por testimonio a todos los Gentiles; *y entonces vendrá el fin.*”—Mateo 24:14.

NOTA.—La palabra *entonces* como se usa aquí, es un adverbio de tiempo, significando “en ese tiempo.” El evangelio que se debe de predicar no es para convertir al mundo; sino que debe ser simplemente un “testimonio” a todas las naciones, para que los que no obedezcan sean condenados.

¿Qué se ha admitido ya en cuanto al progreso del evangelio?

“Dentro de un año, Africa Central, la última fortaleza del barbarismo, ha sido abierta, y hay misioneros predicando la verdad en el territorio de uno de sus mas fieros y mas poderosos reyes. Si la doctrina de los pre-milenialistas es correcta,—que el evangelio no es predicado para convertir al mundo, ‘sino que por testimonio a todas las naciones,’ y que cuando sea predicado debemos esperar el fin,—entonces puede ser que el fin esté mas cerca de lo que la mayoría de nosotros

piensa.”—*Christian Union*, Nov. 13, 1878.

Después de dar un resumen general de los asuntos, ¿cómo especificó el Señor los eventos del futuro?

“Por tanto, cuando viereis la abominación desoladora de que habló el profeta Daniel, que estará en el lugar santo, (el que lee, entienda).”—Mateo 24:15.

¿Cómo se expresa este mismo pensamiento en otra parte?

“Y cuando viereis a Jerusalem cercada de ejércitos, sabed entonces que su destrucción ha llegado.”—Lucas 21:20.

¿Qué dijo el Señor que sucedería después de la destrucción de la ciudad?

“*Porque habrá entonces grande tribulación, cual no fue desde el principio del mundo hasta ahora, ni la habrá.*”—Mateo 24:21.

¿Por cuánto tiempo tendría dominio sobre los santos el poder papal?

“Y hablará palabras contra el Altísimo, y a los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en mudar los tiempos y la ley: *y entregados serán en su mano hasta tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo.*”—Daniel 7:25.

¿Qué significa la expresión, ¿tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo?

“Y la mujer huyó al desierto, donde tiene lugar preparado por Dios, para que allí la mantengan *mil doscientos y sesenta días.*”—Apocalipsis 12:6.

NOTA.—El período que se da aquí también se expresa en el versículo 14, por “tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo.” Mil doscientos sesenta días, entonces, se expresa aquí como “tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo.” Pero estos días son simbólicos, y deben referirse a un período literal.

¿Qué indica un día simbólico?

“Es señal a la casa de Israel . . . Y cumplidos estos, dormirás sobre tu lado derecho segunda vez, y llevarás la

maldad de la casa de Judá cuarenta días: *día por año, día por año te lo he dado.*—Ezequiel 4:3-6.

NOTA.—Estos días simbólicos indicarían un igual número de años literales. El papado recibió su poder para corregir a los herejes en 538 D. C., por la confirmación de Justiniano, el emperador Romano. El tiempo al que se extendería el poder papal sobre los santos (1260 años), terminó en 1798. Para mas explicación sobre este punto, ver la lectura “Un Símbolo Notable.”

¿Qué dijo el Señor que sería hecho en vista del rigor de la persecución?

“Y si aquellos días no fuesen acortados, ninguna carne sería salva; *mas por causa de los escogidos, aquellos días serán acortados.*”—Mateo 24:22.

NOTA.—Los días de persecución sencillamente serían acortados, y no los días predichos por el poder Romano. La Reforma bajo Wycliffe, Lutero, y otros suavizaron el sentimiento público, lo que hasta cierto punto, frenó la rabia del papado, y así modificó la persecución.

¿Dijo el Señor que vendría inmediatamente después que la tribulación cesara?

“*Entonces, si alguno os dijere: he aquí está el Cristo, o allí, no creáis.* Porque se levantarán falsos Cristos, y falsos profetas, y darán señales grandes y prodigios; de tal manera que engañarán, si es posible, aun a los escogidos.”—Mateo 24:23-24.

¿Qué dijo que sucedería inmediatamente?

“*Inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se obscurecerá, y la luna no dará su resplandor, y las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas.*”—Mateo 24:29.

¿Cómo lo expresa Marcos?

“*Pero en aquellos días, después de aquella tribulación, el sol se obscurecerá, y la luna no dará su resplandor.*”—Marcos 13:24.

NOTA.—Estos eventos suceden en los días del poder

papal, pero después de las causas de la tribulación. La persecución fue mas fuerte bajo la dirección de los Jesuitas. Esta orden fue fundada por Ignacio Loyola, y establecida por el Papa Pablo, el 27 de septiembre de 1540. Al fin llegó a ser tan desagradable a los papas, debido al continuo crecimiento de su poder, que por una bula papal, esa orden fue disuelta el 21 de julio de 1773. Desde ese entonces no se ha registrado ninguna clase de persecución abierta hacia los santos. Entonces, de acuerdo con el texto antes citado, entre 1773, cuando la persecución terminó, y 1798, el tiempo hasta donde se extendía el tiempo profético, debemos de buscar la primera señal dada por el Señor—el oscurecimiento del sol.

¿Y existió tal fenómeno? Y sí, ¿cuándo sucedió?

El 19 de mayo de 1780.

NOTAS.—“El 19 de mayo de 1780, fue un día notablemente oscuro. Se encendieron candelas (veladoras) en muchos hogares. Los pájaros dejaron de cantar, y desaparecieron. Las aves de corral se fueron a sus gallineros. La opinión general era que el día del juicio había llegado. La Legislatura de Connecticut estaba en sesión en Hartford, pero no pudiendo hacer sus asuntos, cerraron la sesión.”—*Presidente Dwight, en Connecticut Historical Collections.*

“La mas densa oscuridad era por lo menos igual a la que comúnmente se llama candilejas, en la tarde (luz de candelas). *La apariencia era de veras rara, y la causa, desconocida.*”—*The Connecticut Journal, New Haven, May 25, 1780.*

“*El Día Oscuro*, el 19 de mayo de 1780, así llamado debido a una oscuridad notable en ese día, extendiéndose sobre toda Nueva Inglaterra. En algunos lugares algunas personas no podían ver las páginas impresas al aire libre por varias horas . . . *Se desconoce la verdadera causa de este notable fenómeno.*”—*Webster’s Unabridged Dictionary, en Explanatory and Pronouncing Vocabulary, art. Dark Day.*

Nos podemos preguntar, ¿Por qué se confinó el oscurecimiento del sol a un sector limitado como la porción del Hemisferio Occidental, si iba a ser una señal de la venida del Señor? A esa pregunta respondemos: Dios ha dado a los habitantes del Viejo Mundo muchas señales de la segunda venida; ¿y por qué no deben otros ser favorecidos en este respecto? ¿Debemos de criticar al que es suficientemente sabio como para errar? Los habitantes del Viejo Mundo pueden decir: En nuestro territorio se levantaron y cayeron grandes reinos, según la segura palabra de profecía—una segura indicación de la cercanía del fin; y aquí grandes naciones están tomando la delantera en prepararse para la última gran batalla. A Dios le corresponde distribuir las señales según Su sabiduría y complacencia, a nosotros nos toca aceptarlas con sumisión y gratitud, ya sea que nosotros las presenciemos u otros las presencian y nos las reporten. Los Judíos nunca vieron la estrella que guió a los magos al lugar donde nació el Salvador, y la mayoría de ellos presenciaron muchos de los grandes milagros. ¿Tenían razón de no creer en El?

¿Cuándo fue que la luna rehusó brillar.”

La noche que le siguió a aquel día (19 de mayo de 1780) era de una oscuridad tan negra como el carbón que en algunos casos los caballos no podían ser forzados a salir del establo para ser usados.”—Stone’s History of Beverly (Mass).

NOTA.—La oscuridad de la noche era tan sobrenatural como la del día anterior, desde el hecho, como lo dice el Dr. Adams, que “la luna había estado de llena el día anterior.”

¿Cuándo cayeron las estrellas, como lo predijo la profecía?

El 13 de noviembre de 1833.

NOTAS.—Pero el fenómeno mas sublime de estrellas fugaces de que el mundo tiene registro, fue presenciado por todo Estados Unidos la mañana del 13 de noviembre de 1833. La magnitud total de esta asombrosa exhibición no ha sido determinada; pero cubrió una considerable

porción de la superficie de la tierra . . . Todo el cielo parecía estar moviéndose, y a algunos les pareció la terrible grandeza de la imagen usada en Apocalipsis, al abrir el sexto sello, cuando 'las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos, cuando es sacudida por un fuerte viento.' ”—*Burrit 's Geography of the Heavens*, pág. 163, ed. 1854.

“Ningún lenguaje, de veras, puede describir el esplendor de ese magnífico despliegue; y yo no vacilo en decir que los que no lo vieron no pueden formarse una concepción adecuada de su gloria. Parecía como si todo el cielo estrellado se había congregado en un punto cerca del cenit, y simultáneamente salían, con la velocidad del rayo, a cada parte del horizonte; pero no se extinguían; miles seguían velozmente en las huellas de miles, *como si hubieran sido creadas para la ocasión.*”—*Christian Advocate and Journal*, Dec. 13, 1833.

Una estrella o meteoro, preparada para la ocasión, iba delante de los magos para dirigirlos hacia el Salvador. No es necesario que los mundos planetarios caigan para que la profecía de Mateo 24:29 sea literalmente cumplida.

“El espectáculo ha de haber sido del orden mas sublime. El apóstol Juan puede haberlo tenido enfrente cuando escribió el pasaje referente a la apertura del sexto sello: 'Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera deja caer sus higos, cuando es sacudida por un fuerte viento.' ”—*Edward Dunkin, F. R. A. S. of the Royal Observatory, Greenwich*, in “*The Heavens and the Earth*,” pág. 186.

¿Qué indica cuando de los árboles brotan hojas nuevas?

“De la higuera aprended la parábola: cuando ya su rama se enternece, y las hojas brotan, sabéis *que el verano está cerca.*”—Mateo 24:32.

¿Qué indica la pronta venida del Señor?

“Así también vosotros, *cuando viereis todas estas cosas*, sabed que está cercano, a las puertas.”—Mateo 24:33.

¿Cuán cerca está la venida del Señor cuando estas señales se han cumplido?

“De cierto os digo, que *no pasará esta generación*, que todas estas cosas no acontezcan. El cielo y la tierra pasarán, mas mis palabras no pasarán.”—Mateo 24:34-35.

NOTA.—Como si dijera, esta generación de la cual hablo; la generación que ve la última señal, las ha visto *todas* en el sentido en que hemos visto el progreso de la ciencia. No hemos vivido durante todo su desarrollo, pero al mirar atrás decimos que lo hemos visto. Así es en este caso. La misma palabra original que se usa aquí y traducida “esta,” todavía ocurre en Lucas 17:34: Os digo que en *aquella* noche (la noche de la cual hablo) estarán dos en una cama.”

¿Podemos saber el día y la hora de Su venida?

“Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino mi Padre sólo.”—Mateo 24:36.

¿Cuál será la condición moral del hombre cuando Cristo venga?

“Mas como en los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días antes del diluvio estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día en que Noé entró en el arca, y no entendieron hasta que vino el diluvio y se llevó a todos, *así será también la venida del Hijo del hombre.*”—Mateo 24:37-39.

¿Qué es nuestro deber si tenemos conocimiento de la venida del Señor?

“Por tanto, también vosotros estad aperecidos; porque el Hijo del hombre vendrá a la hora que no pensáis.”—Mateo 24:44.

¿Cuál será la condena de aquellos que dicen en su corazón que el Señor no viene pronto?

“Y si aquel siervo malo dijere en su corazón: mi señor tarda en venir . . . vendrá el señor de aquel siervo en el día que no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas: allí será el

lloro y el crujir de dientes.”—Mateo 24:48-51.

Capítulo 58

Aumento de la Ciencia

Según las palabras del ángel a Daniel, ¿cuándo debemos esperar el aumento de la ciencia?

“Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro *hasta el tiempo del fin*. Muchos correrán de aquí para allá y la ciencia se multiplicará.”—Daniel 12:4

NOTA.—No podría ser sellado hasta el mismo fin; porque entonces no quedaría tiempo para que se desarrollara la ciencia. El “tiempo del fin,” como lo dice el texto, se refiere a un período justamente antes del fin, en el cual se anticipaba un maravilloso aumento de la ciencia.

¿Cuánto tiempo iban a ser perseguidos los santos bajo el poder de Roma?

“Y algunos de los sabios caerán para ser purgados, y limpiados, y emblanquecidos, *hasta el tiempo determinado: porque aun para esto hay plazo.*”—Daniel 11:35.

NOTA.—El tiempo del fin, parece según este texto, era aun entonces un tiempo determinado, en la mente de Dios. Esto no es raro, cuando aprendemos que el juicio y el fin son tiempos determinados, en las Escrituras. (Hechos 17:31; Daniel 8:19).

¿Según la profecía, cuánto tiempo iba a perseguir el cuerno pequeño, que representa el poder Romano, a los santos?

“Y hablará palabras contra el Altísimo, y á los santos del Altísimo quebrantará, y pensará en mudar los tiempos y la ley: y entregados serán en su mano *hasta tiempo, y*

tiempos, y la mitad de un tiempo.”—Daniel 7:25.

NOTA.—De la lectura “Un Símbolo Notable,” aprendemos que el “tiempo, tiempos, y la mitad de un tiempo” significa 1260 años; y estos se extienden desde el año 538 D. C., la época cuando el papado recibió el poder sobre la iglesia de Dios, hasta 1798 D. C., la época cuando este poder fue quebrado. Esto, entonces, localiza el comienzo del “tiempo del fin” en 1798. Hasta ese tiempo el libro de Daniel, con otros libros, debía de estar sellado, o en otras palabras, lejos de la gente. Pero cuando el poder que había puesto este embargo sobre la palabra de Dios fue quebrado, y había tratado a pisotearla y desaparecerla, entonces la luz empezó a brillar en todas direcciones. Es una coincidencia singular que inmediatamente después del derrocamiento del poder papal, en 1798, la British and Foreign Bible Society fue organizada; y desde entonces la Biblia ha sido traducida a mas que doscientos dialectos, y mandada a todas partes del globo.

¿Ha habido desarrollos notables en la línea de inventos científicos desde 1798?

“Se ha hecho mas en el curso de nuestra vida que en toda la previa existencia de la raza.”—*London Spectator*.

“Los grandes hechos del siglo diecinueve se destacan tan visiblemente arriba de los logros de cualquier siglo anterior, que sería afectación de humildad no reconocerlo y hablar de ellos.”—*Union Hand-Book, 1870*

“La característica mas notable de nuestros tiempos es los rápidos pasos agigantados que el mundo está tomando en la ciencia, inteligencia general e invenciones.”—*Chicago Republican, March 14, 1872.*

¿Cuándo salieron a luz las primeras invenciones?

El bote de vapor en 1807; la imprenta de vapor en 1811; el ferrocarril en 1825; la cosechadora y segadora de césped en 1833; el telégrafo en 1837; la máquina de coser en 1846; el teléfono en 1876; el avión, radio y otras maravillas de comunicación. Se notará que ninguno de estos inventos fueron antes de 1798.

NOTA.—Nos podemos preguntar por qué la mente del hombre ha sido de repente dotada de facultades inventivas, en un grado tanto mas alto que en edades pasadas. Ha de haber un designio. Antes del fin, el mundo ha de oír el mensaje de la venida del Señor. Si no tuviéramos medios mas rápidos de los que teníamos hace un siglo, habría sido imposible comunicar tal mensaje a una generación. Pero tal obra debe ser hecha para la última generación. Supongamos que el mensaje de la venida del Señor empezara a sonar en la generación antes de la que vería la culminación de los eventos, y cuando está a parcialmente sobre el mundo, esa generación muere, y otra sube al escenario. Todos pueden ver que el mismo territorio debe ser trabajado otra vez antes de la venida del Señor, para poder tener a la última generación apercebida. Entonces la última generación por todas partes debe de oír el mensaje, y esto requiere transporte rápido y mensajeros como relámpagos para llevar las nuevas a todas partes del mundo.

¿Qué ha dicho el Salvador que precedería el fin?

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo, *para testimonio a todas las naciones*; y entonces vendrá el fin.”—Mateo 24:14.

NOTA.—Lutero, los Wesley y otros no pudieron, en su día, proclamar que el día del regreso del Señor estaba cerca, puesto que el pleno desarrollo de estas señales no se había llevado a cabo. Pero ahora, el evangelio ha llegado a casi todas las tribus en el mundo; el sol y la luna se han oscurecido, y las estrellas han caído, como lo predijo el Salvador. (Ver la lectura “La Gran Profecía de Nuestro Señor.” El luego agrega, “Cuando veáis todas estas cosas, conoced que está cerca, a las puertas” (Mateo 24:33). Ese es el siguiente evento.

“Mas a todos los que le recibieron,
dióles po-testad de ser hechos hijos de
Dios, a los que creen en su nombre.”

—Juan 1:12

Señales de los Tiempos

¿Por qué censuró Cristo a los Judíos?

“Hipócritas, que sabéis hacer diferencia en la faz del cielo; *¿y en las señales de los tiempos no podéis?*—Mateo 16:3.

¿Qué señal había dado Isaías por la que se podía conocer a Cristo como el Mesías?

“Por tanto el mismo Señor os dará señal: He aquí que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emmanuel.—Isaías 7:14.

¿Se cumplió esto?

“Todo esto aconteció para que se cumpliese lo que fue dicho por el Señor, por el profeta que dijo: He aquí la virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emmanuel.”—Mateo 1:22-23.

¿Dónde había dicho el profeta que Cristo debía nacer?

“Pero tú, Belén Efrata, pequeña para estar entre los millares de Judá, de ti me saldrá el que será Señor en Israel.”—Miqueas 5:2.

¿Cuándo nació Cristo?

“Jesús nació en Belén de Judea.”—Mateo 2:1.

¿Qué se había predicho de Su entrada a Jerusalén?

“Alégrate mucho, hija de Sión; da voces de júbilo, hija de Jerusalén: he aquí, tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde, y cabalgando sobre un asno, así sobre un pollino hijo de asna.”—Zacarías 9:9.

¿Se cumplió?

“Y todo esto fue hecho, para que se cumpliese lo que fue dicho por el profeta, que dijo: decid a la hija de Sión: he aquí, tu Rey viene a ti, manso, y sentado sobre una asna, y sobre un pollino, hijo de animal de carga.”—Mateo 21:4-5.

¿Esperaban los creyentes de estas y otras evidencias de que El era el Mesías, una señal de Su venida?

“Y sentándose él en el monte de las Olivas, se llegaron a él los discípulos aparte, diciendo: dinos, *¿cuándo serán estas cosas, y qué señal habrá de tu venida, y del fin del mundo?*”—Mateo 24:3.

¿Cómo registra Lucas la respuesta de nuestro Salvador a esta pregunta?

“Entonces habrá señales en el sol, y en la luna, y en las estrellas; y en la tierra angustia de gentes por la confusión del sonido de la mar y de las ondas: secándose los hombres a causa del temor y expectación de las cosas que sobrevendrán a la redondez de la tierra.”—Lucas 21:25-26.

¿Qué dice un profeta del Antiguo Testamento acerca de estas señales?

“Y daré prodigios en el cielo y en la tierra, sangre, y fuego, y columnas de humo. El sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre, antes que venga el día grande y espantoso de Jehová.”—Joel 2:30-31.

¿Se han oscurecido el sol y la luna como cumplimiento de estas predicciones?

Sí, como dice lo siguiente:

NOTA.—“Pero especialmente menciono esa *maravillosa oscuridad* el 19 de mayo (1780). Entonces, como dice el texto, el sol se oscureció: tal oscuridad como nunca antes se había visto desde la crucifixión de nuestro Señor. La gente dejó su trabajo en la casa y en el campo. Los viajeros se detuvieron; las escuelas se cerraron a las once; la gente encendió candelas al mediodía; y el fuego se miraba como cuando es de noche. Me han dicho que algunas personas, estaban asustadas, y creían que el día del juicio había llegado. Una gran parte de esa noche, también, fue

singularmente oscura. La luna, aunque estaba de llena, no daba luz, como dice nuestro texto.”—*Del manuscrito de un sermón por el Rev. Elam Potter, predicado el 28 de mayo de 1780.*

“El 19 de mayo de 1780, fue un día notablemente oscuro. Encendieron candelas en muchos hogares. Los pájaros dejaron de cantar, y desaparecieron. Las aves de corral se fueron a sus gallineros. La opinión general era que el día del juicio había llegado. La legislatura de Connecticut estaba en sesión en Hartford, pero como no pudieron hacer sus asuntos, cerraron la sesión.”— *Pres. Dwight, in Conn. Historical Collections.*

“Mi padre y mi madre, que eran muy piadosos, pensaban que el día del juicio estaba cerca. Se quedaron despiertos esa noche, y dicen que al final de la noche las tinieblas desaparecieron, y el cielo parecía como siempre, pero la luna, que estaba de llena, tenía la apariencia de sangre.”—*Milo Bostwick.*

Herschel, el gran astrónomo, dice: “El día oscuro en el norte de América fue uno de esos fenómenos maravillosos de la naturaleza que siempre será leído con interés, pero que la filosofía no puede explicar.”

¿Ha habido un despliegue de estrellas fugaces que reúne las especificaciones predichas?

El célebre astrónomo y meteorólogo, el Prof. Olmstead, de Yale College, dice: “Aquellos que fueron tan afortunados como para presenciar la exhibición de estrellas fugaces la mañana del 13 de noviembre de 1833, probablemente vieron el despliegue mas grande de pirotecnia celestial que ha habido desde la creación del mundo, o por lo menos dentro de los anales cubiertos por las páginas de la historia . . . La magnitud de la lluvia de estrellas de 1833 fue tal que cubrió una considerable parte de la superficie de la tierra . . . Esto ya no debe considerarse como un fenómeno terrestre, sino como celestial; y las estrellas fugaces ya no deben ser vistas como producciones casuales de las regiones superiores de la atmósfera, sino como visitantes desde otros mundos, o

de los vacíos planetarios.” Ver la lectura “La Profecía mas Grande de Nuestro Señor.”

¿Qué se puede decir con referencia a las insólitas tempestades del océano últimamente?

Burnet, en su “Sacred Theory of the Earth,” dice: “Sigamos, entonces, con nuestra explicación de esta señal, los rugientes mares y olas, aplicándolo al fin del mundo. Yo no veo este ruido ominoso del mar como el efecto de una tempestad; porque entonces no infundiría tanto terror en los habitantes de la tierra, ni los haría temerosos de un gran mal viniendo sobre el mundo, como lo hará esto. Lo que procede de causas visibles, tales como pueden suceder en el curso común de la naturaleza, no nos sorprende ni nos asusta.”

El Vice-Cónsul Británico en Arcia, Perú, describe así una marejada de la cual él fue testigo: “Qué espectáculo! Vi todas las embarcaciones en la bahía llevadas irresistiblemente hacia el mar; las anclas y cadenas eran como bramante. En unos minutos la gran corriente hacia afuera se detuvo, proveniente de una fuerte ola, que yo juzgaría como de cincuenta pies [15-25 metros] de alto, la cual entró con una prisa terrible, arrastrando todo por delante en su terrible majestad, trayendo las embarcaciones consigo, a veces en círculos, como si tratando a evadir su destino.”

“Pocos fenómenos son mas notables, pero pocos han sido menos comentados, que el grado al que la civilización material—el progreso de la humanidad en todos esos inventos que lubrican las ruedas y promueven el bienestar de la vida diaria— ha sido concentrada en la última mitad del siglo. No es decir demasiado que en estos respectos, se ha hecho mas, se han hecho descubrimientos mas prolíficos, se han alcanzado logros mas grandes, en el curso de cincuenta años de nuestra vida, que en las últimas generaciones de la raza, puesto que estados, naciones y política, tales como la historia nos hace saber, han tenido su ser.”—*London Spectator*.

“Nunca ha habido tanta actividad de invenciones dentro

de la historia de la humanidad como hoy en día.”—*Phrenological Journal*, abril, 1871.

“Hay algunos problemas que hasta ahora hemos creído imposibles; ¿pero son los misterios de aun el mas improbable de ellos mas sutiles de entender que el del cable del océano o del de las comunicaciones electrónicas? Hablamos por satélite con un rugiente océano de por medio. Bajo el ardiente sol de julio hacemos hielo por medios que rivalizan la mas sólida y cristalina producción de la naturaleza. Hacemos una milla de papel blanco, y lo enviamos en un carretel que una impresora perfecta desenrolla e imprime, y lo entrega a Ud., doblado y contado, muchos miles por hora. De veras que esta es la época de los inventos, y el mundo no ha llegado todavía a un punto de parada.”—*Scientific American*.

NOTA.—Estas marejadas, con los ciclones y los tornados, han llegado a ser terriblemente frecuentes en los últimos años, especialmente en secciones donde antes ni se conocían. Y el miedo a cogido a los habitantes de la tierra. En los Estados Occidentales de Norte América, especialmente, es muy común que los dueños de casa tengan cuevas cerca de sus hogares, para que cuando aparezcan nubes negras de formas peculiares, que indican un ciclón o un tornado, ellos puedan correr a estos lugares de refugio.

¿Qué otra señal indica el tiempo del fin?

“Pero tú, Daniel, cierra las palabras y sella el libro hasta el tiempo del fin: *muchos correrán de aquí para allá, y la ciencia se multiplicará.*” —Daniel 12:4.

NOTA—El aumento de la ciencia al que se refiere en este texto evidentemente quiere decir, primeramente, conocimiento religioso; pero también cubre el conocimiento científico. Desde 1799 han sido organizadas cinco grandes sociedades Bíblicas; a saber, la London Religious Tract Society, la British and Foreign Bible Society, la American Bible Society, la American Tract Society y la International Tract Society. De éstas han salido al

mundo mas de 200 millones de Biblias y un sinnúmero de folletos diseminando conocimiento sobre las verdades de la salvación. Además de éstos, millones de papeles religiosos se circulan diariamente en varios países de la tierra. Todo esto ha sido hecho en el siglo diecinueve.

¿Qué se predice acerca de la condición moral del mundo en los últimos días?

“Esto también sepas, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, detractores . . . amadores de los deleites más que de Dios; *teniendo apariencia de piedad, mas habiendo negado la eficacia de ella.*”—2 Timoteo 3:1-5.

NOTA.—El Rev. T. Dewitt Talmage dijo hace poco: “Sólo digo un hecho cuando digo que en muchos lugares la iglesia se está rindiendo y el mundo está conquistando. Donde hay un hombre traído al reino de Dios por medio de instrumentos Cristianos, hay diez hombres arrastrados por la disolución . . . Hay un poderoso ejército en la iglesia Cristiana, positivamente profesando el Cristianismo, que no cree en la Biblia desde la primera palabra del primer versículo del primer capítulo del libro de Génesis, hasta la última palabra del último versículo del último capítulo del libro de Apocalipsis. Y cuando, hace unos pocos Sábados, yo estuve en este púlpito y dije, ‘Yo temo que algunos en este recinto serán perdidos por el rechazo de Cristo,’ tres o cuatro de los periódicos estaban sorprendidos. Oh, tenemos una magnífica maquinaria eclesiástica en este país; tenemos sesenta mil ministros Americanos; tenemos música costosa; tenemos gran asistencia a la escuela Dominical; pero les doy las aterradoras estadísticas que en los últimos veinticinco años, las iglesias de Dios en este país han tenido un promedio de menos de dos conversiones al año cada una. Ha habido un promedio de cuatro a cinco muertes en las iglesias. Cuán rápido, a ese paso, será traído a Dios este mundo? Ganamos dos; perdemos cuatro. Hasta dónde llegará esto?”

Spurgeon dice: “Pensando el otro día sobre el triste estado de las iglesias hoy en día, mi pensamiento me llevó a los tiempos apostólicos, y a considerar en qué difiere la prédica de hoy en día y la de los apóstoles.”

¿Cómo será tratado generalmente el mensaje del regreso del Señor?

“Sabiendo primero esto, que *en los postreros días vendrán burladores*, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: *¿Dónde está la promesa de su advenimiento?* porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.”—2 Pedro 3:3-4.

¿Qué estarán haciendo los fieles siervos de Dios a esa hora?

“¿Quién pues es el siervo fiel y prudente, al cual puso su señor sobre su familia para que les dé alimento a tiempo?”—Mateo 24:45.

NOTA.—“Alimento a tiempo” se refiere a nada mas que la proclamación de las señales que indican la proximidad del regreso del Señor. La predicación de estas señales es evidentemente lo que causa la pregunta de los burladores ‘¿Dónde está la promesa de su venida?’

¿Qué se les aconseja a todos que hagan cuando estas señales hayan aparecido?

“Por tanto, también *vosotros estad apercebidos*; porque el Hijo del hombre ha de venir a la hora que no pensáis.”—Mateo 24:44.

¿Qué pasará con los malos que dicen en su corazón que el Señor tarda en venir?

“Vendrá el señor de aquel siervo en el día que no espera, y a la hora que no sabe, y lo castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas: allí será el lloro y el crujir de dientes.”—Mateo 24:50-51.

“Jehová es mi fortaleza, y mi canción.”

—Éxodo 15:2

La Conversión del Mundo

¿Qué dijo Jesús que sería la condición del mundo justamente antes de Su venida?

“Y como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre.”—Lucas 17:26.

(Ver también versículos 27-30, y Mateo 24:37-39). En los días de Noé, “*vio Jehová que la malicia de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.*” “*Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia.*”—Génesis 6:5, 11.

NOTA.—Los hombres por todas partes reconocen la predominante maldad de nuestros tiempos. Borracheras, vicio, crimen y libertinaje han aumentado alarmantemente. El egoísmo y el orgullo llenan los corazones de los hombres excluyendo la justicia. La civilización está repitiendo los pecados de los tiempos de Noé.

Según la parábola del trigo y la cizaña, ¿cuánto tiempo se quedan juntos el bien y el mal?

“El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo. El enemigo que la sembró, es el diablo; la siega es el fin del mundo, y los segadores son los ángeles.” “*Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega; y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: recoged primero la cizaña, y atadla en manojos para quemarla.*”—Mateo 13:38-39, 30. “*La siega es el fin del mundo.*” Versículo 39.

NOTA.—Así que es claro que los malos (la cizaña) viven con los justos (el trigo) hasta el fin del mundo. No hay,

entonces, un tiempo entre la venida de Cristo para un estado sin pecado, en el cual los hombres van a ser convertidos.

¿Nos dijo Cristo que la predicación mundial del evangelio resultaría en conversión mundial?

“Y será predicado este evangelio del reino en todo el mundo *para testimonio a todas las naciones*; y entonces vendrá el fin.”—Mateo 24:14.

NOTA.—El no dijo que todos recibirían el evangelio, sino que el evangelio sería *predicado* en todo el mundo *para testimonio* a todas las naciones y que *entonces* vendría el fin.

“Ellos [Jesús y los escritores del Nuevo Testamento] no anticipan una victoria plena para el evangelio dentro de la historia. Jesús francamente declara que la mayoría de la humanidad va hacia la destrucción. El habla acerca del fin del siglo y en Su descripción hay tragedia, con la separación de los buenos y los malos y con lloro y fuego para los últimos. El trigo y la cizaña, dice, deben de estar juntos hasta la siega. . La naturaleza de cada uno se hace mas obvia a medida que se acerca la cosecha. . El bien y el mal irían juntos hasta que, por Su intervención, Dios juzgue y triunfe.”—Kenneth Scott LaTourette, *The Christian Outlook* (Harper, 1948 ed.) págs. 188-189.

“Lejos de mencionar algo como el mejoramiento progresivo del mundo, Jesús, por el contrario, mira de antemano *el fin*, precedido por una agravación del mal lo que será una señal anunciando el retorno de Cristo. Y este es el verdadero objeto de la esperanza Cristiana que fluye por todas las páginas del Nuevo Testamento y el cual el Apocalipsis expone en un grandioso cuadro.”—Traducido de Henri D’Espine, un profesor Protestante de Ginebra, reportado en *Gazette de Lausanne*, el 18 de febrero de 1944, pág. 3.

¿Cómo describió Pablo los últimos días?

“En los postreros días vendrán tiempos *peligrosos*.”—2 Timoteo 3:1.

“Los malos hombres y los engañadores, irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.” Versículo 13.

NOTA.—Comentando sobre la invención de la bomba atómica, E. A. Hooten, antropólogo de la Universidad de Harvard, dijo, “El presente nivel de la conducta humana está tan bajo que, es mas probable que el hombre use el control de las fuerzas naturales sin límite para la destrucción, en vez de para propósitos constructivos . . . Las maquinarias son cada vez mejores, y el hombre es cada vez peor y peor.”—UP dispatch in the *Washington Times-Herald*, Aug. 10, 1945.

“El hombre moderno—el producto final de todas las influencias humanizantes de sesenta siglos”—ve en el espejo la “imagen, no la de un ser que se ha desarrollado amable y tolerante con los años, sino uno cuyas emociones primitivas están justamente bajo la superficie, y que es fácilmente capaz de tirar al basurero los principios forjados en Sinaí y el Areópago cada vez que le hagan estorbo. La caracterización del hombre del siglo veinte de J. A. Hobson no parece exacto a primera vista: ‘Un polinesio desnudo, paseándose de mucho sombrero y botines.’”—Raymond D. Fosdick, *The New York Times Magazine*, Dec. 30, 1945, pág. 27.

¿Cómo describe la Escritura el estado de asuntos internacionales?

“Pregonad esto entre las gentes, proclamad guerra, despertad a los valientes, lléguense, vengan todos los hombres de guerra. Haced espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el flaco: fuerte soy.”—Joel 3:9-10.

¿Qué cita de Jeremías acerca de las condiciones en su tiempo se aplican igualmente a nuestro tiempo?

“Y curan el quebrantamiento de la hija de mi pueblo con liviandad, diciendo, paz, paz; y no hay paz.”—Jeremías 6:14.

NOTA.—Es una de las anomalías de nuestro tiempo que los hombres han estado *hablando de paz* y a la misma

vez preparándose para la guerra. A pesar de una serie de tratados de desarme y renunciación de guerra, los grandes poderes entraron en el conflicto mas destructivo de todos los tiempos. En menos de un año después de que eso terminó, se pudo decir que la suposición de que las naciones se quedarían “unidas para siempre para apoyar un solo orden de paz mundial, se está manifestando como una ilusión. Las probabilidades de que la concepción de “un mundo” pueda ser rescatada de una desintegración absoluta se están haciendo cada vez mas pequeñas.”—Editorial, *The Christian Century*, 29 de mayo de 1946, pág. 679.

¿Cómo se mantuvieron los prospectos para el control atómico internacional después de tres años? “El sencillo hecho es que estamos en peor estado hoy como mundo que hace tres años. Peor *porque hemos dejado de pensar en el problema entero*. Peor porque algunas de las fechas límite imaginarias fijadas allá en 1945 han sido pasadas y no ha sucedido nada, la gente—alguna gente—está empezando a decir que este terremoto hecho de hombre no es tan malo, después de todo. Créame, *lo es*.”—David Lillienthal, Chairman, U. S. Atomic Energy Commission, citado en *Life*, el 27 de septiembre de 1948, pág. 115.

¿Crearé una falsa seguridad el hablar de paz mundial?

En los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el principio de la creación.—2 Pedro 3:3-4. “Porque vosotros sabéis bien, que el día del Señor vendrá *así como ladrón de noche, que cuando dirán, paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción de repente, como los dolores a la mujer encinta; y no escaparán. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sobrecoja como ladrón.*”—1 Tesalonicenses 5:2-4.

NOTA.—Aquellos que están en tinieblas están esperando

un tiempo de paz y seguridad, y aquellos que no están en tinieblas están esperando el día del Señor—un día de destrucción—el fin del mundo y la venida de Cristo. (Ver Jeremías 7:1-19; Daniel 12:1; Joel 2:1-11; Sofonías 1; Mateo 25:31-46; Gálatas 5:16-21).

Todo desatento a las señales de los tiempos y a las advertencias de la Palabra de Dios y los eventos mundiales, el mundo vendrá desprevenido al día del Señor. Como ladrón en la noche este día tomará desprevenidos a todos aquellos que no están mirando, viendo y esperando el regreso de su Señor. En vez de esperar la conversión del mundo, debemos de estar esperando el regreso de Cristo.

“Si, como muchos Cristianos creen, el regreso de nuestro Señor es inminente,” dice Latourette, “el tiempo es corto en el cual preparar a sus compañeros para ese evento.”—*The Christian Outlook*, 200.

¿Qué advertencia de Isaías a los fieles de sus días debe ser también la reacción de los Cristianos a las condiciones de los últimos días?

“Ni temáis lo que temen, ni tengáis miedo.”—Isaías 8:12. (Ver 1 Pedro 3:14). “Cuando estas cosas comenzaren a suceder, mirad, y levantad vuestras cabezas, porque vuestra redención está cerca.”—Lucas 21:28.

NOTA.—Los Cristianos del primer siglo, dice Wesner Fallaw, esperaban el fin del mundo en su tiempo. Ellos “estaban en entrenamiento para la vida en un mundo nuevo. Gozo en el Señor del cielo y de la tierra totalmente venció la ansiedad acerca de la cesación de una clase de vida y el principio de otra.

“El hecho de que estos Cristianos estaban errados en su creencia de que algunos entre ellos estarían vivos cuando todas las cosas terminaran no tiene importancia. Lo que es de primera importancia para nosotros es el hecho de que ellos se fortalecían uno al otro en la fe que ellos se podían regocijar en la certidumbre que tenían de que el mundo estaba por terminarse. Y no menos importante para nosotros es la clave que su conducta provee. Esperando el

fin que ellos estimaban como un nuevo principio, estaban activos constructivamente sirviendo a sus vecinos, poniendo la necesidad humana primero y poniendo las propiedades muy abajo en las escalas de valores . . .

“El Cristiano no está preocupado por el mañana—el día probable del fin del mundo del científico; mas bien, el Cristiano está gozoso sobre el prospecto de la nueva era de Dios donde se realizará mas justicia que el mas amante de los hombres pueda alcanzar.”—*The Christian Century*, 25 de Sept. de 1946. Usado con permiso.

Capítulo 61

La Segunda Venida de Cristo

¿Qué maravillosa promesa hizo Jesús en cuanto a Su segunda venida?

“No se turbe vuestro corazón; creéis en Dios, creed también en mí. En la casa de mi Padre muchas moradas hay: de otra manera os lo hubiera dicho: voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere, y os aparejare lugar, *vendré otra vez*, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”—Juan 14:1-3.

¿Qué sucederá después de las señales de la venida de Cristo?

“Y entonces verán al Hijo del hombre, que vendrá en una nube con poder y gran gloria.”—Lucas 21:27.

A la hora de Su ascensión, ¿cómo se prometió el regreso de Jesús?

“Y estando con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí dos varones se pusieron junto a ellos con vestiduras blancas; los cuales también les dijeron: Varones Galileos, ¿qué estáis mirando al cielo? *este mismo*

Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, así vendrá como le habéis visto ir al cielo.—Hechos 1:10-11.

¿Con qué palabras de esperanza expresa Pablo la bendita esperanza del Segundo Advenimiento de Cristo a llevar a Su pueblo?

“Esperando aquella esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa del gran Dios y Salvador nuestro Jesucristo.”—Tito 2:13.

¿Qué dice Pedro acerca de este esperado evento?

“Porque no os hemos dado a conocer la potencia y la venida de nuestro Señor Jesucristo, siguiendo fábulas por arte compuestas; sino como habiendo con nuestros propios ojos visto su majestad.”—2 Pedro 1:16.

¿Estará preparada la mayoría de los habitantes de la tierra para recibirle cuando El venga?

“Y entonces se mostrará la señal del Hijo del hombre en el cielo; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria.”—Mateo 24:30. “He aquí que viene con las nubes, y todo ojo le verá, y los que le traspasaron; y todos los linajes de la tierra se lamentarán sobre él.”—Apocalipsis 1:7.

¿Por qué muchos no estarán preparados para este importante evento?

“Y si aquel siervo malo dijere en su corazón: *Mi señor se tarda en venir*; y comenzare a herir a sus consiervos, y aun a comer y a beber con los borrachos; vendrá el señor de aquel siervo en el día que no espera, y a la hora que no sabe, y le castigará duramente, y pondrá su parte con los hipócritas: allí será el lloro y el crujir de dientes.”—Mateo 24:48-51.

¿Qué estará haciendo el mundo cuando Cristo regrese a llevar a Su pueblo?

“Mas como los días de Noé, así será la venida del Hijo del hombre. Porque como en los días antes del diluvio

estaban comiendo y bebiendo, casándose y dando en casamiento, hasta el día que Noé entró en el arca, y no conocieron hasta que vino el diluvio y llevó a todos, así será también la venida del Hijo del hombre.” Versículos 37-39. “Asimismo también como fue en los días de Lot; *comían, bebían, compraban, vendían, plantaban, edificaban*; mas el día que Lot salió de Sodoma, llovió del cielo fuego y azufre, y destruyó a todos. Así será el día en que el Hijo del hombre se manifieste.”—Lucas 17:28-30.

NOTA.—Estos textos no enseñan que es malo comer, beber, casarse, comprar, vender, sembrar o edificar, sino que la mente de los hombres estará tan ocupada con estas cosas que pensarán poco o nada en la vida futura, y no harán planes o preparaciones para encontrar a Jesús cuando El venga.

¿Quién ha cegado a los hombres al mensaje acerca de la salvación por Cristo?

“En los cuales *el dios de este siglo* [Satanás] cegó los entendimientos de los incrédulos, para que no les resplandezca la lumbre del evangelio de la gloria de Cristo, el cual es la imagen de Dios.”—2 Corintios 4:4.

NOTA.—“A mi mente esta preciosa doctrina—porque así debo llamarla—del regreso del Señor a esta tierra es enseñada en el Nuevo Testamento tan claramente como cualquier otra doctrina; pero yo fui miembro de la iglesia quince o dieciséis años antes de oír un sermón sobre ella. Casi no hay iglesia que no haga mucho acerca del bautismo, pero en todas las epístolas de Pablo yo creo que el bautismo solo se menciona trece veces, mientras que hablan del regreso de nuestro Señor cincuenta veces; y la iglesia ha tenido muy poco que decir al respecto. Ahora, yo puedo ver una razón para esto; el diablo no quiere que veamos esta verdad, porque nada despertaría a la iglesia tanto. El momento en que un hombre se aferra a la verdad de que Cristo Jesús vendrá otra vez a recibir a Sus seguidores a Sí mismo, este mundo pierde su poder sobre él. Acciones de gas y acciones de agua y acciones en los bancos y líneas férreas son ya de muy poco valor para

él. Su corazón está libre y él espera la bienaventurada aparición de su Señor, quien, a Su venida, lo llevará a Su bendito Reino.”—D. L. Moody, *The Second Coming of Christ* (Revell), págs. 6-7.

“ ‘Este mismo Jesús que ha sido tomado desde vosotros arriba en el cielo, *así vendrá como le habéis visto ir al cielo,*’ es la promesa de partida de Jesús a Sus discípulos, comunicada por medio de los dos varones en vestiduras blancas, mientras que una nube lo recibió fuera de su vista. Cuando después de cincuenta años en gloria El rompe el silencio y habla una vez mas en el Apocalipsis que le dio a Su siervo Juan, el Evangelio post-ascensión que El envía, empieza con, *‘He aquí que viene con las nubes,’* y cierra con *‘Ciertamente vengo en breve.’* Considerando el énfasis solemne puesto así sobre esta doctrina, y considerando la gran prominencia que se le da por todas las enseñanzas de nuestro Señor y de Sus apóstoles, ¿cómo fue que en los primeros cinco años de mi vida pastoral absolutamente no tuvo lugar en mi prédica? Indudablemente la razón estaba en la falta de instrucción temprana. En todos los sermones que escuché desde mi niñez, yo no recuerdo haber escuchado ni siquiera uno sobre este tema.”—A. J. Gordon, *How Christ Came to Church*, págs. 44-45.

¿Cuán importante es que preparemos nuestras vidas ahora, para encontrar a Cristo cuando El venga?

“Muy amados, ahora somos hijos de Dios, y aun no se ha manifestado lo que hemos de ser; pero sabemos que *cuando él apareciere, seremos semejantes a él,* porque le veremos como él es.”—1 Juan 3:2.

¿Será día de pago el regreso de Cristo?

“Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y *entonces pagará a cada uno conforme a sus obras.*”—Mateo 16:27. “He aquí, yo vengo pronto, y *mi galardón conmigo,* para recompensar a cada uno según sea su obra.”—Apocalipsis 22:12.

¿Quién recibirá la salvación prometida cuando Cristo

regrese?

“Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin pecado, para salvar a *los que le esperan*.”—Hebreos 9:28.

¿Qué fuerte motivación debe tener Su regreso sobre nuestras vidas?

“Pero sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes a él, porque le veremos como él es. Y *todo aquel que tiene esta esperanza en él, se purifica a sí mismo, así como él es puro*.”—1 Juan 3:2-3.

¿A quién se prometen estas coronas de vida?

“Porque yo ya estoy para ser ofrecido, y el tiempo de mi partida está cercano. He peleado la buena batalla, he acabado la carrera, he guardado la fe. Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también *a todos los que aman su venida*.”—2 Timoteo 4:6-8.

¿Qué dirán los que Le esperan cuando Jesús venga la segunda vez?

“Y se dirá en aquel día: he aquí este es nuestro Dios, le hemos esperado, y nos salvará; éste es Jehová a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación.”—Isaías 25:9.

¿Se ha revelado la hora exacta del regreso de Jesús?

“Pero del día y la hora nadie sabe, ni aun los ángeles de los cielos, sino mi Padre solo.”—Mateo 24:36.

En vista de este hecho, ¿cómo nos dice Cristo que nos preparemos para este glorioso evento?

“*Velad, pues*, porque no sabéis a qué hora ha de venir vuestro Señor.” Versículo 42.

NOTA.—“Al seguro y descuidado, El vendrá como ladrón en la noche: a los Suyos, como su Señor.”—Henry Alford, *The New Testament for English Readers*, vol. 1, pág. 170.

“La correcta actitud de un Cristiano debe ser siempre

estar esperando el regreso de su Señor.”—D. L. Moody, *The Second Coming of Christ* (Revell), pág. 9.

¿Qué advertencia nos ha dado Cristo para que no seamos sorprendidos cuando El venga?

“Y mirad por vosotros, que vuestros corazones no sean cargados de glotonería y embriaguez, y de los cuidados de esta vida, y venga de repente sobre vosotros aquel día. Porque como un lazo vendrá sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad pues, orando en todo tiempo, que seáis tenidos por dignos de evitar todas estas cosas que han de venir, y de estar en pie delante del Hijo del hombre.”—Lucas 21:34-36.

¿Qué atributo especial deben de desarrollar los que esperan?

“Por tanto, hermanos, tened *paciencia* hasta la venida del Señor. Mirad cómo el labrador espera el precioso fruto de la tierra, aguardando con paciencia, hasta que reciba la lluvia temprana y tardía. Tened también vosotros *paciencia*; confirmad vuestros corazones: porque la venida del Señor se acerca.”—Santiago 5:7-8.

¿Cuál ha sido la actitud de muchos Cristianos hacia el Segundo Advenimiento de Cristo?

La creencia de la Iglesia Cristiana en la segunda venida de Cristo aparece en la literatura Cristiana del origen del así llamado Credo de los Apóstoles hasta tiempos muy recientes.

NOTA.—Estos credos se encuentran en la obra clásica *The Creeds of Christendom* (Harper) por el gran historiador de la iglesia Philip Schaff.

De esa obra citamos solo dos ejemplos:

“El Credo de Nicea fue el primero en obtener autoridad universal. Descansa en formas mas antiguas usadas en diferentes iglesias del Oriente, y otra vez ha pasado por algunos cambios . . . El original Credo de Nicea data desde el primer concilio ecuménico, el cual fue llevado a cabo en Nicea, en el año 325 D. C.”—*Tomo 1, págs. 24-25. El*

texto del cual citamos es del texto original de 325 D. C.

Creemos en . . . un Señor Jesucristo, . . . quien . . . sufrió, y al tercer resucitó, subió a los cielos; de allí *ha de venir* a juzgar vivos y muertos.”*Ibid.*, págs. 28-29.

La Confesión Bautista de New Hampshire (1833), que es “ampliamente aceptada por los Bautistas, especialmente en los Estados del Norte y del Oeste” (*Ibid.*, Tomo 3, pág. 742), dice:

“Creemos que el fin del mundo se acerca; que *el último día Cristo descenderá del cielo, y levantará a los muertos de la tumba para su retribución final*; que una solemne separación se llevará a cabo; que los malos serán sentenciados a castigo sin fin, y los justos a gozo sin fin; y que este juicio fijará para siempre el estado final de los hombres en el cielo o el infierno, sobre principios de justicia.”—*Ibid.*, pág. 748.

Capítulo 62

La Manera de la Venida de Cristo

¿Qué promesa se hace a aquellos que esperan la aparición de Cristo?

“Así también Cristo fue ofrecido una sola vez para llevar los pecados de muchos; y aparecerá por segunda vez, sin pecado, para salvar a los que le esperan.”—Hebreos 9:28.

¿Cuántos recibirán un pago cuando El venga?

“Porque el Hijo del hombre vendrá en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces pagará a *cada uno conforme a sus obras.*”—Mateo 16:27.

NOTA.—Es una hora de pago general.

¿Pensaban los discípulos que la muerte sería la segunda venida de Cristo?

“Cuando Pedro le vio, dijo a Jesús: Señor, ¿y qué de éste? Jesús le dijo: si quiero que él quede hasta que yo venga, ¿qué a ti? Sígueme tú. Este dicho se extendió entonces entre los hermanos, que aquel discípulo no moriría. Pero Jesús no le dijo que no moriría, sino: Si quiero que él quede hasta que yo venga ¿qué a ti?”—Juan 21:21-23.

NOTA.—O sea que de este decir ellos concibieron la idea que por que se había intimado que podía ser posible que Juan se quedara hasta que Cristo viniera, *él no moriría nunca*. Por lo tanto es cierto que ellos consideraban la muerte y la venida de Cristo como eventos separados.

Si la muerte no es la venida de Cristo, ¿cómo vendrá?

“Y habiendo dicho estas cosas, viéndolo ellos, fue alzado; y una nube le recibió y le ocultó de sus ojos. Y estando con los ojos puestos en el cielo, entre tanto que él se iba, he aquí dos varones se pusieron junto a ellos en vestiduras blancas; los cuales también les dijeron: Varones Galileos, ¿por qué estáis mirando al cielo? este mismo Jesús que ha sido tomado de vosotros al cielo, *así vendrá como le habéis visto ir al cielo.*”—Hechos 1:9-11. (Apocalipsis 14:14).

¿Cuántos lo verán cuando El venga?

“He aquí que viene con las nubes, y *todo ojo le verá, y los que le traspasaron.*”—Apocalipsis 1:7.

¿Qué maravillosa demostración acompañará la venida del Señor?

“Porque el mismo Señor *con voz de mando, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios*, descenderá del cielo.”—1 Tesalonicenses 4:16.

NOTA.—El mismo Señor, no alguien mas, descenderá.

¿Qué sucederá después?

“No todos dormiremos, pero todos seremos transformados, en un momento, en un abrir y cerrar de

ojos, a la final trompeta; porque será tocada la trompeta, y los muertos serán resucitados incorruptibles, y nosotros seremos transformados.”—1 Corintios 15:51-52. (1 Tesalonicenses 4:16-17).

¿Se han ido a recibir su pago los mártires de antaño?

“Y todos éstos, aunque alcanzaron buen testimonio mediante la fe, *no recibieron la promesa*; proveyendo Dios alguna cosa mejor para nosotros, para que *no fuesen perfeccionados aparte de nosotros*.” —Hebreos 11:39-40.

¿Cuándo serían recompensados los discípulos?

“Mas te será recompensado *en la resurrección de los justos*.”—Lucas 14:14.

¿Cómo se llevará a cabo esto?

“Y si me fuere, y os aparejare lugar, *vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo*”—Juan 14:3.

¿Qué creía Enoc acerca de este evento?

“De los cuales también profetizó Enoc, séptimo desde Adán, diciendo: He aquí, *viene el Señor con diez mil de sus santos, para hacer juicio contra todos*.”—Judas 1:14-15.

¿Qué era la esperanza de Job cuando estaba en las profundidades de la aflicción?

“Yo sé que mi Redentor vive, y al fin se levantará sobre el polvo: y después de deshecha esta mi piel, en mi carne he de ver a Dios; *al cual veré por mí mismo*, y mis ojos lo verán, y no otro.”—Job 19:25-27.

¿Cómo se expresó David en este asunto?

“*Porque vino a juzgar la tierra*. Juzgará al mundo con justicia, y a los pueblos con su verdad.”—Salmos 96:13.

¿Enseñó Daniel este mismo sentimiento?

“Y en aquel tiempo *se levantará Miguel, el gran príncipe* que está por los hijos de tu pueblo; . . . mas en aquel tiempo *será libertado tu pueblo*, todos los que se hallaren escritos en el libro.”—Daniel 12:1.

¿En qué esplendor vendrá el Salvador?

“Porque el que se avergonzare de mí y de mis palabras, de éste se avergonzará el Hijo del hombre *cuando viniere en su gloria, y en la del Padre, y de los santos ángeles.*”–Lucas 9:26.

Quando Cristo, en la transfiguración, representó Su gloria futura, ¿cómo parecía?

“Y se transfiguró delante de ellos; y *resplandeció su rostro como el sol, y sus vestidos fueron blancos como la luz.*”–Mateo 17:2.

¿Cómo es el aspecto de un ángel?

“Y su *cuerpo era como de berilo, y su rostro parecía un relámpago, y sus ojos como antorchas de fuego, y sus brazos y sus pies como de color de bronce bruñido, y el sonido de sus palabras como el estruendo de una multitud.*”–Daniel 10:6.

¿Cuál es la apariencia de la gloria del mismo Dios?

“Y desde sus lomos para abajo, vi que parecía como fuego, y que tenía resplandor alrededor. *Como parece el arco iris que está en las nubes el día que llueve, así era el parecer del resplandor alrededor. Esta fue la visión de la semejanza de la gloria de Jehová.*”–Ezequiel 1:27-28.

NOTA.–Si Cristo viene brillando en la gloria acumulada Sí mismo y la de Su Padre, y rodeado de diez mil veces diez mil y millares de millares de ángeles inefablemente brillantes, El de veras estará “envuelto en un resplandor de infinita gloria.”

¿Qué esperaba Pablo cuando estaba en el calabozo Romano?

“Por lo demás, me está guardada la corona de justicia, *la cual me dará el Señor, juez justo, en aquel día; y no sólo a mí, sino también a todos los que aman su venida.*”–2 Timoteo 4:8.

¿Cómo será visto el Salvador por aquellos que al fin se les permite contemplarlo?

“Pero sabemos que cuando él apareciere, seremos semejantes a él, porque *le veremos como él es.*”–1 Juan

3:2.

¿Qué descripción da Juan el amado de Su apariencia?

“Sus ojos como llama de fuego; y sus pies semejantes al bronce bruñido, refulgente como en un horno; y su voz como ruido de muchas aguas . . . Y su rostro era como el sol cuando resplandece en su fuerza.”—Apocalipsis 1:14-16.

Cuando El haya juntado a Sus escogidos (Mateo 24:31), si estamos entre ellos, ¿qué escucharemos del Salvador?

“Entonces el Rey dirá a los que estarán a su derecha: *Venid, benditos de mi Padre*, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.”—Mateo 25:34.

Capítulo 63

La Resurrección de los Justos

Mencione el resultado principal de la caída del hombre.

“Así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y por el pecado la muerte, así la muerte pasó a todos los hombres, por cuanto todos pecaron.”—Romanos 5:12.

¿En qué condición está el hombre mientras está en el sepulcro?

“Todo lo que te viniere a la mano para hacer, hazlo según tus fuerzas; porque en el sepulcro, adonde tú vas, *no hay obra, ni industria, ni ciencia, ni sabiduría.*”—Eclesiastés 9:10.

NOTA.—Cuando el hombre está muerto no tiene ejercicio de los poderes de su mente. No puede, por lo tanto, mientras está en la tumba, alabar a Dios o siquiera pensar

en El (Salmos 6:5) porque en el día que muera parecen sus pensamientos. (Salmos 146:2-4).

¿Qué se ha prometido para que el hombre pueda ser redimido de su condición?

“De la mano del sepulcro *los redimiré, los libraré* de la muerte. Oh muerte, yo seré tu muerte; y seré tu destrucción, oh sepulcro.”—Oseas 13:14.

¿Por medio de quién vendrá esta redención del sepulcro?

“Porque por cuanto la muerte entró por un hombre, también por un hombre la resurrección de los muertos. Porque así como en Adán todos mueren, *así también en Cristo todos serán vivificados.*”—1 Corintios 15:21-22 (Juan 5:26-29).

¿Qué habría sido el resultado de los muertos si Cristo no hubiera obtenido su libertad del sepulcro?

“Porque si los muertos no resucitan, tampoco Cristo resucitó. Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana; aun estáis en vuestros pecados. Entonces *también los que durmieron en Cristo perecieron.*”—1 Corintios 15:16-18.

¿Dónde están los muertos cuando oyen la voz de Cristo llamándolos a la vida?

“No os maravilléis de esto; porque vendrá hora, cuando *todos los que están en los sepulcros oirán su voz, . . . y saldrán.*”—Juan 5:28-29.

¿Cuántas clases distintas tendrán una resurrección?

“Ha de haber resurrección de los muertos, así de *justos como de injustos.*”—Hechos 24:15.

¿Cuánto tiempo esperan los otros después de la primera resurrección?

“Y [los justos] *vivieron y reinaron* con Cristo mil años. *Pero los otros muertos no volvieron a vivir* hasta que se cumplieron mil años. *Esta es la primera resurrección.*”—Apocalipsis 20:4-5.

¿Cuándo son recompensados los justos?

“Pero te será recompensado en la resurrección de los justos.”—Lucas 14:14.

¿En qué condición esperaba resucitar David?

“Yo en justicia veré tu rostro: estaré satisfecho *cuando despierte a tu semejanza.*”—Salmos 17:15.

¿Qué gran contraste se verá entre el cuerpo presente y el que tendremos al resucitar?

“Así también es la resurrección de los muertos. *Se siembra en corrupción resucitará en incorrupción; se siembra en vergüenza, resucitará en gloria; se siembra en flaqueza, resucitará en poder; se siembra cuerpo animal, resucitará cuerpo espiritual.*”—1 Corintios 15:42-44.

¿Al cuerpo de quién se asemejarán los resucitados?

“Esperamos al Salvador, al Señor Jesucristo; el cual transformará el cuerpo de nuestra bajeza, para ser *semejante al cuerpo de su gloria.*”—Filipenses 3:20-21.

¿Qué harán los justos al ser resucitados de sus tumbas?

“Tus muertos vivirán; junto con mi cuerpo muerto resucitarán. Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío, cual rocío de hortalizas; y la tierra echará los muertos.”

—Isaías 26:19 (1 Corintios 15:55).

¿Por cuánto tiempo se les permitirá vivir?

“*Porque no pueden ya más morir:* porque son iguales a los ángeles, y son hijos de Dios, siendo hijos de la resurrección.”—Lucas 20:36.

¿Qué sucederá con aquellos que no son dignos de la primera resurrección?

“Pero los temerosos e incrédulos, los abominables y homicidas, los fornicarios y hechiceros, y los idólatras, y todos los mentirosos, *tendrán su parte en el lago ardiendo con fuego y azufre, que es la muerte segunda.*”—Apocalipsis 21:8.

¿Qué sucederá después?

“Y el postrer enemigo que será deshecho, será la muerte.”—1 Corintios 15:26.

¿Cómo lucirán los justos después?

“Entonces los justos *resplandecerán como el sol* en el reino de su Padre: el que tiene oídos para oír, oiga.”—Mateo 13:43.

Capítulo 64

El Milenio

¿Cómo dijo el Salvador que sería en los días del Hijo del hombre (o cuando el Hijo del hombre fuese revelado)?

“Y como fue en los días de Noé, así también será en los días del Hijo del hombre.”—Lucas 17:26.

Leer también los versículos 27-30 y Mateo 24:37-39.

¿Cómo era en los días de Noé?

“Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal.”—Génesis 6:5.

¿Cómo caracterizó Pablo los últimos días?

“Esto también sepas, que en los postreros días *vendrán tiempos peligrosos*.”—2 Timoteo 3:1.

¿Qué los hará peligrosos?

“Que habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, sin santidad, sin afecto natural, desleales, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, arrebatados, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios; *teniendo apariencia de piedad, pero habiendo negado la eficacia de ella*.”—2 Timoteo 3:2-5.

¿Y no se van a mejorar las cosas antes de la venida del Señor?

“Mas los malos hombres y los engañadores, irán de mal en peor, engañando y siendo engañados.”—2 Timoteo 3:13.

NOTA.—“Hasta el fin del tiempo habrá todavía la misma queja; el mundo no se pondrá mejor, no, no cuando estará llegando a su punto. Malo es y malo será, y peor de todo justamente antes de la venida de Cristo.”—*Matthew Henry, on Luke 18:8.*

¿Les será fácil servir al Señor a los que vivan en ese entonces?

“Y también todos los que quieren vivir piadosamente en Cristo Jesús, padecerán persecución.”—2 Timoteo 3:12.

NOTA.—“Como fue antiguamente, así es ahora, y así será hasta el fin del tiempo; el que es nacido de la carne, el hombre natural, persigue y perseguirá al que es nacido del Espíritu, el hombre regenerado. Sin embargo, algunos pueden vivir en tiempos mas pacíficos que otros, pero todos los Cristianos en todas las edades sufrirán persecución.”—*Memoirs and Sermons of Whitefield.*

Según la parábola del trigo y la cizaña, ¿cuánto tiempo estarán juntos los buenos y los malos?

“El campo es el mundo; la buena semilla son los hijos del reino, y la cizaña son los hijos del malo;” “el enemigo que la sembró, es el diablo.” *“Dejad crecer juntamente lo uno y lo otro hasta la siega, y al tiempo de la siega yo diré a los segadores: recoged primero la cizaña, y atadla en manojos.”*—Mateo 13:38, 39, 30.

¿Cuándo viene la cosecha?

“El enemigo que la sembró, es el diablo; *la siega es el fin del mundo*, y los segadores son los ángeles.”—Mateo 13:39.

NOTA.—Es claro, entonces, que los malos (cizaña) viven con los justos (trigo) hasta el fin del mundo. No hay tiempo, entonces, antes de la venida de Cristo para un estado libre

de pecado, en el cual todos los hombres le den gloria a Dios.

¿Cuándo cesará su iniquidad el “hombre de pecado” (2 Tesalonicenses 2:3), también llamado “aquel inicuo”?

“Y entonces será manifestado aquel inicuo, al cual *el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida.*” –2 Tesalonicenses 2:8.

NOTA.–“Probablemente ese tiempo nunca llegue, en el que el mal será totalmente erradicado de la tierra, hasta después del día del juicio, cuando, la tierra habiendo sido quemada, un nuevo cielo y una nueva tierra serán producidos de las ruinas de los viejos, por el gran poder de Dios; la justicia solamente morará en ellos.”–Dr. A. Clarke, *on Rev. 20:2*.

¿Por cuánto tiempo hará guerra con los santos el “cuerno pequeño” ? (Daniel 7:25).

“Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos, y los vencía, *hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y vino el tiempo, y los santos recibieron el reino.*” –Daniel 7:21-22.

¿Cuántas clases de personas habrá en el mundo cuando venga el Señor?

“Porque vosotros sabéis bien, que el día del Señor vendrá así como ladrón en la noche, que cuando digan, paz y seguridad, entonces vendrá sobre ellos destrucción de repente, como los dolores a la mujer encinta; y no escaparán. Mas vosotros, hermanos, no estáis en tinieblas, para que aquel día os sorprenda como ladrón.”–1 Tesalonicenses 5:2-4.

¿Qué dirán los que están en tinieblas cuando oigan acerca de la venida del Señor?

“Sabiedo primero esto, que *en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo: ¿Dónde está la promesa de su advenimiento?* Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen así como desde el

principio de la creación.”—2 Pedro 3:3-4.

¿Qué será la enseñanza popular en los últimos días?

“Y Acontecerá en los postreros tiempos . . . vendrán muchas naciones, y dirán: venid, y subamos al monte de Jehová, y a la casa del Dios de Jacob; . . . y juzgará entre muchos pueblos, y corregirá fuertes gentes hasta muy lejos: y martillarán sus espadas para azadones, y sus lanzas para hoces: no alzará espada gente contra gente, ni más se ensayarán para la guerra.”—Miqueas 4:1-3.

¿Qué dice el Señor que será la condición del mundo justamente antes del fin?

“Pregonad esto entre las gentes, proclamad guerra, despertad a los valientes, acérquense, vengan todos los hombres de guerra. Haced espadas de vuestros azadones, lanzas de vuestras hoces; diga el flaco: fuerte soy.”—Joel 3:9-10.

NOTA.—Todos sabemos de las asombrosas cantidades que se pagan anualmente en el mundo por las guerras, mientras que las cantidades para las misiones son insignificantes. Esto pone una carga innecesaria sobre el asalariado, antes de proveer para sus propias necesidades.

¿Pero no deben darse las naciones [los paganos, en Inglés] por herencia al Señor?

“Pídeme, y *te daré por herencia las gentes*, (paganos, en Inglés) y por posesión tuya los términos de la tierra.”—Salmos 2:8.

¿Qué va a hacer el Señor con ellos?

“Los *quebrantarás con vara de hierro; como vasija de alfarero los desmenuzarás.*”—Salmos 2:9.

NOTA.—Notablemente, se ve que el número de creyentes en Cristo (combinando los Católicos, Griegos y Protestantes) alcanza solamente un poquito más de una cuarta parte de la población mundial. Y esto después de diecinueve siglos de Cristianismo.

¿Cuándo regirá el Señor a las gentes con ira?

“Y de su boca sale una espada aguda, para herir con ella las gentes: y él los regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor, y de la ira del Dios Todopoderoso. Y en su vestidura y en su muslo tiene escrito este nombre: REY DE REYES Y SEÑOR DE SEÑORES.”—Apocalipsis 19:15-16.

Entonces en vez de esperar la conversión del mundo, ¿qué debe ser la esperanza de la iglesia?

“Esperando aquella esperanza bienaventurada, y la manifestación gloriosa de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo.”—Tito 2:13. Ver también 2 Timoteo 4:6-8; 1 Tesalonicenses 4:14-18; 1 Pedro 5:4.

NOTA.—La palabra *milenio* se compone de dos palabras latinas—mille, mil, y annus, un año—y significa mil años. El único lugar en la Biblia donde definitivamente se mencionan mil años es en Apocalipsis 20:1-9.

Capítulo 65

Eventos Relacionados con el Milenio

¿Qué gran evento se llevará a cabo cuando Cristo venga?

“Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y los muertos en Cristo resucitarán primero: luego nosotros, los que vivimos, los que quedamos, juntamente con ellos seremos arrebatados en las nubes a recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor.”—1 Tesalonicenses 4:16-17.

¿A dónde serán llevados los santos?

“En la casa de mi Padre muchas moradas hay: de otra manera os lo hubiera dicho: voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere, y os aparejare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo: para que donde yo estoy, vosotros también estéis.”—Juan 14:2-3.

¿En qué condición estará la tierra después de la venida de Cristo?

“Miré la tierra, y he aquí que estaba asolada y vacía; y los cielos, y no había en ellos luz.” “Miré, y he aquí el campo fértil era desierto, y todas sus ciudades eran asoladas delante de Jehová, delante del ardor de su ira.”—Jeremías 4:23, 26 (Isaías 24:1-3).

¿Habrá algún hombre viviendo en la tierra en ese entonces?

“Miré, y no parecía hombre, y todas las aves del cielo se habían ido.”—Jeremías 4:25 (Sofonías 1:3).

¿Qué sucederá con aquellos que no son arrebatados al cielo con el Señor?

“Jehová tiene juicio contra las naciones; él es el Juez de toda carne; *entregará los impíos a espada, dice Jehová.*”—Jeremías 25:31 (2 Tesalonicenses 1:7-8).

¿Por cuánto tiempo reinarán con Cristo en el cielo estos santos resucitados?

“Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos, y les fue dado juicio; y vi las almas de los degollados por el testimonio de Jesús, y por la palabra de Dios, y que no habían adorado la bestia, ni a su imagen, y que no recibieron la señal en sus frentes, ni en sus manos, y *vivieron y reinaron con Cristo mil años.*”—Apocalipsis 20:4.

NOTA.—Estos que son vistos sentados en tronos de juicio, estuvieron muertos. Algunos de ellos fueron degollados por amor a Cristo. Pero el registro dice que *vivieron.*—1 Corintios 6:2-3.

¿Cuándo resucitaron?

“Bienaventurado y santo el que tiene parte *en la primera resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en*

éstos; antes serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años.”—Apocalipsis 20:6.

¿Cuánto tiempo se quedarán los malos en sus tumbas?

“Mas los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años.”—Apocalipsis 20:5.

¿Cómo estará Satanás durante esos mil años?

“Y prendió al dragón, aquella serpiente antigua, que es el Diablo y Satanás, y le *ató por mil años*.”—Apocalipsis 20:2.

¿Dónde será guardado?

“Y lo arrojó al abismo, y le encerró, y selló sobre él.”—Apocalipsis 20:3.

¿Dónde es el abismo?

“Y abrió el pozo del abismo, y subió humo del pozo como el humo de un gran horno; y se oscureció el sol y el aire por el humo del pozo.”—Apocalipsis 9:2.

NOTA.—Si el humo de este abismo se levantara hasta oscurecer el sol y nuestra atmósfera, es evidente que el abismo mismo está localizado aquí en la tierra. Habiendo previamente aprendido que durante los mil años la tierra estará otra vez “desordenada y vacía,” concluimos que el lugar de la prisión de Satanás es en esta tierra, en su condición caótica.

¿Cuál es la ocupación de Satanás hasta el momento de ser atado?

“Sed templados, y velad; porque vuestro adversario el diablo, cual león rugiente, anda alrededor buscando a quien devorar.”—1 Pedro 5:8.

¿En qué sentido debemos de entender las ataduras de Satanás?

Los santos son llevados al cielo cuando Cristo viene, y los malos caen muertos en Su presencia, para quedarse así durante los mil años. La ocupación de Satanás se ha ido; no hay nada que hacer, sino vagar por la tierra desolada, y ver

la terrible obra de la cual él es el autor. No hay nadie para tentar, por eso él está atado en sus operaciones.

¿Qué va a liberar a Satanás de esta condición?

“Mas los otros muertos no volvieron a vivir *hasta que se cumplieron mil años.*” “Y cuando los mil años se cumplan, Satanás será suelto de su prisión.”—Apocalipsis 20:5-7.

NOTA.—Cuando los malos sean resucitados, Satanás es suelto en el sentido de que él tiene la oportunidad de reanudar su anterior obra de engaño.

¿Por cuánto tiempo será suelto?

“Porque no engañe más a las naciones, hasta que mil años sean cumplidos: y después de esto es necesario que *sea desatado un poco de tiempo.*”—Apocalipsis 20:3.

¿En qué obra se concentrará inmediatamente?

“Y saldrá para engañar las naciones que están sobre los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, *a fin de congregarlos para la batalla;* el número de los cuales es como la arena del mar.”—Apocalipsis 20:8.

NOTA.—Para este tiempo la ciudad de Dios, la Nueva Jerusalén, con los santos, habrá venido y tomado su lugar en la tierra. (Apocalipsis 21:2). Satanás inspirará a los malos, que habrán sido resucitado de los muertos, con la idea de que la pueden tomar para sí.

¿Cuál será el resultado de su esfuerzo por tomar la ciudad?

“Y subieron sobre la anchura de la tierra, y circundaron el campo de los santos, y la ciudad amada: y *de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró.*”—Apocalipsis 20:9.

¿Qué cita será cumplida?

“Espera en Jehová, y guarda su camino, y él te ensalzará para heredar la tierra: *cuando sean destruidos los pecadores, lo verás.*”—Salmos 37:34.

¿Cuántos escaparán la muerte segunda?

“Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera

resurrección; la segunda muerte no tiene potestad en éstos.”—Apocalipsis 20:6.

¿Qué efecto tendrá el fuego?

“Porque he aquí, viene el día ardiente como un horno; y todos los soberbios, y todos los que hacen maldad, serán estopa; y aquel día que vendrá, los abrasará, ha dicho Jehová de los ejércitos, el cual no les dejará ni raíz ni rama.”—Malaquías 4:1.

¿Qué, además de los malos, sentirá el efecto de este fuego?

“Mas los *cielos* [atmósfera] *que son ahora, y la tierra*, son conservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio, y de la perdición de los hombres impíos.”—2 Pedro 3:7.

¿Cuál será el resultado?

“Y los elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra y las obras que en ella están *serán quemadas*.”—2 Pedro 3:10.

¿Y entonces qué vendrá?

“Bien que *esperamos cielos nuevos y tierra nueva*, según sus promesas, en los cuales mora la justicia.”—2 Pedro 3:13.

¿Quiénes heredarán la tierra nueva?

“Porque los malignos serán destruidos, mas *los que esperan en Jehová*, ellos heredarán la tierra.”—Salmos 37:9.

¿Cómo será su condición?

“Pero los mansos heredarán la tierra, y se recrearán con abundancia de paz.”—Salmos 37:11.

¿Cómo mostrará su aprecio por el don de la vida eterna toda criatura inteligente en el universo?

“Y oí a toda criatura que está en el cielo, y sobre la tierra, y debajo de la tierra, y que está en el mar, y todas las cosas que en ellos están, diciendo: *al que está sentado en el trono, y al Cordero, sea la bendición, y la honra, y la gloria, y el poder*, para siempre jamás.”—Apocalipsis 5:13.

Capítulo 66

Duración del Día del Señor

¿Cuál es el carácter del “día del Señor?”

“Cercano está el día grande de Jehová, cercano y muy próximo; voz amarga del Día de Jehová; llorará allí el valiente. *Día de ira aquel día*, día de angustia y de aprieto.”—Sofonías 1:14-15.

¿Bajo cuál de los siete sellos empieza este día de ira?

“Y miré cuando *él abrió el sexto sello*.” “Porque el gran día de su ira es venido; ¿y quién podrá estar firme?”—Apocalipsis 6: 12, 17.

¿Qué señales aparecerían en los cielos bajo este sello?

“El sol se puso negro como un saco de cilicio, y la luna se puso toda como sangre; y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera echa sus higos cuando es movida de gran viento.”—Apocalipsis 6:12-13.

¿Qué grandes eventos sucederían después de estas señales?

“E inmediatamente después de la tribulación de aquellos días, el sol se obscurecerá, y la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, y las potencias de los cielos serán conmovidas. *Entonces aparecerá la señal del Hijo del hombre en el cielo*; y entonces lamentarán todas las tribus de la tierra, *y verán al Hijo del hombre que vendrá sobre las nubes del cielo, con poder y gran gloria*.”—Mateo 24:29, 30.

¿Bajo cuál de los siete sellos vendrá el Señor a la tierra?

“Y cuando *él abrió el séptimo sello*, fue hecho silencio en el cielo casi por media hora.”—Apocalipsis 8:1.

¿Cómo se manifestará la ira del día de Señor?

“Y vi otra señal en el cielo, grande y admirable, que era siete ángeles que tenían *las siete plagas postreras; porque en ellas es consumada la ira de Dios.*”—Apocalipsis 15:1.

¿Serán derramadas la mayoría de estas plagas antes de la venida del Señor?

“Y el *séxtimo ángel derramó su copa* sobre el gran río Eufrates. . . *He aquí, yo vengo como ladrón.* Bienaventurado el que vela, y guarda sus vestiduras, para que no ande desnudo, y vean su vergüenza.”—Apocalipsis 16:12-15.

NOTA.—Es evidente al leer estos versículos que el “día del Señor” empieza *antes* de la venida de Cristo en las nubes del cielo.

¿Qué gran evento sucederá a Su venida?

“Porque el mismo Señor con aclamación, con voz de arcángel, y con trompeta de Dios, descenderá del cielo; y *los muertos en Cristo resucitarán primero.*”—1 Tesalonicenses 4:16.

¿Cuánto tiempo después de la resurrección de los justos resucitarán los malos?

“Y vivieron y reinaron con Cristo mil años. Pero *los otros muertos no volvieron a vivir hasta que fueron cumplidos mil años.* Esta es la primera resurrección.”—Apocalipsis 20:4-5.

Cuando los malos resuciten, ¿qué serán incitados a hacer?

“Y cuando los mil años fueren cumplidos, Satanás será suelto de su prisión, y saldrá para engañar las naciones que están sobre los cuatro ángulos de la tierra, a Gog y a Magog, *a fin de congregarlos para la batalla; el número de los cuales es como la arena del mar.*”—Apocalipsis 20:7, 8.

¿Qué sucederá después?

“Y subieron sobre la anchura de la tierra, y circundaron

el campo de los santos, y la ciudad amada: *y de Dios descendió fuego del cielo, y los devoró.*—Apocalipsis 20:9.

¿Cómo se llama este lago de fuego?

“El lago ardiendo con fuego y azufre, que es la muerte segunda.”—Apocalipsis 21:8.

¿Para qué están reservados los cielos y la tierra de hoy?

“Mas los cielos que son ahora, y la tierra, son conservados por la misma palabra, guardados para el fuego en el día del juicio, y de la perdición de los hombres impíos.”—2 Pedro 3:7.

NOTA.—Entonces cuando el fuego que caiga del cielo destruya los malos, la tierra misma será también quemada.

¿Alcanzará el día del Señor la quema de la tierra?

“Mas el día del Señor vendrá como ladrón en la noche; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo, y los *elementos ardiendo serán deshechos, y la tierra* y las obras que en ella están serán quemadas.”—2 Pedro 3:10.

NOTA.—Es claro entonces, que el “día del Señor” se refiere a un tiempo que empieza antes de la venida de Cristo, y se extiende mas allá de mil años, hasta el tiempo cuando la tierra es renovada y entregada a los santos.

Capítulo 67

El Profeta Elías

Antes del día del Señor, ¿quién iba a ser enviado al mundo?

“He aquí, yo os envío a *Elías el profeta*, antes que venga el día de Jehová grande y terrible.”—Malaquías 4:5.

¿En quién fue parcialmente cumplida esta profecía?

“Porque todos los profetas y la ley *hasta Juan* profetizaron. Y si queréis recibir, *él es aquel Elías* que

había de venir.” –Mateo 11:13-14.

¿Qué objeción pusieron los escribas a la misión de Cristo?

“Entonces sus discípulos le preguntaron, diciendo: ¿Por qué dicen pues los escribas que es menester que Elías venga primero?–Mateo 17:10.

¿Cuál fue la respuesta?

“Y respondiendo Jesús, les dijo: a la verdad, Elías vendrá primero, y restaurará todas las cosas. Mas os digo, que ya vino Elías, y no le conocieron; antes hicieron en él todo lo que quisieron: así también el Hijo del hombre padecerá de ellos. Los discípulos entonces entendieron, que les habló de Juan el Bautista.”–Mateo 17:11-13.

¿Cuál era el testimonio de Juan acerca de sí mismo?

“Y le preguntaron: ¿Qué pues? ¿Eres tú Elías? Dijo: no soy. ¿Eres tú el profeta? Y respondió: no.”–Juan 1:21.

¿Cómo se explica esta aparente discrepancia?

“Porque él irá delante de él con el espíritu y virtud de Elías, para convertir los corazones de los padres a los hijos, y los rebeldes a la prudencia de los justos, para aparejar al Señor un pueblo apercebido.”–Lucas 1:17.

¿Cuándo iba a ser manifestado este poder y este espíritu?

“Antes que venga el ‘día de Jehová’ grande y terrible.”–Malaquías 4:5.

¿Qué mas iba a suceder antes de ese “espantoso” día?

“El sol se tornará en tinieblas, y la luna en sangre, *antes que venga el día grande y espantoso de Jehová.*”–Joel 2:31.

¿Estaba todavía en el futuro ese día en los tiempos de Pedro?

“*Pero el día del Señor vendrá como ladrón en la noche*; en el cual los cielos pasarán con grande estruendo,”–2 Pedro 3:10.

¿Qué le guió a hacer el espíritu a Elías?

“Y acercándose Elías a todo el pueblo, dijo: ¿Hasta cuándo claudicaréis vosotros entre dos pensamientos? Si Jehová es Dios, seguidle; y si Baal, id en pos de él.”—1 Reyes 18:21.

NOTA.—Los Israelitas habían abandonado a Dios en ese tiempo, y se habían tornado a la adoración a Baal. Se habían apartado de los diez mandamientos de Dios, y la obra de Elías era hacer frente a su ira, pregonando en contra de su adoración a Baal, y suplicarles que regresaran a los mandamientos de Dios.

¿Después de declarar la verdad audazmente, ¿qué fue constreñido a hacer Elías?

“Entonces envió Jezabel a Elías un mensajero, diciendo: así me hagan los dioses, y así me añadan, si mañana a estas horas yo no haya puesto tu persona como la de uno de ellos. Viendo pues el peligro, *se levantó y se fue por salvar su vida, y vino a Beer-seba.*”—1 Reyes 19:2-3.

¿Qué acusación fue hecha en contra de Elías?

“Y como Acab vio a Elías, le dijo Acab: *¿Eres tú el que alborota a Israel?*”—1 Reyes 18:17.

¿Cómo se sintió Elías?

“Y dijo: Baste ya, *oh Jehová, quita mi vida*; que no soy yo mejor que mis padres.”—1 Reyes 19:4.

¿Qué hizo Jehová por Elías?

“Y aconteció que, yendo ellos hablando, he aquí, un carro de fuego con caballos de fuego apartó a los dos: y *Elías subió al cielo en un torbellino.*”—2 Reyes 2:11.

¿Qué exigirá de los fieles el último mensaje antes de la venida del Señor?

“Y el tercer ángel los siguió, diciendo en alta voz: si alguno adora a la bestia y a su imagen, y toma la señal en su frente, o en su mano, éste también beberá del vino de la ira de Dios, el cual es echado puro en el cáliz de su ira . . . *Aquí está la paciencia de los santos; aquí están los que*

guardan los mandamientos de Dios, y la fe de Jesús.”-Apocalipsis 14:9-12.

NOTA.-Se puede ver que este mensaje es la contraparte del proclamado por Elías, considerando que llama a la gente a decidir entre el culto a la bestia y el culto a Dios. Esto llamará a aquellos que tienen la audacia de pregonar en contra de las prácticas de la gente, y les supliquen que regresen a Dios guardando Sus mandamientos.

¿Cómo va a ser generalmente considerada la iglesia remanente por guardar los mandamientos de Dios?

“Entonces el dragón fue airado contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra los otros de la simiente de ella, los cuales guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.”-Apocalipsis 12:17.

¿Hasta dónde podemos esperar que llegará esta persecución en contra de aquellos que no se rendirán al poder de la bestia?

“Y le fue dado que diese espíritu a la imagen de la bestia, para que la imagen de la bestia hable; y hará que cualesquiera que no adoraren la imagen de la bestia sean muertos.”-Apocalipsis 13:15.

Si son fieles, qué será hecho para estos perseguidos?

“Y vi así como un mar de vidrio mezclado con fuego; y los que habían alcanzado la victoria de la bestia, y de su imagen, y de su señal, y del número de su nombre, *estar sobre el mar de vidrio, teniendo las arpas de Dios.*”-Apocalipsis 15:2.

NOTA.-El canto de Moisés fue el canto de los Israelitas cuando fueron rescatados en el Mar Rojo, del poder de sus perseguidores, los Egipcios. Este triunfo no se pareció a los triunfos ordinarios de nación sobre nación. Este fue un rescate *individual*, la conmemoración del cual todos podrían unirse en cantar. Así será en la trompeta final; los perseguidores sentirán la venganza de Dios, y Su pueblo será salvado vivo para regocijarse en su rescate maravilloso por medio de la intervención del Señor

Jesucristo.

¿Cómo juntará el Señor a los fieles en el último gran combate?

“Y enviará sus ángeles con gran voz de trompeta, y juntarán sus escogidos de los cuatro vientos, de un cabo del cielo hasta el otro.”—Mateo 24:31.

— Sección 8 —

La Ley de Dios

Capítulo 68

Justicia y Vida

¿Qué seguridad se le da a cada creyente en Cristo?

“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él crea no se pierda, mas tenga *vida eterna*.”—Juan 3:16.

¿Qué maravillosa verdad se revela en el mensaje del evangelio?

“Porque en él *la justicia de Dios* se descubre de fe en fe; como está escrito: mas el justo vivirá por la fe.”—Romanos 1:17.

¿Qué fue traída a la luz por medio del evangelio?

“Mas ahora es manifestada por la aparición de nuestro Salvador Jesucristo, el cual quitó la muerte, y sacó a la luz

la vida y la inmortalidad por el evangelio.—2 Timoteo 1:10.

¿Cuán estrechamente están enlazadas la justicia y la vida?

“En el camino de *la justicia está la vida*; y la senda de su vereda no es muerte.”—Proverbios 12:28.

¿Qué mas encontramos al encontrar justicia?

“El que sigue la justicia y la misericordia, hallará la *vida*, la justicia, y la honra.”—Proverbios 21:21.

¿Quién es el único que puede darnos la gracia que guía a la vida eterna?

“Para que, de la manera que el pecado reinó para muerte, así también la gracia reine *por la justicia* para vida eterna por Jesucristo Señor nuestro.”—Romanos 5:21.

¿Qué declaran los Salmos que son los mandamientos de Dios?

“Todos tus mandamientos son *justicia*.”—Salmos 119:172.

¿Qué dice Jesús que son esos mandamientos?

“Y sé que su mandamiento es *vida eterna*.”—Juan 12:50.

¿Qué declara el profeta Jeremías que es Cristo?

“Este será su nombre que le llamarán: JEHOVA, JUSTICIA NUESTRA.”—Jeremías 23:6.

¿Qué nos dijo Cristo que era esencial para nuestra salvación?

“Yo soy el camino, y la verdad, y la *vida*.”—Juan 14:6.

¿Cómo recibimos justicia?

“Y él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno sino uno, Dios; mas *si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos*.”—Mateo 19:17.

NOTA.—La justicia de Dios, la cual se obtiene por fe en Cristo, trae consigo la vida de Dios, que está inseparablemente entrelazada con la justicia; y la vida de Dios, la cual es dada al hombre como un regalo por la fe

en Cristo, es una vida de justicia—la justicia, o el bien hacer, de Cristo.

¿Cómo recibimos la vida eterna?

“Pues si por la transgresión de uno solo reinó la muerte, mucho más reinarán en vida por uno solo, Jesucristo, los que reciben la abundancia de gracia, y del *don de la justicia*.”—Romanos 5:17.

¿Cómo obtenemos la vida eterna?

“Porque la paga del pecado es muerte: mas la *dádiva* de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”—Romanos 6:23.

NOTA.—“Cristo es la fuente de todo buen impulso. El es el único que puede implantar en el corazón enemistad contra el pecado. Todo deseo de verdad y de pureza, toda convicción de nuestra propia pecaminosidad, es una prueba de que su Espíritu está obrando en nuestro corazón.

Jesús dijo: “Yo, si fuere levantado en alto sobre la tierra, a todos atraeré a mí mismo” (Juan 12: 32). Cristo debe ser revelado al pecador como el Salvador que muere por los pecados del mundo; y cuando consideramos al Cordero de Dios sobre la cruz del Calvario, el misterio de la redención comienza a abrirse a nuestra mente y la bondad de Dios nos guía al arrepentimiento. Al morir Cristo por los pecadores, manifestó un amor incomprensible; y este amor, a medida que el pecador lo contempla, enternece el corazón, impresiona la mente e inspira constricción en el alma.

Es verdad que algunas veces los hombres se avergüenzan de sus caminos pecaminosos y abandonan algunos de sus malos hábitos antes de darse cuenta de que son atraídos a Cristo. Pero cuando hacen un esfuerzo por reformarse, con un sincero deseo de hacer el bien, es el poder de Cristo el que los está atrayendo. Una influencia de la cual no se dan cuenta, obra sobre el alma, la conciencia se vivifica y la vida externa se enmienda. Y a medida que Cristo los induce a mirar su cruz y contemplar a quien han traspasado sus pecados, el mandamiento

despierta la conciencia. La maldad de su vida, el pecado profundamente arraigado en su alma se les revela. Comienzan a entender algo de la justicia de Cristo y exclaman “¿Qué es el pecado, para que exigiera tal sacrificio por la redención de su víctima? ¿Fueron necesarios todo este amor, todo este sufrimiento, toda esta humillación, para que no pereiéramos, sino que tuviéramos vida eterna?”—E. G. White, *Steps to Christ*, pág. 25.

Capítulo 69

La Naturaleza de la Ley de Dios

¿Cuántos legisladores hay?

“Uno es el dador de la ley, que puede salvar y perder.”—Santiago 4:12.

¿Qué se dice de la estabilidad de Su carácter?

“Porque yo Jehová, no cambio.”—Malaquías 3:6.

¿Cuál es el carácter de Sus obras?

“Las obras de sus manos son *verdad y juicio*: fieles son todos sus mandamientos; *afirmados por siglo de siglo, hechos en verdad y en rectitud*.”—Salmos 111:7-8.

¿Cuál es el carácter de Su ley?

“Porque sabemos que la ley es espiritual; mas yo soy carnal, vendido a sujeción del pecado.”—Romanos 7:14.

¿Qué revela esa ley que es necesario que el hombre carnal sepa antes que pueda ser convertido?

“*Sabes su voluntad*, y apruebas lo mejor, *instruido por la ley*.”—Romanos 2:18.

Entonces, si hay un cambio en la vida de uno, de lo carnal a lo espiritual, ¿actúa alguna parte la ley en esa obra?

“*La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma: el testimonio de Jehová es fiel, que hace sabio al sencillo.*”–Salmos 19:7.

¿Qué le dijo el Salvador al joven que quería salvación?

“Y él le dijo: ¿Por qué me llamas bueno? Ninguno es bueno sino uno, Dios: *mas si quieres entrar en la vida, guarda los mandamientos.*”–Mateo 19:17.

¿Era la intención de Cristo abolir o cambiar alguna parte de la ley de Dios?

“Porque de cierto os digo, que *hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley*, hasta que todas las cosas sean hechas.”–Mateo 5:18.

¿Qué dijo el Salvador que había venido a hacer a la ley?

“No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas: *no he venido para abrogar, sino a cumplir.*”–Mateo 5:17.

Cuando se usa en profecía, ¿qué significa la palabra *cumplir*?–Llevar a cabo.

“Para que se *cumpliese lo que fue dicho* por el profeta Isaías.” (Mateo 4:14). “*Entonces se efectuará la palabra que está escrita: Sorbida es la muerte con victoria.*”–1 Corintios 15:54.

¿Pero qué significa la palabra asociada con una obligación?–Cumplir, o actuar de acuerdo con.

“Sobrelleved los unos las cargas de los otros; y cumplid así *la ley de Cristo.*”–Gálatas 6:2. (Mateo 3:15) (Santiago 2:8-9).

¿Qué dijo Cristo que había venido a hacer al mundo?

“Por lo cual, entrando en el mundo, dice: sacrificio y ofrenda no quisiste . . . *Entonces dije: He aquí que vengo,*(en la cabecera del libro está escrito de mí) *para hacer, oh Dios, tu voluntad.*–Hebreos 10:5-7.

¿Quiénes dijo el Salvador que serían salvados en el

reino de los cielos?

“No todo el que me dice: Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos: *mas el que hiciere la voluntad de mi Padre que está en los cielos.*”–Mateo 7:21.

¿Qué dijo acerca de los que quebrantaron uno de los mandamientos de Dios?

“De manera que cualquiera que quebrante uno de estos mandamientos muy pequeños, y así enseñare a los hombres, *muy pequeño será llamado en el reino de los cielos.*”–Mateo 5:19.

NOTA.—O sea que será dicho por aquellos que estén en el reino de los cielos, que él es el mas pequeño, y Dios no lo va a tener en cuenta mientras mantenga esa posición.

¿Qué dijo de aquellos cuya justicia (el bien hacer) no fue mayor que la de los escribas y Fariseos?

“Porque os digo, que si vuestra justicia no fuere mayor que la de los escribas y de los Fariseos, *no entraréis en el reino de los cielos.*”–Mateo 5:20.

¿En qué punto particular reprobó Jesús a los Fariseos?

“Y él respondiendo, les dijo: *¿Por qué también vosotros traspasáis el mandamiento de Dios por vuestra tradición?*”–Mateo 15:3.

¿Cómo habían hecho esto ellos?

“Porque Dios mandó, diciendo: Honra a tu padre y a tu madre, . . . Pero vosotros decís: Cualquiera que dijere a su padre o a su madre: es ya ofrenda, . . . No deberá honrar a su padre o a su madre . . . Así habéis invalidado el mandamiento de Dios por vuestra tradición.”–Mateo 15:4-6.

¿Qué clase de culto dijo El que era su culto?

“*Mas en vano me honran*, enseñando doctrinas y mandamientos de hombres.”–Mateo 15:9.

NOTA.—Esta gente era culpable de quebrantar (o como lo dice el original en Mateo 5:19, “aflojando,” o sea,

aminorando la obligación) uno de los mandamientos de Dios, para mantener una tradición que se les había heredado. El suyo era un culto vano. Dios no lo reconoció. Ellos fueron considerados como los mas pequeños de todas las criaturas inteligentes, porque tenían los mandamientos enfrente, pero todavía insistían en sustituir una tradición en lugar de uno de ellos. Esta es la explicación de lo dicho por el Salvador en Mateo 5:19, citado arriba.

¿Por qué norma serán pesadas las acciones de los hombres en el día del juicio?

“Porque todos lo que sin ley pecaron, sin ley también perecerán; y todos los que en la ley pecaron, *por la ley serán juzgados*, . . . En el día que Dios juzgará por Jesucristo los secretos de los hombres, conforme a mi evangelio.”—Romanos 2:12-16.

¿Cuántos de aquellos que son condenados serán demostrados culpables por la ley en ese tiempo?

“Empero sabemos que todo lo que la ley dice, a los que están en la ley lo dice, *para que toda boca se tape, y que todo el mundo quede bajo el juicio de Dios*.”—Romanos 3:19.

NOTA.—El Gentil tanto como el Judío será demostrado culpable (Romanos 2:11; 10:12). Entonces la ley de Dios debe ser la regla de la vida a todos los hombres en el mundo hasta el día del juicio.

¿Por Quién serán bendecidos los salvados en el don del eterno galardón?

“Entonces el Rey dirá a los que estarán a su derecha: *Venid, benditos de mi Padre*, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.”—Mateo 25:34.

¿Qué bendición dará Dios a aquellos que han guardado Sus mandamientos?

“Bienaventurados los que guardan sus mandamientos, para que su potencia sea en el árbol de la vida, y que entren por las puertas en la ciudad.”—Apocalipsis 22:14.

NOTA.—No se debe de suponer que simplemente guardando los mandamientos le dará a uno un lugar en la gloria; “Porque por las obras de la ley ninguna carne se justificará delante de él.” (Romanos 3:20). Pero uno debe de mostrar su voluntad a ceder a las demandas de Dios antes de que la sangre de Cristo pueda lavar sus pecados. Para una explicación sobre este punto, lea los temas sobre “Conversión,” “El Nuevo Nacimiento,” “La Fe,” etc. Hemos encontrado, sin embargo, que la ley de Dios es inmutable, de hecho, no puede ser de otra manera, considerando la fuente de donde viene. La ley revela los atributos del que la dio: 1. Verdad (Salmos 119:142); 2 Justicia (Salmos 119:172); 3 Amor (Exodo 20:6; Mateo 22:36-40); 4 Santidad (Romanos 7:12); 5 Perfección (Salmos 19:7); 6 Inmutabilidad (Salmos 111:7-8); 7 Espiritualidad (Romanos 7:14); 8 Poder creador (Exodo 20:8-11).

Capítulo 70

La Perpetuidad de la Ley

¿Dónde deben aparecer todos los hombres?

“Porque es menester que todos nosotros parezcamos ante el tribunal de Cristo, para que cada uno reciba según lo que hubiere hecho por medio del cuerpo, ora sea bueno o malo.”—2 Corintios 5:10.

¿Qué será la norma en el juicio?

“Así hablad, y así obrad, como los que habéis de ser juzgados por la ley de libertad.”—Santiago 2:12. (Romanos 3:19).

¿En qué condición están todos los hombres?

“Por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la

gloria de Dios.”—Romanos 3:23.

¿Cuántos están incluidos en el “todos” que han pecado?

“¿Qué pues? ¿Somos mejores que ellos? En ninguna manera: porque ya hemos demostrado a Judíos y a Gentiles, que todos están bajo pecado.”—Romanos 3:9.

¿Por qué son demostrados culpables todos los hombres?

“Empero sabemos que todo lo que la ley dice, a los que están en la ley lo dice, para que toda boca se tape, y que todo el mundo quede bajo el juicio de Dios.”—Romanos 3:19.

NOTA.—Es lo que dice la ley, y no lo que uno pueda interpretar, lo que prueba culpable al pecador. Además, Dios no hace acepción de personas, sino que trata igual a los Gentiles y a los Judíos. Todo el mundo, dice el texto, es culpable delante de Dios.

¿Qué efecto tiene la fe en Cristo sobre la ley?

“¿Luego deshacemos la ley por la fe? En ninguna manera: antes establecemos la ley.”—Romanos 3:31.

¿En qué se deleitaba el apóstol Pablo?

“Porque según el hombre interior, me deleito en la ley de Dios.”—Romanos 7:22.

¿Cómo se relaciona la mente carnal con la ley de Dios?

“Por cuanto la intención de la carne es enemistad contra Dios; porque no se sujeta a la ley de Dios, ni tampoco puede.”—Romanos 8:7.

¿Por cuánto tiempo dijo el Señor que la ley estaría vigente?

“Porque de cierto os digo, que hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas.”—Mateo 5:18.

NOTA.—“Mientras que el mundo durara, ni la palabra mas pequeña, ni una letra, o un punto, o una coma (por así decirlo), de toda la ley, por ningún punto debía perder

su autoridad, o fallar en contestar el fin por el cual fue dada; y la ley moral continuaría, hasta el fin del tiempo, siendo la norma del pecado y santidad a todos los hombres, y la regla del deber del creyente.”—*Thomas Scott, D. D., sobre Mateo 5:18.*

¿Qué respondió Jesús cuando le preguntaron cuál era el gran mandamiento en la ley?

“Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. *Este es el primero y grande mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo.*”—Mateo 22:37-39.

¿Qué dijo que dependía de estos dos mandamientos?

“De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.”—Mateo 22:40.

NOTA.—Mientras estos dos grandes mandamientos continúen, toda la ley debe de existir; porque ella depende de, es innata en, estos dos grandes principios de amor. Mientras éstos duren, eso debe de continuar. Si uno ama a Dios con todo el corazón, uno no adorará ídolos o imágenes, ni profanará el nombre de Dios. Recordará el día que Dios ha apartado como día de adoración. Así que, si uno ama a su prójimo como a sí mismo, no lo matará, no le robará, no mentirá en su contra o codiciará sus posesiones, etc. Es claro que si uno tiene en su corazón los dos principios de amor que el Señor expuso, él debe de guardar la ley en todas sus partes.

¿Qué dice el apóstol acerca de la práctica de Cristo de guardar la ley?

“Y sabéis que él apareció para quitar nuestros pecados, y no hay pecado en él.”—1 Juan 3:5.

NOTA.—En el versículo antes de éste, dice que el pecado es la transgresión de la ley. Si no había pecado en El, ha de haber guardado la ley perfectamente.

¿Qué dice Cristo acerca de sí mismo sobre este respecto?

“Yo he guardado los mandamientos de mi Padre, y estoy en su amor.”—Juan 15:10,

¿Qué debe hacer uno para estar en Cristo?

“El que dice que está en él, debe andar como él anduvo.”—1 Juan 2:6.

¿Cómo dice Santiago que uno puede ser bienaventurado en sus hechos?

“Mas el que hubiere mirado atentamente en la perfecta ley, que es la de la libertad, y perseverado en ella, no siendo oidor olvidadizo, sino hacedor de la obra, este tal será bienaventurado en su hecho.”—Santiago 1:25.

¿Qué se dice de aquellos que profesan conocer al Señor, pero no guardan Sus mandamientos?

“El que dice, yo le conozco, y no guarda sus mandamientos, el tal es mentiroso, y no hay verdad en él.”—1 Juan 2:4.

¿Cuál es la prueba por la que sabemos que hemos pasado de muerte a vida?

“Nosotros sabemos que hemos pasado de muerte a vida, en que amamos a los hermanos.”—1 Juan 3:14.

¿Cómo puede saber uno si ama a los hermanos?

“En esto conocemos que amamos a los hijos de Dios, cuando amamos a Dios, y guardamos sus mandamientos.”—1 Juan 5:2.

¿Y qué es el amor de Dios?

“Porque este es el amor de Dios, que guardemos sus mandamientos.”—1 Juan 5:3.

¿Qué caracterizará la iglesia “remanente”?

“Entonces el dragón se llenó de ira contra la mujer; y se fue a hacer guerra contra el resto de la simiente de ella, los que guardan los mandamientos de Dios, y tienen el testimonio de Jesucristo.”—Apocalipsis 12:17.

La Ley Dada en el Sinaí

¿Cómo describe Nehemías la proclamación de la ley en el Sinaí?

“Y sobre el monte de Sinaí descendiste, y hablaste con ellos desde el cielo, y les diste juicios rectos, leyes verdaderas, y estatutos y mandamientos buenos: Y les ordenaste el sábado santo para ti, y les prescribiste, por mano de Moisés tu siervo, mandamientos y estatutos y ley.”—Nehemías 9:13-14.

¿Qué ventaja principal tenían los Hebreos?

“¿Qué ventaja tiene, pues, el Judío? . . . primero, ciertamente, que les ha sido confiada la palabra de Dios.”—Romanos 3:1-2.

NOTA.—La ley no fue dada en ese tiempo exclusivamente para los Hebreos. Dios los honró haciéndolos los guardianes y custodios de Su ley, para que la tuvieran como un depósito sagrado para todo el mundo. Los preceptos del Decálogo están adaptados a toda la humanidad, y fueron dados para instrucción y autoridad de todos.

“Hemos visto ya que, a diferencia de la ley ceremonial y los códigos civiles que fueron dados a Israel como pueblo escogido y nación santa, la ley moral es proyectada para toda la humanidad, y nunca ha sido abrogada ni revocada.”—William C. Procter, *Moody Bible Institute Monthly* (copyrighted) diciembre 1933, pág. 160. Usado con permiso.

¿Cómo juzgaba Moisés al pueblo antes que la ley fuera dada en el Sinaí?

“Cuando tienen asuntos, vienen a mí; y yo juzgo entre el uno y el otro, y declaro las ordenanzas de Dios y sus

leyes.”—Exodo 18:16.

En el desierto, antes de llegar al Sinaí, ¿cómo explicó Moisés la ausencia de maná en el séptimo día?

“Y él les dijo: Esto es lo que ha dicho Jehová: *Mañana es el santo sábado, el reposo de Jehová.* . En los seis días lo recogeréis; mas el séptimo día es sábado, en el cual no se hallará.”—Exodo 16:23-26.

Cuando algunos salieron a recoger maná en el séptimo día, ¿qué le dijo el Señor a Moisés?

“Y Jehová dijo a Moisés: *¿Hasta cuándo no querréis guardar mis mandamientos y mis leyes?*” Versículo 28.

NOTA.—Es evidente, entonces, que el Sábado y la ley de Dios existían antes que la ley fuera dada en el Sinaí.

¿Qué evidencia adicional tenemos que la ley moral de los Diez Mandamientos existía antes de ser proclamada en el Monte Sinaí?

“Por la desobediencia de un hombre los muchos fueron constituídos pecadores.”—Romanos 5:19. “Cualquiera que hace pecado, traspasa también la ley; pues el pecado es transgresión de la ley.”—1 Juan 3:4.

NOTA.—El hombre por el cual el pecado entró en este mundo fue Adán. Puesto que el pecado es la transgresión de la ley, es lógico que la ley existía en el Edén, si no, no habría habido transgresión, no habría habido pecado.

“En la creación El la escribió en los corazones de los hombres, de ahí que se le llame la ley de la naturaleza.”—Romanos 2:15.

“Vs. 27. *¿No ha revelado Dios esta ley en alguna otra manera?* Sí, El la dio en el Monte Sinaí, escritas en dos tablas de piedra.”—*Epitome of Pontoppidan’s Explanation of Martin Luther’s Small Catechism*, traducido del Noruego por Edmund Belfour (1935).

¿Cómo fueron primeramente presentados al pueblo los Diez Mandamientos en el Sinaí?

“Y habló Dios todas estas palabras, diciendo: . . . No

tendrás dioses ajenos delante de mí.”—Exodo 20:1-3.

¿Cómo se escribió entonces en un registro permanente?

“Y dio a Moisés, como acabó de hablar con él en el monte de Sinaí, dos tablas del testimonio, tablas de piedra escritas con el dedo de Dios.”—Exodo 31:18.

NOTA.—La ley de Dios, igual que el conocimiento de la creación, el plan de redención, y las experiencias de los primeros patriarcas, habían sido pasadas de padre a hijo hasta entonces, pero no en forma escrita. El escribió los Diez Mandamientos en dos tablas de piedra con Su propio dedo.

¿Cómo demostró Moisés que los hijos de Israel habían quebrantado su parte del pacto entre ellos y Dios?

“Y aconteció, que cuando él llegó él al campamento, y vio el becerro [de oro] y las danzas, ardió la ira de Moisés, y arrojó las tablas de sus manos, y las quebró al pie del monte.”—Exodo 32:19.

¿Con qué exactitud escribió la ley el Señor la segunda vez?

“Y escribió en las tablas *conforme a la primera escritura*, los diez mandamientos *que Jehová os había hablado en el monte* de en medio del fuego, el día de la asamblea; y me las dio Jehová.”—Deuteronomio 10:4.

¿Dónde puso Moisés estas dos tablas de piedra?

“Puse las tablas en el arca que había hecho; y allí están, como Jehová me mandó.”—Deuteronomio 10:5.

¿Qué otra ley fue dada también esta vez?

“Y cuando acabó Moisés de escribir las palabras de *esta ley en un libro* hasta concluirse.”—Deuteronomio 31:24.

NOTA.—Además de la ley de los Diez Mandamientos, Jehová le dio instrucciones a Moisés en cuanto al servicio del santuario, que era ceremonial, y ciertas leyes civiles que regulaban los asuntos de la nación. Estas leyes fueron escritas por Moisés *en un libro*, y se les llaman la ley de

Moisés, mientras que la otra ley fue escrita en tablas de piedra con el dedo de Dios.

¿Por qué llamó Dios a Su pueblo a salir de la tierra de Egipto?

“Y sacó a su pueblo con gozo; con júbilo a sus escogidos . . . para que guardasen sus estatutos, y observasen sus leyes.”—Salmos 105:43-45.

¿Cómo debían enseñar la ley a sus hijos?

“Y las repetirás a tus hijos, y hablarás de ellas estando en tu casa, y andando por el camino, y al acostarte, y cuando te levantes.”—Deuteronomio 6:7.

¿Qué promesa a Israel dependía en guardar las instrucciones que El les había dado?

“Ahora pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros seréis mi reino de sacerdotes, y gente santa.”—Exodo 19:5-6.

¿Fue solamente para los Judíos esta promesa?

“Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré; y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición: y bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré: y *serán benditas en ti todas las familias de la tierra.*”—Génesis 12:1-3. “Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente la simiente de Abraham sois, y conforme a la promesa los herederos.”—Gálatas 3:29.

NOTA.—Al leer estos textos podremos ver que Dios no tenía una provisión de gracia y una ley para el Judío y otro medio de salvación y otra ley para el Gentil; sino que el plan era que por medio de la simiente de Abraham todas las familias de la tierra fueran recipientes de la gracia divina y debían recibir la bendición por medio de la obediencia.

¿Qué revela que la ley de los Diez Mandamientos, dada en el Sinaí, es la ley para el Cristiano?

“Porque cualquiera que guardare toda la ley, pero ofendiere en un punto, se hace culpable de todos. Porque el que dijo: no cometerás adulterio, también ha dicho: no matarás. Ahora bien, si no cometes adulterio, pero matas, ya te has hecho transgresor de la ley. Así hablad, y así obrad, como los que habéis de ser juzgados por la ley de libertad.”—Santiago 2:10-12.

NOTA.—Santiago, años después que empezó la era Cristiana, enfatiza la obligación del Cristiano de guardar la ley de los Diez Mandamientos, no solamente un precepto, sino que todos, y expone esta ley como la norma por la que el hombre será juzgado en el gran día de Dios. A nosotros, como Cristianos, Dios nos ha entregado la bendita ley por escrito, como lo hizo con Israel de antaño. Esta ley nos muestra el pecado, para que lo confesemos y encontremos perdón. Y cuando esta ley está escrita en nuestros corazones en la experiencia del nuevo pacto (Hebreos 8:10), llega a ser para nosotros la ley de la vida.

¿Qué es la paga del pecado?

“La paga del pecado es *muerte*.” Romanos 6:23. “Porque el día que de él comieres, *ciertamente morirás*.”—Génesis 2:17. “El alma que pecare, *esa morirá*.”—Ezequiel 18:4.

¿Cómo entró la muerte en este mundo?

“Así como el pecado entró en el mundo por un hombre, y *por el pecado la muerte*, y la muerte así pasó a todos los hombres, pues que todos pecaron.”—Romanos 5:12.

Dios es misericordioso, ¿pero limpiará al culpable Su misericordia?

“Jehová, tardo par la ira y grande en misericordia, que perdona la iniquidad y la rebelión, aunque de ningún modo tendrá por inocente al culpable.”—Números 14:18. (Ver Exodo 34:5-7).

¿Cuál es el resultado de pecar contra Dios premeditadamente?

“Porque si pecáremos voluntariamente después de haber recibido el conocimiento de la verdad, ya no queda sacrificio

por el pecado, sino una horrenda expectación de juicio, y hervor de fuego que ha de devorar a los adversarios. El que viola la ley de Moisés, por el testimonio de dos o de tres testigos muere sin ninguna misericordia: ¿Cuánto mayor castigo pensáis que merecerá el que pisotear al Hijo de Dios, y tuviere por inmunda la sangre del pacto, en la cual fue santificado, e hiciere afrenta al Espíritu de gracia?”—Hebreos 10:26-29.

¿A quién se le ha dado la ejecución del juicio?

“*Mía es la venganza: yo pagaré*, dice el Señor.” Romanos 12:19. “El Padre . . . dio al Hijo . . . poder de hacer juicio.”—Juan 5:26-27. (Ver Judas 14-15).

¿Qué estilo de vida presuntuosa siguen algunos?

“Por cuanto no se ejecuta luego sentencia sobre la mala obra, *el corazón de los hijos de los hombres está en ellos dispuesto para hacer el mal.*”—Eclesiastés 8:11.

¿Qué mensaje ha mandado Dios a los hombres por medio de Sus mensajeros?

“Decid al justo que *le irá bien*: porque comerá de los frutos de sus manos. *Ay del impío! mal le irá*: porque según las obras de sus manos le será pagado.”—Isaías 3:10-11. “*Somos embajadores en nombre de Cristo*, como si Dios rogase por medio nuestro.” 2 Corintios 5:20. (Ver 2 Timoteo 2:24-26).

¿Cómo puede escapar el hombre la penalidad del pecado?

“Porque la paga del pecado es muerte: mas *la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.*”—Romanos 6:23.

NOTA.—Dios amenaza con castigar a todos los que violen estos mandamientos: debemos, por lo tanto, temer Su ira, y no hacer nada en contra de tales mandamientos. Pero El prometió gracia y toda bendición a todos los que los guarden: deberíamos, por lo tanto, amarlo y confiar en El, y alegremente obedecer Sus Mandamientos.”—*Luther's Small Catechism*, in Philip Schaff, *The Creeds*

of Christendom (Harper), Tomo 3, pág. 77.

“Por la expiación de Cristo se le hace mas honor a la ley, y consecuentemente la ley se establece mas, que si la ley hubiera sido ejecutada literalmente, y toda la humanidad hubiera sido condenada.”—Jonathan Edwards (Congregacionalista), *Works* (1842 ed.), Tomo 2, pág. 369.

Capítulo 72

Obligación Moral en la Edad Patriarcal

¿Cuánto tiempo ha reinado el pecado?

“El que hace pecado, es del diablo; porque el diablo peca desde el principio.”—1 Juan 3:8.

¿Quienes mas pecaron con Satanás?

“Dios no perdonó a *los ángeles que pecaron*, sino que arrojándolos al infierno los entregó a cadenas de oscuridad, para ser reservados al juicio.”—2 Pedro 2:4.

¿Puede haber pecado donde no hay ley?

“Porque la ley produce ira; pero donde no hay ley, *tampoco hay transgresión*.”—Romanos 4:15.

¿Cómo llegó la primera muerte?

“Y habló Caín a su hermano Abel: y aconteció que estando ellos en el campo, Caín se levantó contra su hermano Abel, y *le mató*.”—Génesis 4:8.

¿Cuál era la diferencia entre los caracteres de los dos hombres?

“No como Caín, que era del maligno, y mató a su hermano. ¿Y por qué causa le mató? *Porque sus obras eran malas, y las de su hermano justas*.”—1 Juan 3:12.

NOTA.—Debe de haber habido una norma por la que el carácter de los dos hombres fue pesado. La norma ha de haber definido la diferencia entre el bien y el mal, y señalado el deber del hombre; de otra manera no se hubiera podido saber cuando uno pasaba del bien al mal, o vice versa.

¿Le imputó pecado Dios a Caín por haberle quitado la vida a su hermano?

“Si bien hicieres, ¿no serás ensalzado? y si no hicieres bien, *el pecado está a la puerta* . . . Y él le dijo: . . . la voz de la sangre de tu hermano clama a mí desde la tierra. *Ahora pues, maldito seas tú de la tierra.*”—Génesis 4:7-11.

¿En qué condición estaba el hombre antes del diluvio?

“Y se corrompió la tierra delante de Dios, y estaba la tierra llena de violencia.”—Génesis 6:11.

¿Qué se propuso hacer Dios con la gente de ese tiempo?

“Y dijo Dios a Noé: El fin de toda carne ha venido delante de mí; porque la tierra está llena de violencia a causa de ellos; y he aquí que yo los destruiré con la tierra.”—Génesis 6:13.

NOTA.—Pablo dice en Romanos 4:15 que es la ley la que obra ira. Si no hubiera habido ley moral antes del diluvio para definir entre el bien y el mal, ¿cómo podría Dios justificar su ira sobre los antediluvianos?

¿Qué se le llamó a Noé?

“Y si no perdonó al mundo viejo, mas guardó a Noé, pregonero de justicia.”—2 Pedro 2:5.

NOTA.—Entonces había alguna norma de justicia en ese tiempo.

¿Por qué fue destruida Sodoma?

“Mas los hombres de Sodoma eran malos y pecadores para con Jehová en gran manera.”

—Génesis 13:13. “Porque vamos a destruir este lugar,

por cuanto el clamor de ellos ha subido de punto delante de Jehová.”—Génesis 19:13.

¿Por qué norma fueron pesados sus hechos?

“Y libró al justo Lot, acosado por la nefanda conducta de los malvados; (Porque este justo, que moraba entre ellos, afligía cada día su alma justa, viendo y oyendo los hechos ilícitos de ellos).”—2 Pedro 2:7-8.

NOTA.—¿Cómo se sabía que sus hechos eran ilícitos, si no existía ninguna ley? Ilícito quiere decir “contrario a la ley,” o “no permitido por la ley.”

¿Qué dijo José cuando fue tentado en un cierto punto?

“¿Cómo, pues, haría yo este grande mal y pecaría contra Dios?”—Génesis 39:9

NOTA.—El acto no habría sido pecado meramente en contra de su señor, Potifar, sino contra Dios, lo que demuestra que Dios había hablado en contra del adulterio aun entonces.

¿Qué le dijo Dios a Abraham en cuanto a los Amorreos?

“Y en la cuarta generación volverán acá: *porque aun no ha llegado a su colmo la maldad del Amorreo.*”—Génesis 15:16.

¿De qué pecado eran especialmente culpables?

“El fue en gran manera abominable, *caminando en pos de los ídolos, conforme a todo lo que hicieron los Amorreos*, a los cuales lanzó Jehová delante de los hijos de Israel.”—1 Reyes 21:26.

¿Por qué tuvo en abominación Jehová a las naciones que ocupaban a Canaán antes de Israel?

“Guardad, pues, todos mis estatutos y todos mis derechos, y ponédlos por obra: y no os vomitará la tierra, en la cual yo os introduzco para que habitéis en ella. Y no andéis en las prácticas de la gente que yo echaré de delante de vosotros: porque *ellos hicieron todas estas cosas, y los*

tuve en abominación.”—Levítico 20:22-23.

NOTA.—La cláusula, “ellos hicieron todas estas cosas,” se refiere a lo que se les había prohibido antes a los Israelitas. Entre ellas estaba el adulterio (Levítico 20:10); deshonor a los padres (versículo 9); profanar el Sábado(19:30); profanar el nombre de Dios(versículo 12); mentir, robar, etc. (versículo 11). Esto claramente demuestra que hasta los Gentiles eran responsables a la ley, y eran tenidos en abominación si la violaban.

¿Por qué hizo Dios la promesa al linaje de Abraham?

“Por cuanto oyó Abraham mi voz, y guardó mi precepto, mis mandamientos, mis estatutos y mis leyes.”—Génesis 26:5.

¿Qué harán los hijos de Abraham?

“Díceles Jesús: Si fuerais hijos de Abraham, las obras de Abraham harías.”—Juan 8:39.

¿Quiénes son los hijos de Abraham?

“Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente linaje de Abraham sois, y herederos según la promesa.”—Gálatas 3:29.

Capítulo 73

Las Dos Leyes

¿Por qué serán juzgados los hombres al fin?

“El fin de todo el discurso oído es este: teme a Dios, y guarda sus mandamientos; porque esto es el todo del hombre. Porque Dios traerá toda obra a juicio, el cual se hará sobre toda cosa oculta, buena o mala.”—Eclesiastés 12:13-14. “Así hablad, y así obrad, como los que habéis de ser juzgados por la ley de libertad.”—Santiago 2:12.

¿Con qué otra ley estaba el pueblo de Dios preocupado por un tiempo, la cual no los juzgará?

“Anulando el acta de los decretos que había contra

nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y clavándola en la cruz; y despojando a los principados y a las potestades, los sacó a la vergüenza en público, triunfando sobre ellos en sí mismo. Por tanto, nadie os juzgue en comida, o en bebida, o en cuanto a días de fiesta, luna nueva, o días de reposo, todo lo cual es la sombra de lo por venir; mas el cuerpo es de Cristo.”—Colosenses 2:14-17.

¿Qué términos se usan, por conveniencia, para designar estas dos leyes?

“La primera se llama “la ley moral,” sumariamente contenida en el decálogo; la segunda se conoce como la “ley típica o ceremonial” de la dispensación Judía.

¿Cuál es la relación de la ley moral al pecado?

Cualquiera que hace pecado, traspasa también la ley; pues *el pecado es transgresión de la ley.*”—1 Juan 3:4.

¿Cuán temprano en la historia de nuestro mundo era aplicable esta ley?

“Porque Adán fue formado primero, después Eva; y Adán no fue engañado, sino la mujer, siendo seducida, vino a ser envuelta en transgresión.”—1 Timoteo 2:13-14.

Puesto que esta ley era obligatoria al hombre antes de la caída, ¿qué encerraba?

Su relación a Dios y a Sus criaturas. “Y preguntó uno de ellos, intérprete de la ley, tentándole y diciendo: Maestro, ¿cuál es el mandamiento grande en la ley? Y Jesús le dijo: Amarás al Señor tu Dios con todo tu corazón, y con toda tu alma, y con toda tu mente. Este es el primero y el grande mandamiento. Y el segundo es semejante a éste: Amarás a tu prójimo como a ti mismo. De estos dos mandamientos depende toda la ley y los profetas.”—Mateo 22:35-39.

¿Cuándo y por qué razón fueron introducidas las leyes de una naturaleza ceremonial o típica?

Fueron introducidas después que el hombre pecó, y fueron instituidas porque Dios, en Su misericordia, proveyó un plan de redención o un sistema reparador. “Y aconteció andando el tiempo, que Caín trajo del fruto de la tierra una

ofrenda a Jehová. Y Abel trajo también de los primogénitos de sus ovejas, y de su grosura. Y miró Jehová con agrado a Abel y a su ofrenda.”—Génesis 4:3-4.

“*Por la fe Abel ofreció a Dios mayor sacrificio que Caín, por la cual alcanzó testimonio de que era justo, dando Dios testimonio a sus presentes.*”—Hebreos 11:1-4.

NOTA.—La excelencia de la ofrenda de Abel está en el hecho de que él ofreció sangre, la cual tipificaba adecuadamente el sacrificio del Redentor prometido, y era la verdadera expresión de la fe en El. Pero la ley de los sacrificios, que era el pilar central en el sistema típico o ceremonial, no habría sido ordenada al hombre, si el pecado no hubiera hecho necesario a un Redentor, y si ese Redentor no hubiera sido provisto. Esta, por lo tanto, era una ley *derivada o secundaria*, traída con el plan de salvación, debiendo su existencia a la presencia del pecado; mientras que la ley moral puede ser llamada una ley *primaria u original*, ya que existía antes que el pecado entrara en este mundo, se desarrolla de la relación que todas las criaturas sostienen con su Hacedor y uno al otro, y habría continuado igual si el pecado nunca hubiera entrado en este mundo. Así la línea de distinción entre las dos leyes está inmutablemente establecida, en su origen, la circunstancia a la cual deben su existencia, su naturaleza y propósitos que las dos debían de servir, respectivamente.

¿Cómo fue comunicada al pueblo la ley moral en el Sinaí?

“Y habló Jehová con vosotros de en medio del fuego . . . Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra, los *diez mandamientos*”—Deuteronomio 4:12-13.

¿Cómo les fue comunicada la ley ceremonial?

“Y llamó Jehová a Moisés, y habló con él desde el tabernáculo del testimonio, diciendo: *Habla a los hijos de Israel, y diles*: cuando alguno de entre vosotros ofrece ofrenda, . . .” Levítico 1:1-2. “Esta es la ley del holocausto, del presente, de la expiación por el pecado, y de la culpa, y de las consagraciones, y del sacrificio de las paces: la cual

intimó Jehová a Moisés, en el monte de Sinaí, el día que mandó a los hijos de Israel que ofreciesen sus ofrendas a Jehová en el desierto de Sinaí.”–Levítico 7:37-38.

¿En qué, y por Quién, fue escrita la ley moral?

“Y habló Jehová con vosotros, . . . y él os anunció . . . diez mandamientos ; y los escribió en dos tablas de piedra.”–Deuteronomio 4:12-13.

¿En qué, y por quién, fue escrita la ley ceremonial?

“Y les ordenaste el sábado santo para ti, y por mano de Moisés tu siervo, les prescribiste mandamientos y estatutos y leyes.” (Nehemías 9:14). “Y dijeron a Esdras el escriba, que trajese el libro de la ley de Moisés, la cual mandó Jehová a Israel.”–Nehemías 8:1.

¿Eran los diez mandamientos una ley completa y distinta por sí solos?

Estas palabras habló Jehová a toda vuestra congregación en el monte, de en medio del fuego, de la nube y de la oscuridad, a gran voz: y no añadió más. Y las escribió en dos tablas de piedra, las cuales me dio a mí.” (Deuteronomio 5:22). “Entonces Jehová dijo a Moisés: Sube a mí al monte, y espera allá, y te daré tablas de piedra, y la ley, y mandamientos que he escrito.”–Exodo 24:12.

¿Estaba compuesta la ley ceremonial de reglas y ordenanzas?

“La ley de los mandamientos expresados en ordenanzas.”–Efesios 2:15.

¿Cuál es la naturaleza de la ley moral?

“La ley de Jehová es perfecta, que convierte el alma.”–Salmos 19:7.

¿Se podía obtener la perfección por la ley ceremonial?

“Lo cual era figura de aquel tiempo presente, en el cual se ofrecían presentes y sacrificios que *no podían hacer perfecto*, cuanto a la conciencia.”–Hebreos 9:9.

¿Cómo dijo el profeta Isaías que trataría Cristo la

ley moral cuando apareciera en la tierra como el gran Maestro?

“Jehová se complació por amor de su justicia en magnificar la ley y engrandecerla.”—Isaías 42:21.

¿Cómo cumplió Cristo esta profecía?

Abriendo a la gente la profunda naturaleza espiritual de la ley, viviendo en obediencia perfecta la letra y el espíritu de todos sus requerimientos, y dando Su vida para salvar al hombre de la penalidad de su transgresión. Ver Mateo 5: 17-48; Juan 15:10; 1 Pedro 2:22; Romanos 4:25; etc.

¿Por cuánto tiempo debía continuar la ley ceremonial?

“Consistiendo sólo en viandas y en bebidas, y en diversos lavamientos, y ordenanzas carnales, impuestas *hasta el tiempo de reformar las cosas.*”—Hebreos 9:10.

¿Cuándo era este tiempo de reforma?

“Mas estando ya presente *Cristo, sumo sacerdote* de los bienes que habían de venir, por el más amplio y más perfecto tabernáculo, no hecho de manos, es decir, no de esta creación; y no por sangre de machos cabríos ni de becerros, mas por su propia sangre, entró una vez para siempre en el Lugar Santísimo, habiendo obtenido eterna redención para nosotros.”—Hebreos 9:11-12.

¿Cómo afectó a la ley ceremonial la muerte de Cristo?

“*Anulando el acta de los decretos* que había contra nosotros, que nos era contraria, quitándola de en medio y *clavándola en la cruz.*”—Colosenses 2:14. “Aboliendo en su carne las enemistades, *la ley de los mandamientos expresados en ordenanzas.*”—Efesios 2:15.

¿Cuál era el objeto de la ley ceremonial?

“Porque la ley, *teniendo la sombra de los bienes venideros*, no la imagen misma de las cosas, nunca puede, por los mismos sacrificios que se ofrecen continuamente cada año, hacer perfectos a los que se allegan.”—Hebreos 10:1.

¿Qué dice Pablo de la santidad y espiritualidad de la ley moral?

“De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, y justo, y bueno.” “Porque sabemos que la ley es *espiritual*; mas yo soy carnal, vendido al pecado.”—Romanos 7:12, 14.

¿Cómo afecta nuestra fe en Cristo nuestra relación a la ley moral?

“¿Luego invalidamos la ley por la fe? En ninguna manera; *antes establecemos la ley.*”—Romanos 3:31.

¿Cómo afecta nuestra relación con Cristo nuestra dependencia en la ley ceremonial?

“He aquí yo Pablo os digo, que si os circuncidareis, Cristo no os aprovechará de nada.”—Gálatas 5:2.

¿Cuánto tiempo dice Cristo que la ley moral va a durar?

“Porque de cierto os digo, que *hasta que perezca el cielo y la tierra, ni una jota ni un tilde perecerá de la ley, hasta que todas las cosas sean hechas.*”—Mateo 5:18.

¿A cuál código de leyes pertenece el mandamiento del Sábado?

“Y acabó Dios en el *día séptimo* su obra que hizo, y reposó el día séptimo de toda su obra que había hecho. Y bendijo Dios al día séptimo, y lo santificó, porque en él reposó de toda su obra que había hecho en la creación.”—Génesis 2:2-3.

NOTA.—Tal parece que el Sábado pertenece a la ley original, primaria, o moral, porque fue instituido antes que el pecado entrara al mundo, y consecuentemente antes que un tipo o sombra, o cualquier ordenanza de una naturaleza ceremonial, pudiera tener existencia.

“Pero si en verdad oyeres su voz, e hicieres to-do lo que yo te dijere, seré enemigo a tus enemigos, y afligiré a los que te afligier —*Éxodo 23:22*

El Fin de la Ley

¿Qué es Cristo para el creyente?

“Porque el fin de la ley es Cristo, para justicia a todo aquel que cree.”—Romanos 10:4.

¿En qué sentido a veces se usa la palabra *fin* (telos en Griego) en las Escrituras?—Objeto, intención, o designio.

“Habéis oído de la paciencia de Job, y habéis visto el fin del Señor.”—Santiago 5:11.

¿Cuál era el objeto de la ley?

“Y hallé que el mismo mandamiento que era para vida, a mí me resultó para muerte.”—Romanos 7:10.

¿Qué mas es el fin, o el objeto, de la ley?

“Pues el fin del mandamiento es la caridad nacida de corazón limpio.”—1 Timoteo 1:5.

¿Qué es caridad, o amor?

“La caridad no hace mal al prójimo: así que, *el cumplimiento de la ley es la caridad.*”—Romanos 13:10. (1 Juan 5:3).

¿Por qué mandó Dios a Su Hijo a este mundo?

“Porque lo que era imposible a la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado, y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; *para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros*, que no andamos conforme a la carne, mas conforme al espíritu.”—Romanos 8:3-4.

¿Entonces qué es uno capaz de hacer por medio de Cristo?

“Para que la justicia de la ley fuese cumplida en nosotros.”—Romanos 8:4. (Ver el margen de la versión

moderna).

NOTAS.—Puesto que la obediencia “para vida” es el “fin de la ley,” y Cristo es el medio por el cual uno es justificado y capacitado para guardar la ley, es así como El llega a ser el “fin,” u objeto, de la ley para nosotros.

“El fin de la ley era traer a los hombres a perfecta obediencia, y así obtener justificación. Esto es ahora imposible, por razón del poder del pecado, y la corrupción de la naturaleza; pero Cristo es el fin de la ley; la ley no ha sido destruida, ni la intención del Dador de la ley es frustrada; sino que plena satisfacción siendo hecha por la muerte de Cristo por nuestra violación de la ley, el fin, u objetivo, es alcanzado—el cual es justificación y obediencia. Cristo es así el fin de la ley para justificación; *pero es solamente para todo aquel que cree.*”—Matthew Henry.

Capítulo 75

Justificado no por la Fe

¿Qué declaración positiva hace el apóstol en cuanto a la ley?

“Porque por las obras de la ley *ninguna carne se justificará delante de él.*”—Romanos 3:20.

¿Qué hace la ley?

“¿Pero yo no conocí el pecado sino por la ley; porque (tampoco) conocería la concupiscencia, si *la ley no dijera: No codiciarás.*”—Romanos 7:7. (Romanos 3:20, última parte).

¿Hará esta obra la ley para otros además de los Judíos?

“Pero sabemos que todo lo que la ley dice, a los que están en la ley lo dice, para que toda boca se cierre y que

todo el mundo quede bajo el juicio de Dios.”—Romanos 3:19.

¿Cuál es la naturaleza de la ley de Dios?

“De manera que la ley a la verdad es santa, y el mandamiento santo, y justo, y bueno.”—Romanos 7:12.

Es manifiesto que una ley, cuya función es señalar el pecado, nunca puede justificar a uno por la transgresión de esa ley. ¿Cómo, entonces, puede el hombre ser justificado?

“Justificados gratuitamente por su gracia mediante la redención que es en Cristo Jesús.”—Romanos 3:24.

¿Nos da licencia para pecar el hecho de que somos súbditos de la gracia de Dios?

“¿Qué, pues? ¿Pecaremos, porque no estamos bajo la ley, sino bajo la gracia? En ninguna manera. ¿O no sabéis que si os sometéis a alguien como siervos para obedecerle, *sois siervos de aquel a quien obedecéis, sea del pecado para muerte, o sea de la obediencia para justicia?*”—Romanos 6:15-16.

¿Cómo deben andar aquellos que serán libres de condenación?

“Ahora, pues, ninguna condenación hay para los que están en Cristo Jesús, los que no andan conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.”—Romanos 8:1

Capítulo 76

Los Dos Pactos

Cuando Dios estaba listo para dar la ley a Israel, ¿de qué le dijo a Moisés que les recordara?

“Dirás a los hijos de Israel: vosotros visteis lo que hice a los egipcios, y cómo os tomé sobre alas de águilas, y os he traído a mí.”—Exodo 19:3-4.

¿Qué pacto les propuso hacer con ellos?

“Ahora pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto, vosotros seréis mi especial tesoro sobre todos los pueblos; porque mía es toda la tierra. Y vosotros seréis mi reino de sacerdotes, y gente santa. Estas son las palabras que dirás a los hijos de Israel.”—Exodo 19:5-6.

¿Qué es un pacto?

“Un acuerdo mutuo entre dos o mas personas o partes, por escrito y bajo sello, para hacer o abstenerse de algún acto o cosa; un contrato.—*Webster*

Cuando Moisés le dijo al pueblo lo que Jehová había propuesto, ¿qué dijeron ellos?

“Y todo el pueblo respondió a una, y dijeron: Todo lo que Jehová ha dicho haremos. Y Moisés refirió las palabras del pueblo Jehová.”—Exodo 19:7-8.

En el pacto que Jehová propuso hacer con Israel, ¿qué dijo El que tenían que hacer ellos?

“Ahora pues, si diereis oído a mi voz, y guardareis mi pacto.”—Exodo 19:5, primera parte.

¿Cuál era Su pacto que ellos debían guardar como su parte del acuerdo mutuo entre El y ellos?

“Y él os anunció su pacto, el cual os mandó poner por obra, los *diez mandamientos*; y los escribió en dos tablas de piedra.”—Deuteronomio 4:12-13.

¿Qué relación había entre los diez mandamientos y el pacto hecho entre Dios y los hijos de Israel?

Como se ve por el último texto citado, los diez mandamientos eran el “pacto” al cual Jehová se refirió, cuando propuso Su pacto a Israel, y dijo, “Si diereis oído a Mi voz, y guardareis Mi pacto,” etc.—Exodo 19:5.

NOTA.—Los diez mandamientos fueron llamados el pacto de Dios antes de hacer el pacto con Israel. *No fue un acuerdo hecho*, sino algo que Dios mandó que se hiciera, y El les prometió algo, si ellos guardaban ese pacto. Así los diez mandamientos—el pacto de Dios—llegó a ser la base del pacto hecho entre El e Israel. Los diez mandamientos, en todos sus detalles, son “todas estas

palabras,” *tocante a las cuales* fue hecho el pacto. Ver Exodo 24:8.

¿Después de haber dado Su ley (el “pacto que El mandó,” Exodo 20:3-17), continuó Jehová hablando con el pueblo?

“Y no añadió más. Y las escribió en dos tablas de piedra, las cuales me dio a mí.” –Deuteronomio 5:22.

¿Cuál era la naturaleza de la instrucción que le dio después a Moisés? (Exodo 20:22 hasta el fin de Exodo 23).

Era una aplicación práctica o la explicación de los diez mandamientos, para que el pueblo pudiera entender mejor lo que involucraba el guardarlos. La referencia al altar—cómo debía de ser construido, y cómo se debía de llegar a él—Exodo 20:24-26, simplemente demuestra el cuidado que Dios habría tomado en Su culto. En Exodo 23:14-19 tenemos otros mandamientos en cuanto al culto.

Como leemos en Exodo 24:3, Moisés le dijo al pueblo todas las palabras de Jehová, y ellos prometieron obedecer. ¿Qué hizo Moisés para que no hubiera malentendidos?

“Y Moisés escribió todas las palabras de Jehová, y levantándose de mañana edificó un altar al pie del monte, y doce columnas, según las doce tribus de Israel . . . Y tomó el libro del pacto, y leyó a oídos del pueblo.”—Exodo 24:4, 7.

Cuando el pueblo había escuchado de nuevo las palabras de Jehová, y de nuevo prometieron obediencia (versículo 7), ¿qué hizo Moisés para ratificar el pacto que había sido hecho?

“Y roció al mismo libro y a todo el pueblo, diciendo: Esta es la sangre del pacto que Dios os ha mandado.”—Hebreos 9:19-20.

NOTA.—Tenemos aquí el informe completo de la hechura del primer pacto. Consistía de una promesa de obediencia a los diez mandamientos, de parte de los hijos de Israel, y la declaración de lo que Dios haría por ellos si obedecían

Su voz.

¿Es el pacto que Dios hizo en el Sinaí el único pacto que Dios hizo con Israel?

“He aquí que vienen días, dice Jehová, en los cuales *haré nuevo pacto* con la Casa de Jacob y con la Casa de Judá: no como el pacto que hice con sus padres el día que tomé su mano para sacarlos de la tierra de Egipto; porque ellos invalidaron mi pacto, aunque fui un marido para ellos, dice Jehová.”—Jeremías 31:31-32.

¿Qué comparación hace Dios entre los dos pactos?

“Mas ahora tanto mejor ministerio es el suyo, cuanto de un *mejor pacto* es Mediador, el cual es hecho de mejores promesas. Porque si aquel primero fuera sin falta, ciertamente no se hubiera procurado lugar del segundo.”—Hebreos 8:6-7.

¿En qué respecto tenía falta el primero?

Debe de haber sido en los meros particulares en que el segundo era mejor: en las promesas, como se ve en la última parte del versículo 6: “De un mejor pacto es mediador, el cual es hecho de mejores promesas.”

¿Cuales son las promesas del nuevo pacto?

por lo cual este es el testamento que ordenaré a la Casa de Israel después de aquellos días, dice el Señor: *Daré mis leyes en el alma de ellos, y sobre el corazón de ellos las escribiré*; y seré a ellos por Dios, y ellos me serán a mí por pueblo. Y ninguno enseñará a su prójimo, ni ninguno a su hermano diciendo: Conoce al Señor; porque todos me conocerán, desde el menor de ellos hasta el mayor.”—Hebreos 8:10-11. “Porque *perdonaré su maldad*, y no me acordaré más de su pecado.”—Jeremías 31:34, última parte.

¿Están listadas estas promesas en el orden de su cumplimiento?

Es evidente que en Jeremías 31:33, 34, donde las promesas del nuevo pacto están mas plenamente expresadas que en Hebreos 8:10, 11, esas promesas no están listadas en el orden regular de su cumplimiento; porque el perdón de

los pecados está mencionado de último, mientras que necesariamente debe preceder a la escritura de la ley en el corazón; olvidándose del pecado, o borrándolo; y trasladando el pueblo a la Jerusalén celestial, donde todos conocerán y verán al Señor. Ver Isaías 54:11-13; Apocalipsis 21:2-4.

En el primer pacto, ¿a qué era equivalente la promesa a Israel?

En el primer pacto el pueblo prometió guardar todos los mandamientos de Dios, para poder ser merecedores de un lugar en Su reino. Esta era un promesa virtual para hacerse justos a sí mismos; porque Dios no les prometió que les ayudaría. Pero dice Cristo, “Separados de Mí nada podéis hacer.”—Juan 15:5. Y el profeta dice, “Toda nuestra justicia es como trapos de inmundicia.”—Isaías 64:6. La única justicia perfecta es la justicia de Dios, y solo se puede obtener por medio de la fe en Jesús. Ver Romanos 3:20-26. La única justicia que nos asegurará una entrada en el reino de Dios es, “La justicia que es de Dios por la fe.”—Filipenses 3:9. De los que heredarán el reino de Dios, dice Jehová, “Su justicia es de por mí” (Isaías 54:17); y el profeta dice acerca de Cristo, cuando haya tomado su puesto como rey sobre todo el verdadero Israel, “Este será su nombre que le llamarán: Señor, Justicia nuestra.”—Jeremías 23:6.

¿Pero qué se debe hacer para tener vida eterna?

“Si quieres entrar a la vida, guarda los mandamientos.”—Mateo 19:17, última parte; ver también Apocalipsis 22:14.

¿Entonces cómo pudo Israel de antaño tener una oportunidad para vida eterna?

“¿Cuánto más la sangre del Cristo, el cual por el Espíritu eterno se ofreció a sí mismo sin mancha a Dios, limpiará vuestras conciencias de las obras de muerte para que sirváis al Dios viviente? Así que, por eso es mediador del Nuevo Testamento, *para que interviniendo muerte para la remisión de las rebeliones que había debajo del primer Testamento*, los que son llamados reciban la promesa de la herencia eterna.”—Hebreos 9:14-15.

NOTA.—El hecho que Cristo, como mediador del segundo pacto, murió para la remisión de las transgresiones que fueron bajo el primer pacto, demuestra que no hubo perdón *por virtud* del primer pacto.

¿Solamente cómo pueden las buenas obras requeridas por la ley ser manifestadas en las vidas de los hombres?

Ver Juan 15:4, 5; Filipenses 2:13; Efesios 2:10; Hebreos 13:20, 21; 1 Corintios 15:10; Gálatas 2:20.

Para que Dios nos haga “perfectos en toda buena obra para hacer Su voluntad,” ¿qué debe ser nuestra posición?

“Sed pues sujetos a Dios; resistid al diablo, y huirá de vosotros.”—Santiago 4:7. “Ni tampoco presentéis vuestros miembros al pecado por instrumentos de iniquidad; antes *presentaos a Dios* como resucitados de los muertos, y vuestros miembros a Dios, por instrumentos de justicia.”—Romanos 6:13.

¿Qué se dice de la ley en el segundo o nuevo pacto?

“Daré mi ley en sus almas, y la escribiré en su corazón.”—Jeremías 31:33.

Puesto que no fue hecha tal promesa en el primer pacto (ver Exodo 19:5-8; 24:3-7), ¿no eran las promesas del nuevo pacto mucho “mejores” que las del primero?

¿Cuándo y cómo fue ratificado el segundo pacto?

Por la muerte de Cristo. “En una semana confirmará el pacto por muchos, y a la mitad de la semana hará cesar el sacrificio y el presente.”—Daniel 9:27.

“Porque donde hay testamento, necesario es que intervenga la muerte del testador. Porque el testamento con la muerte es confirmado; de otra manera no es válido entre tanto que el testador vive.”—Hebreos 9:16-17.

¿Entonces cómo podrían los Israelitas, o cualquier otro pueblo antes del primer pacto, obtener beneficio de él?

Por fe en el Redentor prometido. Ver Hebreos 6:13, 16-20; Romanos 4:17.

¿Cómo y en quién estaba confirmado el pacto con Abraham?

En Cristo. Ver Hebreos 6:13, 16-20; Gálatas 3:17.

¿Hay algo en el segundo pacto que no estaba en el pacto con Abraham?

“Y si vosotros sois de Cristo, ciertamente la Simiente de Abraham sois, y conforme a la promesa, los herederos.”—Gálatas 3:29, 6-9.

NOTA.—Nadie debe dejarse confundir con los términos *primer pacto y segundo pacto*. Mientras que el pacto hecho en el Sinaí se llama “el primer pacto,” de ninguna manera es el primer pacto que Dios hizo con el hombre. Mucho antes de eso El hizo un pacto con Abraham, también hizo un pacto con Noé, y con Adán. Tampoco se debe suponer que el primer pacto existió por un período de tiempo como el único pacto con el pueblo antes que la promesa del segundo o nuevo pacto pudiera ser compartida. Si ese hubiera sido el caso, entonces durante ese tiempo no habría habido perdón para el pueblo. Lo que se llama el “segundo pacto” virtualmente existía antes que el pacto fuera hecho en el Sinaí; porque el pacto con Abraham fue confirmado en Cristo (Gálatas 3:17), y es solamente por medio de Cristo que hay algo de valor a lo que se conoce como el segundo pacto. No hay ninguna bendición que pueda ser ganada por virtud del segundo pacto, que no fue prometida a Abraham. Y nosotros, con quienes fue hecho el segundo pacto, podemos compartir la herencia que promete, solamente siendo hijos de Abraham. Ser de Cristo es lo mismo que ser hijos de Abraham (Gálatas 3:29); todos los que son de fe son los hijos de Abraham, y comparten su bendición (Gálatas 3:7-9); y como nadie puede tener nada excepto como hijos de Abraham, es lógico que concluyamos que no hay nada en el segundo pacto que no estaba en el pacto hecho con Abraham. El segundo pacto existió en toda característica

mucho antes del primero, hasta desde los días de Adán. Se le llama el “segundo” porque su ratificación por sangre y su mas pequeña declaración, fueron después de la ratificación del pacto hecho en el Sinaí. Mas que esto, fue el segundo pacto hecho *con el pueblo Judío*. El hecho en el Sinaí fue el primero hecho con esa nación.

¿Entonces por qué fue hecho el pacto en el Sinaí?

Jehová fue justo al dar Su ley. La promesa de los Israelitas de guardarla perfectamente, y su fracaso, los trajo cara a cara con las consecuencias de violar la ley de Dios. El conocimiento de culpa, y un sentido de las consecuencias, sería impreso mucho mas fuertemente sobre sus mentes que si no hubieran hecho la promesa que hicieron. Al ser traídos cara a cara con su pecado, y al darse cuenta de su enormidad, serían impulsados a la única fuente de ayuda, para la cual se había hecho amplia provisión en el pacto con su padre Abraham. Así que se puede decir que el primer pacto se hizo para traer el segundo pacto (los términos del cual eran todos del pacto con Abraham) a un relieve mas delineado, y para asegurar su aceptación por el pueblo.

NOTA.—Cuando se demostró que el primer pacto—el pacto del Sinaí—no contenía provisiones para el perdón de los pecados, algunos inmediatamente dirán, “Pero ellos tenían perdón bajo ese pacto.” El problema surge de una confusión de términos. No se niega que bajo el antiguo pacto, i.e., durante el tiempo cuando estaba especialmente en vigencia, había perdón de pecados, pero ese perdón no fue ofrecido bajo el antiguo pacto, y no se podía obtener por virtud de algo mas, como se muestra en Hebreos 9:15. No solamente estaba la oportunidad de encontrar perdón gratuito, y gracia en tiempo oportuno, durante el tiempo del antiguo pacto, sino que la misma oportunidad existía antes de que ese pacto fuera hecho, por virtud del pacto de Dios con Abraham, que no difiere en respecto con el pacto hecho con Adán y Eva, excepto que tenemos los particulares dados en mas detalle. Vemos, entonces, que no había necesidad de hacer provisiones en el pacto del

Sinaí para el perdón de los pecados. El plan de salvación fue desarrollado mucho antes que el evangelio fuera predicado a Abraham (Gálatas 3:8), y era suficiente para salvar en lo absoluto a todos los que lo aceptaran; el pacto en el Sinaí fue hecho con el propósito de que el pueblo viera la necesidad de aceptar el evangelio.

Hebreos 9:1 es un texto que estorba a muchos a ver que todas las bendiciones de Dios al hombre se ganan por virtud del segundo pacto, y no por el primero. Ese texto dice: "Ahora bien, aun el primer pacto tenía ordenanzas de culto y un santuario terrenal." Esto, junto con el hecho de que cuando los hombres cumplían con estas ordenanzas de culto, eran perdonados (Levítico 4), parece a algunos evidencia conclusiva que el antiguo pacto contenía el evangelio y sus bendiciones. Pero el perdón de los pecados no se obtenía por virtud de aquellas ofrendas. "Porque la sangre de los toros y de los machos cabríos no puede quitar los pecados. Hebreos 10:4. El perdón se obtenía solamente por el prometido sacrificio de Cristo (Hebreos 9:15), el mediador del nuevo pacto, en quien su fe era mostrada por sus ofrendas. Así que era por virtud del segundo o nuevo pacto que el perdón era obtenido por aquellos que ofrecían los sacrificios provistos en las ordenanzas de culto divino en conexión con el antiguo o primer pacto.

Además, aquellas "ordenanzas de culto divino" no formaban parte del primer pacto. Si así fuera, se habrían mencionado al hacer ese pacto; pero no. Estaban relacionadas con él, pero no eran parte de él. Simplemente eran el medio por el cual el pueblo reconocía la justicia de su condenación a muerte por la violación de la ley que ellos habían prometido guardar, y su fe en el mediador del nuevo pacto.

En breve, entonces, el plan de Dios en la salvación de los pecadores, ya sea ahora o en los días de Moisés, es: La ley fue directamente al individuo, a producir convicción de pecado, y así impulsar al pecador a buscar libertad; luego la bondadosa aceptación de la invitación de Cristo,

la cual fue extendida mucho antes, pero a la cual el pecador no quería escuchar; y finalmente, habiendo aceptado a Cristo, y habiendo sido justificado por fe, la manifestación de la fe, por las ordenanzas del evangelio, y viviendo una vida de justicia por fe en Cristo.

“Jehová redime el alma de sus siervos; y no se-rán asolados cuantos en él confían.”

—*Salmo 34:22*

“Mozo fui, y he envejecido, y no he visto justo desamparado, ni su simiente que mendigue pan. En todo tiempo tiene misericordia, y presta; y su simiente es para bendición.” —*Salmo 37:25-26*

“Y consumado, vino a ser causa de eterna sal-vación a todos los que le obedecen.” —*Hebreos 5:9*

“Si estuvieréis en mí, y mis palabras estuvie-ren en vosotros, pedid todo lo que quisiereis, y os será hecho.”

—*Juan 15:7*

“Respondió Jesús, y díjole: El que me ama, mi palabra guardará; y mi Padre le amará, y vendre-mos a él, y haremos con él morada.” —*Juan 14:23*

“Bienaventurado el que piensa en el pobre: en el día malo lo librára Jehová.”

—*Salmo 41:1*

“¿No son todos espíritus administradores, en-viados para servicio a favor de los que serán here-deros de salvación? —*Hebreos 1:14*